



UNIVERSIDAD NACIONAL DE RÍO CUARTO

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS

Tesis para acceder al título de Doctor

en Ciencias Sociales

**EL DEPORTE CUENTA. ACERCA DE LAS ORGANIZACIONES
DEPORTIVAS DE LA CIUDAD DE RÍO CUARTO DESDE UNA
PERSPECTIVA SOCIOHISTÓRICA LOCAL**

Mgter. Marcelo Fabián Ducart

Director: Dr. Ricardo Crisorio (UNLP)

Codirectora: Dra. María Rosa Carbonari (UNRC)

Río Cuarto, septiembre de 2021

Resumen:

La tesis doctoral presenta un estudio socio histórico sobre el campo de las organizaciones deportivas en la ciudad de Río Cuarto (Argentina). Posee un formato tradicional organizado sobre cuatro capítulos. El *capítulo I* presenta las características formales y disposiciones metodológicas asumidas en el trabajo. El *capítulo II* profundiza el marco teórico conceptual, desde donde se piensan las organizaciones deportivas en clave histórica local y regional. El *capítulo III* presenta una Periodización en cuatro grandes etapas junto a su análisis sociohistórico deportivo de 86 organizaciones deportivas desde el año 1875 hasta 2019. Se relevan hechos, personajes y procesos sociohistóricos a partir de diversas microhistorias fundacionales. Se distinguen rasgos comunes, ausencias llamativas y también diferencias sustanciales entre sí. En el *capítulo IV*, se presentan los resultados y discusiones del estudio. Entre los resultados se pone en relieve, algunas evidencias que dan cuenta de ciertos rasgos sociohistóricos comunes que caracterizan el campo de las organizaciones deportivas locales y su contexto político, económico y social. Permite avanzar en una resignificación socio histórica de ellas como “rurdeportivas”. Entre las posibles discusiones, aparecen aquellas vinculadas con la apuesta analítica sociohistórica. En las *Conclusiones*, se recapitula el itinerario investigativo sobre el campo de las organizaciones deportivas locales, las cuales se fueron moldeando y refractando en la ciudad de Río Cuarto. Evidencian en su historia una trama de tensiones y relaciones entre agentes y agencias, que van más allá de la búsqueda de resultados deportivos en el campo de juego.

Palabras clave: Organizaciones deportivas, campo, asociatividad, sociohistórico, rurdeportividad

Abstrac

The doctoral thesis presents a socio-historical study on the field of sports organizations in the agro-commercial city of Río Cuarto (Argentina). It has a traditional format organized over four chapters. Chapter I presents the formal characteristics and methodological provisions assumed in the work. Chapter II deepens the conceptual theoretical framework, from where sports organizations are thought in a local and regional historical key. Chapter III presents a Periodization in four major stages together with its sports socio-historical analysis of 86 sports organizations from 1875 to 2019. Socio-historical facts, characters and processes are relieved from various foundational micro-histories. Common features, striking absences and also substantial differences between them are distinguished. In Chapter IV, the results and discussions of the study are presented. Among the results, some evidences that account for certain common socio-historical features that characterize the field of local sports organizations and their political, economic and social context are highlighted, which allows progress in a socio-historical resignification of them as “*urdeportivas*”. Among the possible discussions, there appear those related to the socio-historical analytical bet. In the Conclusions, the investigative itinerary on the field of local sports organizations is recapitulated, which were shaped and refracted in the city of Río Cuarto. They show in their history a web of tensions and relationships between agents and agencies, which go beyond the search for sports results on the playing field.

Key words: sports organizations, field, associativity, sociohistorical, rurdeportividad

UNIVERSIDAD NACIONAL DE RÍO CUARTO

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS

Tesis para acceder al título de Doctor

en Ciencias Sociales

EL DEPORTE CUENTA. ACERCA DE LAS ORGANIZACIONES DEPORTIVAS DE LA
CIUDAD DE RÍO CUARTO DESDE UNA PERSPECTIVA SOCIOHISTÓRICA LOCAL



Agradecimientos

A mi familia por su permanente apoyo, cariño y confianza en mi formación y en la intensa búsqueda y dedicación para poder culminar la Tesis.

A todas las numerosas personas que, de alguna u otra forma, me hicieron llegar aportes orales, escritos, fotografías, planos, etc. para que este trabajo tenga una mayor profundidad.

Al director de la tesis Ricardo Crisorio por su apoyo y confianza puesta en este trabajo y a María Rosa Carbonari, vicedirectora de tesis, por su acompañamiento y colaboración en este tan trabajo.

Al historiador Omar Isaguirre en gratitud por todos sus importantes aportes personales y del Archivo Municipal de Historia.

Al Centro de Documentación y Cooperativa Al Toque Deportes de los cuales he podido rastrear y relevar importantes acontecimientos.

A las autoridades del Departamento de Educación Física y a la Dirección de Deportes Río Cuarto, Subsecretaría de Deportes de la Municipalidad.

A Fernando y Facundo Seara, autores del libro: “Los clubes de Córdoba” por su permanente colaboración.

A la Supervisión de Educación Física de la Cuarto Región.

A todos los colaboradores dirigentes, deportistas, profesores, entrenadores, funcionarios, padres, simpatizantes, personal no docente y docente de organizaciones deportivas que participaron del relevamiento de datos de campo durante fines del año 2019.

Índice general

Resumen.....	2
Palabras clave.....	2
Agradecimientos	5
Índice general.....	6
Índice de Tablas	8
Índice de ilustraciones.....	9
Siglas.....	10
Presentación	13
CAPÍTULO I. Acerca de la tesis.....	21
Introducción	22
Planteo y delimitación del problema.....	25
Las preguntas de investigación	28
Hipótesis de trabajo.....	28
Supuestos y categorías teóricas.....	29
Estado del arte.....	32
Objetivos	36
Diseño metodológico	37
Población objeto de estudio	39
Tamaño muestral y cobertura geográfica	39
Unidad de análisis	40
Análisis de datos	40
Tiempo de ejecución Total	42
CAPÍTULO II – Marco teórico-conceptual.....	43
Los estudios sociales sobre el Deporte y sus organizaciones	44
Historias en clave regional y local	46
Acerca del término organizaciones deportivas	49
El concepto de campo como articulador de las organizaciones deportivas locales	53

La ciudad de Río Cuarto: pluralidad de agentes y multiplicidad de sentidos.....	56
Expansión deportiva en el interior del país.....	58
Nuevas prácticas de ocio y tiempo libre en la ciudad.....	61
Políticas, organizaciones deportivas e intervención del Estado.....	63
Los avatares de lo rural en el deporte moderno	65
CAPÍTULO III – Periodización y análisis sociohistórico de las organizaciones	
deportivas.....	71
Sobre las organizaciones locales de oferta deportiva.....	72
Sobre las organizaciones locales de gobierno deportivo	75
Cuando el deporte se hizo historia en Río Cuarto.....	80
Primera Etapa. La elite colonial deportiva.....	82
Primer período. De 1875 a 1900	82
Club Social (1875).....	85
Sociedad Gimnástica (1876).....	86
Academia de Tiro (1899) - Sociedad Tiro Federal de Río Cuarto (1901)	86
Jockey Club de Río Cuarto (1899).....	88
Club Ciclista de Río Cuarto (1900)	89
Segunda Etapa: Las organizaciones deportivas de la sociedad civil	90
Segundo Período. De 1901 a 1930.....	90
Tercer Período. De 1930 a 1944	114
Tercera Etapa: creciente centralización de lo Estatal en lo deportivo	132
Cuarto Período. De 1945 a 1975.....	132
Quinto Período. De 1976 a 1982.....	161
Cuarta Etapa: Hibridación y cristalización de desigualdades	165
Sexto Período. De 1983 a 2001.....	165
Séptimo Período. De 2002 a 2019	171
CAPÍTULO IV – Resultados y discusiones.....	
Hacia una resignificación sociohistórica de las organizaciones deportivas locales	181
.....	181
Sobre el campo de las denominaciones fundacionales	227
Actualidad de las organizaciones deportivas locales (2019)	234
Desde el principio... existe el fútbol	237
Sustentabilidad política y económica.....	239

La rurdeportividad como nuevo concepto del deporte riocuartense	243
Discusiones	251
Conclusiones	258
Referencias Bibliográficas	268
Anexo: Directorio de organizaciones deportivas locales	316

Índice de Tablas

Tabla 1. Diseño de estrategias metodológicas	39
Tabla 2. Deportes practicados en la ciudad.....	225
Tabla 3. Organizaciones de gobierno deportivo local (*)	76
Tabla 4. Periodización general por Etapas y Períodos Socio Históricos Deportivos (*).....	82
Tabla 5. Deportes y Disciplinas Deportivas con oferta actual en las organizaciones deportivas locales (2019) (*).....	236
Tabla 6. Organizaciones Deportivas del I Período (1875-1900) (*).....	182
Tabla 7. Organizaciones Deportivas del II Período (1901-1930) (*).....	188
Tabla 8. Organizaciones Deportivas del III Período (1931-1944) (*)	196
Tabla 9. Organizaciones Deportivas del IV Período (1945-1975) (*)	200
Tabla 10. Organizaciones Deportivas del V Período (1976-1982) (*).....	209
Tabla 11. Organizaciones Deportivas del VI Período (1983-2001) (*)	211
Tabla 12. Organizaciones Deportivas del VII Período (2002-2019) (*).....	216
Tabla 13. Cuadro sintético de etapas sociohistóricas (*)	222
Tabla 14. Directorio de organizaciones de oferta deportiva (2019) (*)	316

Índice de ilustraciones

Fotografía 1. Fútbol, Atletismo y hasta ciclismo), aun sin inaugurar. A la derecha la Bajada de arena para la cancha del Talar (Archivo Histórico Municipal).	21
Fotografía 2. La primera cancha de Fútbol de la ciudad: “El Talar” en 1916. Colección particular de Omar Isaguirre cedida por el historiador don Libio Cónsole.	43
Fotografía 3. Partido de Basquetbol 1932. Cancha de tierra batida (similar a una cancha de bochas de antes). Lugar: Regimiento XIV, actual Barrio Alberdi (Archivo Histórico Municipal).....	71
Fotografía 4. 25 de mayo de 1913. Primera competencia ciclística en Río Cuarto. Lugar: Hipódromo local (Fuente: Todo ciclismo Rio Cuarto).	180
Fotografía 5. 7 de julio de 1913. 7 Primera fotografía de la Asociación Atlética Estudiantes, cuando todavía se identificaba como Centro de Estudiantes Bernardino Rivadavia. Disputando un partido de Fútbol contra la Sociedad Sportiva.....	263

Siglas

AEFIP	Asociación de Empleados Fiscales e Ingresos Públicos
AFAN	Actividades Físicas de Aventura en la Naturaleza
AGEC	Asociación Gremial de Empleados de Comercio
AR	Atlético Rosario (club de rugby de Rosario)
ARGIM	Asociación de Gimnasios y Centros de Actividad Física de Río Cuarto
CECIS	Centro Empresario, Comercial, Industrial y de Servicios
<u>CENARD</u>	Centro Nacional de Alto Rendimiento Deportivo
CEREMU	Centro recreativo de los empleados municipales de Río Cuarto
CLACSO	<u>Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales</u>
CONBRACE	Colegio Brasileño de Ciencias del Deporte
EDECOP	Ente de Complementación Previsional de la UNRC
EDECOP	Ente Previsional Cooperativo (UNRC)
EDULP	Editorial de la Universidad Nacional de La Plata
ENET	Escuela Nacional de Educación Técnica
FCCA	Ferrocarril Central Argentino
FOECYT	Federación de Trabajadores de Correos y Telecomunicaciones
H.C.D.	Honorable Concejo Deliberante
IPEF	Instituto del Profesorado de Educación Física
IPEF	<u>Instituto del Profesorado en Educación Física</u>
ISC	Instituto Superior de las Ciencias
MEU	<u>Maestría en Educación y Universidad</u>
ODESUR	Organización Deportiva Suramericana
ODyS	Observatorio Deporte y Sociedad (UNRC)
ONG	Organizaciones No Gubernamentales
PAN	Partido Autonomista Nacional
PECIFA	Unión del Personal Civil de las Fuerzas Armadas
RAE	Real Academia Española
SAT	Sociedad Anónima de Transporte Ciudad de Río Cuarto
SIVENDIA	Sindicato de vendedores de diarios
UCR	Unión Cívica Radical

UNC	Universidad Nacional de Córdoba
UniRío	Editorial de la Universidad Nacional de Río Cuarto
UNLP	Universidad Nacional de La Plata
UNRC	Universidad Nacional de Río Cuarto
UNT	Universidad Nacional de Tucumán
UTEDYC	Unión trabajadores de entidades deportivas y civiles
YMCA	Young Men's Christian Association

Asociaciones, Federaciones y competencias deportivas

AABN	Asociación Atlética Banda Norte
AAE	Asociación Atlética Estudiantes
AAP	Asociación Argentina de Polo
AAT	Asociación Argentina de Tenis
AFA	Asociación del Fútbol Argentino
ARA	Asociación Riocuartense de Ajedrez
ATFA	Asociación de Técnicos del Fútbol Argentino
AUR	Atletas Unidos Riocuartenses
AVUS	Asociación de Vóley Unión del Sur
AZIF	Asociación Zonal Infantil de Fútbol
CAH	Confederación Argentina de Hándbol
CAIH	Campeonato Argentino del Interior con Hándicap
CARC	Club Andino Río Cuarto
CAT	Club Atlético Talleres
CJURC	Club Juventud Unida de Río Cuarto
CONMEBOL	Confederación Sudamericana de Fútbol
COOPEF	Cooperativa de Profesores de Educación Física
FAB	Federación Argentina de Box
FECOTEM	Federación Cordobesa de Tenis de Mesa
FIDE	Federación Internacional de Ajedrez
FIFA	Federación Internacional de Fútbol Amateur
FUNDEMUR	Fundación Deportiva Municipal

LRFRC	Liga Regional de Fútbol de Río Cuarto
NAPECA	Club Náutico de Pescadores y Cazadores
UC	Urú Curé Rugby Club
UCOPA	Unión, compañerismo y Pasión (Hándbol)

Presentación

“Las diversas formas de organizaciones deportivas, en las que resaltan los clubes, con sus estadios, sedes sociales y deportivas, anexos, palabras que nos remiten a una composición real y simbólica. Historias y amores de vida, de llantos de pasión, pero también de bailes de carnaval, de horas de sociabilidad amistosa, de prácticas deportivas individuales o colectivas. Donde sus sedes adquieren muchas veces el aspecto de iglesias laicas, resistiendo entre nuevas construcciones del boom inmobiliario o la piqueta de alguna obra modernizadora del Estado, cuyos fieles no parecen medir allí ni el tiempo ni el espacio con la simple vara de la productividad. Sus estadios cobijan miles de horas de apasionamientos y alegrías, de anécdotas y de felicidad, de tristezas y violencias, en lo que los hinchas y socios consideran un segundo hogar. En los clubes se han forjado amistades, relaciones amorosas, vínculos políticos, se ha votado democráticamente aun en tiempos no democráticos, se ha desplegado la “cultura del aguante” como configuración cultural”
(Daskal & Panella, 2019, pág. 26)

Esta tesis encierra vivencias, inquietudes y años de vivencia y profundización académica sobre el campo de las organizaciones deportivas. Me acostumbré a caminar entre espacios disciplinares fronterizos mirando de arriba y afuera la realidad del deporte, tanto como sintiéndola y sufriendo de abajo y de adentro. Lo local y lo particular no eran objeto de interés en sus inicios. Me llamaban la atención, sobre todo, las grandes tendencias macro, la posibilidad de cuantificar el deporte en lo universal. Hablar o investigar sobre el deporte era para mí una tarea de actualidad no de historia. Con el tiempo me fui dando cuenta que el presente y el futuro se empezaron a construir ayer. Para conocer mejor el presente tenía que bucear en el pasado. Y así me fui convenciendo que la tarea de contar una historia de las organizaciones deportivas en estas regiones del continente puede parecer como algo indiciario, anecdótico a las pretensiones universalistas, pero en realidad, allí radica su fuerza y significatividad para el campo de estudio social sobre el deporte. Así lo fue en mi mente. Y gracias al impulso de María Rosa Carbonari y la confianza académica puesta en mi trabajo por Ricardo Crisorio me decidí por fin a emprender esta tarea.

Al inicio, la búsqueda tenía un carácter balbuceante y carecía de una dirección unificada. Pero el paso del tiempo se encargó de trazar teórica y empíricamente, una dirección

y un contenido a la investigación. No obstante, los conocimientos logrados no están exento de incertezas y errores, de vacíos y dudas¹. Esta tesis no pretende sólo bucear “la historia” del deporte riocuartense, como quien se sumerge para identificar las grandes proezas deportivas de sus ídolos que pugnan por su recuerdo para no ser víctimas del olvido. Busca también identificar en “lo pequeño, lo local, lo micro” un valor cognoscitivo al margen de sus repercusiones” (Fernandez S. , 2007, pág. 23). Y todo ello con la intención de habilitar el ingreso al reconocimiento ciudadano de ciertas voces y referentes invisibilizados históricamente, para dejar que se escriba, registre, lea una “memoria social” de las organizaciones deportivas de la ciudad.

Soy hijo de un tiempo que me enseñó a navegar por entre las aguas de la provisionalidad científica y la incertidumbre. Lo difícil, expresaba Geertz “es vernos a nosotros mismos entre los otros, como un mundo entre otros mundos” (Geertz, 1983, pág. 27). Así se aprecian los significados que asume el deporte a partir de las organizaciones deportivas en una sociedad específica, sus imágenes, acciones, expresiones, costumbres, etc., los cuales constituyen las formas en que los sujetos dan sentido a sus vidas.

Llamativamente en cada una de las organizaciones deportivas de las cuales tuve el privilegio de participar pude comprender que lo deportivo suponía al mismo tiempo un anudamiento complejo de ritualidades y simbolismos. Dirigentes, espectadores y deportistas aun sin ser conscientes de ello, parecían deleitarse con simbolismos enraizados en ciertas reminiscencias rurales. Nombres, formas, colores, apodos, sabores y hasta olores como el del césped recién cortado o el humo de los famosos “choripanes”, hablaban por sí solos del campo

¹ Rodrigo Daskal y Verónica Moreira, en su libro: *Clubes Argentinos: Debate sobre un modelo* (2017), advierten que “los estudios académicos sobre deporte y sus organizaciones en nuestro país, aún no han producido suficiente conocimiento sobre un “objeto de estudio”, una institución civil, un artefacto de la cultura, entre otras cosas llamado “club deportivo”. Se los ha escuchado nombrar en muchas y diferentes temáticas, pero no por ello ha sido fácil definirlos como objeto y rastrear sus particularidades desde una perspectiva histórica, así como su densidad cultural, su espacio en el asociacionismo de principios de siglo pasado y, por qué no, vigente hasta el presente. Por tal motivo, los autores señalan la necesidad urgente de contar con relevamientos exhaustivos y permanentes que nos permitan construir conocimiento y ser, a la vez, insumos para la elaboración de políticas públicas en sus diversas dimensiones” (pág. 12)

en la ciudad. Por lo que ser deportista en la ciudad era para muchos protagonistas anhelar embarrarse y ensuciarse por una camiseta resistiendo a las normativas impuestas por los códigos de salubridad pública. Era sentir en la piel el contacto directo con los cambios climáticos más allá del confort que pueda proporcionar una vida confortable. Era abandonar los nichos de seguridad domiciliaria abarrotados de cerrojos y rejas por un campo de juego abierto, donde las burbujas de los sueños de libertad siguen embriagando los cuerpos.

En tanto que podría señalar algunos momentos diferenciados en mi búsqueda de referenciales teóricos para dar respuestas a los interrogantes de esta tesis:

a) Un primer momento, se corresponde con mi trayectoria como deportista. Desde mi infancia pude experimentar de cerca la práctica deportiva en atletismo en mi pueblo natal. Pude vivenciar de cerca la sinergia positiva entre diversas organizaciones deportivas locales, regionales, nacionales e internacionales. Pude además ser parte de ellas. Ya sea en la organización de las competencias deportivas en mi propio pueblo, como en los cientos de viajes realizados cada fin de semana, por todos los rincones del país. Fui construyendo así una representación del deporte, marcada por las amistades y la sana competición entre adversarios. Eran tiempos en que las organizaciones públicas se superponían en muchos aspectos con las privadas. Luego vinieron los años de atleta profesional en Buenos Aires, en donde pude sentir de cerca el deporte desde otro lugar: élite y alta competencia, el papel de las Asociaciones y Federaciones, los patrocinantes deportivos, etc. El rol del Estado traducido en las políticas de apoyo al deporte, el Centro Nacional de Alto Rendimiento Deportivo (CENARD), las becas, incentivos y la planificación de la estructura e infraestructura deportiva. La importancia del equipamiento deportivo, las diferencias prácticas entre los deportes, el papel identificador de los ídolos deportivos, la participación del público e hinchadas, etc. Debo decir que los valores asociados con el deporte que se respiraban en ese momento todavía mantenían intacto su cariz de "sport" (práctica de caballeros). Pero el sentido aristocrático del amateurismo daba paso a

una rápida profesionalización en un mundo global y al cambio de paradigma que empezaba a gestarse en los clubes deportivos. Eran momentos de lectura deportiva sobre todo en suplementos de diarios de Buenos Aires (en especial del diario Clarín) y de la ciudad de Río Cuarto (diario Puntal) y la revista El Gráfico, entre otros. Pero también el deporte se vivía de modo singular en las voces de radio. Cómo no recordar los inolvidables programas radiales deportivos de LV16 radio Río Cuarto, con la voz de Mario Palacio y Jorge Cárdenas. Más adelante en el tiempo, la inconfundible mirada de Osvaldo “turco” Wehbe, construyeron un relato regional del deporte y sus organizaciones.

b) Segundo momento. Puedo identificar claramente mis estudios y formación en Educación Física. Mi paso por el Instituto del Profesorado en Educación Física (IPEF) de Córdoba, le dio mayores argumentos a mi fuerte tradición deportiva. La perspectiva teórica que sobresalía allí era un modelo centrado en las ciencias biomédicas (físicoquímico-biológico), el entrenamiento deportivo y la psicomotricidad². El deporte estaba asociado de alguna manera en esa instancia con la eugenesia, el buen tono y la civilización. Prácticamente no hubo en este momento ninguna voz crítica sobre el deporte y sus organizaciones sociales. La mirada teórica crítica de la formación se centraba en un espacio curricular denominado Filosofía del Deporte. Una mirada humanista y universal sobre la potencialidad del deporte que ya alertaba los desvíos de una sociedad basada en el espectáculo, la profesionalización y el lucro. En los textos se presentaba a los alumnos como si fueran las bases antropológicas de la Educación Física y del deporte. Muchos de los artículos que circulaban eran producidos a instancias del Comité Olímpico Internacional y las diferentes federaciones y asociaciones deportivas. Entre los libros, sobresalían algunos autores sobre otros. La influencia de la Filosofía era innegable en el campo

² Acuerdo con Sergio Centurión, quien menciona también otros clásicos teóricos de tradición alemana, tales como: Omo Gruppe, Anemarie Seybold Brunnhuber, Maja Carlquist y Tora Amy Long; entre muchos otros, que sin más adecuación que el idioma se transformaban en fuentes obligadas de consulta. Escaseaban los autores argentinos, se podía encontrar algo de Romero Brest como precursor de la Educación Física Argentina, Carlos Dallo y Mario López (Centurión, 2018, págs. 19-20).

de la Educación Física. Seguramente Ortega y Gasset estaba en la cima, aún sin ser nombrado demasiado³. Pero el que no pasó desapercibido, fue José María Cagigal. Tuve el placer de la lectura inicial de varios libros de su autoría⁴, pero sobre todo me impactaron: *Cultura intelectual y cultura física* (1979) y *¡Oh deporte! (Anatomía de un gigante)* (1981). El mismo placer por el estudio del deporte que supo iniciar en mí, el recordado profesor Antonio García, alias “Tony”, docente influyente de mi formación en el IPEF de Córdoba⁵.

Otros dos autores que tuvieron gran influencia en mi formación y, por ende, en el tamizado teórico de esta tesis, fueron Ricardo Crisorio y Valter Bracht. La compilación de su libro: *La Educación Física en Argentina y Brasil. Identidad, desafíos y perspectivas* (2006), supo abrir mi mente a las problemáticas del campo y del deporte más allá de los países de origen y las disciplinas. Luego pude conocer y entablar amistad con Ricardo Crisorio, quien me ha honrado con la dirección de esta Tesis y con sus conocimientos.

En mi travesía intelectual por el hermoso y querido Brasil, rescato los aportes de Yara María de Carvalho, con su obra: *El mito de la actividad física y la salud* (1998) y Lino Castellani Filho con *Educação física no Brasil: a história que não se conta* (1988). Ellos fueron los primeros que despertaron mi curiosidad latinoamericana. Ambos supieron abrirme las puertas al Colegio Brasileño de Ciencias del Deporte (ConBraCEs/Brasil), desde la cual, he podido interiorizarme y conocer en varias oportunidades el Observatório de Políticas de Educação Física, Esporte e Lazer, con sede en la universidad de Campinas (Sao Paulo).

³ José Ortega y Gasset (1883-1955) filósofo y ensayista español, exponente principal de la teoría del perspectivismo y del racio-vitalismo. Entre sus obras vinculadas con lo deportivo encontramos: *El sentido deportivo de la vitalidad* (2017) y *El origen deportivo del estado* (2004)

⁴ Para el autor español, el deporte es una práctica humana ancestral de carácter recreativo que ha sido patrimonio de todas las culturas. Cargado de historia, valores culturales y educativos. Sienta las bases de una teoría pedagógica y humanista de la educación física y el deporte, núcleo central de la educación del ser humano, pues a través de ella (por medio de sus componentes básicos estructurales: el cuerpo y el movimiento) se puede lograr la educación total del individuo. Ver también: *Deporte, pulso de nuestro tiempo* (1972); *Deporte: Espectáculo y acción* (1981).

⁵ Gran parte de su producción académica está vinculada con fascículos y artículos de cátedra en la docencia de Educación Física y la enseñanza deportiva. *Teoría de la Educación Física* (1991) entre otros tantos. Pero sobre todo rescato su tarea en la coordinación, redacción y coautoría del libro: *De nombres propios. Tres miradas sobre el Instituto del Profesorado de Educación Física (1946-2012)* (2014).

Y, por último, no podía dejar de citar al portugués Manuel Sergio. Dos libros de su autoría trascendieron las fronteras de la Educación Física y del deporte, y por esos destinos de la vida, llegaron firmados de puño y letra de su autor a mi domicilio. Ellos son *Algumas tesis sobre o desporto* (2010) y *Motricidade Humana. Contribuições para un paradigma emergente* (1994). A partir de sus escritos y de una amistad que se fue fortaleciendo con el paso de los años, pude complejizar mi mirada sobre el deporte sin abandonar el campo de la Educación Física.

c) Un tercer momento histórico, lo situó en mis estudios de Filosofía y mi ingreso como docente e investigador del Departamento de Educación Física de la Universidad Nacional de Río Cuarto (UNRC). La orientación teórica giró hacia las Ciencias Humanas y Sociales. La introducción al pensamiento de Pierre Bourdieu⁶ fue decisiva. Gracias a las nociones de “campo”, “agente/agencia”, “hábitus” y “capital” y sus obras vinculadas al deporte: *¿Cómo se puede ser deportista?* (1990) y *Programa para una sociología del deporte* (2000), pude darle forma a esta tesis. Desde el campo de la Sociología del Deporte europea, recuerdo a Norbert Elias y Eric Dunning (1992) con su libro: *Deporte y Ocio en el proceso de la civilización*. También Jean Brohm en coautoría con Pierre Bourdieu (1993) en su libro: *Materiales de sociología del deporte*. Otro libro infaltable que me abrió las puertas para el entendimiento del carácter lúdico humano fue *Homo Ludens* de Johan Huizinga (2007). De Richard Mandell (1988) recuerdo su libro *Historia cultural del deporte*. En este momento debo citar inevitablemente, lo que significó dentro de mi propia producción sobre la temática, la experiencia investigativa para el desarrollo del Trabajo Final de Licenciatura (UNRC): *“Evaluación de capacidades motoras en adolescentes de la ciudad de Río Cuarto”* (2001). El

⁶ De Pierre Bourdieu fueron importantes además sus obras *La distinción* (2012) y *El sentido práctico* (2007)

estudio de campo, si bien no se relaciona con la temática de esta tesis, me permitió entrar en contacto con la mayoría de las organizaciones deportivas y educativas de la ciudad. Y con ello, pude adquirir una mirada más amplia sin perder la importancia de lo local y la estructura deportiva disponible en la ciudad de Río Cuarto. Participaron más de once mil alumnos. En el desarrollo de mi tesis de maestría en Educación y Universidad (MEU), que llevó por título: “Transformación social del cuerpo en el contexto actual”, profundicé la cuestión de las representaciones sociales del cuerpo en graduados de Educación Física, como actores principales en el desarrollo deportivo local. (Ducart, 2011).

_____d) En un cuarto y último momento, identifiqué un acercamiento hacia los Estudios Sociales sobre el deporte en Latinoamérica y la Historia Regional y Local. Fue a partir de la lectura de las compilaciones de estudios y artículos académicos, del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO). El primer encuentro teórico se dio con la lectura de: Peligro de gol. Estudios sobre deporte y sociedad en América Latina (CLACSO), cuyo compilador fue Pablo Alabarces (2000). Desde allí pude profundizar a los mayores referentes e iniciadores del área tales como Eduardo Archetti (1985) (2001) (2003), Roberto Da Matta (1982) (1983), Simoni Lahud Guedes (1997) (1982) (2003), Juan Bautista Branz, José Garriga Zucal y Verónica Moreira (2015), Julio Frydenberg (2001) (2001), Klaus Heinemann (1997), Nicola Porro (1997). Por último, la mirada sociohistórica local y regional de la historiadora María Rosa Carbonari (2009) (2015) (2016) (2018), abrieron mi mirada analítica para pensar las organizaciones deportivas de la ciudad de Río Cuarto, más allá del territorio⁷. Todos estos aportes teóricos sumados a los relevamientos de múltiples y numerosas consultas y encuentros presenciales, telefónicos, por correo, etc. con informantes claves de la temática deportiva de la

⁷ El estudio de las organizaciones deportivas de la ciudad de Río Cuarto, me llevaron a crear en el ámbito del Departamento de Educación Física de la UNRC, lo que se denomina: Observatorio sobre Deporte y Sociedad (ODyS), el cual ha sido aprobado por la Facultad de Ciencias Humanas, por Res. Consejo Directivo N° 556/2017, en noviembre de 2017.

ciudad y región, entre los que destaco como más significativos al Archivo Histórico Municipal de la ciudad de Río Cuarto. Ellos sellaron una mixtura de aportes y miradas micro y macro sobre las organizaciones deportivas, que iré desarrollando en los próximos capítulos.

Ahora bien, la presentación de mi itinerario y trayectoria teórica dominante permite entrever las posibilidades, motivaciones y características del estudio de esta tesis. El estudio del campo de las organizaciones deportivas desde una mirada local y regional se justifica por la importancia que tienen éstas en el desarrollo deportivo general y también en el conocimiento socio histórico que guardan sobre sí mismas, sobre la ciudad y su contexto micro y macrosocial de referencia. Por lo que se presume que los aportes de conocimiento al campo de las Ciencias Sociales pueden ofrecer aportes relevantes para mejorar la comprensión y/o intervención socio histórica vinculada con los temas de la agenda pública deportiva local. Si bien, el estudio del deporte y sus organizaciones ha recibido en los últimos años un empuje considerable por parte de las Ciencias Sociales en Latinoamérica, queda todavía la necesidad de tematizar aspectos invisibilizados y áreas de vacancia bibliográfica (De Sousa Santos, 2006). Dichas áreas se relacionan con los estudios históricos locales y regionales sobre las organizaciones deportivas. Allí es imprescindible el diálogo con los estudios predecesores, pero también con el ejercicio reflexivo sobre los aspectos del proceso social investigado, el cual puede escapar o rebasar a los trabajos previos.

CAPÍTULO I. Acerca de la tesis



Fotografía 1. Club Sportivo y Biblioteca Atenas (Fútbol, Atletismo y hasta ciclismo), aun sin inaugurar. A la derecha la Bajada de arena para la cancha del Talar (Archivo Histórico Municipal).

Introducción

La tesis está organizada como un manuscrito de posgrado tradicional integrado por cuatro capítulos⁸, los cuales presentan un estudio socio histórico acerca del campo de las organizaciones deportivas en la ciudad de Río Cuarto.

En el capítulo I que se denomina: *Acerca de la tesis*, se presentan las características generales de la misma. Permite entender de qué trata la tesis, el planteo y delimitación del problema, las preguntas de investigación, hipótesis de trabajo, los supuestos y categorías teóricas, estado de arte, antecedentes teóricos, los objetivos que guían la investigación y el diseño metodológico.

En el capítulo II denominado: *Marco teórico conceptual*, se profundizan las matrices teóricas desde las cuales se piensa al deporte y sus organizaciones como prácticas sociales desde una óptica de la historia regional y local. Se contextualizan a las mismas en la ciudad de Río Cuarto, considerada como una población agro comercial mediana del interior del país. Ésta está conformada por una pluralidad de agentes y agencias vinculadas a lo rural urbano. Dicho contexto, permite recuperar una multiplicidad de sentidos socio deportivos, los cuales intervinieron en la expansión de las nuevas organizaciones vinculadas con el ocio, el tiempo libre y las nuevas prácticas deportivas a lo largo y ancho del interior del país desde 1875. La práctica del Fútbol, un deporte importado por trabajadores ingleses del ferrocarril aparece como el disparador más influyente en la creación de entidades deportivas. Luego se fue diversificando hacia otros deportes, disciplinas y géneros. La creación de cada organización deportiva en la ciudad conlleva todo un proceso de hibridación y deliberación social, de

⁸ Está estructurada en tres grandes partes: 1) Páginas preliminares: agradecimientos, índices, abreviaturas. 2) Texto dividido en cuatro capítulos. 3) Páginas finales: referencias bibliográficas (Ver Anexo Res. N.º 456 (Formato del Manuscrito de Tesis), del 30 de diciembre de 2015 (UNRC).

búsqueda de consensos colectivos, pasiones lúdicas encontradas, tensiones por la hegemonía de las representaciones e idearios sobre los espacios barriales y tiempos históricos. Tanto el surgimiento, consolidación y/o desaparición de las organizaciones deportivas en la ciudad, está atravesada por múltiples dificultades y tensiones, dentro de las cuales, la subsistencia económica, ha sido un problema generalizado, dada sus características de entidades asociativas sin fines de lucro. La profundización del *campo social* de las organizaciones deportivas permite comprender la trama de relaciones que se entretajan entre ellas, posibilitando y condicionando al mismo tiempo, los sentidos desde los cuales se construyen los “espacios sociales deportivos”.

El capítulo III denominado: *Periodización y análisis sociohistórico de las organizaciones deportivas*, se relevan hechos, personajes y procesos sociohistóricos que emergen en el pasado de las organizaciones deportivas y su contexto. Siendo esto, un elemento importante para la fijación de la memoria histórica deportiva de la ciudad. A partir de la incorporación de una serie de microhistorias de las organizaciones deportivas locales más significativas, se periodizan sus procesos fundacionales, el contexto político, social y económico. Dicha periodización se organiza en 4 grandes etapas subdivididas a su vez, en 7 períodos sociohistóricos deportivos. Los mismos están definidos por uno o varios hechos relevantes acontecidos a nivel nacional, provincial y local, abarcando así un corte temporal extenso de 144 años. En total se identificaron 72 organizaciones de oferta deportiva y 14 organizaciones de gobierno deportivo. En cada etapa y/o periodo, se distinguen rasgos comunes y también diferencias sustanciales entre sí. Lo cual, pone en tensión como en todo estudio histórico, las categorías a partir de las cuales, se intenta comprender conceptualmente la realidad histórica situada. Y por qué no también, los puntos críticos, cortes y discontinuidades que se dieron cita a lo largo de su historia.

En el capítulo IV denominado: *Resultados y discusiones*, se presentan los resultados y las posibles discusiones que se abren a partir de la socialización del estudio. Los resultados

ponen de relieve algunas evidencias que dan cuenta de ciertos rasgos sociohistóricos comunes que caracterizan el campo de las organizaciones deportivas y su contexto. La periodización sociohistórica propuesta, enmarca a las organizaciones deportivas locales en cuatro grandes Etapas. Permite avanzar en una resignificación socio histórica de ellas. En tal sentido, emerge una nueva matriz conceptual para caracterizar a las organizaciones deportivas de la ciudad como “rurdeportivas”.

Entre las posibles discusiones, aparecen aquellas vinculadas con la apuesta analítica sociohistórica. La periodización y caracterización sociohistórica de las organizaciones deportivas locales no es ajena a posibles errores, contradicciones, tensiones y ambigüedades conceptuales e históricas. Se abre así el interrogante sobre la viabilidad y pertinencia de las categorías trazadas, en referencia a la posibilidad de comprender conceptualmente dicha realidad empíricamente registrada y/o la posibilidad de que tales categorías obstaculicen el registro de detalles fácticos menos armónicos con ellas. Además se insiste en la profundización de las nociones de cuidado social, analizando la manera dinámica en la cual intervienen las organizaciones deportivas junta a otras entidades asociativas en los cuidados primarios de la población. Lo que resulta central para comprender la estructura de fragmentación e inequidad social en la ciudad. Quedan pendientes también la problematización y debate sobre la forma de asociatividad sin fines de lucro, como único prisma legal para pensar las organizaciones deportivas, el rol del Estado en la promoción, regulación y financiación de las diferentes organizaciones deportivas, la visibilización de las problemáticas de género, las olimpiadas especiales, los deportes y actividades recreativas para adultos mayores, etc.

En las *Conclusiones*, se recapitula el itinerario investigativo de la tesis, el cual da cuenta de algunos rasgos sociohistóricos de las organizaciones deportivas locales, desde las cuales se fue moldeando y refractando la ciudad en íntima relación con ellas. Las prácticas deportivas, identificadas como “rurdeportivas”, se han logrado caracterizar mediante una

periodización socio histórica en cuatro etapas definidas por sus procesos fundacionales. La I Etapa (1875-1900), los agentes deportivos dominantes se identifican con la élite colonial criolla, rural, comercial. La novedad de lo deportivo sobresale como el nuevo uso del tiempo libre, mediante nuevas actividades recreativas y gimnásticas en organizaciones de acceso selectivo. La II Etapa (1901-1944), se caracteriza por la toma de protagonismo de la llamada “Sociedad Civil” en las organizaciones deportivas locales. Quien, junto a los colectivos políticos, sociales, comunitarios y barriales, dan vida a las nuevas organizaciones. Las creaciones de organizaciones deportivas se ven potenciadas en la ciudad por la irrupción de jóvenes estudiantes y trabajadores agremiados de clase media, los cuales pugnan por encontrar un lugar creativo en la sociedad en desarrollo. La III Etapa (1945-1982), presenta a las organizaciones deportivas locales identificados con la creciente irrupción de lo estatal, nacional y popular. La centralización política de las competencias deportivas permite el acceso deportivo a la mayoría de la población. En la IV Etapa (1983-2019), se caracteriza a las organizaciones deportivas a partir de una singular hibridación entre las necesidades crecientes de profesionalización y comercialización de las prácticas deportivas. La compleja mixturación de lo estatal con lo privado y las numerosas iniciativas deportivas de vinculación socio-comunitaria, emergen en la trama de tensiones y relaciones entre agentes y agencias que van más allá de la búsqueda de resultados deportivos en el campo de juego.

Planteo y delimitación del problema

A partir de la discusión y estudio del estado actual del campo de las organizaciones deportivas, se requieren algunas contextualizaciones necesarias, que den cuenta de manera concisa del modo en que éstas constituyen el soporte de historicidad del objeto de esta tesis.

El campo deportivo nace inmerso en prácticas sociohistóricas regladas con un alto nivel de institucionalización (Porro, 2001) (Capretti, 2011) y, Río Cuarto no es ajena a eso. Por ello, al pensar en cualquier actividad deportiva, estamos reconociendo al mismo tiempo, un

sin número de organizaciones asociativas que promueven y sustentan sus acciones. Las mismas pertenecen a jurisdicciones diversas, tales como el sector público, privado y/o del Tercer Sector y refieren a determinados contextos geográficos y poblacionales. La ciudad intermedia agrocomercial de Río Cuarto, donde se asientan y hacen visible las organizaciones deportivas locales, no es un simple soporte pasivo del deporte en su expresión universal. Sino que, a partir del año 1875, comienza a desplegar sus dispositivos asociativos para renovar las prácticas corporales, de ocio y tiempo libre tradicionales. Mediante la intervención de un sinnúmero de agentes y agencias inter vinculadas entre sí, se fue abriendo paso la historia deportiva local. Gracias a los registros fundacionales y antecedentes sociohistóricos, podemos rastrear e interrogar las pretendidas dimensiones universales del deporte, sus vacíos, ausencias, diferencias y poner en crisis sus fundamentos. Ya que ellas tienen mucho para decir y contar no sólo sobre sus historias y la de la ciudad, sino sobre las dimensiones más significativas del deporte y sus organizaciones.

Se describe a continuación los diversos componentes que delimitan y recortan el problema de esta tesis:

- I. *Reconstrucción del contexto sociohistórico deportivo.* La reconstrucción historiográfica de los antecedentes sociohistóricos del campo de las organizaciones deportivas de la ciudad de Río Cuarto es una necesidad permanente y pendiente de identificación y revisión histórica. Esta tarea es muy compleja, dada la relación que establece el investigador con la noción de tiempo o temporalidad, así como el despliegue de dicha relación en la construcción del relato historiográfico y sus implicancias. Las dificultades y problemas para la representación del pasado, su contextualización actual y las múltiples motivaciones del propio investigador para la elección de determinado marco o espectro temporal de análisis, complejizan la tarea. A medida que van

apareciendo evidencias históricas, surgen también simultáneamente vacíos, contradicciones y/o confusiones en los registros históricos disponibles sobre equipos y clubes deportivos, sobre su continuidad, desaparición, fusión, cambio de denominaciones, etc.⁹. Lo que conlleva el enorme desafío de la revisión permanente de las fuentes y la vigilancia epistemológica sobre los supuestos.

II. *Comprensión de la trama de relaciones y significaciones del campo de las organizaciones deportivas locales y su contexto.* Las organizaciones deportivas no nacen solas ni aisladas del resto de las instituciones de la sociedad. La dificultad radica, en que, para estudiarlas, se hace necesario comprender el contexto social, político y económico fundacional y el de su desarrollo posterior en medio de las tensiones, acuerdos, fusiones, alianzas, rupturas, etc. Se trata también de entender que dicen de sí mismas, de sus coincidencias y divergencias socio históricas y de la posibilidad de introducir novedades teóricas en el entendimiento del deporte en general a partir de los datos suministrados por las organizaciones deportivas locales. Reconstruir la trama de vinculaciones sociohistóricas asociativas entre las organizaciones deportivas, forma parte del desafío investigativo y de las preocupaciones teóricas de esta tesis.

Además del recorte específico del problema señalado anteriormente, se reconoce también como problema las limitaciones y debilidades metodológicas propias de la investigación desde el campo de las Ciencias Sociales. Si bien el enfoque asume una dimensión

⁹ En coincidencia con lo que señala Ravina y otros (2016, págs. 74-75), existen escasos y dispersos registros materiales en las organizaciones deportivas o en manos de individuos ligados directamente a ellas. Lo que revela en principio, la ausencia de una política de conservación de su legado, cuya continuidad es fácilmente observable en el presente. El desinterés o las dificultades de las instituciones por resguardar su patrimonio documental, más allá del que pudiera usarse con un fin administrativo y, la falta de exigencia y regulación desde los organismos gubernamentales, son algunas de las razones que explican esta situación. Por su parte, Nicola Porro (1997), advierte que la recopilación de datos en las organizaciones deportivas, no suele ser una tarea fácil para los investigadores: los datos no han sido siempre archivados y clasificados y, en muchas ocasiones, sucede que datos importantes para quien investiga han sido infravalorados por los responsables de la organización por lo que no facilitan el acceso a los mismos. Otras veces, las informaciones son deliberadamente ocultadas y manipuladas por razones que tan sólo se comprenden al final de la investigación. El celo o la desconfianza en dar a las personas que investigan la información nace de temores inconscientes hacia el hecho que el análisis científico desmitifique y hasta ponga en ridículo ciertas «mitologías organizativas» que alimentan el patrimonio simbólico y hasta la identidad cultural de la asociación (pág. 24).

micro histórica local e interpretativa, implica al mismo tiempo, la compleja coexistencia de diferentes cualidades de datos cuantitativos y cualitativos (Hernández Sampieri, Fernández Collado, & Baptista Lucio, 2018). Por lo que el conocimiento producido en el marco de esta Tesis no está exento de posibles ambigüedades y contradicciones históricas que pudieran afectar la fiabilidad y rigurosidad científica del estudio propuesto.

Las preguntas de investigación

Las preguntas que orientan y se constituyen en un eje epistemológico crucial de esta tesis se podrían sintetizar en:

- ¿Cuáles son los antecedentes sociohistóricos más significativos de las organizaciones deportivas de la ciudad de Río Cuarto? Es decir, ¿cómo, ¿dónde, ¿cuándo y quienes permitieron que el deporte surgiera y se desarrollara en la ciudad?
- ¿Cómo se articula la trama de relaciones y significaciones sociohistóricas que fueron construyendo y se pusieron en juego en las organizaciones deportivas de la ciudad atravesadas por las singularidades del contexto político, social y económico local?

Hipótesis de trabajo

Algunas conjeturas iniciales que aparecen como respuestas tentativas a las preguntas planteadas anteriormente se podrían sintetizar de la siguiente manera: El campo de las organizaciones deportivas de la ciudad de Río Cuarto, caracterizada como una población intermedia agro-comercial del interior del país, da cuenta de un complejo dinamismo de readaptaciones a lo largo de casi 150 años de existencia. Configura una trama heterogénea de asociatividad, conflictividad dada por las luchas del protagonismo y hegemonías de poder, vinculado con la oferta y el gobierno deportivo en la ciudad y región. A pesar de ello, se pueden identificar o distinguir entre ellas, etapas socio históricas más o menos homogéneas,

reconocibles a partir de algunos rasgos, características y/o dimensiones comunes tales como la coincidencia de ciertos registros fundacionales, jurisdicciones de actuación (estatales, privadas y mixtas), trayectorias institucionales, referentes deportivos y contexto de interrelaciones. El deporte y sus disciplinas “de” y “en” la ciudad, son un testimonio viviente reconocible desde el cual, la sociedad riocuartense resignificó lo deportivo universal de una manera original y local, a partir de organizaciones deportivas creadas para tal fin.

Supuestos y categorías teóricas

Se diferencian los supuestos básicos de los específicos. Entre los primeros se cuentan aquellos supuestos propios del enfoque de investigación que derivan del constructivismo¹⁰. El investigador opera dentro de un contexto que afecta lo que puede hacer, y que no depende directamente de él, por cuanto es una configuración de orden colectiva. Lo que genéricamente se denomina “sociedad” y que para efectos ilustrativos se puede desglosar en tipologías contextuales: lo económico, lo social y lo político, están en estrecha conectividad, y se constituyen en esta Tesis, como contexto sociohistórico¹¹.

Entre los supuestos específicos, se menciona que el campo de las organizaciones deportivas da cuenta no sólo de los deportes que se practican, sino también de sí mismas y de los rasgos identitarios de la sociedad donde se desarrolla. Ellas no operan en el anonimato o aisladas del resto de las instituciones y agencias (Moreno, Di Stéfano, Romero, Moreno, & Sábato, 2002). Conforman una vasta red heterogénea de dispositivos locales y vinculaciones

10 El conocimiento se concibe como un proceso activo en el cual la estructura inherente del observador se impone sobre un supuesto orden externo, el cual resulta inaccesible en sí mismo (Berger & Luckmann, 1995) (Searle, 1997). Toda operación cognoscitiva se apoya en un sistema relativamente autónomo con respecto a lo que podría entenderse como realidad, por lo que la naturaleza del conocimiento deriva de la experiencia y la acción del sujeto. En cuanto a la naturaleza de la verdad asume que es histórica, contextual y paradigmática. El objeto de la ciencia se entiende desde su pluralidad y localidad de los conocimientos producidos, a partir de un conjunto de matrices sistémicas que ponen el acento en el análisis hermenéutico de los datos. Dichas matrices sistémicas (Bertalanffy, 1968), conciben a los fenómenos y a los seres en el mundo como entidades complejas interconectadas e interdependientes. Se asume que las propiedades de las partes sólo pueden ser entendidas desde la dinámica del todo, es decir, la parte es una pauta en una inseparable malla de relaciones que mantiene unido al sistema como todo (O Connor & McDermott, 1998).

11 Este hecho genera una primera tensión interactiva del proceso investigativo: el marco sociohistórico (Hernández Sampieri, Fernández Collado, & Baptista Lucio, 2018), ha participado en la creación del investigador, por cuanto éste, como individuo, es un producto socializado de dicho contexto (Valles, 1999), pero a su vez el investigador en tanto actor social es coproductor de ese marco (De Tezanos, 1998).

que, en su conjunto articulan lo deportivo (DaMatta, 1983) (Archetti, 2003) (Archetti, 2003), sustentando, tensionando, regulando y/o limitando pluralmente el fenómeno (Alabarces & Rodríguez, 1996). Los cambios históricos en los hábitos, gustos y preferencias corporales, deportivos y recreativos de las generaciones más jóvenes en el uso del tiempo libre y ocio han modificado a lo largo de los años, el perfil y la sostenibilidad tradicional de las organizaciones deportivas de la ciudad (Frydenberg, 2001). También las prioridades de las políticas públicas con relación al deporte (Torres & López Frías, 2020) (Ducart, 2020). Las organizaciones deportivas locales sean cual sea su origen fundacional, sus antecedentes sociohistóricos o las dimensiones de su infraestructura y oferta deportiva, no están ajenas a los problemas relacionados con las constantes crisis políticas y económicas que atraviesa nuestra sociedad (Diario Puntal, 2019) (Villalobo, 2020) (Gómez, Opazo, & Martí, 2007).

Algunas de las categorías y subcategorías teóricas iniciales desde las cuales se analizan las organizaciones deportivas, son:

a) Deportes / Sociedad. Subcategorías: deportes, ocio, sociedad, campo y capital social, rurdeportividad.

Los deportes no son solo una práctica corporal, sino también una práctica social (Porro, 2001) (Alabarces P. (., 2000) (Capretti, 2011) (Russo, Sport e società, 2004) (Pociello, Sports et société, 1991) (Bausinger, 2009) (Dunning, 2003). Sujeta a compromisos grupales, a consumos dirigidos y a prácticas de ocio y tiempo libre, que sirven para distinguir a unos de otros e incluso, inciden en otros procesos socioculturales más amplios, poniendo en marcha una dinámica en la cual las dimensiones micro y macro de lo social se compenetran. Al mismo tiempo, que la misma práctica deportiva es interpretada de forma diferenciada como mecanismo de distinción e identidad colectiva de acuerdo con un determinado estilo de vida (Bourdieu, 2012).

b) Organizaciones deportivas. Subcategorías: asociatividad, clubes, agentes, agencias, jurisdicciones estatales/mixtas.

Se entiende por organización deportiva, a toda entidad social cuya finalidad es la promoción y desarrollo del deporte, ya sea a través de la práctica deportiva, de la competición o de la definición de las normas y reglas que guían tanto la práctica como la competición (Slack, 1997) (Heinemann, 1997). Sus límites pueden establecerse con cierta claridad. No se reducen solamente al formato de “club deportivo”. Configuran un sistema de relaciones complejo y diversificado. Los diferentes grupos sociales pueden dotarse de deportes diferenciados que les permitan reconstruir y expresar su identidad colectiva (Alabarces P. (., 2000) (Porro, 1997). Las fuentes de gestión y financiamiento pueden tener su origen estatal, privado o mixto.

c) Historia regional y local. Subcategorías: ciudad agro-comercial, Río Cuarto, periodización, contexto sociohistórico, referentes fundacionales, elites, inmigrantes, barrios.

El concepto de historia regional y local es un proceso analítico que implica el abandono de la pretensión de la historia total a cambio de una mayor focalización sobre un lugar o región (Carbonari, 2009) (Fernandez S. (., 2007). No pretende ser comprobación de lo general, ni se postula como una hipótesis a demostrar ante una entidad previamente establecida para explicar el funcionamiento global de la sociedad. La variedad y heterogeneidad de estos estudios, no se agotan en un único o rígido modelo (Carniglia, 2018) (Bandieri, Graciela, & Blanco, 2008). El concepto de región no es algo estático y muchas veces se lo utiliza como sinónimo de local. Mantiene una dialéctica entre lo general y lo particular, entre el contexto y la especificidad, pero en ese vínculo adquiere mayor fuerza explicativa lo particular de la ciudad de Río Cuarto, en especial con su vinculación con las diferentes organizaciones deportivas (Borghi, Amiot Gaspio, Gasseuy, & Evaristi, 2018) (Seara & Seara, 2014) (Quiroga M. V., 2015).

Estado del arte

Presenta múltiples intersecciones de autores, textos y perspectivas teóricas, los cuales permiten establecer conexiones y relaciones en la disputa por la construcción social de un tiempo-ciudad-organizaciones deportivas. La singularidad teórica del hilo y las constantes bibliográficas, quizá, no radiquen tanto en el tema propuesto, ni en el material aportado, como sí en los procedimientos analíticos y los montajes practicados sobre ellos.

En la construcción de la Teoría General de esta Tesis, se puede reconocer el aporte de un grupo de autores, que, desde las Ciencias Sociales, han posibilitado comprender mejor la dinámica del campo de las organizaciones deportivas en la sociedad.

En el recorrido de los libros, aunque distantes en el tiempo, no puedo dejar de citar, a los clásicos fundacionales de Roberto Da Matta, *O universo do futebol* (1982), Eduardo Archetti, *Fútbol y ethos* (1985). Los autores presentan al deporte, como una actividad central en la sociedad latinoamericana y no un dato marginal. Es una entrada fructífera para la captura de importantes procesos culturales, históricos y sociales. Los deportes, por lo tanto, representan un espacio complejo para la visualización de las identidades, así como también para los códigos sociales y morales dominantes¹².

En el libro *Historia política del Deporte Argentino (1610-2002)* (2004) de Víctor Lupo,

12 Por su parte en los libros: ¿De qué hablamos cuando hablamos de deporte? (1988) y [De la clandestinidad a la intervención pública: avatares de un campo](#) (2015), el mismo Pablo Alabarces, encuentra evidencia del tiempo que hubo que esperar para que las ciencias sociales latinoamericanas produzcan discursos explicativos e interpretativos sobre el deporte y sus instituciones, con el aval de las comunidades científicas. Profundiza la deportivización de las sociedades y señala que las ciencias sociales deben interrogar al fenómeno, tanto con vistas a producir saberes novedosos sobre un objeto cambiante y multiforme, como para colaborar en la gestación de políticas públicas específicas. Archetti en *El potrero, la pista y el ring. Las patrias del deporte argentino* (2001) y *Masculinidades. Fútbol, tango y polo en la Argentina* (2003) hace una antropología que se desplaza y se toca, continuamente, con la historia cultural del deporte y su irrupción en las principales ciudades del país. Muestra cómo las prácticas sirven para estudiar los modos en los que las diferentes organizaciones deportivas de la Argentina han articulado históricamente su identidad nacional, popular y masculina. El libro *Deporte y sociedad* (1998) (Editorial Universitaria) que lleva como editores a Pablo Alabarces, Roberto Di Giano y Julio Frydenberg (Eds.), postula la necesidad de la intervención de las ciencias sociales a los efectos de deconstruir las narrativas estereotipadas sobre lo deportivo en lo social, como trabajo científico, pero también como intervención política, que contribuya a la producción de conocimientos comunes, propios y contra hegemónicos. La compilación de Branz, Juan, José Garriga Zucal y Verónica Moreira (compiladores): *Deportes y Ciencias Sociales. Claves para entender las sociedades contemporáneas* (2015) (La Plata, EDULP), presenta también una variedad de artículos de diferentes autores sobre la misma temática.

nos presenta una exhaustiva descripción histórica del deporte argentino, con fuerte acento en biografías, hechos históricos, organizaciones deportivas, legislaciones, etc.

El libro *De las cofradías a las organizaciones de la sociedad civil historia de la iniciativa asociativa en argentina*, (2002) de Roberto Di Stefano, Hilda Sábato, Luis Alberto Romero y José Luis Moreno, como también en *Procesos amplios, miradas locales: una historia de Córdoba entre 1880 y 1955* (2015) de María José Ortiz Bergia, Franco Reyna, María Belén Portelli y Nicolás Moretti, se nos presenta una mirada amplia sobre la asociatividad en argentina y en la provincia de Córdoba.

En el libro *Organizaciones sociopolíticas y territoriales. Hacia una cartografía en la ciudad de Río Cuarto 2014-2015* (2015) de María Virginia Quiroga (Coordinadora), se presentan excelentes descripciones sobre las organizaciones asociativas de la ciudad de Río Cuarto.

De María Rosa Carbonari *Río Cuarto y su región en clave histórica. Huellas, fragmentos y tensiones con los macro-relatos* (2019) y *La elite riocuartense en tiempos del corrimiento fronterizo* (2009) y *De cómo explicar la región sin perderse en el intento. Repasando y repensando la Historia Regional* (2009), se recoge la mirada de la autora sobre la importancia del estudio de la historia local y regional de la ciudad de Río Cuarto. Su aporte fue decisivo para abordar esta tesis.

Entre las numerosas tesis doctorales consultadas, sobresale el excelente y extenso trabajo de Julio Frydenberg (2011): *Historia social del fútbol: del amateurismo a la profesionalización*, el cual, a pesar de referirse a un deporte y contextualizado a la ciudad de Buenos Aires, aporta una valiosa mirada sobre los orígenes y desarrollo del deporte en Argentina.

En cuanto a la Teoría Sustancial, se cuentan los textos de:

Klaus Heinemann en *Aspectos sociológicos de las organizaciones deportivas* (1997).

De Nicola Porro *El asociacionismo deportivo como modelo organizativo. Movimientos, sistema y cambio* (1997). Ambos autores presentan una descripción teórica extensa para pensar, analizar y describir las organizaciones deportivas desde una mirada de las Ciencias Sociales.

En Sandalio Gómez, Magdalena Opazzo y Carlos Martí, *Características estructurales de las organizaciones deportivas* (2007), se pudieron rastrear las principales categorías que utilizan los autores para el análisis estructural de una organización deportiva.

De Rodrigo Daskal y Verónica Moreira *Clubes Argentinos. Debates sobre un modelo* (2017) y de Verónica Moreira e Nemesia Hijós *Clubes deportivos, fútbol y mercantilización: los casos de Boca Juniors e Independiente en la Argentina* (2013), se debate sobre el modelo de clubes deportivos en la Argentina, mostrando las resistencias sociales a los proyectos de mercantilización y privatización de las entidades deportivas.

De Diego Roldan se rescata *La invención de las masas. Ciudad, corporalidades y cultura. Rosario 1910-1945* (2012) y *La sociedad en movimiento: expresiones culturales, sociales y deportivas* (2006). El autor profundiza las relaciones entre los sectores populares y las elites, la disputa por la construcción social de un tiempo-ciudad y una corporalidad configurada por y para las masas en el contexto de la ciudad de Rosario.

De Julia Hang se rescata *Lo social, lo deportivo y lo político en tensión. Un recorrido por la historia del Club Universitario de La Plata* (2019). La autora analiza los entrecruzamientos y tensiones sociales y políticas, propias de un club deportivo inmerso en la ciudad de La Plata. Un planteo similar, se puede ver también en *Fútbol, historia y política* (2010) de Julio Frydenberg y Rodrigo Daskal.

De Franco Reyna *Cuando éramos footballers. Una historia sociocultural del surgimiento y la difusión del fútbol en Córdoba (1900 – 1920)* (2011) y de Diego Borghi Diego, Pablo Gaspio Amiot, Marcelino Gasseuy y Franco Evaristi en *Centro atrás. Un desborde hacia*

lo profundo de la historia del fútbol de Río Cuarto y región (2018), se identificaron aportes y referencias sociohistóricas de las organizaciones deportivas cordobesas, aun cuando ellos estén focalizados primariamente hacia el fútbol.

De Fernando y Facundo Seara en su libro *Clubes de Córdoba. 470 historias de pasión y pertenencia* (2014), se pudieron relevar y contextualizar históricamente un gran sinnúmero de organizaciones deportivas de la ciudad de Río Cuarto.

Del historiador local Omar Isaguirre *Los primeros clubes* (2020), además de un sinnúmero de artículos pequeños con recortes históricos de los clubes locales, los cuales forman parte del recorte bibliográfico citado, significaron la posibilidad de ampliar, profundizar y verificar la mayoría de los datos históricos de las organizaciones deportivas locales. Lo mismo vale para numerosos artículos históricos deportivos seleccionados de *Al Toque Deportes* y otros diarios, los cuales suelen conformar las fuentes secundarias en los estudios históricos.

Para citar sintéticamente el itinerario de mi propia producción y antecedentes sobre la temática:

- *Tesis de Maestría en Educación y Universidad. Transformación social del cuerpo en el contexto actual de la ciudad de Río Cuarto.* (2011). Abordo la cuestión de las representaciones sociales del cuerpo en graduados de Educación Física, como actores principales en el desarrollo deportivo local.
- “*Un nuevo modo de pensar las organizaciones deportivas de la ciudad de Río Cuarto*” (2020), donde presento de modo sintético el itinerario institucional que dio forma al Observatorio sobre Deporte y Sociedad (UNRC), el cual fue creado en el marco del desarrollo inicial de esta Tesis.
- “*Díganme licenciado. Historia reciente de la Educación Física*” en (Voglioti, 2016) “45 años no es nada... para tanta historia” (2016), en el cual recupero historias de la

formación académica y deportiva de la Educación Física y Deportes a partir de la creación de la UNRC.

- Y, por último, rescato de mi producción varios artículos sobre la temática deportiva: *De la agonía al éxtasis. ¡Qué manera de sufrir por un partido de fútbol!* (2014); *Se trata de pasar la pelota. Fútbol, democracia y desventuras de un educador deportivo* (2020) y *Ser uma palavra que roda* (2013). Estos textos que, en primera instancia están referidos al fútbol, permiten comprender, sin embargo, mi mirada singular sobre las prácticas deportivas y sus modos organizativos.

Objetivos

Objetivos Generales

- Conocer las características más significativas que dan cuenta del campo de las organizaciones deportivas de la ciudad de Río Cuarto desde una perspectiva socio histórica local y regional.
- Comprender la trama de relaciones y significaciones sociohistóricas que se pusieron en juego en las organizaciones deportivas locales y su contexto político, social y económico de la ciudad.

Objetivos particulares

- Relevar las diferentes organizaciones deportivas de la ciudad de Río Cuarto.
- Identificar procesos fundacionales, sedes, comisiones directivas, perfil socio deportivo, localizaciones barriales, referentes reconocidos, trayectorias, oferta deportiva, desarrollo de la infraestructura edilicia, entre otros aspectos significativos de la constitución de las organizaciones deportivas locales.
- Elaborar una periodización sociohistórica sobre 86 organizaciones de oferta y gobierno

deportivas de la ciudad de Río Cuarto desde el año 1875 hasta el 2019.

- Analizar las interacciones y vinculaciones socio históricas que emergen de las organizaciones deportivas en el contexto micro y macrosocial, político y económico de la ciudad de Río Cuarto.

Diseño metodológico

La investigación está enmarcada dentro de un paradigma constructivista¹³ de enfoque cualitativo. Esta propuesta no es un paquete cerrado con un itinerario invariante, ya que el transcurrir de la investigación obliga a la flexibilización y a un conjunto de replanteos que son parte de la construcción misma del conocimiento. La orientación metodológica social macro se encuadra dentro del método histórico, el cual, reconoce la condición temporal y el carácter histórico de los fenómenos sociales.

Los motivos de la elección de este tipo de metodología se relacionan con la formación dominante del propio investigador, e implica una fuerte dosis de pluralismo. Incluye uso de lógica deductiva, inductiva y la abducción (apoyarse y confiar en el mejor conjunto de explicaciones para entender los resultados).

La metodología se orientó en un primer momento a la búsqueda, sistematización y saturación teórica sobre la temática¹⁴, consistente con la identificación, relevamiento y descripción de las organizaciones deportivas de la ciudad de Río Cuarto. Los procesos y

13 Lo que equivale a decir, que el investigador está inmerso en el contexto de interacción que desea investigar. (García R. , 2006, pág. 82). En un escenario post positivista como el que asume esta tesis, se tiende a concebir la complejidad y la multidimensionalidad de la realidad social (Schuster, 2002) a partir de la reconstrucción que el investigador realiza sobre ciertos aspectos de su interés y los configura como objeto (Olivé, 1998).

14 La estrategia cualitativa de producción y construcción del dato es recursiva, abierta y flexible, ya que se avanza conforme a la información que se produce y analiza. Los conceptos y categorías emergentes se construyen en forma inductiva y abductiva a lo largo de todo el proceso de investigación a partir del contraste de información relevada. Se busca localizar y saturar, el espacio discursivo. Este enfoque se orienta hacia el desarrollo de una comprensión de los sucesos históricos, las motivaciones, prejuicios o inhibiciones subyacentes en ciertos comportamientos y escenarios sociales. Se privilegiará la descripción, saturación de categorías de análisis y comparación constante (Lincoln y Guba, 1985).

procedimientos de codificación de la información y construcción de matrices y plantillas de análisis de información han tenido bajo nivel de estandarización.

Se consultaron a numerosas fuentes, en las que se citan a testigos claves, material bibliográfico del Archivo Histórico de la Ciudad de Río Cuarto, otros artículos aportados por historiadores locales y provinciales, documentos inéditos, actas fundacionales, informes de Personería Jurídica, artículos periodísticos. También se contó con información actualizada a partir de una gran encuesta organizada a instancias del Observatorio Deporte y Sociedad (ODyS) de la ciudad de Río Cuarto, dependiente del Departamento de Educación Física de la Universidad Nacional de Río Cuarto¹⁵.

Con todos esos datos, se fue elaborando y revisando permanentemente la matriz de categorías socio históricas vinculadas con cada organización deportiva en particular. En una etapa siguiente se elaboró una periodización histórica donde se incluyeron las organizaciones en diferentes cortes temporales, justificando su incorporación a partir de algunos rasgos y características comunes propias del contexto seleccionado. Asimismo, se avanzó en la comparación, diferenciación y comprensión de las organizaciones a partir de algunas categorías teóricas iniciales de análisis.

La fiabilidad metodológica se encuentra en las diferentes fuentes documentales y registros históricos seleccionados y en los testimonios retrospectivos. El entrecruzamiento de información implica aceptar que ninguna fuente puede abarcar la totalidad de la experiencia sociohistórica¹⁶.

15 Dicho observatorio diseñó y llevó a cabo un estudio entre los meses de octubre y diciembre de 2019, en el que participaron más de quinientas personas e instituciones pertenecientes a la mayoría de las organizaciones deportivas de la ciudad de Río Cuarto.

16 Es a través de la consulta y cita de las diferentes fuentes, el medio que se utilizará para dar cuenta de la complejidad de todo proceso histórico y de las formas en que el contexto incide en la vida de las personas e instituciones. (Franco y Levin, 2007).

Tabla 1. Diseño de estrategias metodológicas

Realización de estudios	Técnicas	Estrategias de registro	Estrategias de análisis	Acciones
Recopilación documental. Reconstrucción de los antecedentes sociohistóricos de las organizaciones deportivas de la ciudad de Río Cuarto.	Búsqueda y análisis de documentos (libros, compilaciones, revistas, registros, informes, actas, notas, etc.).	Registro de segmentos significativos. Procedimiento: visionado de material.	Descripción detallada. Construcción de matriz de segmentos. Procedimientos: Registro comparativo de categorías y posiciones (matices) emergentes (hasta saturación).	Búsqueda, selección, registro y revisión de la información. Elaboración de una periodización y caracterización histórica de las diferentes organizaciones deportivas de la ciudad desde 1875 a 2019.
Relevamiento y localización de organizaciones deportivas	Observación directa. Localización catastral	Utilización de hojas de registro. Procedimientos: administración individual con visitas a cada organización deportiva.	Estadística Descriptiva Procesamiento de datos: Análisis y síntesis de los registros. Instrumentos: Hoja colectora de datos a partir de las unidades de observación. Se busca identificar un perfil de datos.	Relevamiento de las organizaciones deportivas locales, cotejo y ampliación de los datos disponibles.

Población objeto de estudio

La población que compone el estudio se circunscribe a la ciudad de Río Cuarto y está compuesta aproximadamente por 300 organizaciones deportivas de diferentes tamaños, niveles y jurisdicciones. Abarcan un corte temporal que va desde el año 1875 al 2019 (inclusive). Esta cifra incluye de manera provisoria aquellas vinculadas con al menos una oferta de actividad deportiva regular al año durante un período mínimo de al menos 5 años. Se cuentan entidades encargadas del Gobierno Deportivo (Federaciones, Asociaciones, Ligas, etc.), organizaciones encargadas de producir eventos deportivos (empresas, ligas particulares no regulares), gimnasios de musculación con oferta o vinculación deportiva, entidades del Tercer Sector no gubernamentales (ONG y Fundaciones)¹⁷ que tienen oferta deportiva como parte de su trabajo o abordaje social (Gomez, Opazzo, & Martí, 2007).

Tamaño muestral y cobertura geográfica

Se eligió un tipo de selección de muestra intencional que incluyó 72 organizaciones de

¹⁷ Se entiende por Organización No Gubernamental (ONG) o del Tercer Sector o de la Sociedad Civil a toda asociación, sociedad, fundación, fideicomiso de caridad o corporación sin ánimo de lucro, que si se producen utilidades, ellas no pueden ser distribuidas como tales. No son consideradas parte del sector gubernamental de acuerdo con el sistema legal de que se trate (Paolini & Odriozola, 2019).

oferta deportiva regular de un deporte o más en al menos 5 años continuos y 14 organizaciones de gobierno deportivo (se incluyen asociaciones, federaciones, comisiones y ligas deportivas estables con reconocimiento jurídico o visibilidad social reconocida por el Municipio local. Lo cual, hace una muestra total de 86 organizaciones deportivas.

El criterio de selección de la muestra se relacionó con la trascendencia sociohistórica de la organización, gobierno u oferta deportiva y la trazabilidad de vínculos con otras instituciones de la ciudad. La cobertura geográfica posee una extensión de más de 65 km. cuadrados. En algunos casos, existe superposición territorial con localidades vecinas (en especial con Las Higueras). En otros casos, aparecen cambios de domicilio, ampliaciones de locaciones deportivas, alquiler o préstamo a terceros de espacios para la práctica deportiva en lugares diferentes a los registrados oficialmente. Muchas organizaciones deportivas han migrado en los últimos años de espacios localizados en lugares tradicionales de los barrios o macrocentro de la ciudad, hacia nuevos espacios ubicados en la periferia en los cuatro puntos cardinales, algunos, hasta por fuera de la delimitación catastral de la ciudad.

Unidad de análisis

Organizaciones de oferta y de gobierno deportivo.

Análisis de datos

El análisis estuvo determinado por las preguntas de investigación y su construcción teórica (Aróstegui, 1995). Implicó una selección, comparación y reagrupación de la información contenida en las fuentes en permanente contraste con la teoría y/o referentes teóricos. Supuso un proceso dinámico y creativo que permitió construir nuevos conocimientos a partir de los datos sobre las organizaciones deportivas locales en forma textual y narrativa.

Lo local, regional y lo general aparecen como categorías flexibles que pueden hacer referencia a un barrio de la ciudad de Río Cuarto, una ciudad o un momento histórico. Lo

importante es la consideración de su artificialidad en la consistencia de los criterios utilizados para construirla en el marco del objeto de esta tesis.

Por otro lado, la elaboración de una periodización histórica permitió identificar rasgos y dimensiones comunes de las organizaciones deportivas locales, los cuales se configuran en principio, como patrones modélicos de identificación/diferenciación de etapas y períodos sociohistóricos deportivos. Hay que decir sin embargo en este contexto que, si bien las generalizaciones son imposibles, ya que existen diferencias considerables según la antigüedad de la organización deportiva, el tamaño o número de participantes, el tipo de oferta o de gobierno deportivo, la localización geográfica según los barrios, el grado de profesionalización, etc., está entre las intencionalidades metodológicas de esta tesis, indagar sobre dicho proceso de clasificación a modo indiciario y de propuesta sujeta a revisión.

La construcción de los datos se fue elaborando entonces a partir de la consulta y revisión de las fuentes y otras evidencias históricas acumuladas y consultadas, para ver su grado de confiabilidad y veracidad. La interpretación está situada en el espacio-tiempo debidamente explicitado. Entre las fuentes consultadas se citan:

- a) Fuentes primarias: documentos oficiales de constitución de los clubes (Actas fundacionales, Registros en la Dirección de Personería Jurídica de Córdoba, registros y voces de deportistas, dirigentes, entrenadores entre otros referentes deportivos locales.
- b) Fuentes secundarias: Documentos y recortes históricos provistos por el Archivo Histórico Municipal, recortes de diarios, revistas y portales web, registro de historias y biografías institucionales, libros, artículos periodísticos, Tesis de posgrado, Trabajos Finales de Licenciatura de Educación Física, libros y artículos de Historia regional, compilaciones sobre Deporte y Sociedad de la Conferencia Latinoamericana de Ciencias Sociales (CLACSO).

Tiempo de ejecución Total: 2019-2021.

CAPÍTULO II – Marco teórico-conceptual



Fotografía 2. La primera cancha de Fútbol de la ciudad: “El Talar” en 1916. Colección particular de Omar Isaguirre cedida por el historiador don Libio Cónsole.

Los estudios sociales sobre el Deporte y sus organizaciones

El interés académico y social sobre la temática de las organizaciones deportivas, ha mostrado un giro en las Ciencias Sociales en Latinoamérica en los últimos años. Históricamente hubo resistencias para asumir al deporte y sus organizaciones como un objeto académico y científico. Y esto se debe también a las dificultades de las propias organizaciones para producir y socializar los conocimientos necesarios que las habitan.

Conocer las organizaciones deportivas locales, comprender la trama de relaciones sociohistóricas que posibilitaron su desarrollo o desaparición, es una tarea de mucha importancia, ya que permite identificar el horizonte deportivo desde su dimensión micro y macrosocial.

La mayoría de los referentes del área sitúa en el inicio de los estudios en Latinoamérica, a dos autores: al argentino Eduardo Archetti y el brasileño Roberto Da Matta¹⁸. Ambos autores con diferentes matices supieron abrirse camino dentro de las Ciencias Sociales latinoamericanas, aún con muchas resistencias.

Pero tal vez sea, Pablo Alabarces¹⁹, el autor con mayor participación académica sobre la temática en sus inicios (1996)_(1998)_(2015). Dicho autor presenta evidencia del tiempo que

¹⁸ Algunas de sus obras tenidas en cuenta en este trabajo son: Fútbol y ethos (1985), El potrero, la pista y el ring. Las patrias del deporte argentino (2001), como también Masculinidades. Fútbol, tango y polo en la Argentina (2003). El autor hace una antropología que se desplaza y se toca, continuamente, con la historia cultural del deporte y su irrupción en las principales ciudades del país. Sus objetos han sido numerosas problemáticas concernientes al deporte. Muestra cómo las prácticas sirven para estudiar los modos en los que las diferentes organizaciones deportivas de la Argentina han articulado históricamente su identidad nacional, popular y masculina. En cuanto a Roberto Da Matta, antropólogo brasileño, se pueden citar obras como: O universo do futebol (1982), Carnavais, malandros e heróis. Para uma sociologia do dilema brasileiro (1983). Trabaja desde una perspectiva propia del estructuralismo a través de la búsqueda de mapas cognitivos y también en la teoría de los rituales. Junto a los dos autores citados anteriormente, no se puede dejar de lado a Simoni Lahud Guedes: O povo brasileiro no campo de futebol. O Brasil no campo de futebol; Jogo de Corpo: um estudo de construação social de trabalhadores (1997); Subúrbio: celeiro de craques (1982), Os europeus do futebol brasileiro ou como a pátria de chuteiras enfrenta a ameaça do mercado (2003). Hay que notar, que, en sus inicios, la producción de estudios sociales sobre el deporte en Latinoamérica, estaba abocada mayoritariamente a fenómenos vinculados con el fútbol (Curi, Garriga Zucal, & Levoratti, 2018). En la década de los '90, tuvo lugar un crecimiento en la vitalidad y densidad de las producciones especializadas a partir de un gran impulso dado por El Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO). La publicación de Cuestión de pelotas. Fútbol, deporte, sociedad, cultura (1996) de Pablo Alabarces y María Graciela Rodríguez, dio impulso a un conjunto de nuevas publicaciones, líneas de investigación y difusión de los objetos deportivos, que se encuadraron desde perspectivas interdisciplinarias (Luliano & Hang, 2017).

¹⁹ Considerado uno de los fundadores de la sociología del deporte en América Latina. Trabajó como coordinador del grupo de trabajo Deporte y Sociedad de CLACSO (Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales) entre los años 1999 y 2003. Algunas de sus obras más relevantes consultadas en este trabajo son: Peligro de Gol. Estudios sobre deporte y sociedad en América Latina (comp.) (2000). ¿De qué hablamos cuando hablamos de deporte? (1998).

hubo que esperar para que las ciencias sociales latinoamericanas produzcan discursos explicativos e interpretativos sobre el deporte y sus instituciones con el aval de las comunidades científicas. Además de las resistencias por parte de algunos intelectuales del campo²⁰.

Todas estas aproximaciones iniciales permiten examinar la manera en la cual, el deporte, ha sido considerado desde sus inicios como un sitio de lucha para grupos subordinados, las clases trabajadoras, los jóvenes y las minorías étnicas. Los conceptos de cultura popular, ritualización, hegemonía y trasgresión entran en juego, junto a temáticas de integración, dominación, resistencia, género, etnia, raza, el cuerpo y los espacios deportivos.

Existe asimismo un panorama amplio de objetos, debates teóricos y abordajes metodológicos en torno al fenómeno deportivo. En este sentido, el mapa de autores y textos es amplio y diverso. Procura poner de relieve las posibilidades de un campo de investigación en desarrollo, subrayando que los mundos deportivos podrán constituirse en claves interpretativas de diversos procesos sociohistóricos contemporáneos, en la medida en que se acepte tomar en serio su singularidad. Ello será factible superando, por un lado, la tentación de ir a buscar en el deporte ejemplos de lo que ya tenemos resuelto teóricamente de antemano y, por otro, el impulso de conceptualizarlo como un simple efecto o manifestación (degradada, ideológica, mercantil) de alguna dimensión de lo social (clase, género, etnicidad). Si los primeros e incipientes estudios se enfrentaron al desafío de construir un objeto legítimo en torno al deporte frente a la hegemonía de los discursos periodísticos, literarios o testimoniales, hoy enfrenta el desafío de configurar teorías empíricamente enraizadas en y desde el deporte (Luliano & Hang,

²⁰ El mismo Archetti recordaba en el prólogo de *Deporte y Sociedad* (Alabarces, Di Giano, & Frydenberg, 1998), la relación problemática que los intelectuales de izquierda, los historiadores profesionales y los científicos sociales (no solo de Argentina) habían tenido con el deporte, por haberlo considerado “un tema menor” en la investigación sociológica e histórica. Y destacaba que la valorización teórica y empírica del deporte (de los años '80 y '90) estaba estrechamente vinculada al redescubrimiento de la obra de Norbert Elías. Para dicho autor, los estudios y análisis antropológicos y sociológicos más recientes cuestionaban la perspectiva del autor, aun cuando todavía no aceptaban que esta actividad o práctica social permitía comprender a las sociedades modernas, tocando temas centrales para las ciencias sociales tales como la cultura y las identidades, el poder y la política, la educación y el control de los cuerpos, entre otros (Aisenstein & Scharagrodsky, 2017). Alabarces agrega, que la estrecha relación del deporte con el populismo y las dictaduras, no ha favorecido su legitimación académica hasta mediado de los noventa (2003) y en otros países una suerte de esnobismo intelectual lo ha colocado sobre la vertiente negativa de la dicotomía trabajo/tiempo libre (Balbo, 2001).

2017), sin reducirlo a un epifenómeno de las estructuras sociales, ni a una constatación más de nuestros acuerdos teóricos²¹.

Historias en clave regional y local

El campo de las organizaciones deportivas locales tiene mucho para aportar y decir sobre la historia de las sociedades latinoamericanas y sobre el deporte en sí mismo. En este caso, interesa construir una historiografía de y desde ellas a partir del contexto regional y local de la ciudad de Río Cuarto. Desde las Ciencias Sociales, se han revitalizado las reflexiones en torno al pasado, dando a luz en el último tiempo, a cambios que se transitan no solo con relación a experiencias históricas sin precedentes, sino también a partir de nuevos enfoques teóricos²².

Los estudios de la realidad local y su historicidad buscan rescatar la memoria local, desvalorizada desde la construcción de la Historia Nacional. Los discursos científicos sobre el pasado tuvieron una influencia decisiva en la conformación de una identidad universal y de la construcción científica de la historia. La historia científica explica a partir de esquemas conceptuales universales, en cambio la historia local, trabaja con la memoria, como una participación emotiva y subjetiva del pasado, a veces, fragmentaria, vaga, incompleta siempre subjetiva (Rossi, 2003).

21 Garriga Zucal, Hang y Iuliano (2018), expresan que el fenómeno deportivo ha sido conceptualizado desde el campo de las ciencias sociales a partir de diferentes clases teóricas. En primer lugar, es posible ubicar a las perspectivas que son tributarias de la teoría crítica (Brohm, 1994; Sebrelli, 1981), según la cual el deporte aparece como una instancia de distracción que enajena al sujeto de una experiencia directa de sus condiciones materiales de explotación. En segundo lugar, la teoría figuracional (Elias y Dunning, 1992 [1986]) entiende al deporte como una instancia de realización del proceso civilizatorio en tanto regulación creciente de los impulsos violentos, lo que configura un territorio mimético donde hay lugar para una experiencia agonística, con altos umbrales de represión de la violencia. En tercer lugar, las teorías meritocráticas (Ehrenberg, 1991; Bromberger, 1995), conceptualizan al deporte desde el mito igualitarista por analogía con el imaginario representado como igualitario por los regímenes democráticos, según el cual los sujetos arribarían al mundo (y al deporte) en igualdad de condiciones, regulados por códigos normativos que garantizarían dicha igualdad, y que admitirían el establecimiento de jerarquías y ascensos sociales (y deportivos) solamente sobre la base del mérito de los participantes. Por último y coincidiendo teóricamente con la mirada de esta Tesis, la teoría de la práctica (Bourdieu, 1990; 2000), estabiliza analíticamente al fenómeno deportivo mostrando que se organiza con la lógica de un campo, donde intervienen actores enfrentados en luchas incesantes por la apropiación de recursos (capitales) que consideran valiosos al encontrarse encantados por una ilusión propia del campo en cuestión y anterior a toda posibilidad de elección. Estos actores, a su vez, están gobernados por unos esquemas (hábitus) que los ajustan de manera eficiente a lo que solicitan las situaciones estructurales que los atraviesan sin descanso.

22 Diferentes escenarios históricos han forjado horizontes de producción de dichas reflexiones. Las revoluciones modernas, las Guerras Mundiales, las masacres genocidas, las dictaduras latinoamericanas y la crisis de la experiencia de la postmodernidad configuraron, sin dudas, un nuevo mapa que proveyó diferentes rumbos en los derroteros de la historia. Lo anterior evidencia que texto y contexto no se dan sino en su mutua imbricación (Svampa, 2015, pág. 11).

La configuración de los relatos del pasado en los que intervienen representaciones históricas entra de lleno en el terreno de los conflictos por la interpretación acerca del tiempo. La historia se manifiesta, así como un terreno inestable en el que entran en pugna distintas memorias que lejos de pretenderse neutrales, se identifican con sensibilidades políticas. Consideraciones en torno a quién, qué y de qué modo las sociedades deben recordar, involucran a su vez otras preguntas: ¿acaso el olvido no forma parte de las operaciones de la memoria? ¿Es posible reconstruir plenamente el tiempo pretérito? ¿Cómo delimitar un límite entre pasado, presente y futuro? ¿Podemos rescatar del olvido ciertos acontecimientos históricos? (Svampa, 2015).

A fines del siglo pasado un cambio historiográfico sustantivo posibilitó que la mirada de lo regional y lo local dejara de ser entendida como un mero complemento de la macro estructura económico-social²³. Con ese cambio de perspectiva las fuentes seriales de pequeños espacios del interior puestos a dialogar con otras fuentes cualitativas, asumieron otro sentido colaborando en hilvanar historias atentas a las complejas relaciones que se fueron construyendo en el juego de las escalas entre lo macro y lo micro. A partir de entonces, no solo se buscó reconocer a los sujetos y cuántos eran, sino también visibilizarlos en las diversas coyunturas, observando cómo algunos formaron parte del dominio colonial y otros se articularon ante el mismo generando distintas estrategias de acomodación, de sobrevivencia y/o de apropiación de los rasgos dominantes, cuando no de resistencia o marginación.

Así, el concepto de historia regional y local es un proceso analítico que implica el abandono de la pretensión de la historia total a cambio de una mayor focalización sobre un lugar o región (Carbonari, 2009) (Fernandez S. (., 2007). No pretende ser comprobación de lo

23 Sobre esta problemática, María Rosa Carbonari (2015, pág. 52) señala que existe una interesante producción historiográfica de distintos espacios académicos de Argentina, la cual revela la preocupación por dar estatuto científico a la nueva perspectiva y poner en relieve la importancia de la Historia Regional (Bandieri S. , 2001) (Fernandez S. , 2007) (Carbonari, 2009) (Barriera, 2006).

general, ni se postula como una hipótesis a demostrar ante una entidad previamente establecida para explicar el funcionamiento global de la sociedad. La variedad y heterogeneidad de estos estudios, no se agotan en un único o rígido modelo (Carniglia, 2018) (Bandieri, Graciela, & Blanco, 2008). El concepto de región no es algo estático y muchas veces se lo utiliza como sinónimo de local. Mantiene una dialéctica entre lo general y lo particular, entre el contexto y la especificidad, pero en ese vínculo adquiere mayor fuerza explicativa lo particular de la ciudad de Río Cuarto, en especial con su vinculación con las diferentes organizaciones deportivas (Borghi, Amiot Gaspio, Gasseuy, & Evaristi, 2018) (Seara & Seara, 2014) (Quiroga M. V., 2015).

En este tránsito de doble vía de las complejas estructuras globales y las praxis de los agentes deportivos, sus condiciones, experiencias de vida y las relaciones de producción y de dominación, resulta de vital importancia, sumar la aproximación micro analítica. Esta busca integrar la singularidad de trayectorias biográficas o familiares de algunos individuos que desplegaron sus estrategias de sostenimiento de su identidad colectiva en la región²⁴. Así, un abordaje, que ponga el énfasis en lo micro y que se torne más decididamente cualitativo, ayuda a comprender el entramado de las lógicas sociales de diferentes momentos históricos. La reducción de la escala de análisis, como principio metodológico, otorga no solo visibilidad al territorio en cuestión, sino que complejiza y revisa las historias de mayor alcance. Ya sea que provengan de un ámbito provincial como nacional, desde los centros de poder y, al mismo tiempo, busca reconocer las disímiles respuestas dadas desde el interior a los procesos de

24 En tal sentido, Carbonari (2018) señala como autores referentes significativos en esta nueva revisión historiográfica a (Levi, 1993), (Ginzburg & Poni, 2004) (Revel, [1996] 2015) (Revel, 1998), (Bertrand, 1999), (Grendi, 1988). La identidad es ante todo, un terreno de lucha, un lugar donde nos reconocemos como nosotros mismos. Pero ¿cómo puede uno recocerse en un sí mismo, cuando está atravesado en todo momento por la otredad, que es también la temporalidad? Según Arfuch (2005, pág. 6) al responder por un quién siempre se cuenta la historia de una vida. La identidad no es algo que se tiene o se pierde sino más bien un efecto posicional. Lo importante es su cualidad relacional e intersubjetiva.

dominación diseñados por los Estados en todos sus niveles (Carbonari, 2018).

Acerca del término organizaciones deportivas

Hay que decir en un sentido general, que las organizaciones forman parte de la vasta red asociativa²⁵. Etzioni adhiere a la definición anterior, y agrega: “Las características principales de una organización son: la división del trabajo, división del poder y de las responsabilidades en las comunicaciones [...]” (Etzioni, 1975, pág. 4). Max Weber²⁶ por su parte expresa que: “Una organización es un grupo corporado [...], lo que implica una relación social cerrada [...] con normas de admisión [...] que poseen límites [...] y desarrollan actividades encaminadas al logro de propósitos específicos [...]. Generalmente de participación o carácter voluntario, los ciudadanos expresan su capacidad de actuar juntos y, al tiempo que hacen oír su voz, asumen responsabilidades crecientes sobre su propio destino. Estas formas de asociatividad construyen consenso y valores comunes, y confieren legitimidad a la vida pública y a sus instituciones²⁷. Este tipo de entidades sociales son dinámicas y activas, adquieren importante visibilidad y ensayan modos diversos de vivencia y apropiación del espacio local. El acercamiento al universo de actores colectivos se revela entonces como necesario, un modo de reconocerlos y reconocer a la ciudad e, incluso, como vía para fortalecer sus lazos y su potencial incidencia en los procesos de toma de decisión pública (Quiroga M. V., 2015, págs. 15-16).

25 Para Schlemenson una organización es un sistema socio técnico integrado, construido para la realización de un proyecto concreto, tendiente a la satisfacción de necesidades de sus miembros y población o audiencia externa, que les otorga sentido (2002, pág. 30). Por su parte para Schvarstein (2000) desde un enfoque interdisciplinario del análisis organizacional, a diferencia de los enfoques tradicionales que excluyen las tensiones y paradojas, piensa el concepto como una construcción social, producto dinámico de la resolución de contradicciones. Se conforman grupos cuyos miembros son los individuos que cumplen diferentes papeles a partir de los mecanismos de adjudicación y asunción de roles (Mintzberg, 1984) (Child, 1989) (Etkin & Schvarstein, 2000). Y todo ello, de acuerdo con reglas que ellos mismos se dan o a las que se adhieren expresamente. Para profundizar la temática se recomienda: Thompson (1995), Kliksberg (1973), Etkin (1978), Bleger, Ayala, & comp.(1999) y Paolini & Odriozola (2019)

26 Citado en Hall, R. (1980) Organizaciones, Estructura y Proceso; Ed. Prentice-Hall internacional. Madrid, pág. 5.

27 Los términos institución y organización suelen confundirse y se utilizan a veces como sinónimos, sin embargo, refieren a diferentes cuestiones. El término institución refiere a un concepto abstracto normativo jurídico-cultural compuestos de ideas, valores, creencias y leyes (Lapassade, 1999). Las organizaciones por su parte, son entidades con capacidad de producir y mantener por sí mismos los componentes y relaciones que ellas necesitan para seguir operando sin pérdida de identidad (Etkin & Schvarstein, 2000, pág. 51). En principio, las organizaciones materializan el orden social que establecen las instituciones. Por otra parte, ambas comparten el hecho de ser superestructuras dinámicas.

La asociatividad deportiva se diferencia de las demás por las particularidades que asume el deporte en ellas. El deporte es entendido en esta tesis como una práctica social (Porro, 2001) (Alabarces P. (., 2000) (Capretti, 2011) (Russo, 2004) (Pociello, 1991) (Bausinger, 2009) (Dunning, 2003) (Sergio, 2010) (Parlebas, 1988) (Cantareno & Avila, 2007) (García Ferrando, 1990) (Mandell, 1988) (García Ferrando, Puig Barata, Lagardera Otero, & Llopis Goig Ramón, 2005) (Brohm & Bourdieu, 1993) (Mcintosh, 1987). Está sujeto a compromisos grupales, a consumos dirigidos y a prácticas de ocio y tiempo libre, que sirven para distinguir a unos de otros e incluso, inciden en otros procesos socioculturales más amplios, poniendo en marcha una dinámica en la cual las dimensiones micro y macro de lo social se compenetran (Capretti, 2011). Al mismo tiempo, que la misma práctica deportiva es interpretada de forma diferenciada como mecanismo de distinción e identidad colectiva de acuerdo con un determinado estilo de vida (Bourdieu, 2012).

A lo largo de su historia reciente, el fenómeno deportivo se presenta como un heterogéneo y complejo universo de significaciones sociales (Rodríguez, 2013). La posibilidad de cartografiar sus disputas dice mucho acerca de quiénes, cómo, cuándo y por qué la elaboraron. Habla de las contradicciones y ambivalentes lógicas sociales cuyos efectos históricamente superaron ampliamente las cuestiones biológicas y orgánicas, definiendo universos morales, culturales, ideológicos y políticos específicos²⁸; al mismo tiempo que excluye y silencia otras alternativas posibles de pensar, sentir y vivenciar otras corporalidades (Aisenstein & Scharagrodsky, 2017). El deporte también se comporta como un fenómeno

²⁸ El deporte puede ser definido como un hecho social total, que refleja las tendencias sociales del momento histórico en cual se enmarca. Un fenómeno tan relevante a nivel social que contiene elementos característicos de la sociedad en sí misma y pone en movimiento la totalidad de las instituciones de la sociedad. La configuración simbólica, su polisemia y su significación social le dotan de hecho una gran capacidad de penetración en ámbitos sociales muy diferenciados, puesto que está estrechamente relacionado al concepto de "performance". Por dicho término se entiende una «dialéctica de "flujo", es decir, un movimiento espontáneo en el que acción y conciencia son uno, y "reflexividad", donde los significados, valores y objetivos centrales de una cultura se ven "en acción", mientras dan forma y explican la conducta (aunque estas sean siempre relativas al contexto, a la persona, al tiempo, etc.). En todas sus manifestaciones ponen en marcha una dinámica en la cual la dimensión micro y la macro de lo social se compenetran en una práctica cultural llena de significados, continuamente negociados y negociables (Capretti, 2011).

cultural²⁹ capaz de marcar diferencias sociales e instituir estilos de vida (Branz, 2015), dando cuenta de los códigos que erige como barreras sociales que permiten a sus practicantes capitalizarse social y simbólicamente, produciendo, reproduciendo y conservando sus privilegios en una sociedad desigual (Luliano & Hang, 2017). De este modo, los deportes y sus organizaciones son expresión cultural de la sociedad y del tiempo en el cual son pensados, practicados y disfrutados³⁰.

Se podría definir entonces como organización deportiva³¹ a toda entidad asociativa, cuya finalidad es la promoción y desarrollo del deporte, ya sea a través de la práctica deportiva, de la competición deportiva o de la definición de las normas y reglas que guían tanto la práctica como la competición (Slack, 1997) (Heinemann, 1997) (Garrido, 2017) (Pereira, 2016). Sus límites pueden establecerse con cierta claridad. Configuran un sistema de relaciones complejo y abierto. Los diferentes grupos sociales pueden dotarse de deportes diferenciados que les permitan reconstruir y expresar su identidad colectiva (Alabarces P. (., 2000) (Porro, 1997). En Argentina están amparadas y legisladas por una serie de leyes y decretos generales a todas las asociaciones civiles y otros específicos³². Pertenecer a una organización deportiva, refleja una búsqueda de estatus, pero también contribuye a que las personas que se reúnen allí definan una

29 Según Geertz (1988), se entiende por fenómeno cultural a un sistema simbólico que tiene que ser analizado como un texto. La cultura es el conjunto de rasgos distintivos, espirituales y materiales, intelectuales y afectivos, que caracterizan a una sociedad o grupo social en un periodo determinado. El término "cultura" engloba además modos de vida, ceremonias, arte, invenciones, tecnología, sistemas de valores, derechos fundamentales del ser humano, tradiciones y creencias. A través de la cultura se expresa el hombre, toma conciencia de sí mismo, cuestiona sus realizaciones, busca nuevos significados y crea obras que le trascienden.

30 Para Capretti (2011) en el estudio de las múltiples relaciones entre deportes y cultura, surge una paradoja. Por un lado, la sociedad sigue deportivizándose en un sentido general que sobrepasa el contexto histórico y temporal colonizando de algún modo la vida pública. Pero a esta deportivización de lo social, le corresponde un proceso simétrico y especular de des-deportivización del deporte: el agonismo codificado en reglas, estructurado en instituciones y hasta ritualizado en símbolos, ha perdido el poder ordinativo con respecto de las infinitas recientes variaciones del deporte y su diversificación comercial. (2011, pág. 232).

31 Si bien, se suele utilizar más frecuentemente el término genérico de "club" deportivo para referirse a una organización deportiva, este término puede llevar a confusión, ya que ellas no se reducen solamente a dicho formato.

32 Leyes y decretos relacionados con las organizaciones deportivas en Argentina: a) Ley General de Sociedades N° 19.550; b) Decreto Monto de integración mínima en efectivo Decreto N° 1331/12; c) Personas Jurídicas –extracto Código Civil y Comercial arts.141 al art.167-. d) Asociaciones Civiles –extracto Código Civil y Comercial arts.168 al art.186-. e) Fundaciones –extracto Código Civil y Comercial arts.193 al art.224-. f) Ley de Entidades Deportivas N° 25.284; g) Ley de Registros Nacionales N° 26.047; h) Ley Orgánica de la Dirección General de Inspección de Personas Jurídicas N°8652; i) Ley de Procedimiento Administrativo N°5350 (T.O. 6658). A su vez, se reglamentan de acuerdo a sus estatutos, los cuales explicitan los deberes y obligaciones de los socios, sus formas de control y su forma de organización. Tal como indica su forma jurídica, sus autoridades son electas por el voto directo de sus asociados, las cuales ejercerán sus cargos ad honorem, viéndose obligadas a reinvertir en la propia institución los excedentes que esta pueda producir.

visión del mundo, en el cual determinadas reglas del juego social sean confirmadas y se hagan visibles, a través de estilos de vida, expresiones del lenguaje, formas de vestir y de pensar (Porro, 1997).

Cada organización deportiva tiene una forma organizativa que asume características propias y del entorno que la convierte en singular y diferente del resto. Se podrían realizar muchas clasificaciones sobre las organizaciones. Según Slack (1997), emergen diferencias entre aquellas organizaciones dedicadas a: a) La oferta deportiva; b) El gobierno deportivo; c) La organización de eventos y competencias deportivas. Según el tipo de sujeto social se suelen dividir en: a) Organizaciones deportivas como asociaciones de élite social; b) Organizaciones deportivas populares y c) Organizaciones con perspectivas de profesionalización³³.

Las organizaciones deportivas “pertenecen a lugar social concreto vinculado a las prácticas deportivas. Ya sean organizaciones deportivas públicas, privadas o del Tercer Sector, con fines de lucro o sin ellos, en sus variantes de deporte base, recreativo y/o competitivo, están habitadas por personas enzarzadas en complejas y cambiantes relaciones de cooperación y conflicto, en juegos materiales y simbólicos construidos en base a expectativas, creencias y estrategias” (Porro, 1997, pág. 20). Los agentes (actor organizativo) interactúan en un campo abierto con otras organizaciones (ambiente, contexto), constituyéndose en una clave de lectura para analizar los comportamientos sociales difusos, escalas de valores profundas, tensiones colectivas que no se expresan según los cánones político-ideológicos clásicos. La experiencia de las organizaciones deportivas está regida por múltiples lógicas de acción y no por un solo

³³ Klaus Heinemann (1997) presenta también otras formas de clasificación, tales como: a) Organizaciones del deporte no-organizado. Estas organizaciones tienen un perfil informal y responde a intereses particulares con un trasfondo de alta organización profesional, comercial o estatal; b) Oferta deportiva comercial. Esta categoría está conformada por el amplio espectro de gimnasios, piscinas, complejos con infraestructura deportiva privada, escuelas de danza y deportivas; c) Clubes deportivos. No existe un modelo genérico, sino que existen marcadas diferencias dependiendo del tamaño, número de socios, número y tipo de oferta deportiva, ubicación geográfica, grado de profesionalización. Las variadas estructuras de la oferta deportiva de las organizaciones pueden entrar en conflicto y competencia directa entre ellas: los gimnasios comerciales que resultan más atractivos pueden dificultar la existencia a los clubs deportivos, las subvenciones estatales a la oferta asociativa perjudican la competitividad de la oferta privada. Sobre todo, cuando estos tres tipos de fórmulas organizativas adquieren una importancia equivalente, se generará una dura competencia en el mercado y por los mercados, sin duda, en beneficio de los practicantes. En este sentido, el perfil del deporte en un país viene determinado en gran manera por la importancia relativa de estas diferentes formas de organización del deportiva.

principio (como es el caso de la racionalidad basada en el análisis de costos y beneficios propia de la empresa tradicional). Por ello también son consideradas como “instituciones de existencia” (Garay, 2016) diferenciándose de las instituciones de “producción material”. Tienen un papel primordial en la formación social, siendo capaces de construir un ambiente organizativo propio y no únicamente de adaptarse a los cambios producidos en el entorno exterior³⁴. Cada organización deportiva impone un sistema de vínculos, pero también ofrece un conjunto de oportunidades que facilita la circulación de informaciones y experiencias construyendo una «red» y haciendo posible de este modo la innovación (Porro, 1997).

Al pensar las organizaciones deportivas de la ciudad de Río Cuarto, éstas no pueden situarse por fuera del contexto de la historia reciente de la provincia de Córdoba ni de los procesos geopolíticos y económicos de la Argentina. El deporte es un lugar privilegiado desde donde se pueden rastrear las identidades colectivas, los procesos de identificación, transformaciones del espacio urbano y formas de entretenimiento y sociabilidad (Frydenberg & Daskal, 2010) (Frydenberg, 2014).

El concepto de campo como articulador de las organizaciones deportivas locales

En esta tesis los aportes del Pierre Bourdieu³⁵, han sido muy significativos para analizar las organizaciones deportivas como un “campo” social. Tomando el ejemplo del rugby, asume que las luchas entre los agentes se dan en un “campo” de juego o espacio social (Bourdieu & Wacquant, 2005). Como en cualquier juego, una organización deportiva persigue un objetivo, se somete a reglas, selecciona a jugadores, adquiere un sentido y lógicas del juego que todos

34 Las instituciones de existencia son capaces de instituir fronteras entre lo de adentro y lo de afuera, de manera más o menos permeable. Priman las relaciones horizontales sobre las verticales. Edifican estructuras organizativas basadas en un sistema de valores y normas legitimadas que atribuyen un sentido establecido a las prácticas, como a las maneras de pensar y sentir, las cuales orientan la conducta de los participantes para los fines y metas establecidos. (Garay, 2016).

35 Pierre Bourdieu se propone comprender cómo se establecen las relaciones entre lo individual y lo colectivo (Bourdieu, 2018). Esta visión de lo social permite adentrarnos en los mecanismos de funcionamiento del poder. Su vinculación como jugador de rugby en el mundo deportivo, le permitió elaborar su teoría para darle cuerpo a sus principales conceptos (campo, agentes, capital, hábitos).

los jugadores conocen y que los nuevos jugadores tienen que aprender³⁶. En dicho campo, los jugadores tienen posiciones y cada posición responde a una tarea a llevar a cabo. Los jugadores difícilmente cambian de posición u opinan con respecto a qué otras posiciones o jugadas habría que hacer; existe en el campo quien define qué es lo que se tiene que hacer, qué es lo que se valora como útil para ganar el juego, pone precio a la habilidad, agilidad, la fuerza o la resistencia de los jugadores, define quien entra o sale del campo, etc. Si alguien quiere entrar a disputar el campo de juego, necesita aprender su lógica, además de contar con alguna destreza, padrinazgo o algo que ofrecer al juego. Los jugadores, apoderados, entrenadores, etc., que constituyen los equipos que conformarán el campo de juego, saben lo que están haciendo, llegan ahí porque lo piensan y deciden así, nadie los obliga de manera definitiva. Se establecen apuestas, rivalidades, competencias y luchas para ganar el control del juego, para decidir qué es lo que vale más (si la fuerza, la apariencia, los zapatos, la intuición, etc.), para cambiar las reglas o hacerlas más rígidas, etc. Aunque con algunas diferencias, los campos sociales, funcionan de manera similar a los campos de rugby (Bourdieu, 2012).

Queda claro que, para Bourdieu, la “sociedad” es una trama de relaciones de lucha y poder³⁷ que se dan entre agentes (personas) o agencias (colectivos, grupos sociales, instituciones, organizaciones). La sociología ha considerado a las personas de distintas maneras, por ejemplo: como población, sujetos o actores. Estas tres ideas de persona consideran en el fondo a individuos estáticos, con poca posibilidad de cambio. La concepción del individuo

36 Para (Bourdieu, 1990) las nociones solamente pueden ser definidas dentro de un sistema teórico relacional del cual ellas forman parte. Es decir, no es posible definir las de manera aisladas, como un concepto abstracto u objetivo. En términos analíticos, un campo puede definirse como una red o configuración de relaciones objetivas entre posiciones (Bourdieu, 2012). Estas posiciones, están definidas objetivamente por su existencia, pero además, por su determinaciones que le imponen a sus ocupantes (agentes o instituciones), por su situación (situ) actual y potencial dentro de la estructura de la distribución de las diferentes especies de poder (o de capital) y por sus relaciones objetivas con las demás posiciones (dominación, subordinación, homología, etc.) (Bourdieu, 2007).

37 No obstante, esta necesidad de lucha y poder que emergen de las prácticas deportivas están a su vez vinculadas con la necesidad que tienen las sociedades por comunicarse y distinguirse (Bourdieu, 2012). Un hecho que se hace evidente y es foco en la distribución no aleatoria de edades, niveles socioeconómicos, ocupaciones y niveles educativos, que no sólo media relaciones, sino que también da espacio para construir significaciones. Asimismo, destaca que para la constitución de un campo de prácticas deportivas es necesaria una filosofía deportiva, necesariamente política, relacionándose a lo dicho anteriormente sobre la relación deporte-guerra, siendo el deporte una actividad tradicionalmente más asociada a lo masculino por la formación de carácter correlativo con los valores necesarios para la guerra.

como “población”, lo desaparece como persona. El sujeto se debe a las estructuras que lo sujetan y el actor se concibe como quien lleva a cabo un papel dentro de un guion predefinido. A diferencia de otras maneras también válidas de concebir a la persona, Bourdieu propone que, aunque los agentes reproducen en gran medida lo que toman durante sus procesos de socialización, un agente es activo y su actuar puede modificar las condiciones de los grupos y los espacios sociales en donde vive su vida, mediante la transformación de las reglas que definen esos espacios sociales. En este sentido, “pensar en términos de campo significa pensar en términos de relaciones” (Bourdieu & Wacquant, 1992).

Las nociones de campo aplicado a las organizaciones deportivas se complementan además con las de “capital”. Para ubicar a dichas organizaciones dentro de un campo, tendremos que identificar que hay “algo” en juego y agentes que juegan el juego a lo largo de la historia. Ese algo se refiere a las “cosas valiosas” para el campo. El “capital” se define entonces como todo aquello que tiene valor simbólico en un campo y que, por tanto, se puede intercambiar por otros capitales y con otros agentes que conformen parte del campo³⁸.

Los juegos que se juegan en los campos son siempre de intercambio de capital (Gutiérrez, 1997). Por ejemplo, para que existan organizaciones deportivas, se necesitan personas que practiquen deportes y que soliciten la habilitación de dichas actividades en entidades de la sociedad. De manera tal que, para las organizaciones deportivas, la práctica deportiva es capital que las personas intercambian por los servicios que ofrece la entidad. Para que los agentes puedan pertenecer a un campo, tienen que intercambiar capital con valor

38 Bourdieu identifica cuatro tipos de capital: económico (por ejemplo: dinero y pertenencias materiales); cultural (por ejemplo: formas de conocimiento, gusto, preferencias estéticas y culturales, lenguaje, narrativa, voz); social (por ejemplo: afiliaciones a organizaciones, familia, pertenencia a grupos religiosos o culturales, ‘palancas’ o influencias); y simbólico (cosas que representan otras formas de capital y que pueden servir como capital para intercambiar en distintos campos, como credenciales, títulos, tarjetas de crédito, etc.). Al valor que se le da a algo para su intercambio en el campo se le llama tasación. La tasación del capital la hace quien gobierna las reglas de intercambio en el campo y ese agente o agencia es la que detenta mayor volumen y variedad de especie de capital en el campo (social, económico, cultural y simbólico). Un capital que no se pone en juego, pierde su valor (Bourdieu, 2012).

simbólico en ese campo. Si lo que tienen no es valioso, no podrán jugar y por tanto no pertenecerán al campo.

Ahora bien, quienes monopolizan el capital utilizan estrategias de conservación de la ortodoxia (el conocimiento aceptado explícitamente como verdadero y correcto) en tanto quienes disponen de menos capital (suelen ser los recién llegados, los jóvenes) se inclinan a utilizar estrategias de subversión, de herejía, de heterodoxa (conocimiento distinto al aceptado explícitamente como verdadero y correcto). En estados de crisis en el campo, la herejía tiene éxito en la subversión de las posiciones en los campos. Cuando los agentes que tienden a aceptar la ortodoxia no están satisfechos con lo que la ortodoxia explica, entonces pueden abrirse a la herejía³⁹. Dicho momento se produce cuando quienes monopolizan el capital tienen que salir de su silencio y defender su posición a través de la apelación al conocimiento de lo instituido como doxa (tipo de conocimiento invisible, oculto al propio agente, que no sabe que lo posee, que no identifica, que no puede cuestionar y que, sin embargo, es el detonador de todas las prácticas.

La ciudad de Río Cuarto: pluralidad de agentes y multiplicidad de sentidos

El estudio social del campo de las organizaciones deportivas no puede prescindir de la caracterización y contextualización histórica y geográfica del lugar donde ellas lograron afianzarse. ¿Qué particularidades le agregaron al deporte y las organizaciones locales las características de la ciudad?

La ciudad de Río Cuarto se encuentra ubicada en una región entre sierras y llanuras al sur oeste de la provincia de Córdoba (Argentina). Su fundación y posterior desarrollo tuvo lugar a orillas del río no transitable del cual tomó su nombre. Por sus dimensiones se considera

39 En general, los herejes no llevan su herejía más allá de los límites que implica la conservación del campo y la continuación del juego. La perpetuación de las estructuras sociales se logra por el miedo impuesto a romper los límites del propio campo y por la transmisión de capital filial entre generaciones (Bourdieu, 1990). La información que se intercambia y socializa es capital cultural valioso en todos los campos. Y el control de esa información permite mantener la ortodoxia, profundizar la doxa e impedir el avance de la heterodoxia.

una ciudad intermedia⁴⁰, agro-comercial con una débil industrialización. La misma ha multiplicado su población en los últimos años debido a los procesos de migración rural-urbana, como parte de las transiciones demográficas acentuadas. Específicamente, ha cobrado fuerza una lógica particular de vinculación entre el campo y la ciudad que influye directamente sobre todas los sectores y actividades que se desarrollan, entre las que se cuenta, a las organizaciones deportivas. La conformación de “agro-ciudades”, es uno de los fenómenos que permiten identificar situaciones de interrelación entre lo rural y lo urbano. Se entiende que la estructura y la dinámica de la concentración urbana se definen en una lógica particular de vinculación entre el campo y la ciudad⁴¹. La perspectiva supone que el análisis de la ciudad puede alcanzar una orientación más compleja frente al campo. Lo que permitiría un tipo de integración en formaciones “rurbanas”, o en tipo de mixturas que se traman entre lo rural y lo urbano (Cimadevilla & Carniglia, 2009).

Así, la ciudad, no puede entenderse exclusivamente como la suma de acciones ciudadanas o de organizaciones aisladas y separadas entre sí⁴². Por el contrario, se constituye como una red de interacciones (Quiroga & Galimberti, 2015), trama social que interpela de diversas maneras a los agentes ubicados históricamente, estructurándolos y siendo estructurada por ellos. Siguiendo el planteo de Bourdieu (2007), en una sociedad jerárquica no existe espacio que no esté jerarquizado y no exprese las jerarquías y las distancias sociales. El espacio urbano expresa de modo privilegiado la diferencia social entre las posiciones que los sujetos

40 Las localidades de tamaño intermedio han sido en las últimas décadas objeto de transformaciones cualitativas de su funcionamiento en el marco de los acelerados cambios tecnológicos y la reorganización del sistema productivo e institucional a escala nacional y global. La renta agropecuaria y la migración del campo hacia la ciudad, entre otros factores, conllevan modificaciones en la distribución espacial de los bienes y servicios tanto públicos como privados (Quiroga & Galimberti, 2015).

41 Para Cimadevilla & Carniglia (2009) los asentamientos urbanos se caracterizan por la concentración y oposición a los espacios abiertos que suponen la dispersión de lo que se designará como rural. Pero que las urbes sean una consecuencia necesaria del carácter gregario que se le adjudica a la humanidad, o que resulte del carácter estratégico que asume la búsqueda de condiciones de sobrevivencia individual y colectiva no es un punto que encuentre respuestas taxativas (Kolb, 1992).

42 Argentina, en términos generales, es un país de “ciudades”. La mayoría de la población se encuentra concentrada en las localidades cabeceras de los municipios existiendo muy poca población fuera de ella. Sin negar esta realidad nacional, hay que decir, que la conformación poblacional de la provincia de Córdoba es diferente. La provincia cuenta con la mayor distribución poblacional a lo largo de su geografía. Cuenta con 428 municipios activos, que constituye la mayor cantidad a nivel nacional con relación a su población.

ocupan desigualmente en el espacio, y lo hace de manera relacional. Es lugar de encuentros y desencuentros, de luchas y desigualdades sociales.

Adrián Gorelik (1998), propone describir a las ciudades como “laberinto de signos fragmentarios”, donde las imágenes espaciales que emergen en ella serían como los sueños de la realidad social de sus pobladores. El autor se pregunta: ¿cómo se forma una metrópolis en la pampa? Este modo de plantear las preguntas presupone que no existe una manera única de leer una ciudad, sino que se trata de diversas ciudades y de diferentes estrategias perceptivas y principalmente es definir el aparato perceptivo⁴³. Elige mirar la ciudad entrelazando dos historias: la historia de la ocupación progresiva de la llanura y la historia de la producción de las redes de sentido que representan lo que es la ciudad.

Al configurarse la ciudad a partir de la uniformidad morfológica de la cuadrícula, implicó al mismo tiempo, la aparición de un nuevo espacio público local⁴⁴, en el cual se fueron estructurado diversas asociaciones deportivas, con nuevos actores sociales en nuevos escenarios y nuevas sociabilidades.

Expansión deportiva en el interior del país

Si bien las prácticas deportivas en sus respectivas organizaciones se hicieron presente en primer lugar, en la ciudad de Buenos Aires⁴⁵ y sus alrededores, rápidamente se comenzaron a expandir al resto del país. Pero los procesos históricos que tuvieron lugar en la ciudad de

43 Gorelik (1998) define como las estructuras básicas de la ciudad: la grilla y el parque, que son dos artefactos históricos, soporte de intervenciones simbólicas y materiales. Desde dicho aparato perceptivo, leerá las discusiones y, también las realizaciones materiales de la emergencia y la consolidación de la esfera pública ciudadana. La grilla es, para Gorelik, una de las bases materiales urbanas que generó la posibilidad de un espacio público y una de las claves de la integración social y cultural. Esta presencia de la cuadrícula aparece, ya en Sarmiento, desde el repudio, pues se la identifica con la tradición española y con la amenaza anómica de la pampa: la cuadrícula es una forma abstracta, homogénea, regular, que es pura cultura, pero que, al mismo tiempo desde una mirada culturalista, reproduce en su abstracción la inmensidad de la pampa. El parque, en cambio, es el que propone un modelo de comunidad: a través de los parques se aspira a una igualación social, a una institucionalización cívica y a una rearticulación de los lazos sociales.

44 Según Frydenberg, la construcción de los nuevos estadios transformó la fisonomía del espacio público de las ciudades. Pero los estadios sin los medios de transporte no hubieron hecho la diferencia. En ese sentido no es casual que en las primeras décadas del siglo XX, aparezcan nuevos medios de transporte asociados muy estrechamente con el fútbol: el colectivo y el camión (en algunas oportunidades alquilados ad hoc para el traslado de hinchas (2009, pág. 5)

45 El 8 de diciembre de 1864 se constituyó el “Buenos Aires Cricket Club”, considerado el primer club deportivo de la Argentina, el cual todavía perdura hasta la actualidad.

Buenos Aires no pueden generalizarse al resto del país, ya que se incorporaron otros actores, grupos sociales y factores propios que intervienen en su configuración.

Uno de los factores que hay que citar en primer lugar es el ferrocarril en la nueva configuración inmigratoria entre europeos recién llegados, inmigrantes ya establecidos, criollos y nativos. La habilitación y ampliación de los ramales del Ferrocarril por gran parte del país, trajo al mismo tiempo una expansión de la novedad deportiva en cada rincón del país⁴⁶. Podríamos decir, que fue el instrumento de difusión masiva que necesitaba el deporte nacional para abandonar el monopolio de Buenos Aires. Junto a cada pozo de agua que se creaba para abastecer el funcionamiento de los trenes, se crearon numerosas colonias de inmigrantes, que rápidamente expandieron el deseo de los más jóvenes por la práctica deportiva.

Por otro lado, la condición social y el sentido de pertenencia de las numerosas clases de trabajadores inmigrantes que se abrieron camino hacia el interior de las pampas por las vías del ferrocarril era diferente a las que conformaban la ciudad de Buenos Aires.

Desde el año 1862 el país asistió a un proceso de organización del Estado nacional y formación de instituciones políticas y fiscales que sentaron las bases para la reproducción del nuevo orden capitalista en el país. El escenario de relativa estabilidad institucional que Córdoba comenzó a disfrutar por esos años creó las condiciones para la modernización y el crecimiento económico en una provincia que acentuó sus múltiples contrastes⁴⁷. La incorporación masiva de factores de producción como tierra, trabajo y capital y la inserción desde 1880 en el circuito comercial pampeano fueron los elementos principales que apuntalaron ese proceso. El mismo

46 En sus inicios la empresa Ferrocarril Central Argentino (en adelante, FCCA) permitía reuniones sobre todo de directivos y obreros ingleses. Pero con el tiempo y la expansión de las líneas férreas cambió permitiendo la popularización y desarrollo del fútbol. Avanzar sobre el tiempo libre de los trabajadores era uno de los objetivos de la firma. Los directivos supusieron que los triunfos del equipo metaforizarían a las ganancias de la empresa. Así, fútbol y ferrocarril construirían una comunidad indivisa (Roldán, 2012).

47 En tal periodo, la provincia de Córdoba experimentó profundas transformaciones en su estructura económica y demográfica como resultado de su participación en el modelo agroexportador. Pero los beneficios sociales del bienestar no se difundieron de manera equitativa, pues el acceso a ellos estuvo fuertemente mediatizado por el poder adquisitivo (Ortiz Bergia, Reyna, Portelli, & Moretti, 2015, págs. 24-25).

no estuvo exento de conflictos y desajustes que afectaron las condiciones de vida de la población.

En ese marco, la diversificación y complejización de una sociedad local en crecimiento dio lugar, entre otros aspectos, a la emergencia de nuevos mecanismos de participación y formas de acción colectiva en la esfera pública y privada, frente a la presencia de un Estado liberal en sus formas institucionales y de tinte oligárquico, conservador y restrictivo en su funcionamiento efectivo, renuente a intervenir en el plano social (Ortiz Bergia, Reyna, Portelli, & Moretti, 2015). Ello derivó en la emergencia de una amplia gama de necesidades insatisfechas y múltiples situaciones de precariedad, vulnerabilidad y exclusión en vastos sectores de la sociedad. Todos aspectos no previstos en el proyecto liberal de gobierno en ejecución impulsado por la elite dirigente ‘nacional’ desde mediados del siglo XIX⁴⁸.

En lo que se refiere específicamente a la ciudad de Río Cuarto, se puede afirmar que parte de su población se encontraba en esa situación entre fines del siglo XIX e inicios del XX, lo cual, no difería de otros lugares del país. Las carencias que padecían muchos habitantes eran importantes, sobre todo en lo referente a cuestiones relacionadas con ingresos, salud, educación, vivienda y aspectos laborales. Estos factores, sumados a las consecuencias generadas por las crisis cíclicas de la economía y la difusión de enfermedades, provocó la inquietud de los círculos dirigentes locales y de los médicos higienistas. Como reacción a ese proceso se puede explicar, en gran parte, el crecimiento de las actividades benéficas y asistenciales. O, dicho de otra manera, el surgimiento de la denominada “cuestión social” (Gutierrez, 1994), expresión que definía un vasto conjunto de problemas sociales, de diverso género e intensidad, resultantes

48 Según la interpretación histórica clásica, el proyecto liberal en Argentina se enmarcó en un proceso de modernización y transición de una sociedad tradicional a una sociedad de masas (Germani, 1962). Esta visión difiere con otra caracterización referida especialmente a los sectores dominantes. De acuerdo a esta perspectiva, estos grupos (coincidentes a su vez con las familias tradicionales de la sociedad) habrían integrado un reducido y homogéneo círculo social, dueño de las riendas de la política y de la economía. La dominación de una oligarquía omnipotente es el retrato más emblemático al respecto. La renovación historiográfica que comenzó a desarrollarse en Argentina desde la década de 1960 revisó y refutó en gran medida esta mirada tradicional a partir de un análisis más complejo de los rasgos y relaciones que habrían definido a los grupos políticos, económicos e intelectuales más gravitantes (Botana, 1994) (Di Tella & Halperin Dongh, 1969) (Hora, 2002) (Losada, 2009).

de los procesos de modernización y crecimiento económico. Las circunstancias ligadas al mundo del trabajo redundaron en una progresiva conformación de organizaciones sociales. Las primeras de ellas fueron las asociaciones mutuales, sobre la base de oficios o nacionalidades. Tenían como propósito fundamental la ayuda mutua entre sus miembros, que incluía la provisión de servicios asistenciales ante situaciones de enfermedad o muerte. Además, algunas asociaciones llevaban a cabo actividades culturales y educativas, como conferencias, funciones teatrales y musicales, organización de bibliotecas, sostenimiento de escuelas primarias para los hijos⁴⁹.

Nuevas prácticas de ocio y tiempo libre en la ciudad

Con el avance del proceso de modernización y urbanización ⁵⁰, la paulatina reducción de la jornada laboral, el descanso dominical y las mejoras en las condiciones de vida, diferentes sectores de la población fueron accediendo paulatinamente al consumo de diversos tipos de espectáculos, con lo que comenzó a resquebrajarse el exclusivismo social (Ravina, y otros, 2016, pág. 71). La participación de los jóvenes estudiantes fue decisiva. Según Daskal (2010), en la ciudad de Buenos Aires a inicios del siglo XX, los protagonistas principales del deporte eran generalmente adolescentes y jóvenes escolarizados de entre 12 y 18 años.

La popularización de las nuevas demandas sociales producto de una mayor disponibilidad de tiempo libre generó propuestas diferentes para el uso de lo que se suele

49 A partir de la década del noventa, con el arribo de los inmigrantes de ultramar comenzaron a difundirse nuevas ideas políticas. Los socialistas, anarquistas y sindicalistas cuestionaron las relaciones patrón-obrero y sentaron las bases de la organización por oficios en las denominadas "sociedades de resistencia". Particularmente, los anarquistas procuraban acabar con el capitalismo y el sistema político por medio de un cambio revolucionario que construyera un nuevo orden social sobre bases de mayor justicia. Por su parte, los socialistas defendían la participación política para la obtención de mejoras para la clase obrera y la reforma gradual de la sociedad, de manera que la huelga solo era útil en determinadas circunstancias. Finalmente, el sindicalismo consideraba que el sindicato era el mejor recurso para desarrollar la lucha de los trabajadores. En Córdoba, el socialismo ejerció una fuerte gravitación sobre los gremios locales (Ortiz Bergia, Reyna, Portelli, & Moretti, 2015).

50 Para Elias & Dunning (1992), no se puede estudiar el deporte y el ocio de manera aislada porque están imbricados en la sociedad. El deporte y sus organizaciones forman parte del proceso civilizador. Al principio las sociedades eran más violentas, sin reglas. A medida que la democracia se estabiliza, el poder no se asalta por la fuerza, sino que cobra más fuerza el respeto a las leyes. Asimismo, el deporte tiene cada vez más normas y reglas para que los contendientes dejen de hacerse daño entre sí. El deporte favorece así los procesos de autocontrol y represión de muchísimas emociones y acciones como la ira y la agresividad. Da rienda suelta a esas emociones, permite sacarlas a la luz, pero sin el riesgo que éstas conllevan. En este sentido, el deporte siempre es mimesis de la batalla.

denominar ocio⁵¹. Descontadas las actividades propias del trabajo, las necesidades personales de comer, dormir, cuidar la salud, el aspecto individual, los deberes familiares, sociales, cívicos y religiosos que caracterizaban al resto del tiempo libre, el ocio implicaba un sentimiento subjetivo, fruto de una elección libre y desinteresada que se traducía en un estado de satisfacción personal e individual⁵². Es decir, como práctica libre y autónoma, estaba vinculada con la posibilidad de gozar, divertirse, descansar, desarrollarse personal y colectivamente y fomentar las relaciones sociales, convirtiéndola en una fuente inagotable de sociabilidad (Ravina, y otros, 2016).

Algunos autores Guttman (1983) y Sugden & Tomlinson (2006) sostienen que la deportivización de la sociedad burguesa, tuvo el propósito de preservar el rol de la clase capitalista. Mientras los empresarios y los industriales jugaban al golf con los militares, políticos y gobernantes, los obreros y trabajadores, se refugiaban en el fútbol, una actividad deportiva que ha sido relacionada con las clases populares. Es decir, que la creación de las diversas organizaciones deportivas eran funcionales a la estructura dominante que buscaba ser asegurada o reproducida. Estos autores consideran que el deporte fue un factor de estabilización para la existencia del orden y disciplina social de la fuerza laboral. Los deportes vinieron a contribuir al desarrollo de las destrezas y habilidades manuales de los obreros para aceptar las reglas de las fábricas y a ser políticamente dócil, con lo cual se preservaba la estructura de clase de la sociedad capitalista.

51 En la cultura occidental, la noción del ocio estuvo tradicionalmente ligada al conjunto de las actividades realizadas fuera del ámbito laboral. En cada época fue adquiriendo connotaciones variadas, pero generalmente la disposición de ese tiempo concernió a los individuos libres y de los sectores acomodados. En ese sentido, el disfrute del ocio era un gusto y una posibilidad de una clase determinada. El deporte permitió la ampliación social del disfrute del ocio (Pujadas & Santacana, 2001)

52 Algunos autores (Guttman, 1983) (Sugden & Tomlinson, 2006) sostienen que la deportivización de la sociedad burguesa, tuvo el propósito de preservar el rol de la clase capitalista. Mientras los empresarios y los industriales jugaban al golf con los militares, políticos y gobernantes, los obreros y trabajadores, se refugiaban en el fútbol, una actividad deportiva que ha sido relacionada con las clases populares. Es decir, que la creación de las diversas organizaciones deportivas eran funcionales a la estructura dominante que buscaba ser asegurada o reproducida. Estos autores consideran que el deporte fue un factor de estabilización para la existencia del orden y disciplina social de la fuerza laboral. Los deportes vinieron a contribuir al desarrollo de las destrezas y habilidades manuales de los obreros para aceptar las reglas de las fábricas y a ser políticamente dócil, con lo cual se preservaba la estructura de clase de la sociedad capitalista.

Políticas, organizaciones deportivas e intervención del Estado

Históricamente los vínculos entre el universo de las organizaciones deportivas y el sistema político han sufrido diferentes momentos de mayor o menor cercanía. Se da por aceptada la idea de que implican, en sí mismos, un nivel propio de análisis para su estudio en tanto existe una cultura específica y que la actividad política al interior de las organizaciones bien puede ser considerada en términos de arena política (Porro, 1997). Las organizaciones deportivas, van construyendo su propio sistema organizativo y valorativo peculiar, una tradición y una historia compartidas por sus miembros, y es, por lo tanto, en sí mismo, un sistema político donde se juegan relaciones de poder, hegemonía y liderazgo. Pero hasta constituirse en ello, las organizaciones deportivas, han recorrido un largo camino desde sus inicios hasta su desarrollo. Sus vínculos y la manera en que han sido y son abordados por los poderes públicos es una dimensión importante en su configuración.

Hay que decir en tanto que el sistema político argentino se caracterizó históricamente por ser un entramado de mediaciones entre la sociedad civil⁵³ y el Estado (Ansaldi, 1994). Desde la década de 1930, pero con mayor firmeza a partir de 1945, se configuró en Argentina como en otros países del continente, una matriz Estado-céntrica. Esta modalidad de funcionamiento del Estado enfatiza no solo un mayor grado de dirigismo político o económico sino también la manera en que el Estado se constituyó en actor, árbitro y, al mismo tiempo, fue arena de la vida social y política (Cavarozzi, 1996). De esta forma, se asistió a una nueva diagramación de la estructura del Estado que habilitó la creación de diversas instancias a partir de las cuales los actores trasladaron y custodiaron sus intereses en el seno del Estado. Esto no

53 Según Paolini y Odriozola (2019), el Estado y la sociedad civil son instancias de naturaleza distinta. El Estado es su cúspide y allí reside el centro del poder político, monopolizando las tareas coercitivas. La sociedad civil por el contrario, juega en ese sistema un papel clave en el campo de la consecución de consensos, vía la enseñanza de valores. Así el Estado liberal democrático ejerce coerción y consenso, en tanto la sociedad civil es fundamentalmente generadora de consensos, en plural. La más inmediata consecuencia de esta idea es que el Estado pierde sus límites frente a la sociedad civil y su centralidad con relación al poder. El poder ya no se concentra en el Estado, sino que se encuentra diseminado y atomizado en las diversas instituciones y relaciones presentes en la sociedad política y la sociedad civil.

solo implicó la creación de nuevos espacios de mediación política para dichos actores, sino que paralelamente contribuyó a estructurar y robustecer sus intereses particulares (Carini, 2015). Está claro que ni los intereses corporativos de las grandes organizaciones ni el Estado por sí mismo, aún bajo el ropaje de decisiones democráticas, han sido capaces de defender lo “común”⁵⁴. Éste podría ser definido como lo público no estatal (Laval & Dardot, 2013). Implica al mismo tiempo, la creación de espacios territoriales (físicos o simbólicos) que reúnen a un colectivo de personas con intereses comunes respecto a una determinada situación (Iriart, 2020). Esta es una clave para entender el concepto: “lo común es un principio político, como sustantivo y no como adjetivo y debe ser pensado como una coactividad, no como una copertenencia o copropiedad” (Laval & Dardot, 2015, pág. 37). Garantizar la universalidad del acceso a los servicios básicos, incluyendo el deportivo, mediante la participación directa de los usuarios en su gestión, por ejemplo (Cazorla, 1979).

Hay que distinguir que muchas instituciones estatales, las cuales se caracterizan por depender material y presupuestariamente del Estado en sus diversas jurisdicciones, no necesariamente se comportan en sus decisiones como públicas. Lo público no es sinónimo de estatal. Público es un tipo de producción colectiva que garantiza la participación de los afectados en la toma de decisiones⁵⁵.

No resulta raro pensar que las organizaciones deportivas en Argentina y en la ciudad de Río Cuarto, hayan sido utilizadas como plataformas sociales para visualizar carreras políticas

54 Según expresa Christian Laval y Pierre Dardot (2015), a partir de la década de los 90, se ha desarrollado un cuestionamiento radical de la democracia “representativa” en nombre de una democracia “real”. Esta exigencia es la de la democracia participativa y se opone como tal a la democracia representativa que autoriza a unos pocos a hablar y actuar en nombre de la mayoría. Los autores, contraponen el principio de lo común al de la competencia, que es la forma de vida privilegiada de la razón neoliberal. El derecho absoluto de propiedad, cuyo principal argumento de defensa es la preservación de la vida, es cuestionado por los autores cuando afirman que es justamente el absolutismo de la propiedad el que se constituye en una amenaza para la humanidad y el planeta. Lo público estatal y lo privado se desvelan no solo como incapaces de ofrecer soluciones a los problemas actuales sino como cómplices y responsables de los procesos de apropiación, de desigualdad y de deterioro de recursos.

55 A veces lo público se considera también como la monopolización del régimen jurídico de la propiedad privada por parte del Estado. En la práctica la propiedad pública no suele ser una protección de lo común, sino una especie de forma ‘colectiva’ de propiedad privada, reservada a la clase dominante, que puede disponer de ella bajo el imperio de la ley.

y/o empresariales dentro y fuera del Estado⁵⁶. Los dirigentes suelen invertir sus capitales y esperan recibir de vuelta el capital social que posibilita su elección en el campo de la política. Pero no todo es interesado, ya que también se le suma el arraigo comunitario, una “comunidad de sentimientos” y una “sociedad organizada”, entre las que se produciría la circulación de las dádivas (Moreira & Hijós, 2013).

Las relaciones de reciprocidad no se reducen al tiempo de la política, ni deben entenderse únicamente como «favores por votos» o «favores por dinero». En algunos casos, es posible observar que la movilidad de recursos hacia un candidato está en correspondencia con una especie de obligatoriedad formal y moral entre los agentes. Claro que existen distintas formas que permiten la captura de recursos en beneficio de una población. Por ejemplo, la acción de un funcionario que cumple un papel central en la adjudicación de los recursos y genera un tratamiento preferencial hacia el club de pertenencia. Frente a los recursos del Estado, que siempre son escasos en relación con las demandas y necesidades de la población, el político articulador procura una situación favorable para la organización deportiva con la que se identifica, desviando recursos económicos y servicios del espacio que domina⁵⁷.

Los avatares de lo rural en el deporte moderno

Si se piensa a la ciudad de Río Cuarto como una población del interior del interior argentino, cercada por sus vínculos con lo rural, se podrían sumar algunos elementos interesantes no solo para pensar la relación geográfica ciudad/campo, urbano/rural, sino

56 La relación del deporte y en particular del Fútbol y la política en las investigaciones de Moreira (2011), no tiene como finalidad pensar en la existencia de universos estancos, autónomos y separados, sino en los múltiples cruces, intersecciones y profundidades de una realidad compleja que se puede dividir analíticamente en campos (Moreira V. , Participación, poder y política en el fútbol argentino, 2013).

57 También es habitual que los políticos que no actúan en el campo deportivo ayuden a las organizaciones deportivas con las que tienen mayor afinidad. Esto puede traducirse en colaboración de distinto tipo: aceleración de trámites burocráticos, asesoramiento sobre proyectos, circulación de información, entrega de materiales, contactos con personas influyentes, etc., a partir de las cuales, luego se reclama reciprocidad. Opera como una forma de amistad instrumental (Wolf, 1980), en la que cada uno de los componentes actúa como un potencial eslabón de conexión con otras personas ajenas al vínculo con una utilidad práctica en el ámbito de la influencia política y económica. A diferencia de la amistad emocional, que va acompañada de una limitación del círculo social, la amistad instrumental sobrepasa los límites de los grupos ya existentes e intenta establecer cabezas de puente con nuevos grupos. Tener muchos contactos en varios lugares o tener “amigos” influyentes facilita la producción de canales de comunicación que son utilizados favorablemente por los directivos a favor de la institución (Moreira V. , 2011).

también, para pensar a los agentes, agencias y las categorías de lo deportivo a partir de dichos binomios conflictivos. La modernidad en estas tierras latinoamericanas se fue constituyendo con matices diferentes al resto del mundo y, por ende, es de suponer, que también el deporte y sus organizaciones a lo largo del tiempo. En los procesos de cambio, se evidencian avances, retrocesos, ambigüedades y rupturas con formas precedentes de convivencia, a la vez que siguen vivas en su interior un conjunto de prácticas y valores más antiguos a los de la “modernidad”.

El concepto de partida denominado “rurbanidad”⁵⁸, retoma una vieja preocupación expresada por Anderson o Guigou en los años ‘60 respecto de la tendencia a la “extinción de lo rural” y la total “artificialización del ambiente” (Lefebvre H. , 1986 [1970]) (Cimadevilla, 2005). Lefebvre postulaba que la sociedad urbana, que nace del proceso de industrialización moderno, se apoderaría de lo rural, con lo cual su mirada se centraba en una tendencia que veía como irreversible: lo urbano tendería a dominar y absorber a la producción agrícola y sus ambientes⁵⁹ y por tanto, a anular la clásica dicotomía de lo urbano y lo rural por dominancia de la primera. (Cimadevilla & Carniglia, 2009). También las previsiones en ciencias sociales de las clásicas posturas de Durkheim, Marx o Weber auguraban una paulatina desaparición del espacio rural en pro de una urbanización progresiva (Ratier, 2018).

Al mismo tiempo otros autores se mostraron críticos con la postura de Lefebvre. A contramano de lo que auguraba el autor francés, algunos pensadores como Cimadevilla y

58 En este sentido, los sustantivos “rurbanidad”, “nueva ruralidad” y “neo-ruralidad” dicen que algunas perspectivas de la teoría social en curso piensan lo rural, agrario y agropecuario y sus contrapartes urbanas desde concepciones al menos en parte renovadas (Cimadevilla & Carniglia, 2009, pág. 21).

59 Según Lefebvre, “En los países industriales, la antigua explotación del campo circundante por la ciudad, centro de acumulaciones de capital, cede lugar a formas más sutiles de dominación y explotación, convirtiéndose la ciudad en centro de decisión y, aparentemente, de asociación. Como quiera que fuese, la ciudad en expansión ataca al campo, lo corroe, lo disuelve. Y ello no está exento de los paradójicos efectos antes señalados. La vida urbana penetra en la vida campesina desposeyéndola de sus elementos tradicionales: artesanado, pequeños centros que desaparecen a beneficio de los centros urbanos (comerciales e industriales, retículos de distribución, centros de decisión, etc.). Los pueblos se ruralizan perdiendo lo específico campesino. Adaptan su marcha a la de la ciudad, pero resistiendo o replegándose a veces ferozmente en sí mismos” (Lefebvre H. , 1986 [1970], pág. 89).

Carniglia⁶⁰, señalan procesos donde lo urbano se mezcla con lo rural y lo rural se mezcla con lo urbano. No obstante, suele ser un lugar común, pensar el fenómeno deportivo y sus organizaciones de manera bastante homogénea, como símbolo de las transformaciones sociales en la transición entre el modo de vida “tradicional” y su contraste con el llamado “moderno” (Sazbón & Frydenberg, 2018). El proceso de deportivización es un proceso inmerso dentro del proceso de civilización que condujo la transformación de las sociedades preindustriales hacia la modernidad y consiste en la regularización y reglamentación más estricta de las prácticas de ocio a fin de eliminar y disminuir, en medida de lo posible, los roces violentos. Las regulaciones a los divertimentos, de acuerdo con Elias & Dunning (1992), es una derivación directa de una misma corriente civilizadora que buscaba tener un íntegro y efectivo control de los medios de violencia por parte del Estado.

El hecho es particularmente apreciable, en la cual el desarrollo del *sport* es visto como inseparable del contexto más amplio de cambios dentro de la transición hacia la sociedad “burguesa”, siendo el deporte tanto expresión de esos cambios⁶¹ como instrumento que permite su realización y despliegue a escala universal⁶². La implantación de los deportes modernos en Occidente se inició junto a las demandas de la nueva sociedad industrial y su progresiva separación de lo rural. La institucionalización frente a otras prácticas físico-corporales tradicionales se deben precisamente a la correspondencia con las categorías claves del sistema capitalista industrial (Russo, 2004) (Pociello, 1991). Para autores, como Olivera y Olivera (1995, p. 11), el deporte se identifica en sus orígenes con los focos de tensión moderna que

60 Según Gustavo Cimadevilla (2009), el concepto apareció por primera vez en una obra de Galpin, Ch. (1918) *Rural Life*. New York, The Century Co., en la cual, el autor utiliza el vocablo para referenciar a aquellas áreas y tendencias de intersección entre lo rural y lo urbano (Cimadevilla & Carniglia, 2009, pág. 19).

61 Elias y Dunning (1992, pág. 35), en *Deporte y ocio en el proceso de la civilización*, señala que lo que cambió a lo largo de la historia fue la regulación del tiempo necesario para vivir en una comunidad relativamente indiferenciada y autónoma de cazadores o agricultores a otra poblada por miles de personas. La dirección de los cambios en el uso del tiempo como medio de orientación tanto en el nivel social como en el nivel físico del universo, y la dirección de los cambios en su uso como medio de reglamentar la conducta humana, confirmaron la naturaleza y dirección de los procesos civilizadores. En el ámbito rural, todo lo que la comunidad necesitaba eran unas cuantas señales puntuales e intermitentes del paso del tiempo, tales como la salida del sol por las mañanas, la puesta del sol por las tardes o la llegada visible de la luna nueva. En el segundo, los miembros de la comunidad requieren para orientarse y regular su conducta artilugios que midan el tiempo minuto a minuto.

62 Sin embargo, si bien el deporte aparece asociado al concepto de modernidad éste ha sido fuente de múltiples revisiones, tanto por la laxitud con la que ha sido utilizado el término modernidad, como por su particular amplitud a la hora de abarcar procesos complejos y contradictorios, ocultando la tensión existente entre sus diferentes planos, que terminan resolviéndose en una imagen de engañosa simplicidad (Sazbón & Frydenberg, 2018).

enfrentan el cambio social de las estructuras dominantes. Algunos pensadores latinoamericanos se convencieron de que los deportes importados, cualquiera fuera su procedencia, podrían servir para enseñar la conducta necesaria para acelerar la modernización en sus todavía atrasadas ciudades (Arbena, 2000).

Raymond Williams (Williams, 2001) advierte que en la historia de las comunidades humanas está presente la relación entre la tierra (el campo) de la cual se extraen las vivencias y la ciudad como el lugar donde se concretizan las realizaciones. Propone entender la relación campo-ciudad a partir de su interpenetración continua y no como tipologías estancadas y categorías excluyentes. Considera que, si bien el contraste entre campo y ciudad se remonta a la antigüedad, son las variedades y divergencias de sus realidades, incluyendo las más diversas prácticas y modos de organización, las que sustentan los antagonismos (Carbonari, 2009).

Según Steven Riess (1991), señala que la compleja interrelación e interdependencia entre el deporte y la ciudad se configura a partir del crecimiento demográfico, la reforma social, la formulación de subculturas étnicas y de clase, la expansión del gobierno urbano, el surgimiento de las maquinarias políticas y de los sindicatos, entre otros factores. A medida que crece la urbanización de una ciudad, crece su estructura, sus recursos y sus expresiones deportivas (Riess, 1990). El surgimiento y fundación de clubes, su edificación, así como la organización de competencias de estos grupos son funciones que generan una vasta cantidad de consecuencias perceptibles en la transformación de las conductas de ocio de las sociedades, contribuyendo al desarrollo del proceso de globalización, comercio y consumo de las actividades deportivas.

Ante los problemas propios del aumento poblacional en lugares restringidos geográficamente, algunos pensadores apostaron a la ingeniería social utópica del higienismo

para su solución⁶³. Las nuevas ciudades debían tener un diseño tal que resguardaran la salud de sus habitantes⁶⁴. El cuerpo y el ambiente, el organismo social y el urbano se debían (re)conectar. De allí que se recomendara la apertura de calles y avenidas espaciosas arboladas y de grandes parques, donde lo verde simulara lo rural (Armus, 1996). Pero, sobre todo, se debían estimular las prácticas deportivas a todo nivel y con ello, la necesaria habilitación de nuevos espacios para su práctica. El entorno saludable deportivo, se potencia como una forma de atenuación bucólica de vivificación del entorno urbano. Las ciudades no sólo necesitan más parques verdes, sino canchas, pistas y espacios deportivos apropiados como artefactos culturales, urbanísticos y sanitarios, feliz paliativo de la mala habitación y la concentración urbana⁶⁵. Así, los espacios deportivos denominados tradicionalmente como “campos deportivos”, fueron variando desde los inicios del deporte resultado de problemas prácticos que surgían del juego⁶⁶. Había que ponerle límites a la cancha, a los contactos corporales y a las peleas. Para el arquitecto Sam Jacob, el paisaje del campo de juego representa al de la campiña inglesa. Una codificación de las raíces medievales y míticas del fútbol. Los precursores del fútbol moderno eran partidos salvajes y revoltosos de "fútbol popular" que se jugaban entre aldeas. En esas ocasiones, cientos de hombres de cada lado se desmandaban a través de

63 Algunos trabajos precursores sobre higienismo ciudadano: Rawson (1876), Wilde (1885 [1878]), Armus (2007). Por su parte Roldan (2006), señala que los urbanistas se apropiaron sin demasiadas sutilezas de la analogía anatómica en lo estructural y fisiológica en el plano funcional. La circulación del aire y la penetración de la luz en las ciudades, la materia y los fluidos estancados que tendían a la corrupción miasmática, el exceso de combustiones que contaminaba la atmósfera, sustituyendo el oxígeno por ácido carbónico. Energía y residuos eran producidos por la ciudad, era crucial disiparlos y eliminarlos para la adecuada supervivencia del organismo urbano. Calles estrechas y muros crecidos dificultaban la ventilación y el asoleamiento, los seres humanos y las actividades hacinadas enturbiaban la atmósfera.

64 Tal fascinación por el progreso y desencanto frente a una potencial epidemia eran los polos del arco de sensibilidades polivalentes desplegado ante el tema de la ciudad. La aniquilación relativa de la naturaleza y la difusión de las enfermedades eran los “costes” de la ciudad y la civilización capitalistas. Pero había una salvación secular para regresar al Edén, rico y balsámico (Roldán, 2006). Los nuevos ambientes verdes en las ciudades lograrían penetrar por los poros de los cuerpos y la médula de los huesos, hasta el renacimiento del individuo. El organismo puede volver a ser regenerado, alcanzando una de las formas seculares de la redención, borrando las marcas de la enfermedad metafóricamente vecina al pecado por el contacto con una naturaleza que no disimula su parentesco. Paraíso perdido y recobrado. De tal manera, Rawson (1876), traza así un vínculo entre el higienismo y las metáforas bíblicas que oponen lo rural natural a lo urbano de la ciudad.

65 En un ensayo muy sugestivo, Georg Simmel (1986), describía que los problemas fundamentales de la vida moderna de las ciudades, provienen del hecho de que el individuo anhela a cualquier precio, preservar la autonomía y la originalidad de su existencia sencilla y original, ante las fuerzas aplastantes de la sociedad, de la herencia histórica, de la civilización y de las técnicas.

66 La red del arco, por ejemplo, fue inventada en 1889 por un ingeniero de Liverpool llamado John Brodie. Resolvió eficientemente el problema de saber si la bola había pasado o no entre los postes. Las canchas, por ejemplo, empezaron siendo más largas que ahora: medían cerca de 200 mts. o más. La experiencia probó que esas distancias eran inadecuadas para el juego y el espectáculo, por lo que en 1897 se redujo a como máximo a 120 mts. Las esquinas de la cancha cuyas líneas marcan ángulos de 90° se volvieron obligatorias y se prohibieron las canchas de figuras romboides.

"canchas" de varios kilómetros de longitud que incluían campos, arroyos y estrechas callejuelas (Winner & Littleton, 2017). Pero quizás más significativo es que el campo de Fútbol es infinitamente reproducible. Se puede crear en cualquier lugar de la Tierra y es instantáneamente icónica y reconocible.

Richard Sennett (1997) plantea que en la geografía urbana se lleva a cabo el deseo de liberar el cuerpo de resistencias que lleva aparejado “el temor al roce”. Un temor claramente evidenciado en la planificación urbana contemporánea. Tomando como válida esta hipótesis, se podría postular que la irrupción y masificación de las prácticas deportivas urbanas, buscarían también materializar dicha resistencia social al contacto corporal entre los sujetos⁶⁷. El deporte en todo caso posibilitaría y condicionaría según sus reglas, nuevas formas de contactos y roces corporales que parecen ser excluidos e invisibilizados cada vez más en el desarrollo de los centros urbanos⁶⁸.

67 Según Sennett, las nuevas ideas sobre el cuerpo coincidieron con el nacimiento del capitalismo moderno y contribuyeron a la gran transformación social marcada por el individualismo (1997, págs. 273-274).

68 El temor al contacto humano hunde sus raíces en la desconfianza histórica que tienen los primeros pensadores en Occidente sobre el uso de la razón humana para el dominio de la naturaleza, de sus tiempos, espacios y modos de habitabilidad. Y al mismo tiempo, de la necesidad permanente de resistir a lo diferente, a los cambios de hábitat y espacios de socialización, etc. En tal sentido, los campos deportivos, podrían ser releídos simbólicamente con esas estrategias de resistencia lúdica donde se libran combates contra la tiranía de la racionalidad instrumental urbana y artificial.

CAPÍTULO III – Periodización y análisis sociohistórico de las organizaciones deportivas



Fotografía 3. Partido de Basquetbol 1932. Cancha de tierra batida (similar a una cancha de bochas de antes). Lugar: Regimiento XIV, actual Barrio Alberdi (Archivo Histórico Municipal)

Sobre las organizaciones locales de oferta deportiva

La tarea de identificación y descripción de las diferentes organizaciones deportivas locales a lo largo de la historia ha sido ardua. Tuvo avances, retrocesos, dudas, contradicciones y confusiones. Lo que puso a prueba la tarea investigativa desde el principio hasta el final. La recolección y visado de las fuentes⁶⁹, supuso acciones y decisiones complejas. A medida que se identificaba una nueva organización, se multiplicaban y a veces, aparecían discordancias entre fechas, nombres y apellidos, lugares. Al analizar algunas entrevistas de fuentes primarias que habían participado de eventos fundacionales históricos, en varias oportunidades, surgieron dudas sobre la fiabilidad de los datos aportados. Un hecho, que enlenteció el proceso o directamente, hizo que se descartaran varias fuentes por falta de evidencias claras u objetivas.

Una gran dificultad tuvo que ver con los nombres o identificaciones que asumieron históricamente las organizaciones deportivas. En muchos casos, las denominaciones fueron variando desde su fundación o bien, se comenzaron a “renombrar” a partir de su uso diferente (apodos, sobrenombres). Es decir, hubo permanentes cambios no oficiales y oficiales de denominación, lo que marcó la discontinuidad histórica en muchas denominaciones fundacionales. En otros casos, aparecen organizaciones con la misma denominación o parecida (duplicación y triplicación). También se observan fusiones entre organizaciones de diferente denominación y cambios de locación barrial o de ciudad. Dada la cercanía geográfica, comercial y deportiva que tiene la ciudad con la región, las organizaciones locales aparecen fuertemente relacionadas con algunos clubes de Las Higueras, Holmberg, Las Vertientes,

⁶⁹ Estas consistieron en: a) escritas (correos electrónicos, documentos oficiales, portales de internet oficiales, entre otros); b) orales (entrevistas, programas de radio); c) visuales (fotografías, videos) y secundarias (testimonios de “segunda mano”, libros, revistas, diarios, video-documentales, etc.).

Achiras, Coronel Baigorria. Es evidente que la mayoría de las organizaciones deportivas no logró sobrevivir más allá de los 5 años de su fundación⁷⁰.

Otro problema emparentado con el anterior fue la confusión entre “clubes” y “equipos” deportivos. En muchas fuentes históricas, no se alcanza a diferenciar entre ambos. No se sabe a ciencia cierta en qué medida se trata de un club (aún en nacimiento o proceso de institucionalización) o un equipo que se inscribía bajo el mismo nombre para participar en encuentros o competencias⁷¹ de manera más o menos ocasional. Y la resolución de dicha dificultad, no fue menor, ya que el nacimiento de los clubes, en general, registra en su biografía institucional, este tipo de acciones previas como equipos en ligas y encuentros amateur. Los cuales, al lograr cierta continuidad en el tiempo, se fueron institucionalizando en organizaciones deportivas estables, con sedes físicas y oferta deportiva a través del tiempo de su duración.

En general, las primeras organizaciones deportivas tienen una localización céntrica en el ejido urbano. Con el paso del tiempo, las fusiones entre clubes, y el problema de la escasez de espacios disponibles para la práctica deportiva, fueron empujando y añadiendo lugares de práctica hacia los barrios y periferia de la ciudad. Con lo que sumó además un cambio en la adscripción social y la raigambre de los sectores populares en la práctica deportiva.

Otra dificultad para la identificación de organizaciones de oferta deportiva se relaciona con la promoción del deporte escolar y su participación en competencias regulares de las ligas federadas. A lo largo de la historia deportiva local, los establecimientos educativos han sido

70 Este dato es coincidente con lo que señala Reyna (2018) sobre los clubes de la ciudad de Córdoba. Allí señala que la gran mayoría de las instituciones no pudo constituirse de manera sólida y estable por no tener un acceso directo a las principales fuentes de ingresos, vinculaciones, infraestructura y conocimientos requeridos. Así, muchos clubes se disolvieron al poco tiempo de existir dejando escasos registros documentales de su existencia y funcionamiento. En efecto, entre 1913 y 1943 en la ciudad de Córdoba, aparece como registro que 6 de cada diez clubes, no sobrevivió al menos cinco años desde su fundación. Un lapso temporal mínimo a partir del cual se puede considerar que una entidad alcanzaba cierto nivel de estabilidad como para poder consolidarse en el tiempo.

71 Los clubes estaban compuestos en sus inicios por once jugadores que ingresaban a la cancha, más alguno que otro suplente o colaborador. Frecuentemente no llegaban en número a más de quince o dieciséis. Para poder competir contra otros equipos semejantes y formalizarlo en el marco de torneos regulares bajo el patrocinio de entidades federativas, se presentaban bajo la denominación de un club (Reyna, 2018).

protagonistas directa e indirectamente de la novedad deportiva en la ciudad. En un caso, porque las nuevas juventudes en etapa escolar comenzaron a jugar espontáneamente dentro y fuera de los establecimientos educativos tensionando las prácticas de ocio y recreación habituales. En otros casos, porque el deporte, comenzó a ser asumido y enseñado en las clases de Educación Física por parte de la mayoría de los profesores. En especial, en la educación secundaria.

También se vuelve una tarea compleja identificar la oferta deportiva en las Asociaciones Vecinales de la ciudad. Estas tienen entre sus actividades frecuentes, el ofrecimiento de oferta deportiva durante algún momento de su historia, en especial, la práctica de Gimnasia, Atletismo, Ajedrez⁷². No obstante, su actividad generalmente está centrada en el fomento de lazos de sociabilidad y participación mediante reuniones, bailes, corsos de carnaval y maratones sin conformarse como organizaciones deportivas independientes con participación en competencias regulares del calendario federado.

Asimismo, muchas entidades gremiales y de profesionales, comenzaron a construir a partir de la década del 50, predios recreativos y deportivos. En primera instancia estaban destinados a la práctica deportiva de sus socios, pero con el paso del tiempo y la demanda de espacios deportivos, pasaron a ser muy requeridas sus instalaciones para la disputa de diferentes eventos deportivos regulares tanto competencias federadas como amateurs⁷³.

72 Sería prácticamente imposible comprender la expansión deportiva de la ciudad sin referir a las asociaciones vecinales y sus acciones en los más de treinta y seis barrios que componen el espacio urbano local. Éstas desde asumen un carácter fomentista para el beneficio del barrio a partir del ejercicio de prácticas peticionarias ante el gobierno municipal. Las demandas incluyen mejoras en la provisión de servicios públicos básicos como también recreativos. La pertenencia barrial implicaba un posicionamiento en el territorio de base y también un compromiso con ciertos valores. Aquí resultaba clave la estrategia participativa, que les permitía instalarse con sus demandas ante los poderes públicos municipales, por una parte, y por la otra ante la opinión pública. Como resultante de esta operatividad que anclaba además en lo asociativo, resultaban como emergentes algunas dinámicas tendientes a reforzar posicionamientos sociales (Basconzuelo, 2010).

73 Ejemplo de ello son: Sindicato de vendedores de diarios (SIVENDIA) en calle Seguro y La Pampa en Banda Norte; Unión del Personal Civil de las Fuerzas Armadas (PECIFA) con su complejo deportivo "El Cóndor" en Ruta 8 Km 600 (Natación y Fútbol), el Sindicato de Luz y Fuerza Río Cuarto, camino a Las Higueras, la Federación de Trabajadores de Correos y Telecomunicaciones (FOECYT) con un predio en Villa Dalcar, el Sindicato de Trabajadores Municipales (calle Tierra del Fuego en Banda Norte); la Asociación Gremial Empleados de Comercio (AGEC), con su extenso predio denominado "Julio Ayup"; la Asociación de Empleados Fiscales e Ingresos Públicos (AEFIP) con su quinta al lado de Soles del Oeste; el Ente de Complementación Previsional (Edecop) de la UNRC con un extenso predio deportivo ubicado en Juan Cruz Varela al 1000 (Banda Norte); el predio deportivo del Colegio de abogados (sede deportiva) inaugurada en 1994, ubicada en Ruta Provincial 158, Km 5; el Centro Deportivo de los Empleados Municipales de Río Cuarto (CEREMU) en Calle Tierra del Fuego al 400 en Banda Norte; el predio del Círculo de Oficiales de la Provincia de Córdoba (ex ruta 36); el extenso predio de la Sociedad Italiana de Socorros Mutuos de Río Cuarto (ex ruta 36), denominado "Argentalia"; el complejo del Colegio Médico de Río Cuarto (ex ruta 36); el predio deportivo del "Sindicato de la Carne" en zona oeste, atrás del autódromo, entre algunos de los más importantes de la ciudad. Además, se suman los numerosos complejos deportivos privados, los cuales alquilan sus instalaciones tanto a privados, particulares como clubes y a varias de las Ligas deportivas de la ciudad y región. Ejemplos de ellos

Menos problemática ha sido la identificación de otras características que asumen las organizaciones deportivas tales como su gestión de origen (estatal, privado, mixto), tamaño (medianas, pequeñas), jurisdicción (nacional, provincial o municipal).

Sobre las organizaciones locales de gobierno deportivo

En algunas ocasiones aparece cierta confusión para diferenciar a partir de su denominación fundacional, aquellas organizaciones que eran consideradas de “oferta” con las de “gobierno” deportivo. La mayoría de las organizaciones deportivas tienen como misión la provisión de oferta deportiva (ej. Clubes), pero en sus denominaciones, algunas se confunden con otro tipo de organizaciones que se llaman de gobierno deportivo (Ej. Asociaciones, Federaciones, Confederaciones, Ligas). Ambas tienen una vocación, misión y objeto diferente⁷⁴.

Las primeras son las responsables de la promoción de la actividad deportiva y las segundas de su gobierno, normalización y ajuste a las reglas del deporte. Sus acciones se refieren a las afiliaciones de las diferentes entidades, control de la documentación, validación de competencias, regulación de fixtures, gestión de subsidios, becas, etc. (Fajardo, Alguacil, & Giménez-Espert, 2018). Es decir, la misión de dichas organizaciones se orienta a fomentar el deporte a todo nivel dentro de un ámbito de competencia delimitado territorialmente (Gomez, Opazzo, & Martí, 2007). Estas organizaciones tuvieron y tienen una posición central en el mundo del deporte en lo que refiere a la definición del calendario de

tenemos a: “Aguas Claras” de Fútbol (Guardias Nacionales), complejo “El Águila” en calle Río Negro al 1690, el complejo Ranqueles y el Nuevo Ranqueles (Frente autovía), complejo “El Pancho Suarez” en calle Tejerina Norte al 950, complejo “Pucará IV” frente a la UNRC, entre otros tantos.

⁷⁴ Las organizaciones de gobierno deportivo en Argentina, es decir, aquellas que reúnen, afilian, regulan y gobiernan el funcionamiento, son las confederaciones, federaciones y asociaciones deportivas. Las más antiguas son la Confederación Argentina de Deportes (CAD) y el Comité Olímpico Argentino (COA). Los deportes oficiales que reúnen ambas entidades son en total sesenta (60): Ajedrez, Atletismo, Actividades Subacuáticas, Bádminton, Basquetbol, Béisbol, Billar, Bobsleigh y Skeleton, Bochas, Bowling, Boxeo, Bridge, Canoas, Cesto Ball, Ciclismo, Cricket, Deportes Acuáticos, Deportes Ecuestres, Esgrima, Esquí Náutico, Faustball, Fútbol, Gimnasia, Golf, Hándbol, Hockey s/césped y pista, Hockey sobre Hielo y en Línea, Judo, Karate, Luchas Asociadas, Motociclismo deportivo, Netball, Pádel, Paracaidismo, Patín velocidad, Patinaje S/hielo, Pelota, Pentatlón y Biathlon, Pesas, Polo, Racquetball, Remo, Rugby, Ski y Andinismo, Softbol, Squash Rackets, Surf, Taekwondo, Tenis, Tenis de Mesa, Tiro, Tiro con Arco, Triatlón, Voleibol, Wushu/Kung-Fu, Yachting. A todos estos deportes se le suman las diferentes modalidades y disciplinas. Además, se suma el Comité Olímpico Argentino y las diferentes entidades gubernamentales nacionales, provinciales y municipales (jurisdiccionales). En la provincia de Córdoba existen activas 49 federaciones deportivas.

competiciones, así como en la supervisión de los estándares éticos que deben guiar el comportamiento de quienes participan de este sector⁷⁵.

Tabla 2. Organizaciones de gobierno deportivo local (*)

Nº	Denominación	Fundación	Deporte
1	Liga Regional Fútbol (**)	1917	Fútbol
2	Unión Sud Cordobesa Rugby	1931	Rugby
3	Asociación Riocuartense Basquetbol	1932	Basquetbol
4	Comisión Municipal de Boxeo	1934	Boxeo
5	Asociación Riocuartense Ajedrez	1934	Ajedrez
6	Federación de Bochas	1937	Bochas
7	Asociación Atlético Sur	1946	Atletismo
8	Liga Riocuartense de Tenis	1957	Tenis
9	Asociación de Tenis de Mesa	1962	Tenis de mesa
10	Asociación Motociclista	1964	Motociclismo
11	Liga Riocuartense de Softbol	1970	Softbol
12	Liga Riocuartense de Voleibol	1971	Voleibol
13	Asociación de Hándbol Río Cuarto	1981	Hándbol
14	Federación Ciclista Sur	1983	Ciclismo

(*) Tabla de elaboración propia (Isaguirre O. , Los primeros clubes, 2020))

(**) Desde esa fecha hasta la actualidad se conformaron innumerables organizaciones de gobierno deportivo en torno al Fútbol. Tal vez la más exitosa teniendo en cuenta la participación de equipos y estabilidad en el tiempo, es la vigente “Liga de Profesionales de Fútbol” surgida en 1983.

La historia muestra que dichas organizaciones son posteriores al inicio mismo de la práctica deportiva y del surgimiento de clubes. Y esto se debe a que suponen un nivel de institucionalización del fenómeno deportivo más complejo. En algunos deportes, directamente no logran constituirse como tales, dada la escasa participación de organizaciones deportivas implicadas en su práctica, rivalidades entre clubes o falta de acuerdo entre los mismas o en algunos casos, porque federaciones o asociaciones territorialmente más grande, no las autorizan. Ejemplo de deportes sin sedes locales de gobierno deportivo a lo largo de la historia, son:

75 Esto supuso la necesidad de crear un aparato administrativo para gobernar y controlar todos los aspectos relacionados con el fomento del deporte. Por otro lado, la expresión “a todo nivel” se tradujo en que el fomento del deporte debe considerar la creación, denominación y adecuación de las distintas categorías/edades de deportistas que puede haber en función del nivel deportivo de la competencia (base, aficionado/profesional), género (hombre, mujer, otros), así como para todas las edades (menores, jóvenes, adultos y mayores).

a) Hockey sobre Césped⁷⁶, b) Polo, c) Equitación, d) Paleta, e) Levantamiento de pesas, f) Natación, g) Gimnasia, entre otros.

Los datos históricos encontrados, muestran que, en la ciudad de Río Cuarto, pasan más o menos 10 años en que éstas logran hacerse visible luego de los primeros indicios de prácticas deportivas como tales en cada deporte. La conformación de dichas federaciones, asociaciones o comisiones organizadoras, están integradas por miembros de las comisiones directivas o referentes de los diferentes clubes participantes. Dado que su figura legal es similar a la del resto de las organizaciones deportivas como asociaciones civiles sin fines de lucro, están obligadas por ley, a presentar y aprobar su estatuto de gobierno, los balances económicos y las respectivas autoridades con sus ciclos de renovación. Un hecho por cierto problemático, que, por diversas razones, no siempre pudo cumplirse. Marca una tendencia de mandatos que frecuentemente se perpetúan en el tiempo⁷⁷. Existe una notable tendencia a la eternización de los conductores de las organizaciones, lo que lleva al anquilosamiento del poder y unas limitaciones a la hora de la promoción de nuevos actores e interlocutores para la toma de decisiones (Puntal, 2018). Si el poder no circula, no tiene posibilidades de alternancia, se cristaliza y pierde la necesaria creatividad a la hora de encontrar las mejores respuestas a los problemas que se van presentando.

Pero si se ahondan en las causales, observamos que además de lo anterior, aparecen cristalizados otros problemas que tienen que ver con el tiempo que demanda la gestión, los problemas de financiamiento económico, las disputas de poder, los ácidos reclamos de clubes,

76 Es muy rara la situación histórica del Hockey en la ciudad. Tuvo un gran protagonismo y participación de deportistas a lo largo de la historia pero nunca constituyó sede local. Compiten en la Federación Amateur Cordobesa de Hockey sobre Césped con sede en la ciudad de Córdoba. En la ciudad participan regularmente los clubes Urú Curé, la UNRC (Federación Amateur Cordobesa de Hockey sobre Césped, 2021). Además Asociación Atlética Estudiantes y el Jockey Club Río Cuarto compiten en otras ligas y competencias como el Campeonato Regional de Clubes.

77 Aquello de que los hombres pasan, pero las instituciones quedan, no incluye a los modos de cristalización habitual de la conducción de las organizaciones deportivas. Aún, cuando esto sea cuestionado y debatido desde hace años, no ha logrado imponerse una tendencia que se plasme estatutariamente, para limitar la posibilidad de reelecciones indefinidas. Si bien, en algunos casos se eligen autoridades mediante la realización de elecciones, abundan sobre todo, la presentación de listas únicas.

asociaciones de árbitros, etc. El mantenimiento económico de las mismas depende de las cuotas de afiliación de los diferentes clubes participantes. Por tal motivo, en general, aquellas organizaciones que fijaron domicilio en la ciudad tuvieron que abrirse rápidamente a la región, para poder sumar nuevos equipos a la competencia y así, garantizar la sostenibilidad económica de la actividad.

Salvo el Fútbol que siempre tuvo un dinamismo y autonomía propia⁷⁸, el resto de los deportes que se practican en la ciudad, tuvieron federaciones u asociaciones locales en muchos casos intermitentes en el tiempo, con períodos de mucha actividad y trascendencia social deportiva, y, otros, donde prácticamente su actividad se reducía o desaparecía, perdiendo en muchos casos, hasta su personería jurídica⁷⁹. Tal es el caso de muchas organizaciones, que con el paso del tiempo debieron modificar su denominación inicial, su personería jurídica o fueron directamente absorbidas por federaciones provinciales de mayor tamaño geográfico.

El domicilio físico de las mismas ha sido otro gran dolor de cabeza para su funcionamiento, ya que la mayoría no dispone de un lugar físico propio (salvo pocos ejemplos como la Asociación Riocuartense de Basquetbol). Muchas de ellas, funcionaron o lo hacen hasta en la actualidad, en espacios cedidos, alquilados o prestados de entidades estatales, clubes, etc. Lo que plantea una dificultad para el registro, resguardo y consulta de los libros y toda la administración deportiva (ranking, goleadores, etc.).

78 El dinamismo del Fútbol no estuvo exento de conflictos y peleas. Un ejemplo de ello ha sido el traspaso fallido de los libros de socios y balances en la Federación de Foot Ball (1917) a su sucesora La Liga de Fútbol, generando un vacío de datos históricos.

79 Hay prácticas deportivas protagónicas en la ciudad que nunca contaron con organizaciones de gobierno deportivo local (Isaguirre O. , Los primeros clubes, 2020), a pesar de haber conseguido participaciones olímpicas o mundiales, como es el caso del Polo, Paleta y/o Levantamiento de Pesas. Su convocatoria nunca fue masiva, pero un caso muy diferente es el de la "Gimnasia". Existen registros de su práctica ya en la década del 40-50 en Sportivo y Biblioteca Atenas. La Gimnasia formaba parte de las rutinas de ejercicios físicos en los establecimientos educativos y también los militares desde principios de siglo. En la década del 90, se observa una gran participación de gimnastas, en especial niñas y jóvenes mujeres. Con la vuela a la democracia y la decisión de un grupo de profesores de Educación Física de la ciudad, se multiplicaron las prácticas gimnásticas en la ciudad. Los clubes con mayor protagonismo han sido: Central Argentino, Asociación Atlética Estudiantes y Asociación Atlética Banda Norte. En primer lugar, el club "Central Argentino" probablemente sea la institución más destacada en la historia de la gimnasia en la ciudad. A partir del año 1987 se afilió a la Federación Cordobesa de Gimnasia y, en 1988, a la Confederación Argentina de Gimnasia con la participación en su primer torneo nacional. La Asociación Atlética Banda Norte, desarrolla su actividad gimnástica desde el año 1997. Cuenta con un gimnasio amplio y con capacidad para la práctica de todas las disciplinas. Participa en torneos locales, regionales y nacionales. Por su parte la Asociación Atlética Estudiantes, comenzó sus prácticas en el año 2010. Cuenta también con una infraestructura amplia y preparada para la organización de eventos federados (Al toque Deportes, 2020). En la actualidad posee varias disciplinas tales como artística, rítmica, aeróbica y acrobática.

La Municipalidad de Río Cuarto, a través de la Subsecretaría de Deportes, ha fomentado y posibilitado en muchos casos de acefalía de gobierno deportivo local, la creación, mantenimiento y hasta infraestructura edilicia para el trabajo de muchas comisiones, asociaciones y/o federaciones locales.

El deporte y sus organizaciones en la ciudad han estado ocupadas preferentemente por varones. La cuestión de género recién comienza a aparecer a final del siglo pasado⁸⁰. Pero habrá que esperar hasta la década del 70, para poder divisar las transformaciones logradas por el movimiento feminista en la práctica deportiva (Garton & Hijós, 2018). Esta apertura produjo nuevos ideales del cuerpo femenino. Éste ahora debía tener una impronta fuerte, deportista, independiente, y a la vez atractivo. El ingreso de las mujeres sobre todo a deportes tradicionalmente “de hombres”, desafió esta construcción social de género, y, por lo tanto, las deportistas se vieron enfrentadas no sólo con obstáculos institucionales, socioculturales sino también económicos.

Algunas organizaciones de gobierno deportivo permitieron antes la participación de mujeres (Atletismo, Basquetbol, Gimnasia, Tenis, Basquetbol, Voleibol, Natación). Pero hubo otras que se resistieron hasta no hace muchos años, cuando la presión social ya se hizo insostenible. Ejemplo de ello es precisamente el Fútbol, el cual permitió recién en 2018 los arbitrajes oficiales femeninos. Un hecho poco común, pensando que fue en un clásico masculino como Estudiantes versus Atenas⁸¹. La lenta pero decidida modificación de pensamiento y el sentido igualitario del hombre y la mujer en distintos ámbitos hicieron que, primero como jugadoras y segundo como árbitros, la Asociación del Fútbol Argentino (AFA)

80 Es muy interesante como aborda la temática Uliana (2013). El autor analizó el fenómeno de la selección argentina de hockey femenino. Inspirado en Butler (1990), utiliza la expresión “borrando los sexos”, para desvincular la categoría analítica “género” del sexo biológico, ya que la lógica deportiva clasifica los géneros como “victorioso” y “derrotado”, no como “masculino” y “femenino”.

81 El clásico se jugó en el estadio “Ciudad de Río Cuarto Antonio Candini” por la copa “Deportes Río Cuarto” y fue dirigido por Belén Bevilacqua. El primer arbitraje femenino, se dio en Tucumán, cuando Florencia Romano, dirigió un partido oficial disputado entre Victoriano Arenas y Muñiz, un 26 de octubre de 1970.

comenzara a darle lugar a las mujeres árbitros dentro de un ambiente sumamente “machista”, en el que los códigos y tradiciones continúan siendo moneda corriente.

Cuando el deporte se hizo historia en Río Cuarto

Para poder llevar adelante el análisis, se elaboró una periodización socio histórica⁸² de las organizaciones deportivas más representativas en la ciudad de Río Cuarto. A partir de la incorporación de una serie de microhistorias particulares ubicadas cada una en una etapa general constitutiva, dividida por períodos sociohistóricos, se intenta recuperar sus biografías y trayectorias fundacionales con fechas de creación, comisiones directivas iniciales, localización barrial, referentes más reconocidos, oferta deportiva predominante, localización, etc. Estos no pretenden constituirse como secuencias cronológicas cerradas e inflexibles, ni menos aún, suponen un camino ascendente y progresivo de marcha hacia la civilización de la ciudad. Las historias aparecen como un campo de posibilidades, para sacar del anonimato a las agencias y agentes deportivos de la ciudad y su contexto. Se trata de incorporar lo particular en lo general, el sujeto en la estructura, los retazos de experiencias de vida en el macro proceso social. (Revel, 1998).

La periodización sale así al rescate y consideración del pasado de las organizaciones deportivas⁸³, con un elemento importante para la fijación de la memoria histórica. No obstante, la tarea historiográfica de construir una periodización histórica con ella es muy compleja y no

82 Dicha periodización es dinámica y abierta a modificaciones. Permite adentrarse al estudio de la conformación territorial de las organizaciones deportivas en el espacio sur de Córdoba y de su centro urbano articulador: la ciudad de Río Cuarto. Para conocer el rol de intermediación que tuvieron en el desarrollo de la ciudad, la conformación de su oferta deportiva a lo largo del tiempo, competencias y la identificación de aquellos agentes que participaron en esas dinámicas, sus estrategias de reproducción social y sus prácticas sociopolíticas. Más allá de las transformaciones económicas, sociales y políticas, una periodización de tal tipo sobre las organizaciones deportivas en un determinado espacio sociocultural, necesitaría, según Bourdieu (2000), un análisis de los momentos de inflexión en la evolución estructural del propio “campo deportivo”.

83 La periodización reorganiza la historia a partir de etapas y períodos que poseen algunos rasgos comunes entre sí lo suficientemente importantes para hacerlos cualitativamente distintos a otros. El primer problema de tal actividad es inherente al trabajo mismo del historiador y la tensión que existe entre la necesaria utilización de categorías (“modelos”) para que, a través de ellas, se pueda comprender conceptualmente la realidad histórica empíricamente registrada, y la posibilidad de que tales herramientas obstaculicen el registro de los detalles fácticos menos armónicos con ellas (Sazbón & Frydenberg, 2018, pág. 14). Derivado del anterior, surge la posibilidad de validar dichos modelos en otros contextos diferentes, lo que resulta difícil cuando ciertos fenómenos, como en este caso del nacimiento de las organizaciones deportivas, no se ajusten totalmente a las características señaladas para su período temporal.

está exenta de errores, vacíos o de disparidad de criterios. Se organiza en 4 grandes etapas subdivididas a su vez, en 7 períodos socio históricos deportivos. Los mismos están definidos por uno o varios hechos relevantes acontecidos a nivel nacional/provincial/local, los cuales abarcan 144 años. Los diferentes períodos no tienen la misma extensión temporal ni agrupan cantidades homogéneas de organizaciones deportivas en su interior⁸⁴, sino que suponen una clara intencionalidad analítica de ubicar los procesos fundacionales de las organizaciones en relación con un contexto más amplio político, social y económico. En cierta medida, permitirá situar los puntos críticos, es decir, los cortes y discontinuidades que tuvieron a lo largo de su historia.

En total se identificaron 72 organizaciones de oferta deportiva y 14 organizaciones de gobierno deportivo⁸⁵, teniendo en cuenta para su ubicación primaria la fecha fundacional oficial⁸⁶. No aparecen retratadas ni identificadas las organizaciones organizadoras de eventos deportivos ni las “informales” (no-organizadas), siguiendo el planteo de por Klaus Heinemann (1997).

La razón de ello radica en que este tipo de organizaciones posee un bajo nivel de institucionalización⁸⁷. En tanto que, la dinámica del relato está saturada de hechos y referentes históricos vinculados con las organizaciones deportivas locales. Junto a la cita de cada una de

84 Por otra parte, las diferencias en la mayor o menor extensión de las descripciones de las organizaciones deportivas, no supone una intencionalidad de priorizar a algunas sobre otras, sino que se corresponde sin más con el acceso a datos fidedignos. Algunas organizaciones han tenido la suerte de contar entre sus protagonistas a verdaderos baluartes de sus historias de vida, lo cual, ha posibilitado un mayor volumen de información sobre las organizaciones en cuestión (Ducart, 2021).

85 En términos comparativos, la provincia contaría con aproximadamente 600 organizaciones deportivas activas, aunque ese dato dista mucho de ser exhaustivo. La ausencia de datos actualizados a nivel estadístico provincial marca también la precariedad del campo deportivo provincial. Implica en los hechos, un desconocimiento de la realidad de éstos y la imposibilidad por tal motivo, de trazar políticas públicas a nivel deportivo, que los incluya. En el libro: Clubes de Córdoba. 470 historias de pasión y pertenencia (Seara & Seara, 2014), los autores logran reconocer 470 clubes activos y otros más de 600 ya desaparecidos, aunque tal como expresan, esos números distan mucho de ser exhaustivos.

86 Este dato en algunos casos no ha podido establecerse con exactitud en las fuentes consultadas o bien, hay discordancia entre fechas. En tales casos, se optó por aquellas fechas que gozan de mayor fiabilidad con la debida observación en nota a pie de página.

87 Refiere a prácticas informales y generalmente guiadas por referentes y profesionales del ámbito privado. El consumidor de este tipo de organizaciones se ve movilizado desde las redes sociales y por contactos de amigos y conocidos, formando parte de un complejo sistema de interrelaciones. Entre las motivaciones, aparecen la vivencia y los valores recreativos de una vida más allá de lo cotidiano y el trabajo. La participación exige además, un sistema personalizado de asesoramiento, instrucción técnica especializada, formación, mantenimiento, etc. Como ejemplo se podrían citar en Río Cuarto a: grupos de corredores (pedestrismo), grupos de ciclistas, pruebas combinadas, nadadores, etc. Requieren de instalaciones, infraestructura, equipamientos, formación, dirección, etc., que implican un trasfondo de alta organización profesional o comercial.

ellas, se van hilvanando relatos, a modo de pequeñas microhistorias, que contienen fechas, denominaciones, referentes históricos tanto dirigentes como también algunos deportistas destacados, lugares o barrios de asentamiento de las sedes deportivas, perfil social y deportivo histórico y eventos de interés asociados.

Tabla 3. Periodización general por Etapas y Períodos Socio Históricos Deportivos ()*

Momento histórico	Corte temporal	Duración Del período	Total, de Organizaciones de “oferta” deportiva”	Total, de organizaciones de “gobierno” deportivo
I - ETAPA				
Primer período	De 1875 a 1900	25 años	5	0
II - ETAPA				
Segundo período	De 1901 a 1929	28 años	18	1
Tercer período	De 1930 a 1944	15 años	13	5
III - ETAPA				
Cuarto período	De 1945 a 1975	29 años	22	6
Quinto período	De 1976 a 1982	6 años	1	1
IV - ETAPA				
Sexto período	De 1983 a 2001	18 años	4	1
Séptimo período	De 2002 a 2019	17 años	9	(**)
Total		144 años	72	14 (86)

(*) Tabla de elaboración propia.

(**) Este dato no tiene valor objetivo en sí mismo, sino en relación a la descripción de microhistorias fundacionales citadas en esta tesis. Son varias las organizaciones de gobierno deportivo (ligas, asociaciones, centros, etc.) que recuperan su protagonismo o bien que ocupan un lugar en la ciudad. Algunas con nueva denominación y/o personería jurídica a partir de otras que venían usando con anterioridad. En la mayoría de los casos, se observa una necesidad de regularización jurídica asociativa antes las autoridades provinciales, asistidas por el municipio local, con el objetivo de poder recibir fondos económicos de subsidios y autorizaciones para la realización de eventos deportivos a nivel local.

Primera Etapa. La elite colonial deportiva

Primer período. De 1875 a 1900

En esta primera etapa, que podríamos denominar como “pre fundacional” instituyente⁸⁸ de las organizaciones deportivas locales, distinguimos un momento bastante homogéneo, caracterizado, sobre todo, por la primacía de las iniciativas recreativas, de pequeños grupos de

⁸⁸ El concepto de institucionalización sirve para expresar la transición de una organización a una fase de interiorización de valores. Etos comienzan a ser considerados «perse» desarrollando sentimientos de lealtad, de pertenencia, de expresividad, de adhesión (Porro, 1997)

comerciantes vinculados con la inmigración europea (española, francosuiza, italiana) y referentes de la élite colonial, política, económica y militar local⁸⁹. La villa pasó a ser una ciudad y junto a ese proceso de urbanización y modernización⁹⁰ de la reciente ciudad fronteriza, imprimió una nueva dinámica a los formatos de relaciones en la ciudad y por fuera de ella, proyectándose a nivel nacional⁹¹. El proceso de modernización que comenzó a transitar gran parte del territorio argentino y la región del río Cuarto a partir de 1870 debió enfrentar los avatares de una crisis financiera generalizada tras el colapso económico de 1890. Desde entonces comenzó a desarrollarse una serie de transformaciones que se materializarían en la dinámica social, económica y política de la región (Carbonari, 2009).

El “auge” asociativo emergente en la ciudad de Río Cuarto a finales del siglo XIX, marcó el inicio de nuevos espacios de sociabilidad que funcionaron como ámbito propicio para el desarrollo, la difusión y la creación de vínculos sociales y políticos. Los nuevos vínculos permitieron la emergencia de una nueva elite en el poder local⁹². Al igual que en otras partes de la Argentina, en Río Cuarto se produjo un boom asociativo que fue potenciado con la llegada de numerosos inmigrantes (Luna & Cecconi, 2002).

89 Se toma el concepto de elite colonial, entendido como grupo que concentró “rango, poder y riqueza”. Para muchos de estos referentes, la creación de nuevas organizaciones deportivas locales, les permitieron mejorar y afianzar nuevas relaciones e intereses de grupo. La nueva ciudad les ofrecía una expectativa para obtener tierras y mantener el estatus social y poder político. En el caso, de los inmigrantes extranjeros, gozaban de ciertas ventajas comparativas en relación a otros que vendrían posteriormente. Predominaban profesionales (médicos, abogados y maestros) o comerciantes con nueva mentalidad empresarial. Los nuevos vecinos alcanzaron significativa acumulación de riqueza y ello les facilitó enlaces matrimoniales y parentales con las familias tradicionales residentes (Carbonari, 2009, pág. 2).

90 Beatriz Moreira (2009), conceptualiza el proceso como ‘modernización periférica’ en la provincia de Córdoba, intentando dar cuenta de las profundas transformaciones que se operan en las condiciones materiales de vida de la población provincial, el rol del Estado y su vinculación con la esfera pública entre finales del siglo XIX y las primeras décadas del siglo XX.

91 Con la llegada del primer periódico, el telégrafo y el ferrocarril, entre otros, se produjo una agilización de las comunicaciones con otros espacios, pero también medios de intercambio en el espacio regional, tanto de bienes como de información. Asimismo, los grupos de elite encontraron en los círculos asociativos de sociabilidad un espacio donde asegurar alianzas (políticas, familiares, económicas) y desde los cuales presentarse como un grupo renovado, sólido y con presencia fuera de la región.

92 El accionar de este sector en el escenario político local, se identifica con la necesidad de consolidar su posición dentro de los grupos dominantes locales para defender sus intereses sectoriales. Si bien se puede identificar la participación política de algunos comerciantes mediante el apoyo a intendentes alineados con el Partido Autonomista Nacional (PAN), después de 1890 se notará con mayor claridad la injerencia de dicho sector y su creciente participación política colectiva debido al importante caudal de votos. Avanzado el siglo XX, se lo puede observar vinculado a las filas del radicalismo (Carbonari, 2009, pág. 105).

Uno de los perfiles de estas organizaciones eran las denominadas sociedades de socorro mutuo⁹³ creadas por colectividades provenientes de diferentes países (Vera de Flachs M. C., 1999). La modernización de la ciudad acentuó la tendencia a agruparse, en el seno de la sociedad civil, para enfrentar los desafíos que propiciaban un Estado demasiado ocupado en auto organizarse y un mercado paulatinamente acelerado para alcanzar la captación de las oportunidades que le abría el sistema capitalista (Vagliente, 2000). Como reacción a ese proceso se puede explicar, el crecimiento de las actividades benéficas y asistenciales, inspiradas no sólo por el propósito de aliviar las tensiones sociales, sino también en la necesidad de las clases más favorecidas de preservarse del contagio físico y moral.

Lo raro es que estas grandes colectividades, tuvieron poca participación colectiva como organizaciones deportivas en sí mismas a lo largo de la historia deportiva local. Hubo organizaciones del tipo comercial, de ayuda mutua, recreativas, de estudio, rurales y de “ejercicios físicos”, como se las denominaba en ese tiempo a las deportivas. Durante dicho momento, las organizaciones están fuertemente marcadas por elite social de la ciudad⁹⁴.

93 La mayoría de las instituciones que se fundaron entre 1870 y 1890 pueden reunirse bajo la categoría de “socorros mutuos, filantrópicas y caritativas. De este modo, nace la Sociedad Italiana Brescia Di Porta Pía (1875). Esta institución, conocida actualmente como Sociedad Italiana, tenía como objetivo inicial brindar protección contención y ayuda financiera al asociado. Era un espacio que reforzaba los lazos culturales a través de la práctica del idioma común mediante la organización de bailes, comidas y la celebración comunitaria de matrimonios entre compatriotas. En 1890 se inaugura el actual edificio en la calle Colón. La Sociedad Española de Socorros mutuos, por su parte, fue creada en 1876. Los objetivos y actividades que realizaban eran similares a los citados anteriormente. En el año 1923, construyó una edificación propia (actual) entre las calles Constitución y Fotheringham, destinada inicialmente a la construcción del Hospital Español. Debido a circunstancias económicas adversas, el edificio se alquiló al colegio Nacional y recién en el año 1995, funciona en las dependencias del colegio Hispano Argentino. En el 2018 se incorpora además el Viceconsulado Honorario de España en Argentina. La Sociedad Francesa de Socorros Mutuos, por su parte, se creó en 1875. Tuvo también un intenso trabajo nacionalista y corporativo de la colectividad francesa en la ciudad. A lo que se suma una intensa sociabilidad política de alguno de sus miembros (Lacase, Itier, Clermont.). También se fundaron otras importantes asociaciones tales como: Sociedad Suiza (1876), Sociedad Alemana (1877), Sociedad Austro-Húngara (1900), Sociedad de Beneficencia (1873), Sociedad Damas de la Misericordia (1885), Sociedad San Vicente de Paul (1892), Sociedad Pía Unión San Antonio y Pan de los Pobres (1895 [1902]). De estas últimas cuatro instituciones (fundamentalmente la Sociedad de Beneficencia) participaron las mujeres de esa nueva elite colaborando con la “modernización” de la sociedad (Carbonari & Carini, 2019, pág. 111).

94 Para María Rosa Carbonari (2009), la década que va desde 1869 al 1879, marcó una especie de bisagra entre una sociedad tradicional y otra moderna. La villa quedaba a la retaguardia de la frontera, adquiría estatus de ciudad y se tornaba un pequeño centro urbano apetecible para el fisco cordobés interesado en la incorporación de tierras. En ese contexto, se constituyó como un nexo urbano-fronterizo del interior. De tal manera que la representación ante el poder colonial tradicional comenzaba a experimentar nuevos resortes con el poder centralizador, moderno y liberal, particularmente interesado en la incorporación y especulación por la valorización de esas tierras para la economía del mercado.

Club Social (1875)

El Club Social, se cuenta como la primera organización de la ciudad que lleva el nombre de “club”, aun cuando sus fines iniciales no hayan sido los estrictamente deportivos en primera instancia (Isaguirre O. A., 2020). Fue muy importante ya que dio el puntapié inicial para el surgimiento de otras tantas organizaciones locales. Si bien no existen datos precisos, se cuenta con un acta del 25 de julio de 1875, donde se señala la fundación oficial de la que sería una de las primeras instituciones recreativas y deportivas de la ciudad de Río Cuarto. En el acta institucional, firman los señores: Eloy Ávila, Francisco Martínez, Julián Maidana y Bernardo Lacase. Lo llamativo, es además que adecúan el estatuto en base a una institución anterior extinguida que se llamaba “Club Unión”, del cual no tenemos demasiados datos. Se nombró primer presidente a don Luis Ghisi. Era el centro aristocrático donde convergía lo más selecto de elite la sociedad de Río Cuarto⁹⁵. Comenzó a tener sede propia recién el año 1911, en el edificio ubicado en calle Constitución y Moreno. Fue durante muchos años, el centro de distinción social para los homenajes, agasajos y banquetes en los grandes acontecimientos, como las celebraciones patrias. Era casi exclusivamente para hombres. En sus inicios sólo había una tertulia familiar por semana. Destacaron entre sus actividades, las elegantes recepciones que se organizaron para recibir autoridades nacionales como a los presidentes Nicolás Avellaneda en 1875 y Julio Argentino Roca en 1882. Inicialmente el club no contaba con edificio propio. Fue alquilando distintas locaciones: la mansión de Felipe V Gutiérrez (1875-1889) sobre la calle Constitución 661 de la numeración actual; el Palacio Lacase (1889-1907) en la actual Colón 38, donde se decidió la construcción de la sede propia, materializada oficialmente el 1 de enero de 1912 en la actual calle Constitución 999. Esta misma edificación

95 En 1923 contaba con 180 socios, entre los que se destacaban comerciantes, militares, funcionarios y gente de prestigio en la ciudad. Contaba con un capital de 130 mil pesos (Diario La Calle, 1977, pág. 70). Algunos de sus miembros más destacados fueron: Mariano y Fidel Argüello, Nicanor Quenón, Indalecio López, José Semería, Bernardo Lacase, Julio Argentino y Alejandro Roca, Wenceslao Tejerina, Ambrosio Olmos, entre otros.

es la que actualmente ocupa el Jockey Club de Río Cuarto. Ambas instituciones tienen una historia íntimamente compartida, ya que se fusionaron en un mismo club, quedando sólo la denominación como Jockey Club⁹⁶. Esto se resolvió en una Asamblea extraordinaria celebrada el 15 de abril de 1935 a partir de una reforma total de los Estatutos (Isaguirre O. A., 2020).

Sociedad Gimnástica (1876)

Aunque parezca increíble, la ciudad de Río Cuarto tuvo la primicia de ver nacer un 30 de julio del año 1876, al primer club puramente deportivo de la provincia de Córdoba y, además, uno de los primeros del interior de la Argentina (Isaguirre O. , 2020). Se denominó “Sociedad Gimnástica” y fue impulsada por unas veinticinco personas con predominio de inmigrantes extranjeros⁹⁷. Se reunieron en el colegio Franco-argentino de la ciudad para constituir definitivamente la citada sociedad con sus autoridades y estatutos correspondientes. La primera comisión provisoria estuvo formada por *los Sres. Francisco Olmedo, Simón Ostwald, Ramón Verde y Francisco Riz*. Se establece una cuota de ingreso de tres pesos bolivianos. Entre sus actividades deportivas, estaba orientado a la práctica de gimnasia. También se ejercitaban en el manejo de las armas.

Academia de Tiro (1899) - Sociedad Tiro Federal de Río Cuarto (1901)

La historia se remonta como todos los polígonos a la ley del servicio militar obligatorio de 1896. Esta ley fijaba la obligación de los nuevos conscriptos y les exigía la práctica de tiro. El 2 de diciembre de 1901, se funda la denominada Sociedad Tiro Federal de Río Cuarto. Su

⁹⁶ La aprobación del Superior Gobierno de la Provincia de Córdoba se obtiene el 17 de mayo de 1935, mediante el decreto N.º 33.067 “A” (Isaguirre O. , 2020).

⁹⁷ En la primaria nómina de empadronados figuraban los ciudadanos: Carlos Y. Clermont (empresario francés, hotelería), Amado Curchod (comerciante suizo, fundador y primer presidente de la efímera Sociedad Suiza de Socorros Mutuos. Después se vinculará a la Sociedad Francesa), Julián Gámez (empresario y político argentino), José Mármol, Antonio Massolino (italiano, contador y procurador de la Municipalidad, Fundador de la Sociedad Italiana de Socorros Mutuos), José María Meunier (francés, farmacéutico y cofundador de la Sociedad Francesa entre otras instituciones), Simón Ostwald (comerciante y periodista Alemán que instaló la imprenta que publicara el diario “La Voz de Río Cuarto”), David Symphorien (empleado francés), Alfonso Truber (francés, cofundador de la Sociedad Francesa), Vicente Vercelli (italiano, comerciante y socio fundador de la Sociedad Italiana de S. M. en 1875), Ramón Verde (argentino, comerciante y agricultor), entre otros. Se observaban españoles, italianos, franceses, alemanes, algún inglés y algún criollo. Como se ve, algunas de las personas más reconocidas de la sociedad riocuartense (Isaguirre O. , 2020, págs. 1-2).

primer presidente fue el general Ignacio Fotheringham⁹⁸ (nacido en Inglaterra 1842). Desde 1901, el polígono empezó a funcionar en lo que es hoy el barrio Alberdi (ex- barrio Pueblo Almada). Su construcción fue realizada con la colaboración del Ministerio de Guerra y Marina. Hasta 1923, la comisión Directiva en su totalidad era integrada por militares. El gran auge del tiro con fusil también atrajo a civiles por diferentes motivos, las primeras fuerzas policiales, los torneos que mantenían con otras localidades y provincias. En 1938, se adquieren terrenos para la construcción de nuevo polígono sobre calle Quenón y Maipú, obra que se inaugura 1943. Desde 1943 hasta 2010 fue el lugar de reunión y de competencias deportivas para tiradores de todas las disciplinas. Con el tiempo se hizo una institución social-deportiva desarrollando distintas especialidades. Durante varios años se practicó fútbol y rugby, manteniendo a los "tirolenses" como entusiastas animadores en las décadas del cincuenta y el sesenta. En 1960, comienza a participar con un equipo de fútbol en la Liga de Río Cuarto. Sus equipos lucían una camiseta blanca con una franja horizontal verde en el pecho.

En el año 2009, los dirigentes decidieron vender el terreno en que estaba, para poder armar un nuevo club en un predio de 10 hectáreas, ubicado en ruta nacional N.º 8, al lado del Aero Club Río Cuarto. Dicho terreno fue donado por el señor Canavesio, un reconocido socio de la institución (Isaguirre O. , Las fundaciones de clubes de Río Cuarto, 2020). En el predio se construyó un nuevo polígono de tiro de última generación, con la infraestructura ajustada a campeonatos de nivel nacional e internacional.

⁹⁸ Se destaca también la labor dirigencial de Alejo Zamolinsky, Ángel Taborda, Osvaldo Bermúdez, Demetrio González Naya, Salvador Alemany, Alfonso Amatti, quien ejerciera el cargo de presidente a lo largo de 18 años (Seara & Seara, 2014, págs. 278-279).

Jockey Club de Río Cuarto (1899)



Existen algunas diferencias sobre el año de su fundación⁹⁹. Para algunos se da en el año 1899 con la denominación de “Jockey Club y Academia de Tiro”. Ese mismo año se inaugura el Hipódromo de Río Cuarto, el cual, es uno de los más tradicionales del interior del País, constituyéndose en un paseo habitual para los amantes de los caballos y de las carreras (Lastra, 2014).

Su primer presidente fue Alejandro Roca (Centro de Investigaciones Históricas de Río Cuarto, 2020), Manuel Sánchez Verde (1900) e Ignacio Fotheringham (1901) y, se refunda en 1930 (Otero Pizarro, 2016). En 1906 el Jockey Club adquiere personería jurídica y el estatuto de la entidad explicita: El Jockey Club Río Cuarto recibió en su sede a personajes de destacado renombre en la historia argentina, como el presidente de la Nación Doctor Nicolás Avellaneda, General Julio A. Roca, Amadeo Sabattini como gobernador de la Provincia de Córdoba y entre los más destacados deportistas la presencia de Irineo Leguizamo, entre otros. Fue encargada de organizar y gestionar la actividad del Turf en Río Cuarto. En 1935 se fusiona con el Club Social (fundado en 1875), aunque conserva su propia denominación. Sucedió que en ambos clubes participaban prácticamente los mismos sujetos: siendo una ciudad relativamente pequeña sobre fines del siglo XIX y principios del siglo XX, sus elites también lo eran y cohabitaban los mismos espacios de sociabilidad (Isaguirre O. , 2020). En 1923 el banco remató el hipódromo local que le había cedido años atrás, dejando en suspenso el Turf riocuartense y sumiendo al club en una virtual parálisis. Sin embargo, las mayores dificultades se experimentaron luego

⁹⁹ Estas tienen que ver debido a su fusión con el Club Social en el año 1935. Entonces, si se tiene en cuenta que la fundación coincide con la del Club Social, su fundación entonces habría que ubicarla en 1875.

de 1930. De allí han salido asimismo caballos que han marcado hitos en el turf nacional. En 1940 inaugura el nuevo hipódromo. La crisis financiera afectó la actividad de la población en general y tanto el Jockey como el Club Social no permanecieron ajenos, enfrentando la posibilidad de desaparecer si permanecían funcionando por separado. En virtud de ello el 15 de abril de 1935, ambas se decidieron fusionar, en lo ha pasado a ser una de las pocas experiencias jurídicas y deportivas de ese tipo que ocurrieron en la Argentina. Su primer presidente producto de la fusión en ese año fue Ricardo Gazcón¹⁰⁰. A lo largo de su historia acredita una larga oferta deportiva en tenis, Rugby y Hockey. Otro deporte fue la Esgrima, siendo dirigida por Mauricio Charnabroda. Poseía también una biblioteca muy nutrida.

Club Ciclista de Río Cuarto (1900)

Las crónicas de la época ubican la fundación del Club Ciclista de Río Cuarto un 19 de julio de 1900. A inicios del siglo XX, el ciclismo comenzó a imponerse como práctica física deportiva gracias a los beneficios corporales y morales que decía desarrollar entre sus aficionados¹⁰¹.

La institución sólo practicó Ciclismo de manera recreativa y de exhibición. No existen demasiadas referencias sobre sus actividades. El ciclismo por ese entonces era practicado por distinguidos ciudadanos, que pasan a formar este incipiente club¹⁰². Las únicas bicicletas existentes en la ciudad eran una rareza y de alto costo económico.

100 Han presidido la institución Ricardo Gazcón (1935), Domingo Grandi (1936-48), Juan Carlos Rodríguez (1948-55), Domingo Grandi (1955-57), Julio Wenceslao Alonso (1957-63), Pedro Sánchez (1964-65), Osvaldo Magri (1966-69), Héctor Mura (1970-74), Tito Hugo Gentile (1975-79), Gumersindo Federico Alonso(1980-83), Alberto O. Fernández (1984-87), Miguel Ángel Vittí (1988-89), Ricardo Alfredo Castañeira (1990-93), Juan Bautista Centeno (1994), Mario Horacio Mura (1995) y Alberto O. Fernández (1995-98). Después sobrevino una intervención judicial. Al año 2019, la presidencia es ocupada por Hugo Gentile., al que le sucedió Marcos Farina. Para ese año, el club era el que más empleos vinculados al deporte generaba en toda la ciudad (Isaguirre O. , 2020).

101 Según un despacho de comisión del H. C. Deliberante de la ciudad de Bs. As. de 1989, se sugería fomentar a las autoridades “los juegos y ejercicios gimnásticos (...) al desarrollo de la educación física y a que se haga carne entre nosotros la costumbre y la afición a tales ejercicios higiénicos y viriles (...) Cuando todos los países están creando premios, convencidos, después de largos estudios, que el ejercicio de la bicicleta contribuye tanto al desarrollo físico como moral...” (Daskal, 2010, pág. 8)

102 Señala Mayol Laferrere: “Entre sus socios anotamos a: Lucas Aliaga, Ramón Alonso, Manuel F. Allende, Fidel Ciriaco Argüello (hijo), Belisario Díaz de Bedoya (1889-1974), Joaquín Díaz de Bedoya, Leoncio Diz, Francisco Gallati, Constantino Gómez, José María González Páez, Ignacio González Páez, Felipe López, Carlos Miranda, José Quetglas, Julio Romeo, Juan Roselló, Aníbal Rossi, Diego Sharples (1881- *), y Andrés Terzaga hijo (1882-1931)” (Isaguirre O. , 2020).

Un 30 de septiembre del año 1900, se llevó a cabo la primera reunión deportiva en el circuito oval de 1.600 metros que disponía el Hipódromo en el sud oeste de la ciudad. El interés fue tal que unas 2.500 personas concurrieron al evento. La carrera tuvo un recorrido de 15 km cubiertos por dos participantes profesionales: el desafiante Fortunato Pistoletti (Roulet) camiseta azul y blanca, y Constantino Gómez (Clevelad) camiseta negra. Fueron designados “*comisarios de pista*” Eduardo G. Caminal, Elías Arrazola y Julio Romeo. Resultó victorioso el pedalista C. Gómez que sacó una vuelta completa a su adversario ocasional. Hubo además otras tres carreras ganadas por Leoncio Diz, Diego Sharples y el niño Andrés Gumersindo López. Por la noche, en todos los participantes, vencedores y vencidos, se juntaron en la confitería “El Plata”, para confraternizar la hazaña. También se organizaban paseos por la ciudad y alrededores. Por eso, se dice que, a partir de su creación, comenzaron los primeros pedalistas. Pero, con el paso de los años, vendrían los nuevos ciclistas dedicados al deporte de dos ruedas (Todo Ciclismo Río Cuarto, 2020).

Segunda Etapa: Las organizaciones deportivas de la sociedad civil

Este largo período histórico se encuentra marcado por la incorporación del espacio local y regional a la economía de mercado al desarrollo pleno del capitalismo agrario (Carbonari, 2018). Existe un auge de las organizaciones de la sociedad civil¹⁰³. Va desde el año 1901 hasta el año 1944. Agrupa un total de 37 organizaciones deportivas locales, divididas a su vez, en dos períodos históricos (1901-1929 y 1930-1944). Cada una de ellas, con características propias.

Segundo Período. De 1901 a 1930

103 Las organizaciones de la sociedad civil son agrupaciones privadas generalmente voluntarias formadas para actuar sobre el sistema político, las relaciones de clase o el sistema de acción histórico. También para brindar bienes o servicios a la sociedad, en forma generalmente gratuita o poco onerosa. Estas organizaciones forman parte de la red asociativa no gubernamentales (Paolini & Odriozola, 2019), lo que comúnmente se conoce como ‘sin fines de lucro, organizaciones de la sociedad civil o Tercer Sector’ (Elizalde, Delamaza, & Córdova Rivera, 2013) dedicadas al desarrollo de actividades deportivas y recreativas. Aunque son de iniciativa privada no se comportan como las empresas tradicionales: no reparten utilidades, ni buscan obtenerlas.

Este segundo período es un largo y fructífero momento histórico, el cual constituye uno de los de mayor dinamismo en la creación y afianzamiento de organizaciones deportivas locales. Si bien el período no es homogéneo, se pueden encontrar claras evidencias de un pasaje de organizaciones deportivas exclusivas de la elite a otras donde aparece con mayor fuerza la pertenencia popular y barrial. La denominada sociedad civil gana terreno entre las organizaciones deportivas¹⁰⁴. Ésta es entendida como aquella esfera históricamente constituida de derechos individuales, libertades y asociaciones voluntarias, cuya autonomía y concurrencia mutua gira en torno a la persecución de intereses privados garantizados por el Estado¹⁰⁵. Ante una sociedad que demandaba espacios de ocio y un Estado que no intervenía de manera directa en esta cuestión, el fútbol se constituyó en punta de lanza del movimiento asociativo deportivo, Se transformó en un factor dinamizador del proceso de democratización del acceso al ocio en la sociedad (Reyna, 2018). A través de su actuación en este campo los sectores medios y populares fueron capaces de transformar y dotar de mayor densidad al espacio asociativo general. La impronta territorial que tuvo el accionar de las nuevas organizaciones deportivas, contribuyó a modificar la fisonomía de la ciudad y se transformó en uno de los vectores de su desarrollo simbólico y material. Se articuló una nueva cultura urbana ofreciendo nuevas rutinas, pasatiempos y servicios, además de proveer nuevas identificaciones a los sujetos y a los territorios en los que intervenían (Reyna, 2018).

104 Las primeras manifestaciones deportivas en la ciudad se corresponden con un momento histórico de la Argentina y región influenciado por el desarrollo capitalista agro-exportador. El mismo estaba atravesado por sucesivas huelgas de la clase obrera cuestionando el régimen conservador gobernante que, como válvula de escape a la conflictividad social, daba lugar a la primera apertura electoral a través de la Ley de Roque Sáenz Peña. Esto derivó en la elección del presidente radical Hipólito Yrigoyen en 1916. Un par de años después en la ciudad de Córdoba, los estudiantes universitarios de la Universidad Nacional de Córdoba, se transformarían en un sujeto fundamental de la política en el marco de lo que fueron los acontecimientos que culminaron en la reforma universitaria de 1918. Ahora bien, los reclamos no sólo tenían un fin académico, sino que mostraron además el protagonismo y radicalización de los movimientos juveniles en la sociedad (Borghí, Amiot Gaspio, Gasseuy, & Evaristi, 2018, pág. 27). Si bien fue tarea emprendida por la sociedad civil, muchos de los contornos de lo que hoy conocemos como deporte, fueron fijados por los conflictos ocurridos con las emergentes formas de estatalidad frente a las monarquías desde el siglo XIV y XV. Esto es así porque los rasgos de los agrupamientos sociales se ven irremediamente modificados por el desarrollo y modificación de las formas políticas de los mismos (Sazbón & Frydenberg, 2018) (Elias & Dunning, 1992).

105 Al respecto algunos autores (Cohen & Arato, 1992) (Marcilese, 2009), sostienen que la sociedad civil representa una esfera diferente e incluso opuesta al Estado.

En tanto que allá por el año 1920, existían dos plazas en la ciudad que se llamaban “Sarmiento” y “De ejercicios para niños”, las cuales estaban pensadas como espacios públicos destinados al ocio y las actividades físicas de la población en general. Las mismas se encontraban ubicadas en los extremos de la ciudad llamado barrios obreros. La última, se encontraba cercana a las escuelas y, con el paso del tiempo, se iría convirtiendo en la receptora de aparatos gimnásticos. El denominado “Vivero Municipal”, actual parque Sarmiento de Banda Norte, se había remodelado mediante la construcción de invernaderos, espaciosa calles para la circulación de los visitantes, un lago artificial con paseo de canoas, aparatos gimnásticos y de recreo, cancha de tenis, etc. Éste se inauguró un 23 de septiembre del año 1923 y constituía el paseo de mayor espacio recreativo y de ocio de toda la ciudad (Isaguirre O. , 2020).

La ciudad disponía además del llamado “Parque Centenario”, donde posteriormente funcionaría el Golf Club entre otras instituciones deportivas. Era un espacioso predio con amplias comodidades. En la zona del Alberdi, se encontraba además el parque General Fotheringham, en las inmediaciones del Regimiento 14 de Infantería (Diario La Calle, 1977, pág. 57), que contaba con mucho espacio y elementos para la gimnasia y las prácticas deportivas.

Club Atlético y Biblioteca El Diario (1909)



El club se fundó un 5 de septiembre de 1909 con la denominación de Club Atlético El Diario”, a la que luego se agregó el término de “Biblioteca” (Isaguirre O. , 1984).

Nace como parte del esparcimiento de los empleados ingleses del ferrocarril Central Argentino en su paso por Río Cuarto. En sus momentos libres jugaban a un deporte nuevo llamado Foot-Ball. Un grupo de jóvenes trabajadores socialistas de la imprenta “La Minerva”, propiedad de Carlos Eduardo Ragot, comentaban por aquellos años sobre el nuevo deporte: “Es un juego en el que corre a una pelota

y se hacen malabarismos con los pies” (Telediario Digital, 2018). Hasta que llegó un momento en que los ingleses los invitaron a jugar un partido. Cuando los trabajadores ingleses de la empresa terminaron el ferrocarril y se fueron de la ciudad, los jóvenes de la imprenta decidieron continuar jugándolo. La cancha estaba situada en un terreno de la calle Sobre Monte al 1400, en las cercanías del cuartel del Regimiento 4 de Línea.

Su primer presidente fue Don José A. Gutiérrez¹⁰⁶. Fue el entusiasmo deportivo naciente de obreros, artesanos y pequeños comerciantes socialistas de Río Cuarto, los que incardinaron la iniciativa futbolera de los ferroviarios. El club figura entre los iniciadores del fútbol local y además se consagró campeón en el campeonato oficial del año 1926-1927 de la Federación de Foot-Ball de nuestra ciudad, campeón en 1938 en la Liga y ganador de la Copa Competencia en 1924 (Isaguirre O. , 1984). Su sede está ubicada actualmente en calle Tablada 350 (macrocentro). La indumentaria era una camiseta "albirroja, en homenaje al poderoso equipo de Buenos Aires “Alumni Athletic Club” (Seara & Seara, 2014).

A partir del año 1915, el ciclismo, fue otro de los deportes que pesó muy fuerte en el club, organizando la primera carrera de ruta de la ciudad en 1921¹⁰⁷. Su capitán era Julio Amaya, contando además con una subcomisión que sería artífice de numerosas carreras en adelante¹⁰⁸.

106 Lo sucedieron Arturo Pérez y como tenaz sostenedor a Santiago Moreta, presidente entre 1912-1922 período donde aparece la organización definitiva. La lista de referentes vinculados al club, son numerosos, entre los que se podrían mencionar a: Vicente Luis Libardi, Evaristo Segat el eterno secretario, su hermano Juan Bautista Segat, Antonio Vicente Gasbarro primer intendente de la cancha, Pedro René Moreau gran motor impulsor, Andrés Francisco Moreau -después dentista y artista plástico, Antonio Magri, Casiano [Antonio] Sosa Avendaño, Buenaventura [Ventura] Generoso Ferreyra, el clan de los hermanos Eduardo Cirilo Parteli, José Fernando Parteli, Emilio Parteli y Carlos Parteli, Carlos Ramón Brito, Manuel Irusta, Alfonso Amatti, los hermanos Félix Busto, Rufo Busto y Lucas Busto, Ernesto Reimer, Roberto Leyes, Julio Amaya, Juan Capello y Séptimo Capello, José Dalvit, Juan Cardozo, Mariano P. Ávila, Dante Patria, Humberto Patria, Leónidas Oviedo, Alejandro Brozina, Manuel Fernández, Nelo Ángel Duca (Isaguirre O. , Los primeros clubes, 2020).

107 Tuvo lugar el día 10 de Mayo de 1921 en homenaje a la Fiesta del Trabajo con el itinerario Río Cuarto-Las Acequias y regreso (Todo Ciclismo Río Cuarto, 2020).

108 Una de estas competencias, unió Río Cuarto-La Gilda-Río Cuarto y se llevó a cabo el domingo 20 de mayo de 1917. Lo llamativo es que tuvo diez participantes. Resultó ganador Julio Amaya con un tiempo de 3 hs. 10 min. En segundo lugar clasificó Juan Coater, empleando un tiempo de 3 hs.17 min. En tercer lugar, Lorenzo B. González, con 3 hs. 25 min. En cuarto lugar, Pedro F. Ramírez, con 3 hs. 34 min. Otra carrera digna de mención se llevó a cabo el 1 de mayo de 1921 uniendo Río Cuarto-Las Acequias de ida y vuelta, con gran victoria del “Chileno” Fernando Postigo (Isaguirre O. , Ciclismo de Río Cuarto, 2020).

También participó con muy buenos resultados en basquetbol y boxeo. Después de varias décadas, se decide incorporar la institución al deporte de las bochas de Río Cuarto. Desde 1941 jugó ininterrumpidamente a la disciplina deportiva hasta la actualidad. El primer campeonato oficial de primera división (por terceros) fue conquistado en 1942. Luego en 1945, sobrevino el primer título sudamericano en representación de la Confederación Argentina de Bochas, gracias a don Enrique Alejandro Nonis (Concejo Deliberante de la ciudad de Río Cuarto, 2009).

Club San Martín (1910)

Existen pocas referencias sobre esta organización deportiva. Las crónicas sitúan su nacimiento allá por el año 1910, probablemente en la zona este de la ciudad, en el barrio de la Loma Fría (Isaguirre O. , 2020).

Su indumentaria estaba compuesta por una camiseta de colores rojo y blanco a rayas verticales. En sus filas de difuso recuerdo, surgieron los primeros jugadores nativos con mucha prestancia futbolística tales como el célebre zaguero central Juan Venancio Pereyra, el *Ñato*, el delantero Miguel Torres, además de Santos Maldonado, Carlos Alberto Aberastain su penúltimo presidente, entre muchos otros¹⁰⁹. Llegó a designar como presidente honorario a don Ramón Aberastain Oro (1892-1937).

Pese al esfuerzo de Mario Magri, uno de sus directivos puntales y último presidente, el club desapareció en 1919 cuando su equipo principal abandonó el Campeonato Oficial con sólo tres partidos jugados. Era vicepresidente el doctor Nicolás González Luján.

109 La última C.D. elegida el 20 de enero de 1919 tuvo la siguiente integración: Mario Magri presidente, Félix Pomponio vicepresidente, Ernesto Flesca secretario, Carlos Alberto Aberastain prosecretario, José Luchini tesorero, Pedro Bech protesorero; Epifanio Pereyra, José Galleti, Roberto Flesca, José Sassi y Juan Rodríguez vocales. Y, como se ha dicho, presidente honorario Ramón Aberastain Oro, vicepresidente Carlos Decouvette. Algunos jugadores distinguidos del club: Luis Paludi, Mariano Acosta, N. Leone, Jaime Amol o Amoe, Félix Pomponio (Isaguirre O. , 2020).

Club Pabellón Argentino – Club Atlético Centro de la Juventud (1910)

El nacimiento del club Pabellón Argentino se remonta a 1910. En 1913 cambió su nombre por Centro de Juventud que, en realidad, institucionalmente era Centro de la Juventud Radical y desde 1916 club Atlético Centro de la Juventud (Isaguirre O. , 2020). Pabellón Argentino estaba ubicado en el barrio Buena Vista. Su referente principal fue Atilio Carugo. Contó en sus filas con futbolistas muy reconocidos. Construyó la primera cancha ajustada a los reglamentos que hubo en Río Cuarto, precisamente en la zona árida denominada “Bajada de Arena”. No está claro el motivo ni las condiciones que llevaron al cambio de denominación por el de Club Atlético Centro de Juventud. En realidad, queda claro que reunía a referentes del Centro de la Juventud Radical. Esta institución tuvo su origen 1902 bajo el comando del doctor Carlos Juan Rodríguez¹¹⁰. Jugaban en una cancha, cuyo primer sitio era propietario Ángel Tamburini, quien generosamente facilitó el espacio del que fue escenario de numerosos partidos oficiales de la Federación en los primeros años. El club deportivo desaparece allá por el año 1919.

Club Ciclista Non Plus Ultra (1912)

El club fue fundado un 10 de octubre de 1912, bajo la denominación: “Club Ciclista Non Plus Ultra”, término latino que significa “no más allá”. Tuvo su sede en calle Córdoba al 700¹¹¹ (hoy Hipólito Irigoyen), creando a la vez, la sección motociclismo, dado el número que se contaba aquí de iniciadores de esta especialidad mecánica. Su primer presidente fue don

110 Carlos Rodríguez (1875-1967), abogado y renombrado caudillo político nacido en la ciudad de Río Cuarto, fundador del Partido Demócrata Social, conocido popularmente como el “Partido de la Alpargata”. Luego pasó a ser parte del radicalismo de la ciudad.

111 Hay constancia que desde su misma fundación solicitó a la municipalidad local en el año 1912 que se le cediera un terreno para la construcción de una pista en el Parque Centenario. El intendente contestó con fecha del 11 de octubre de ese año, requiriendo se precisara la extensión del terreno solicitado y un croquis con el trazado del futuro velódromo. El pedido no prosperó finalmente, como tampoco prosperó la intención de hacer ese inmenso Parque en una zona preferencial de la ciudad a cinco cuadras de la plaza principal (Isaguirre O. , 2020).

Francisco Stornini. Las actividades ciclísticas se organizaban los domingos y eran generalmente conducidas por el señor Ramón Soto¹¹². A veces llegaban a localidades distantes, pero este dependía en mucho de la dirección del viento, y el estado de las carreteras. Si era a favor un poco más largo el recorrido, y si soplaba en contra, había que achicar, pues el asunto se ponía serio, sin contar con algunos posibles pantanos y otros obstáculos del camino. Otro de los fundadores y primeros ciclistas fue don Julio Amaya (1892), un verdadero pionero que practicó el deporte del pedal hasta muy mayor cuando ya residía en Holmberg, siempre ligado al Arsenal José María Rojas. En 1914 Julio Amaya, Ramón Soto y Gasbarro se lanzaron a la aventura de hacer un raid ciclístico de más de 600 km. hasta Buenos Aires. Al llegar fueron recibidos como verdaderos héroes (Todo Ciclismo Río Cuarto, 2020).

Con el tiempo comenzaron las carreras en el hipódromo local ocupando la pista destinada a las pruebas de turf. La primera competencia oficial se llevó a cabo un 25 de mayo de 1913 formando parte de la programación de festejos patrios¹¹³. Los participantes eran jóvenes y no tan jóvenes, de buen poder adquisitivo ya que el valor y la rareza de las primeras bicicletas, convertían al ciclismo en un deporte de exclusividad. Además del Hipódromo local se sumaron competencias en el circuito del club Sportivo y Biblioteca Atenas (Isaguirre O. , 2020).

112 Entre los primeros ciclistas que se sumaron a la nueva institución, se citan: Alfonso Amatti, Julio Amaya, Virgilio Biassi, Miguel Capello, Rodolfo Carrizo, Vicente Da Janoveira, Emilio Ferrayoli, Domingo Ferrayoli, Antonio Vicente Gasbarro, Leonardo Herrera, Emilio Meleri, José Parteli, Eduardo Ragot, Luis Sorrentino, Ramón Soto, Antonio Stornini, Joaquín Tarragona (Isaguirre O. , Ciclismo de Río Cuarto, 2020).

113 En la competencia hubo dos categorías. En la primera participaron los hermanos Carrizo, Virgilio, Biassi, José Fratelli, Joaquín Tarragona, Julio Amaya, Alfonso Amatti y Miguel Capello. El resultado: Primero y segundo fueron en éste orden Manuel y Rodolfo Carrizo. En segunda ganó Ramón Soto y compitieron los hermanos Ferrayoli, Vicente Da Janoveira, Leonardo Herrera, Luis Sorrentino, Vicente Gasbarro, Emilio Meleri y Antonio Stornini. También participaron acompañando a los ciclistas el primer equipo de motociclistas de la ciudad, entre los que se encontraban José Bozzano, Eduardo Ragot, Fidel Fernández, Francisco Martínez, Tomás Campanile, Pedro Salino, Guillermo Guelken y Florindo Di Cola.

La institución tuvo el mérito de organizar la primera competencia de motociclismo durante el año 1914. Fue un recorrido entre Río Cuarto-San Ambrosio-Río Cuarto (distancia de 50 km.), en la cual el joven Eduardo Llamosas Montes resultó ganador.

Sociedad Sportiva Riocuartense (1912)

La entidad denominada “Sociedad Sportiva Riocuartense” nace entre el año 1912 y principios de 1913. Tuvo muchos altibajos en su participación, a pesar de haberse convertido en una de las organizaciones más representativas de la ciudad en su tiempo. Desde sus inicios estuvo vinculada al fútbol. Participaban jóvenes jugadores, probablemente hijos de importantes personalidades. Entre sus fundadores se cuentan: Francisco Gardey y Pelayo Llamosas¹¹⁴. Su primer presidente fue el profesor Carlos Rosas Sarandón, influyente docente, cofundador también del diario El Pueblo y activo militante demócrata. Su denominación seguramente responde a su homónima contemporánea de Buenos Aires renombrada en 1902 como “Sociedad Sportiva Argentina” y disuelta en 1914 (Isaguirre O. , 2020).

La sede estaba ubicada en calle Alvear al mil. Al parecer tuvo más presencia institucional que buenos resultados deportivos. Instituyó la Copa Caridad por el benemérito doctor Fernando Luis Manuel Ferrer en 1913, para que se jugara anualmente en beneficio del hospital de Caridad San Roque de la ciudad. La municipalidad local le entregó el legendario terreno de la Bajada de Arena donde se ubicó la cancha oficial que heredaría más tarde la Federación de Foot-Ball a partir de 1917.

Además de fútbol su oferta deportiva incluyó ciclismo, pelota paleta, atletismo y esgrima. En este último deporte la actividad estuvo a cargo del maestro capitán Manuel José

114 La Asamblea General Ordinaria del 16 de junio de 1914, eligió la siguiente Comisión Directiva: Presidente Carlos Rosas Sarandón, vicepresidente Ángel Gomez, secretarios Andrés López-Manuel Díaz, tesorero Werfil Piñero, protesorero Juan Luque; vocales: Héctor Toniolo, Alfredo Farioli, José Despósito, Ignacio Rodríguez, Adolfo Srhur. Revisores de Cuentas: Avelino Sierra, Modesto Zardain y Manuel Amigo (Isaguirre O. , Los primeros clubes, 2020).

Giachino, quien era instructor de gimnasia y esgrima en el Regimiento 14. Con muchos adeptos hubo otra sección denominada de ejercicios físicos. Llegó a registrar 180 socios (Isaguirre O., 2020). El 3 de agosto de 1917 anunció su disolución definitiva. Pese a todo traspasó la mayor parte de sus bienes deportivos a la naciente Federación¹¹⁵, con la Copa Caridad y la cancha incluidas. Los socios y jugadores se repartieron en otros clubes de la ciudad, en especial en Estudiantes y Atenas.

Club Asociación Atlética Estudiantes (1912)



Fue fundada el 21 de septiembre de 1912 bajo el nombre de “Club Estudiantes”. El nacimiento se relaciona con la apertura del flamante colegio Nacional ocurrida ese año y el empuje de un grupo de estudiantes por la práctica deportiva¹¹⁶. Su primer presidente fue don Juan Francisco Remedi. El 30 de septiembre de 1918 adoptó su actual denominación¹¹⁷.

115 Es muy valioso como documento histórico deportivo la cita que hace el diario El Pueblo (1917) sobre la disolución del club: “En la ciudad de Río Cuarto a tres días del mes de agosto, reunidos en el local del diario El Pueblo a las nueve y media de la noche después de la tercera convocatoria, los miembros de la Sociedad Sportiva que firman al pie, tomaron las siguientes resoluciones: 1º Declarar extinguida la sociedad. 2º Proceder a la liquidación de todos sus muebles y útiles, a cuyo efecto se designó una comisión compuesta por los señores, doctor Víctor Rodríguez, Ramón Achotegui y Manuel Díaz. 3º Ceder a la Federación de Foot Ball la copa “Caridad” a condición de que se siga disputando en la misma forma que lo hizo la Sociedad Sportiva. 4º Ceder a la Federación de Foot Ball Río Cuarto la tribuna de la cancha a condición de que abone a los señores Bertí Hnos. la suma de ciento cuarenta pesos que se les adeuda, en caso contrario, entregarla a dichos señores. 5º Emplear lo producido de la liquidación en abonar las sumas que adeuda la extinguida Sociedad Sportiva por diversos conceptos. 6º Comunicar a la intendencia la desocupación del terreno público que utilizó la Sociedad Sportiva para Field de Football. Siendo las diez p.m. levantase la sesión firmando los presentes esta acta que se resolvió publicar en uno por lo menos de los diarios locales. Año mil novecientos diecisiete, a tres días del mes de agosto. Víctor Rodríguez-José Ramón Achotegui-Carlos Rosas Sarandón-A. Sodupe-Augusto I. Levrey-Manuel Díaz-Werfil Piñero-Ítalo D’Eramo” (Isaguirre O., Los primeros clubes, 2020).

116 Los estudiantes formaron un centro de estudiantes, que promovía actividades deportivas, culturales, artísticas, etc. En septiembre de 1912 los estudiantes jugaron un primer amistoso con el colegio Normal Justo José de Urquiza. La ocasión el marco de los festejos del día de los estudiantes. Las acciones consistían en veladas artísticas, actos culturales y partidos amistosos de fútbol durante el ciclo lectivo. Tenían un grupo de teatro vocacional que ofrecía funciones en el teatro Municipal. La vida cultural del centro incluía además la biblioteca y la edición del semanario denominado “Hacia la Luz”. En el año 1917 los estudiantes le solicitaron al presidente de la comisión municipal, Juan Luis Daguerre, el permiso para usar el lugar denominado “Bajada de arena” con la pretensión de contar con una cancha propia para tal fin (Isaguirre O. A., 2020).

117 El acta oficial del año 1918 expresa: “En la ciudad de Río Cuarto a veintisiete días del mes de agosto del año mil novecientos dieciocho, reunidos en un local provisorio situado en la calle Sobremonte 450, los señores Francisco Emma, Antonio F. Lucero, Antonio Moya, Silvestre Tenaglia, Pedro L. Kelly, Diego Viré, Julio Ramos, Justo Quiroga, Arturo Cataldo, Alfredo Pavone, Manuel Mosso, José Bonino, Damián Villegas, Juan Rigo, Ramón Zabala, Ernesto Artundo. El señor Emma hace uso de la palabra y pide que se nombre un presidente provisorio para actuar en la Asamblea, recayendo la elección por unanimidad en el señor Antonio F. Lucero. Siendo las 9 p.m. el Presidente señor Antonio Lucero declara abierta la sesión. El mismo Emma pide la palabra y manifiesta que el motivo de la reunión es dejar constituido el Centro Sportivo Estudiantes. Que el cuadro de “Estudiante” de Football del cual el señor Emma es capitán dependía hasta la fecha del Centro Bernardino Rivadavia. Que siendo imposible continuar bajo esa dependencia por cuanto dicho Centro no se preocupa por el sport; hacía moción de declararse libre e independiente; constituir el Centro Sportivo Estudiantes y nombrar sus autoridades y practicar el Football con la base de un cuadro que se constituirá al efecto. Puesta a votación las dos mociones del señor Emma son aprobadas por la Asamblea.

La indumentaria del club en sus inicios estaba compuesta por una camiseta de color negra. En el pecho se destacaban en color blanco las letras C y E, referencia al Centro Estudiantil o Club Estudiantes. La siguiente camiseta que utilizó fue una negra con una franja blanca horizontal al medio. En 1917 comenzó a usar la tradicional indumentaria color celeste.

El club tiene actualmente su sede y campo de deportes en Avenida España 301, inaugurada en 1951, aunque la cancha de fútbol ya existía en el mismo lugar desde el 12 de octubre de 1938. Su estadio denominado “Ciudad de Río Cuarto”, es el más grande de la ciudad y uno de los más grandes del interior del país.

Se practica Fútbol, Tenis, Básquetbol, Natación, Gimnasia Artística y Hockey sobre Césped. Históricamente también practicó Bochas oficialmente, así como otros deportes. Obtuvo su primer campeonato de fútbol de primera división en 1917, siendo desde entonces el equipo más galardonado. Se considera como el logro más importante su participación en la Primera División de la AFA en 1983 y 2019.

En sus campañas de las últimas décadas el equipo de primera división masculino actuó en el Torneo Argentino A y B y fue acompañado por una hinchada conocida por los Leones del Imperio¹¹⁸. En lo que respecta a otras especialidades deportivas, la divisa celeste obtuvo a lo largo de sus años de actuación distintos títulos de primera división en básquetbol (donde

Se procede a elegir la Comisión Directiva provisoria que queda constituida de la siguiente manera: Presidente Antonio F. Lucero, vicepresidente Diego Viré, secretario S. [Severo] Oliva Peralta, prosecretario Pedro L. Kelly, tesorero Ludovico Cacciavillani, protesorero Justo C. Carrera, vocales Silvestre Tenaglia, José Alaníz, Francisco Emma, Antonio Moya, Guillermo Segundo Medina Cabral. El cuadro de Football de primera división queda constituido de la siguiente manera: Nicolás Bracamonte, Francisco Emma, H. [Humberto] Alaníz, Ernesto Artundo, Justo Quiroga, J. [José Gumersindo] Alaníz, José Bonino, Arturo Cataldo, Juan Rigo, Mr. [Mister Alfred Lionel] Pell Yates y Alejandro Domínguez. No habiendo más asuntos que tratar y siendo las 10 p.m. el señor Presidente levanta la sesión” (Isaguirre O. , Los primeros clubes, 2020).

118 Del club Estudiantes han salido jugadores muy reconocidos como: Martín Herrera, Héctor Bracamonte, Franco Constanzo, Pablo César Aimar, , “Tierno” Romero, Ticá” Rivero, los hermanos Sisalli, entre tantos más. Figuran entre sus primeros presidentes Juan Francisco Remedi, Octavio R. Jorba, José F. Sarandón, José L. Baque, Antonio F. Lucero, Justo C. Carrera, Carlos Rosa Sarandón, Alejandro Domínguez, Rodolfo Calderón Arce, Alberto Cornejo, Andrés Osella, Augusto N. Finola, José M. Sassi, Vicente Emma, Héctor Mura, Julio B. Molina y Rodolfo Centeno. En las últimas décadas han presidido la institución Antolín García (1962-64), Pedro V. Tonelli (1964-66 y 1966-68), Antolín García (1968-70, 1970-72 y 1972-74), Antonio Candini (1974-76 y 1976-78), Carlos Alberto Garro (1978-80), Antonio Candini (1980-82), Jorge W. Castelli (1982-84), Félix Almada (1984-86), Jorge Artundo (1986-88 y 1988-90), Miguel Ángel Mugnaini (1990-92 y 1993-95), Jorge Artundo (1995-99), Mario García Cocco (1999-2003), Jorge Artundo (2003-07), Iván Federico Rossi (2007-12), Roberto Dante Gualtieri (2012-15) y Alicia Dagatti (2015-18) (Isaguirre O. A., 2020)).

participó en torneos provinciales y nacionales) y destacadas actuaciones en bochas, patín y natación.

Club Sportivo y Biblioteca Atenas (1916)



El club fue fundado oficialmente el domingo 9 de julio de 1916¹¹⁹. Surgió a partir de la inquietud de un grupo de jóvenes entusiastas al conmemorar el Centenario de la “Doma Nacional”. Tuvo la particularidad de haber incorporado a la vida institucional una gran biblioteca, que se convirtió en un faro de irradiación cultural por largos años. Esta era considerada la más concurrida y la mejor dotada de la ciudad. Su primer presidente fue Andrés Bayón¹²⁰. En 1922 adquirió oficialmente su actual denominación. El nombre de Atenas fue un motivo premonitorio homenaje a la antigua Grecia y a los Juegos Olímpicos. Pensamiento, arte y deportes, era el espíritu de la moción del socio José Méndez en la reunión efectuada entre los fundadores del club.

En poco tiempo, se convirtió en la institución deportiva y social más importante del sur de Córdoba. Al cumplir sus bodas de plata (1941) ya contaba con 4.127 socios. Sus actualizados anaqueles con los últimos libros editados y la colección de diarios y revistas motivaban la visita

119 Acta del Natalicio del Club testimonia aquel gran momento: “Acta número uno: En la Ciudad de Río Cuarto, Provincia de Córdoba, República Argentina, a veinticinco días de julio, año mil novecientos dieciséis y siendo las nueve y treinta p.m. se congregaron los señores que al margen firman, y resolvieron dar constitución a una sociedad que se denominará club “Atenas”, moción del Señor Méndez aprobada; asimismo se nombra una C. D. provisoria en la siguiente forma: Presidente Andrés Bayón, Secretario Álvaro Estévez, Tesorero Guido Ferreyra y Pro Secretario Gregorio Álvarez, a los que coadyuvan cuatro vocales señores J. Méndez, J. Torres, E. Limonti, y M. Gómez. Se resolvió fijar en 1 \$ moneda n/. la cuota mensual que regiría del primero de agosto del cte. año. Se nombró capitán de primera división al Señor Gregorio Álvarez. El nuevo Club Atenas ha sido favorecido con las siguientes donaciones: 2 abrochadores y una pelota. La sesión fue levantada a las 10,30 p.m. convocándose a Asamblea para el día 2 del mes entrante. (firmas) Álvaro Estévez - Andrés Bayón” (Libro N° 1. Acta N° 1 del año 1916 del Club Sportivo Atenas).

120 Luego le sucedieron en la presidencia del Club Andrés Bayón (1916-19), José Cardarelli (1920-21), Carlos N. Ferraris (1922-26), Juan Filloy (1927-28), José Gil (1929-31), Arturo Alday (1932-35), David Gdanský (1936-37), Pedro Codromaz (1938), Juan C. Roque Posse (1939-40), Alberto M. Díaz (1941), Álvaro Estévez (1942-45), Adolfo Racagni (1946), Ovidio B. Hermida (1947-49), Antonio Brunetti (1950-54), Moisés Pérez, Julio S. Giuliani, Carlos A. Caramutti, Jaime Gil, José B. Gancedo, Eduardo Verhaegue, Camilo González, Miguel Luis Besso (1972-74, 1974-75 y 1975-76), Onelio Arturo Fluhr (1976-78 y 1978-80), Delfor A. Bustamante (1980-83), Omar Jesús Grosso (1983-85), Juan Agustín Calleri (1985-88), Miguel Ángel Gianotti (1988-92 y 1992-95), Jorge Alberto Alonso, hijo (1995-97 y 1997-2000), Ignacio Francisco Echevarría (2000-03), Alfredo Mario Baronio (2003-06), Daniel César Tosco (2006-09, 2009-12 y 2012-14) y Omar Armando Isaguirre (2014-16), Nancy Rama (2016-2019), Ezequiel Palma (2019) (Isaguirre O. , Los primeros clubes, 2020) .

de los lectores. En 1921 recibe el inigualable impulso de un cordobés recién llegado a la ciudad y en cuyas fibras íntimas comenzaba a crecer un “ateniense con todas las letras”. Se trataba del escritor Juan Filloy. Este talentoso ciudadano argentino de distinguida obra literaria, le dio al quehacer institucional un brillo acorde a su personalidad.

El color de vestimenta de fútbol inicial y que perdura hasta la actualidad es el blanco y cuello azul. Entre los deportes que tomaron impulso además del fútbol (fundación de la Federación de Foot-Ball 1917), figuran el ajedrez (pionero en la ciudad desde 1919 hasta 1957), el box¹²¹ y la gimnasia. Luego se sumaron el tenis, ciclismo, atletismo, basquetbol (fundación de la Asociación de Basquetbol de Río Cuarto), esgrima, billar, natación, hándbol, béisbol, billar, bochas (socio fundador de la asociación local en 1937). El ciclismo fue otro deporte de mucha historia en el club, inaugurando la primera pista de la ciudad.¹²² También practicó esgrima, gimnasia deportiva, gimnasia artística, karate-do, motociclismo, motocross, paddle, patín, pelota a paleta, rugby, tenis de mesa, tiro deportivo, voleibol y judo. Ha sido a lo largo de la historia el club con mayor oferta deportiva de la ciudad y tal vez, de todo el país. Allí radicó su gran popularidad, por lo que en apenas cinco años, recibió el llamativo mote de “faraones”, por sus grandes emprendimientos deportivos y además la novedad de contar con una cancha propia y una sede social¹²³.

121 El box se inicia en el club con inquietudes sociales a partir del levantamiento de la suspensión que pesaba sobre dicho deporte a nivel nacional. La actividad boxística había tenido su inicio bajo un boxeador que apareció en la ciudad con el seudónimo Black Dayman. Se trataba de un boxeador panameño, que había pasado por el Café Centenario en el boulevard Roca ofreciendo “lecciones de boxeo”. La rareza fue publicitada en el diario El Pueblo con fecha de 31/7/1917. El club Atenas contrató en 1919 al boxeador profesional mexicano José Sanz, el cual ofreció sus servicios por sólo \$10 mensuales únicamente para socios (acta N° 135). En verdad, el itinerante Sanz con campaña en la ciudad de Córdoba, devenido en “profesor”, se instaló por quince días en el Hotel Roma y en el diario El Pueblo (5/12/1919) publicó un aviso ofreciendo “lecciones” de boxeo y a la vez “desafiando” a quien quisiera de Río Cuarto pelear con él (Isaguirre O. , 2020).

122 En 1922 inauguró una pista de tierra compactada en torno a la cancha de fútbol organizando un vasto programa de ciclismo. El óvalo sería utilizado también por otros clubes para los eventos ciclisticos de la ciudad hasta la construcción del nuevo circuito municipal en el Parque Sarmiento. La Subcomisión de ciclismo estaba conformada por: José J. Gil presidente, Fernando Postigo secretario y César Prieto vocal. (Isaguirre O. , 2020).

123 Su Sede fue cambiando con el paso de los años. En 1916 se estableció en San Martín 721, luego se trasladó a San Martín y Constitución. En 1918 se trasladó a Constitución y Fotheringham. Alrededor del año 1920 se trasladó a Alvear 500. En 1922 su sede se ubicó en Sobre Monte 467 hasta 1968, año en que trasladó a su actual domicilio de Marconi y Cabrera (Seara & Seara, 2014, págs. 281-282). Obtuvo innumerables logros deportivos, lo cual sería imposible citar en este trabajo.

Club Atlético Central Argentino (1916)



Se fundó un 15 de junio de 1916 por la participación de un grupo jóvenes entusiastas que trabajaban en el ferrocarril que lleva el mismo nombre¹²⁴. El primer presidente fue Alfredo Pauloni. Su sede estaba ubicada dentro de las instalaciones del mismo Ferrocarril Central Argentino (entre la casilla de la báscula del ferrocarril del antiguo Andino y los coches de pasajeros). Luego se trasladó a la dirección actual en calle Las Heras 966 y Newbery 967 (macrocentro) (Isaguirre O. , 2020).

El fútbol fue el deporte más convocante en sus inicios formando parte de la creación de la primera liga de Foot-Ball en 1917. Obtuvo numerosos campeonatos durante los años 1918, 1919 y 1921. Y de manera consecutiva entre los años 1928 a 1932 (Seara & Seara, 2014, pág. 281). Fue perdiendo el interés por el fútbol hasta que su práctica desapareció por completo. Coincidentemente, comenzaron a cobrar importancia otros deportes. En basquetbol participó en la fundación de la Liga Riocuartense durante el año 1932. En bochas participó de la fundación de la liga local en 1937. En 1939 organiza en sus instalaciones la primera competencia nacional de tercetos. En atletismo forma parte de la fundación de la Liga de Río Cuarto en 1940.

El 18 de agosto de 1945 fue un momento histórico para el club ya que inauguró de manera oficial su nueva sede social y complejo deportivo conocido como “Palacio de los deportes”. Era considerada una de las instalaciones más modernas e imponentes de la ciudad en esa época. Se organizaron veladas boxísticas de muy amplia convocatoria (Gatica, Pascual

124 Entre los dirigentes históricos, colaboradores y socios eméritos del club, se pueden citar a: Carlos Otegui, Oscar Messina, Juan Bautista Romanelli, Valentín Prieto, Gino Rodolfo Massei, Jorge Lobos, Jorge Fernigrini, Mario Lynch, entre otros tantos (Telediario Digital, 2018).

Pérez, Ángel Oliverti, Falucho Laciari). El 1983 da inicio la práctica de gimnasia y se agrega además la práctica de patín, taekwondo y karate. La práctica de pelota paleta es otro de los deportes con mayor trayectoria en el club, siendo en la actualidad una de las dos organizaciones deportivas de la ciudad que cuenta con cancha propia de trinquete desde el año 1943 y participación en la Federación de Pelota Paleta de Córdoba¹²⁵.

Club Correos y telégrafos (1916)

Allá por el año 1916, un grupo de empleados tele postales de la ciudad, decidieron crear un club al que denominaron: “Club Correos y Telégrafos”. Su delegado y referente fue don Severo Oliva Peralta¹²⁶. Jugó el primer campeonato oficial de 1917 en la división intermedia de la Federación de Foot-Ball. Su sede se encontraba ubicada en calle Sobre Monte al 850 (Isaguirre O. , 2020).

El club parece desaparecer entre 1928 hasta el lunes 31 de octubre de 1938, fecha en tiene lugar el acta de fundación ahora bajo la denominación de “Club Atlético Correos y Telecomunicaciones”. Su presidente bajo la nueva denominación fue don Edilio Stamponi¹²⁷. Los colores de su indumentaria eran blanco, celeste y rojo en esta segunda etapa de su historia. Afiliado a la Liga de Foot-Ball Río Cuarto utilizó una casaca de color granate. Finalmente, el amarillo y negro a bastones verticales identificaron al club por largos años. Se coronó campeón

125 La otra cancha se encuentra en el Club de los Empleados del Banco Nación. Hay que decir que este deporte se comenzó a jugar desde inicios del siglo XX, en un frontón de cemento propiedad del molino de don Lacase y también en otro frontón que poseía la Sociedad Española. Llamativamente, nunca se pudo conformar en la ciudad ninguna organización rectora del deporte, pesar que el Club Atlético Central Argentino, ha ejercido una influencia decisiva sobre el deporte en la ciudad.

126 En el año 1920, preside la institución el señor Pedro Sánchez Rodríguez. Entre los destacados integrantes de aquellos tiempos lejanos, se pueden nombrar: Rafael Velázquez, Elías Benítez, Atilio Rómulo Palazzo, Felipe Córdoba, Elvio Cabral, Augusto “Reca” Freytes, el mismo Severo Oliva Peralta, Mario Pizzi, en muchos más que la memoria no registra (Isaguirre O. , Los primeros clubes, 2020).

127 Lo acompañaron en esta comisión directiva, los señores: Manuel Prieto, Juan Taffarelli, Leocadio Cordeiro, Andrés Constanzo, Mardoqueo González, Raúl A. Olmos, Edmundo Righetti, Pedro César Benítez, D. Biassi. Luego de ascender a fines de los años cuarenta, vino una etapa gloriosa de la institución con una serie de conquistas futbolísticas relevantes: campeón de Ascenso 1947 y en 1949 tras vencer 4-1 a El Porvenir. Campeón de los I y II Juegos Presidente Perón 1953-1954 y el Torneo Preparación 1957 (Isaguirre O. , Los primeros clubes, 2020).

de ascenso en 1947, 1949 y 1957. También campeón oficial del año 1950. Y por último obtuvo el campeonato del “I y II Juego presidente Perón” en 1953-1954.

Liga Regional de Fútbol (1917)

Fue la primera organización de gobierno deportivo fundada en la ciudad y además la que a través de los más de 100 años ininterrumpidos ha guiado y regulado el fútbol local¹²⁸. A lo largo de los años, desplegó el mayor dinamismo histórico de un deporte en la ciudad (Isaguirre O. , 2020).

Según el historiador Carlos Mayol Laferrere, a partir de una noticia aparecida en *El Eco de Río Cuarto* del año 1905 da cuenta de las intenciones de un grupo de jóvenes de fundar una asociación de Football, con la cooperación de varios aficionados de la ciudad, Villa Mercedes y Villa María (Borghi, Amiot Gaspio, Gasseuy, & Evaristi, 2018, pág. 27). La idea no prosperó y hubo que esperar hasta 1909 para ver plasmada la fundación de los primeros clubes de fútbol en la ciudad. Esto llevó a que un 6 de abril de 1917 bajo la denominación de “Liga de Football” se creara la primera organización de gobierno deportivo de la ciudad. Su primer presidente fue el ingeniero Manuel Augusto Pizarro ¹²⁹. Los clubes que se sumaron como socios fundadores fueron: Argentino Libanense, Estudiantes, Central Argentino, Atenas, Argentinos Sportsman, El Diario y Huracán. El primer grito de campeón fue para la Asociación Atlética Estudiantes. Los equipos de Central Argentino, Estudiantes y Atenas marcaron el rumbo con la conquista de varios títulos en sus inicios. En la medida que fueron pasando los años, la inclusión

128 A nivel nacional, la Asociación de Fútbol Argentino (AFA), entidad rectora del gobierno del Fútbol nacional. Tuvo su origen en Buenos Aires en 1893, bajo el nombre de “Argentine Association Football League” y fue la más antigua del continente. Su fundador y primer presidente fue Alexander Watson Hutton, un profesor inglés que llegó al país en 1882 y trajo consigo algunos balones de fútbol e infladores proveniente de Edimburgo. En 1903 tomó el nombre de “Argentine Football Association”. En 1912 se afilió a FIFA y en 1916 a Conmebol. Llegaría en 1919 una puja entre dirigentes que desencadenaría la creación de la Asociación Amateurs de Football. El primer presidente de esta asociación fue Juan Mignaburu y luego la presidió Adrián Beccar Varela de 1920 a 1926. En este último año por intermediación del presidente de la nación Marcelo T. de Alvear se produce la unión de las dos asociaciones. Con idas y vueltas en 1934 pasaría a llamarse “Asociación del Football Argentino” y en 1946 castellaniza su nombre al definitivo Asociación del Fútbol Argentino (Tossolini, 2020).

129 Fueron sus presidentes desde 1965, Luis Mai (1965-70), Pedro Argentino Mendé (1971-76), Raúl Orías (1977-78), Juan Carlos Martínez (1979-80), Ricardo Negrete (1981-82), Oscar Hugo Borghi (1983-84), Luis Raúl Rocha (1985-90), Miguel Ángel Mendizábal (1991-96), Omar Francisco Gnesutta (1997-2005), Norberto Darío Ferrero (2005-2019) (Isaguirre O. , Los primeros clubes, 2020) .

de entidades como Centro Cultural Alberdi, Regimiento 14, Correos y Telecomunicaciones, Tiro Federal, Banda Norte, Arsenal, Kilómetro 614, entre otros, se sumaron a los ya existentes. Su sede estaba ubicada en la esquina de Lamadrid y 25 de mayo.

La Federación se fue consolidando hasta que, en 1933, se produce una división de la federación luego de un conflicto sin solución. El fútbol local se separa en dos quedando por un lado la “Federación de Foot Ball” y por el otro, la denominada “Liga Riocuartense de Fútbol”. Ambas se repartieron equipos. La división se mantuvo hasta un 20 de junio de 1935 donde por pedido de AFA, se hace la unificación bajo el nombre de Liga de Fútbol de Río Cuarto (Tossolini, 2020).

En 1965 se produjo un hecho que muchos consideran como el “gran paso” hacia un fútbol superador. Se conformó la Liga Regional de Fútbol bajo la presidencia de Luis Mai. Se incorporaron equipos de ligas independientes como la de Moldes, Sampacho, Deheza y Cabrera. Esto se enmarca en una reestructuración de la organización y regionalización del fútbol a nivel nacional. Dicho proceso ha llevado a que dicha Liga tenga jurisdicción sobre 19 localidades de la región¹³⁰, cuente con más de 10 mil jugadores fichados y cerca de 350 equipos de las divisiones infanto-juveniles. El primer club de la región encargado de pegar el grito de campeón fue Acción Juvenil de Deheza (Evaristi, 2007).

Por su parte, la participación femenina en la organización de competencias deportivas ha sufrido muchas resistencias a lo largo de la historia por animarse a desafiar el orden establecido. Pero ello no fue motivo para que un grupo de mujeres lograra vencer los prejuicios machistas y los rótulos de un deporte que las rechazaba¹³¹. Las condiciones de precariedad,

130 La “regionalización” del fútbol le otorgó al roce local una mayor competitividad y provocó el aumento del caudal de talento genuino de Río Cuarto, que de por sí ya era elevado. La llegada de grandes jugadores como Pirro, Nazor, Nawasky, Fiandino, Palacio, Galván, Cuellar, Onega, Leonardi, Curioni, no hicieron más que potenciar lo que había. Las consecuencias de la regionalización se vieron plasmadas en un logro que pocos imaginaban: la obtención del Torneo Argentino de 1973 con un equipo conformado quizá por una de las mejores camadas de talentos genuinos, apuntalados por una serie de dirigentes idóneos que supieron guiar el ente rector por los caminos acertados.

131 El Fútbol femenino en la Argentina comenzó en década del 50. Tuvo su primera participación mundialista recién en el Mundial de México de 1971. Con un equipo de 17 jugadoras, desafiaron las costumbres de la época y se convirtieron en pioneras, que viajaron sin botines ni entrenador. Cinco de esas diecisiete protagonistas, seis años antes

desigualdad y el escaso apoyo que recibían fue una constante muy injusta. En tanto que, durante los últimos años, la situación viene cambiando. La inscripción de equipos en competencias oficiales y la masiva participación del público es un dato muy elocuente. Al 2019, participan más de 500 jugadoras locales en el Fútbol femenino de la ciudad, distribuidas en 18 equipos representativos (Tossolini, 2020).

A lo largo de la historia, el ranking de los clubes con mayor cantidad de títulos obtenidos la encabeza la Asociación Atlética Estudiantes, seguido por Sportivo y Biblioteca Atenas y Central Argentino, todos de Río Cuarto. La gigantesca tarea de administración, regulación y gobierno de la actividad futbolística en la ciudad se vio desbordada con el tiempo hasta tal punto, que se surgieron otras entidades por fuera de la regulación de la Liga Regional de Fútbol, las que, sin negar la autoridad de esta, se encargaron de promover y consolidar otras competencias más o menos estables en la ciudad.

La experiencia más exitosa en tal sentido ha sido la “Liga de Profesionales de Fútbol” surgida en 1983¹³². Al principio estuvo conformada por 10 equipos, pero luego se fue diversificando tanto en las profesiones como en las categorías/edades (Arquitectos, Docentes, Ingenieros, Periodistas, Médicos, Contadores, Visitadores Médicos, Gestores, Fusión de

del Mundial pasaron por Río Cuarto junto a su equipo, Club Atlético Tigre: Gloria “Betty” García, Blanca Brúccoli, Eva Lembessi, Zulma Gómez y Zunilda Troncoso. Tigre enfrentó a Centro Cultural Alberdi en el estadio de Estudiantes repleto de espectadores (Al Toque Deportes, 2021). En la ciudad de Río Cuarto en 1964 y, más precisamente con Centro Cultural Alberdi a la cabeza, se dio inicio formal a la práctica del Fútbol femenino (La Tinta, 2019). Las prácticas eran promovidas por el reconocido formador Alejandro Marcial bajo la conducción Técnica de Manuel Casal. Entre las primeras jugadoras destacadas aparecen: Hilda Bueno, Soledad Martínez, Isabel Becerra, Elena Barros, Sully Olguín, Teresa Bueno, Rosa Ponce, Marta Rivero, Norma Olguín, Hilda Ibáñez, Elba Bueno, María Basconzuelos, Cristina Zárate, Ana Ponce, Graciela Utrilla, Estela Utrilla, Esther Bueno, Yolanda Carballo, Irma Vega, Alicia Acevedo, Antonia Acevedo, Nelly Prado, María Prado, María Rodríguez, Alicia Ferreyra, Mercedes Luna, Graciela Domínguez, Patricia Carrizo, Rosana Bataglino, Luciana Adaro, Norma Masón, Silvana y Gabriela Díaz, Trinidad López, Haide y Zulma Torres, Patricia López (Vettore, Evaristi, Ortega, & Borghi, 2019) El primer equipo se llamó: “Las Estrellas de Alberdi”. El gran impulso final local fue dado por la Municipalidad cuando comenzó a organizar el torneo femenino de Fútbol, el cual se disputaba regularmente en el Centro 11 y luego incorporó otras sedes (Pedraza, 2019).

132 Ha habido a lo largo de la historia, una innumerable cantidad de ligas y competencias amateur por fuera de las oficiales de AFA, Liga Regional de Fútbol de Río Cuarto y la Liga de Profesionales. Por citar sólo algunas experiencias de los últimos años: Liga de Residentes Bolivianos, donde participan equipos de la comunidad tanto masculinos como femeninos, Liga de Fútbol Barrial del barrio Alberdi con más de 500 participantes de ambos sexos, Liga estudiantil Córdoba Juega (Agencia Córdoba Deportes, Deportes Río Cuarto y Cuarta Región Escolar de Educación Física), entre otras.

Profesionales (Químicos, Odontólogos, etc.), entre otros¹³³. Nunca tuvo sede propia ni personería jurídica¹³⁴.

Atenta a la nueva diversificación de los deportes y como un intento exitoso de incorporar el juego en espacios cubiertos, en abril de 2012, se creó la Liga Riocuartense de Fútbol. Río Cuarto fue la primera asociación de Fútbol de la provincia en incorporar en fútbol (Borghi, Amiot Gaspio, Gasseuy, & Evaristi, 2018, pág. 219)

Club Atlético Regimiento XIV (1917)

El club tuvo su origen tras la conformación de la Liga de Foot-Ball en abril del año 1917, tras una corta pero fecunda actividad futbolística hasta el año 1920. Se comenta que un grupo de oficiales del Regimiento XIV de Infantería con asiento en Río Cuarto, ante la gran presencia de conscriptos de la ciudad y región (entre 3 y 4 mil), dispuso en sus inicios conformar un equipo de fútbol para competir oficialmente. La idea prosperó y la práctica futbolística se transformó en un club dentro del mismo batallón. El Regimiento tenía marcada su cancha reglamentaria, dentro los cuarteles ubicados en Pueblo Alberdi, exactamente frente a las vías del Molino Werner (luego Molino Fénix).

Su apodo era “Los Mellizos” y su camiseta tenía rayas verticales celestes y blancas y una letra “R” en el lazo izquierdo. En su debut futbolístico, obtuvo la “Copa Competencia” en su primera edición y al año siguiente obtuvo también la Copa Caridad (1918). Una disposición superior del Ejército Argentino hizo que cambiara de nombre a fines de 1918 y pasara a

133 Son innumerables los dirigentes y jugadores que han pasado por la Liga de Profesionales. Por citar solo algunos que estuvieron en la conformación fundacional: Chachi Llamosas, Pedro Rossi Jaume, Hugo Abraham, Luis Pedrueza, Pedro Fourcade, Tino Acosta, Jorge Gonzales, Sergio Borghi, Omar Isaguirre. Por su parte, Aldo “Chirola” Remedi, quien fuera periodista e impulsor de la Liga, se encargaba desde el año 1983, de la difusión de la Liga en todos los medios de comunicación. Hasta creó un diario de la Liga denominado “Crónica Profesional” (se distribuía por correo electrónico con publicidad), en el cual se hacía referencia a todo lo que acontecía en ella. Una regla incorporada en el reglamento prohibía la participación de aquellos jugadores que estuvieran activos en la Liga Regional de Fútbol. Los aportes económicos, siempre salieron del propio bolsillo de los jugadores cada fin de semana (Fuente propia. Datos obtenidos mediante entrevista telefónica realizada a Aldo Remedi en octubre de 2019).

134 Al inicio de la creación de la Liga se jugaba en el Sindicato de Judiciales, también en el sindicato de Prensa local y en La Bancaria. En la actualidad, utiliza una serie de canchas repartidas por toda la ciudad.

denominarse Club Atlético Nacional. Aunque para la gente, incluso la prensa local, se continuó referenciando como Regimiento XIV. El primer presidente de tras el cambio de denominación fue Nabor Puebla. Su participación cesó en el año 1919. En el año 1921 se constituyó una comisión honoraria y la comisión directiva del club con la participación de las siguientes personas, todos oficiales y suboficiales de la unidad militar, a saber: comisión honoraria: presidente Arturo Villafañe, vicepresidente Wilfrido Arce; Natalio Faverio, Luis M. Sarmiento y Juan Macchiavelli¹³⁵.

Después de un lapso de inactividad deportiva, se recupera nuevamente con el nombre de Regimiento XIV, para participar del Polo en la ciudad a partir del año 1921 y en Basquetbol durante los años 1932-1933, con una excelente participación en la reciente liga creada en la ciudad (Isaguirre O. , Los primeros clubes, 2020).

Club Asociación Atlética Huracán (1917)



Nació como un club de barrio en 1917. El nombre del club se identificó con el tiempo, con el logo de un famoso globo aerostático, conducido por el gran Jorge Newbery¹³⁶ (Isaguirre O. , 2020).

Al principio lucía camiseta blanca con vivos rojos y se formó con jugadores “captados” de otros clubes. Su duración fue breve pero intensa, al punto que siempre estuvo en la memoria de los viejos “Sportsman” del lugar. Unos años más tarde, el 26 de

¹³⁵ La comisión directiva además estuvo integrada por: presidente Arturo B. Vila, vicepresidente Ildefonso López Luján, secretario José Rosas Arias, prosecretario Francisco Néviles, tesorero Vicente Rodríguez, protesorero Pablo Ruiz; vocales Eduardo Cenaye, Gerardo Molina, Julio Rivero y Enrique (Isaguirre O. , Los primeros clubes, 2020).

¹³⁶ La denominación sin embargo fue azarosa. Cuenta la historia, que un grupo de jóvenes entusiastas del barrio de Pompeya fueron hasta una librería del barrio ubicada en la esquina de Av. Sáenz y Esquiú con la intención de encargar un sello de goma con el nombre del club, pero no lo pudieron hacer. Algunas narraciones suponen que no les alcanzó el dinero (dos pesos con cincuenta), otras sostienen que en realidad el librero de apellido Richino, les recomendó un nombre más corto ya que el elegido era muy extenso para denominar a un club de fútbol. Así fue que en una de las paredes había un aviso comercial con la leyenda “El Huracán” y los muchachos se decidieron por ese nombre (Isaguirre O. , Los primeros clubes, 2020).

noviembre de 1924 vuelve a renacer ahora con el nombre de Asociación Atlética Huracán, cuyo primer presidente fue Juan Bautista Grassi. En parte producto del furor de una Liga Independiente paralela que se jugaba en la cancha de la loma fría (en las manzanas hoy del Centro 11 y Colegio Industrial). La institución estaba regentada por los hermanos Ernesto y Juan Bautista Grassi. Con justicia, durante muchos años se lo llamó el “Huracán de los Grassi”. Reunieron un conjunto de buenos jugadores de fútbol, la mayoría provenientes del club Estudiantes que había quedado desmantelado (Isaguirre O. , 2020). También los apodaban los “luminosos” (por la cancha del barrio El Gas) o los “mate amargo” y sus fundadores los hermanos Grassi casi terminan en quiebra económica por causa del club¹³⁷. Durante el año 1929 comienza un nuevo ocaso. Casi no tenía socios y los Grassi estaban en aprietos económicos. Desaparece como club hasta el año 1934, año en que vuelve a inscribir un equipo de fútbol. En 1937 luego de su ascenso a la primera división del fútbol local, obtiene el subcampeonato. Tras algunos años más, desapareció nuevamente.

Club Río Cuarto Polo Club (1918)

Se inauguró oficialmente en septiembre de 1918, cuando un grupo de gauchos y paisanos de esa época decidieron darle un espacio físico a su pasión por el polo y otros deportes ecuestres que formaban parte de sus iniciativas. Sus instalaciones se encuentran ubicadas al sur de la ciudad (Otero Pizarro, 2016).

Desde que se afilió a la Asociación Argentina de Polo (AAP) en 1923, se convirtió en uno de los principales semilleros de jugadores del interior del país. El Río Cuarto Polo Club, cuenta con dos canchas de polo. Entre sus dirigentes más reconocidos encontramos a Héctor

137 Algunos le atribuyen a los hermanos Grassi ser promotores en la ciudad del “amateurismo marrón”, una de las primeras formas de incentívación económica a los deportistas practicada antes del profesionalismo, la cual consiste en una retribución dineraria para la práctica de un deporte (Fuente propia no publicada. Datos obtenidos de entrevistas presenciales realizadas a Omar Izaguirre entre agosto y septiembre de 2019 en el Archivo Histórico de la ciudad de Río Cuarto).

Toniolo, Francisco Reynot Blanco, Juan Andrada, Jorge Alonso, Eduardo Keegan, Mauricio Cordero, entre otros de los más recientes.

Al año 2019, el club aparece como el segundo más ganador del Campeonato Argentino del Interior con Hándicap (CAIH). Además, obtuvo el título número once para la provincia de Córdoba, que es la provincia mejor clasificada en dicho certamen.

Automóvil Club Argentino (1923)

En 1923 se fundó la Asociación Automóvil Club Río Cuarto que organizó la primera carrera de automóviles en la ciudad. El 30 de octubre de 1940 adoptó la denominación actual de Automóvil Club Río Cuarto (Otero Pizarro, 2016).

Su primer presidente fue Felipe Di Cola¹³⁸. La fecunda labor culminó con la compra del campo para construir el circuito permanente que tanto se había soñado. Como corolario de este esfuerzo de sus dirigentes, el 26 de agosto de 1959 se inauguró la pista totalmente pavimentada del actual “Autódromo Parque Ciudad de Río Cuarto”. Apadrinó la ceremonia nada menos que el quintuple campeón mundial de automovilismo Juan Manuel Fangio. El autódromo posee una traza de 5 km. y se encuentra al sur de la ciudad, camino a Santa Flora. Elegido por los propios pilotos como uno de los mejores del país, goza de un prestigio a nivel nacional que le ha permitido atraer a las principales categorías del automovilismo: Turismo Carretera, Turismo Competición 2000, Turismo Nacional y Top Race. Actualmente la Sede funciona en el edificio céntrico del CECIS.

Boxing Club Alberdi (1923)

138 Fueron presidentes históricos de la institución Félix A. González (1940-43), Felipe Di Cola (1943-51), Carlos Daverio (1951-59), Cayetano Luis Marini (1959-61), Ovidio Donda (1961-63), Juan José Ficco (1963-69), Cayetano Luis Marini (1969-71), Amando César Paoloni (1971), Ventura Roldan (1971-72), Atilio José Audrito (1972-90) y Hugo Antonio Pandolfi (1990-95) (Otero Pizarro, 2016) .

Esta organización deportiva dedicada integralmente a la práctica del box fue fundada un 1 de abril de 1923. Se cuentan entre sus impulsores y referentes a don Edelmiro Rivero como presidente honorario y Paulino Miguel Vallejo como vicepresidente¹³⁹.

El club se ubica en los comienzos del box, cuando todavía estaba prohibido. Por eso, se lo practicaba a puertas cerradas sin público. Se lo solía presentar al público en general como centros orientados hacia las prácticas de defensa personal, hasta que efectivamente, el Box recibió nuevamente la autorización de las autoridades.

Boxing Club Justicia (1923)

Siguiendo el impulso que había tomado el box en la ciudad¹⁴⁰, el diario local “Justicia” decidió abrir su propio club deportivo durante el año 1921. Su presidente y referente institucional, fue el mismo director del diario: don Ventura G. Ferreyra (Isaguirre O. , 2020).

A propósito del club Justicia, se decía que el diario representaba un plus de popularidad por cuanto sus pupilos gozaban de gran promoción periodística, con fotos y todo. Sin duda, el gran ídolo de su cantera fue Carlos Ramón Martínez. El gran “Torito” o “Agapito” Martínez, lamentablemente muerto en plena juventud, llegó a conquistar el título argentino de los medianos, siendo el primer riocuartense en conseguirlo.

Así fue como inauguró un nuevo local Calle en Dean Funes desde el cual, se comenzó con las prácticas de boxeo en un remodelado gimnasio. Tenía sus oficinas e imprenta en Calle

139 Las crónicas recuerdan la primera comisión directiva del club, entre los que se cuentan a Eduardo Bas y Aureliano Bringas, Rafael López secretario, Antonio Millán pro, Horacio Escudero tesorero, Mariano Morales, Enrique Escudero y Alberto Tello vocales (Isaguirre O. , 2020).

140 Hay que citar además como organizaciones deportivas dedicadas al box a la Academia Guardia (1923). El nombre lo recibió en memoria del malogrado joven boxeador Héctor M. Guardia Brion). Estaba ubicado en calle Belgrano al 440, bajo la dirección técnica del periodista Alejandro Fernández. Duró dos o tres años. Alquilaba un gran galpón que se acondicionó para los entrenamientos y veladas boxísticas. En ese momento había al menos dos categorías de boxeadores. Muchos contrincantes se movilizaban ocasionalmente en tren en busca de trabajo. También hay que contar durante el año 1923 al club Púgil Club del cual no se cuenta con demasiados datos. Lo mismo se dio en años venideros con el Club Luna Park inaugurado en noviembre de 1932 y el Boxing Club Carlos Ramón Martínez en el año 1934. Se suma el Río Cuarto Boxing Club inaugurado en 1939, el Sportsman Boxing Club inaugurado en el año 1941 y el Florida Boxing Club inaugurado en 1950. Este último, tomó el nombre de un reconocido boliche bailable del lugar, en la zona del Macrocentro (Isaguirre O. , 2020).

Cabrera. Permaneció activo durante 3 o 4 años permitiendo el surgimiento de una muy buena camada de pugilistas.

Club Ciclista Velocidad y Resistencia (1925)

Se fundó un 29 de noviembre de 1925. Sólo practicó ciclismo. Su primer presidente fue Pedro G. Bocco¹⁴¹. Algunos reportes del diario La Calle dan cuenta de la participación de una gran cantidad de aficionados. Un 24 de enero de 1926, organizó en la pista del Parque Sarmiento la primera competencia para inaugurar dicho espléndido circuito. La prueba era de 2 horas a la americana, que los pedalistas recorrieron durante 171 giros. Unas dos mil personas concurren a la cita¹⁴². En 1929, cobran protagonismo, los hermanos Cosme y Carmelo Saavedra, quienes resultan ganadores de la competencia denominada: “Seis Horas a la americana” (Isaguirre O. , 2020).

La gran novedad del club estuvo en la organización de las pruebas ciclísticas tradicionales entre poblaciones vecinas. Eran todo un acontecimiento social. Con el paso del tiempo, se fueron alargando las distancias. Siempre largaban desde Río Cuarto hasta la ciudad de destino y luego regresaban (ida y vuelta). Una nota de color eran los rituales del registro de los tiempos que estaba a cargo de algunos relojeros reconocidos de la ciudad (Don Baldasarre). El club se mantuvo con vida un poco más de diez años y luego desapareció.

141 La Comisión Directiva del club quedó conformada por: presidente Pedro G. Bocco, vicepresidente Federico Müller, secretario Paulino Miguel Vallejos, prosecretario José M. García, tesorero Fernando Postigo; vocales: Enrique Villar, A. Bina, Francisco Clarac y Nelo Ángel Duca. (diario Justicia, 14/2/1926).

142 La competencia tuvo el siguiente podio: 1° Enrique Sabbatini (Victoria)-José Pérez (Erelco); 2° Fernando Postigo (Alba)-Ángel Saturnino (Muzango); 3° Francisco Clarac (Bianchi)-Alfonso Amatti (Erelco); 4° Alejandro Padula (Bianchi)-Juan Mauri (Automoto) (Isaguirre O. , 2020).

Centro Social, Cultural y Sportivo Alberdi (1927)



Fue fundado el 18 de agosto de 1927 con el nombre de Club Sportivo Alberdi¹⁴³. Entre los referentes fundadores se citan a César Salonio, Aristino Villarroel, Ignacio Escudero, Bartolo Medina, Juan B. Pereyra, Máximo López, Ramón Leiva, Alejandro Bello, Juan B. Páez, Segundo R. Sosa y Emilio Herrera¹⁴⁴. En 1931 se lo designó como Centro Social, Cultural y Sportivo Alberdi. En 1934 se le agregó el rótulo de "Biblioteca" al sumar este nuevo servicio a sus socios. En 1935 se adoptó su actual denominación (Otero Pizarro, 2016).

En el club se han practicado a lo largo de su historia diversos deportes tales como fútbol, Bochas, patín, básquetbol, gimnasia y box. Desde 1987 se sumó patín artístico bajo la dirección de Flavio Fissolo, obteniendo distintos campeonatos provinciales y nacionales. Tuvo una rutilante actuación en los Juegos Panamericanos de la década del '90. Entre 1932 y 1939 se realizaron veladas teatrales con un cuadro filo dramático propio conducido por Eduardo Bas.

Durante años se organizó el célebre campeonato de boxeo de los barrios, de donde surgieron grandes figuras locales y alguna de trascendencia nacional. En 1957 ganó el campeonato local de primera división en fútbol y basquetbol simultáneamente. En atletismo, la figura relevante del club fue Juan Doroteo Miranda.

143 La fecha exacta de fundación inicial del club varía según los registros de la época. Aparecen ya referencias con ese nombre un 9 de diciembre de 1922. Luego en octubre de 1924. Es probable que ambas fechas tengan que ver con antecedentes de presentación de equipos de Fútbol con dicho nombre previos a la conformación del club en sí mismo (Isaguirre O., 2020).

144 Entre 1961 y 1995 fueron sus presidentes Vicente Bertola (1961-63), Miguel Ángel Torres (1964-67) Hilarión Nieto (1967-69), Juan Lamborizzio (1969-74), Miguel Ángel Garello (1975-79), Miguel Ángel Torres (1979-87), Aroldo Cortés (1987-89) y Walter José Sulier (1989-95). Tras cierta inactividad y graves problemas, en 2005 se formó una comisión normalizadora y tras la labor de ella han presidido la institución Ricardo Magallanes (2007-10), Carlos Toledo (2010-12) y Eduardo Miralles (2012-14 y 2014-16) (Otero Pizarro, 2016).

Club Atlético Argentino Libanense (1928)

El club nace en el año 1928, dos años después que se fundara la “Sociedad Sirio Libanesa”. A diferencia de la sociedad homónima que tenía un claro perfil mutualista y de socorros mutuos, el club tenía un interés futbolístico definido. A sus jugadores se los apodaba “turcos”. Incursionó en el Fútbol de adultos jugando su último partido en la Liga de Foot-Ball en el año 1935 y el Box. La familia Miguel era la referente del club. Se juntaban en su casa, que oficiaba de sede en la intersección de calle Sarmiento y Belgrano. Sus jugadores eran de condición muy humilde, algunos extranjeros y con el tiempo se fueron sumando vecinos del barrio. En 1930 la comisión de Box decidió contratar al entrenador cubano Raúl Williams para que conduzca un promisorio gimnasio de la institución¹⁴⁵. El club tenía montado un ring en la esquina de calles Hipólito Yrigoyen y Alsina donde organizaban sus veladas boxísticas (Isaguirre O. , 2020).

Tercer Período. De 1930 a 1944

Este período está marcado a nivel nacional por el primer golpe de Estado contra el gobierno constitucional del radical Hipólito Irigoyen que tuvo verdadero éxito, ya que anteriormente hubo otros intentos fallidos. Los inicios de la crisis económica que desembocó luego en el crack mundial de 1929, afectaron considerablemente la economía argentina y la credibilidad del presidente. En el escenario político local, tanto el oficialismo como la oposición tendían a construir identidades totalizantes deslegitimadoras del adversario, por lo que la crisis vino acompañada de una creciente tensión¹⁴⁶.

145 El entrenador cubano sumó méritos en la preparación de varios pugilistas nacionales. El “Torito” Martínez y Raúl “Motita” Rodríguez (Isaguirre O. , 2020).

146 Los años treinta y sucesivos se vieron atravesados por crecientes cuestionamientos a las instituciones liberales y la emergencia de propuestas corporativistas que caracterizaron al período. El predominio otorgado a la función administrativa del gobierno municipal por sobre su faz política y la creciente presión e influencia de los intereses corporativos sobre las decisiones gubernamentales condujo a la conformación de una cultura política despreciativa del sistema de partidos, del pluralismo político y de la democracia interna. Estos rasgos se irían profundizando en los siguientes años, cuando la caducidad de las funciones de los Intendentes y Concejos Deliberantes declarada por la Intervención Federal de 1943, produjo una separación de la faz administrativa del gobierno municipal con respecto al conjunto de partidos políticos riocuartenses, lo cual

En lo deportivo, se da el registro de la primera participación en un Juego Olímpico (Berlín 1936) de un deportista radicado en la ciudad: Manuel Andrada¹⁴⁷. Y fue con todo el éxito ya que se obtuvo el oro olímpico. Apodado “el paisano”, integró la selección argentina de Polo que derrotó en la final a Gran Bretaña por 11 a 0. Luego de aquella goleada, el polo no volvió a ser deporte olímpico. También el boxeo riocuartense fue olímpico con Raúl “mota” Rodríguez. Con 20 años, el local llegó a los cuartos de final de la categoría welter (Al Toque Deportes, 2020).

“Unión Sud Cordobesa de Rugby” (1931)

Ya en la década del 40, la práctica del rugby se había expandido ampliamente en la ciudad. Fue así como un 23 de abril de 1934 se fundó en la ciudad la denominada “Unión Sud Cordobesa de Rugby”. Precisamente una década antes que se creara la Unión de Rugby del Río de la Plata antecesora de la Unión Argentina de Rugby. Hay que recordar que en 1931 el joven Ricardo Ramos creó la primera organización deportiva denominada “Rugby Río Cuarto. Dos años más tarde le siguió el turno a “Sarmiento Rugby Club” (1932). Este equipo fue antecesor inmediato de “Gorriones Rugby Club”. Inicialmente se llamó “Los Gorriones” en homenaje a la vinería homónima de la familia Mayor. Le siguió la creación del club “Mickey Rugby Club” (1933). También se puede citar la creación del equipo “Black Tiger Rugby Club” (1932), el cual se fusionó con “Club Atlético Esparta” (1932) para dar nacimiento dos años después a “Club Atlético Los Indios” (1934) según expresa Omar Isaguirre (2020).

significaría una escisión, aunque no completa, entre la vida política municipal y la vida partidaria con sus consecuencias evidentes sobre el resto de las entidades sociales incluyendo las organizaciones deportivas (Camaño Semprini, 2016).

¹⁴⁷ Nació en Coronel Suárez en 1890. Se mudó a Córdoba en 1912 para trabajar de mayordomo en una estancia de Washington, un pueblo al sur de la provincia. Participó en el Washington Polo Club en competencias nacionales e internacionales. En 1935, se incorporó a Tortugas logrando el Abierto Argentino al vencer a Venado Tuerto. Un año más tarde llegó su primera incursión olímpica en Berlín, Alemania. Su equipo compuesto por Luis Duggan, Roberto Cavanagh y Andrés Gazzotti. En la década de 1950, con más de 60 años, Manuel Andrada jugó su último torneo en Mendoza con los colores de Washington Polo Club. Falleció en Paunero y sus restos descansan en Río Cuarto (Al Toque Deportes, 2021).

Pero este primer impulso del rugby local se fue diluyendo lentamente hasta que encontró un nuevo impulso gracias al relanzamiento en 1950 de la denominada “Unión Riocuartense de Rugby”. En esta oportunidad participaron los siguientes equipos: “Imperio Rugby Club” (1949), “Club Atlético Esparta”, Gorriones Rugby Club”, “Belgrano Rugby Club” (1950) de Las Higueras, “Asociación Atlética Estudiantes”, “Los Tordos Rugby Club” (1950) (Isaguirre O. , 2020).

Gorriones Rugby Club (1932)



Un equipo de rugby llamado Sarmiento, utilizaba una cancha en el actual rosedal del parque homónimo en Banda Norte. Un comerciante de vinos, Ernesto Mayor, les regaló un juego de camisetas y adoptaron la denominación de “Los Gorriones” en alusión al nombre del comercio. Así fue como el 10 de septiembre de 1932 se fundó el club. Su primer presidente fue Alberto Díaz y el segundo el propio Ernesto Mayor. En 1934 adoptó el nombre actual de Club Gorriones. Su camiseta de rugby era blanca cruzada por una banda de color rojo. En 1937 incorpora bochas, de la mano de Roberto Pinarolli, Armando Amatti y Vicente Passeti (Seara & Seara, 2014, págs. 282-283). En la década de los años 50-60, incorpora además basquetbol habiéndose coronado campeón de la liga local en numerosas oportunidades.

Tenía su sede y canchas de bochas en los altos del pasaje Dalmasso y su campo de básquetbol a cielo abierto en Constitución al 500¹⁴⁸. En la actualidad, su sede se encuentra en calle Alberdi al 100 (macrocentro). Se destaca como un club de barrio rememorando quizá las

148 Sus presidentes históricos fueron Juan Bautista y Juan Carlos Grassi, en las épocas de apogeo habiendo ejercido el primero la presidencia durante veintiséis años consecutivos. Otros dirigentes reconocidos fueron Ramón Yedro, José Gil, Juan Hernando, Belindo Machado y Julio Márquez. En los últimos tiempos han presidido la entidad Eduardo Llamosas y Jorge Bagatolli (Isaguirre O. , 2020).

viejas glorias. Desde su creación sólo ha practicado oficialmente básquetbol. Para su subsistencia económica tuvo que alquilar sus ex canchas de bochas a un emprendimiento comercial (Bingo de la ciudad).

Aero Club Río Cuarto (1932)



Los registros históricos hablan de una primera fundación de Aero Club Río Cuarto el 30 de enero de 1920 (Isaguirre O. , 2020). Pasaron algunos años, hasta que esos intentos se cristalizaron en una comisión “pro-campo de aviación”¹⁴⁹, la cual fue reuniendo fondos propios para la creación de una pista de aviones. No contaba con apoyo oficial ni organización de la aeronáutica civil como tal. A pesar de ello, un 2 de noviembre de 1932 en una asamblea desarrollada en el Cine Plaza, se fundó el Aero Club de Río Cuarto. El aeródromo lleva por nombre “Los Ranqueles”. Su primera Sede funcionó en Calle Gral. Paz 931, trasladándose en 1934 a las dependencias del Centro Comercial (hoy CECIS). Su primer presidente fue Roberto Cayetano Ripamonti (1932 – 1948) (Otero Pizarro, 2016).

Desde sus inicios, los equipos de competición del Aero Club Río Cuarto han tenido actuaciones de mucho mérito e importantes éxitos en el campo deportivo nacional y aún internacional. Se practican todas las modalidades de vuelo, paracaidismo, aerodelismo y tiro¹⁵⁰.

149 Tales fondos que sumaron la cifra de cinco mil quinientos pesos, fueron el aporte inicial originario del patrimonio del pujante Aero Club Río Cuarto. Dicha comisión estaba presidida por el Dr. Manuel Noroña. Lo acompañaban también el teniente coronel don Antonio Parodi, Coronel Do Aníbal Velázquez, Sr. Mario Lacase, Sr. Celestino J. Pascual, Sr. Hugo Storani, Dr. Teobaldo Zabala Ortiz, Sr. Nicanor Quenón, Sr. Antonio Brunetti, el Escribano Julio A. Pacheco, Gustavo Gamond y el ingeniero José María Moyano (Isaguirre O. , Los primeros clubes, 2020).

150 En cuanto a su infraestructura cuenta con un parque de 2 hectáreas con piletas, vestuarios, frondosa y variada vegetación y camping. Cuatro canchas de tenis, 2 frontones, 1 cancha de Voleibol, 1 cancha de Pádel, 1 cancha de golf y una cancha de fútbol. Tiro deportivo: 6 pedanas de tiro. Instalaciones de vuelo: 4 hangares, 1 torre de control, 2 pistas, una de ellas totalmente pavimentada y con balizamiento nocturno (Otero Pizarro, 2016).

Río Cuarto Golf Club (1932)



Fue fundado en el Cine Plaza (calle Buenos Aires 55) el 30 de junio de 1932. Su primer presidente fue Juan B. Murray ¹⁵¹. Su sede social y campo deportivo estuvo en El Mogote desde entonces hasta el 24 de mayo de 1953, en que se trasladó a su actual emplazamiento al final de la avenida San Martín (Otero Pizarro, 2016).

El Concejo Deliberante sancionó la ordenanza en la que se establecía la concesión de los terrenos en la zona del Mogote donde se situaría el primer campo de golf de la ciudad, a orillas del río, en pleno centro. Cuatro meses después se habilitó en el predio el campo de 9 hoyos (2.518 yardas), organizando la disputa del torneo Apertura. Con el paso de los años el campo fue modificado hasta alcanzar la longitud de 2.874 yardas. A partir del año 1950 comenzó una lenta degradación debido a la decisión de construir el nuevo campo, ya que había quedado chico el que poseía, por la gran asistencia de jugadores.

Estas razones llevaron a 37 visionarios a aprobar la compra y posterior construcción de la sede y campo de golf. También se aprobaron las condiciones fundamentales para el posterior loteo residencial que daría lugar a la actual Villa Golf. El 25 de mayo de 1953 se inaugura la nueva cancha de 6.290 yardas, al que la Asociación Argentina de Golf le asignó un par de 72.

151 Participaron activamente de su fundación: Gumersindo E. Alonso, José Mauricio Alonso, Roberto Astruther, Juan Filloy, George R. Howie, Bernardo P. Lacase, Néstor Mercado Elizalde, José María Moyano, Alejandro Pesci, Luis A. Pezzutti, Jorge G. Posse, Roberto O Ripamonti, Cayetano Vitale y Guy M. Dempster Wright y once de las esposas de ellos, aunque la crónica no las nombra, como se estilaba en la época. Presidieron la institución Juan A. Murray (1932-36), Marcelo Paz (1936-37), Luis Pezzutti (1937-38), Vicente Conti y Bernardo Lacase (1938-40), Antonio Torres y Luis Torres Fotheringham (1940-41), Néstor Mercado Elizalde (1941-42), José Mauricio Alonso (1942-43), Raúl Lancestremere (1943-44), Marcelo Paz (1944-45, 1945-46, 1946-47 y 1947-48), Vicente Conti (1948-50, 1950-52 y 1952-54), Eduardo Rizzo Falco (1954-56), Miguel Ángel Rodríguez (1956-58), Vicente Conti (1958-60, 1960-62, 1962-64 y 1964-67), Eglé Svendsen (1967-69), Eglé Svendsen y Héctor Denner (1969-71), Alberto Angeloni (1971-73 y 1973-75), Jorge Zorrilla (1975-76 y 1976-79), Rubén Ottonelli (1979-80), Eduardo Marcelo Rizzo (1980-82 y 1982-84), Camilo González (1984-86), Carlos J. Cusi (1986-88), Héctor Mario Denner (1988-90 y 1990-92), Juan Carlos Acrich (1992-94), Eduardo Marcelo Rizzo (1994-96, 1996-98 y 1998-2000), Oscar Jorba (2000), Gustavo Triulzi (2000), Martín Leopoldo Álvarez (2000-02), Clodomiro Carranza (2002-04, 2004-06, 2006-08 y 2008-10) y Luis Alberto Tazzioli (2010-12, 2012-14 y 2014-16) (Isaguire O. , 2020).

A lo largo de los años recibió numerosas modificaciones en su trazado que la llevaron a su actual longitud de 6.895 yardas con el mismo par.

A nivel competitivo, ha practicado golf, tenis y bridge. Sus aficionados y profesionales han recorrido el mundo con triunfos y logros, destacándose las figuras individuales de Antonio Cerda, Florentino Molina, Horacio Domingo y Luis G. Carbonetti, entre otros.

“Asociación Riocuartense de Basquetbol (1932)”

La popularidad del basquetbol y la organización del mismo se desarrollaron tardíamente en relación con el nacimiento de otros deportes, en particular con el fútbol, atletismo, tiro, ciclismo, entre otros.

Su primera sede fue en calle Sobremonte 638¹⁵². La ciudad de Río Cuarto fue pionera y cuna en el desarrollo del basquetbol provincial. Y esto se debe a tarea del Dr. Carlos Yoder, pastor evangelista de Buenos Aires, que se radicó en la ciudad allá por el año 1909¹⁵³. A partir de 1917 se encargó de fomentar la enseñanza del basquetbol entre los fieles, además de dedicarse a pregonar la fe evangélica. Para ello, construyó una primera cancha en el patio de la iglesia (calle Rivadavia 449). Se juntaban a jugar los días domingos después de la celebración del culto. Al año siguiente construye ya la primer cancha reglemantaria de la ciudad. En octubre del año 1922 se disputó el primer amistoso bajo la dirección y enseñanza del instructor Mariano Avila, en el Club Sportivo y Biblioteca Atenas,

152 Ésta se ubicada en el primer piso de un edificio en dicha dirección. Funcionó allí hasta el año 1972. Luego se mudó a calle Yrigoyen 979, Mitre 930 y desde 1978 pasó a tener un local propio en calle Sobremonte 548 (Isaguirre O. , Los primeros clubes, 2020).

153 Es interesante hacer mención a los orígenes del históricos del basquetbol a nivel internacional. Se reconoce a James Naismith como su creador en Massachusetts (Estados Unidos) en 1891. Aunque el auge del basquetbol es atribuida al papel que desempeñó la Asociación Cristiana de Jóvenes (Young Men's Christian Association, con las siglas YMCA) en Estados Unidos y en América Latina (Arbena, 2000). Esta asociación tuvo su origen en Inglaterra bajo la denominación de "Cristiandad Muscular" ("Muscular Christianity") y se suele considerar como el principal antecedente de la educación física. Tenía como misión la búsqueda del cuerpo perfecto a conseguirse mediante la gimnasia, la calistenia y el deporte de competición. Uno de los máximos referentes en Argentina fue Federico Dickens, quien para Romero Brest y otros pensadores locales, se lo considera "el descubridor del deporte argentino" o quien aceleró la difusión de la cultura deportiva americana (Blanco, 1948) (Galak, 2012)

Poco a poco se empezaron a sumar mayor cantidad de jugadores y comienzan a organizarse las primeras competencias amateur. La iglesia evangélica, el club Sportivo y Biblioteca Atenas, Colegio Nacional, Central Argentino y Sportivo Alberdi, se dieron cita como partícipes de la competencia. Pasaron diez años más hasta que por fin, un 15 de abril de 1932 se creó la Asociación Riocuartense de Basquetbol. La figura convocante fue el teniente coronel Anibal Velazquez, jefe del Regimiento XIV de Infantería con asiento en la ciudad, quien reunió y entusiasmó personalmente la creación. La deliberación y aprobación de la nueva asociación, se llevó a cabo en el club Sportivo y Biblioteca Atenas, asumiendo la primera presidencia el mismo Anibal Velazquez ¹⁵⁴. El evento tuvo una amplia cobertura periodística de los medios escritos de la ciudad: diario “Justicia”, diario “El Fígaro” y “El Pueblo”. Durante ese mismo año 1932, se inició el primer campeonato oficial denominado de “Invierno”¹⁵⁵.

El crecimiento de participación condujo a que desde el 1 al 3 de octubre de 1937, se organizó en la ciudad de Río Cuarto el Tercer Campeonato Provincial masculino de básquetbol. La delegación local, obtuvo el subcampeonato en dicho certámen. El evento se desarrolló en la vieja cancha descubierta del club Atlético Central Argentino, contándose con la presencia de los equipos de Córdoba, San Francisco, Villa María, Cruz del eje, Pilar y el Río Cuarto.

En noviembre de 1952, se organizó también el Primer Campeonato Provincial femenino de básquetbol el cual llevó por nombre Eva Perón. En 1978, organizó por quinta vez en la

154 El resto de la primera comisión directiva estuvo formada por: presidente segundo: Adolfo Racagni; secretario: Julio Agostini; tesorero: Celestino Pascual; pro tesorero: Agustín Granero. Algunos de los dirigentes más reconocidos que pasaron por la Asociación fueron: José Marino, Héctor Dho, Héctor Ludueña, Juan Fernández, Raúl Mengoni. Los presidentes que le sucedieron fueron: Miguel Zabala Ortiz, Agustín Granero, Edelmiro Rivero, Julián Mar Donell, Adolfo Racagni, Julián Me Donell, Juan Vago, Francisco Astorga, Carlos Pittaluga, Carlos Caramutti, Libio Cónsole, Antonio Provenzal, Pedro Sánchez David Flórez, Carmelo Garcilaso, Antonio Provenzal, Máximo Tobares, Julio Andrada, Mauricio Charnabroda, Hugo Caggiano, Pascual Moreno, Mario Rodríguez, César Brasca. Desde el año 1996 existieron numerosas intervenciones hasta que en 2004, se nombró una comisión normalizadora integrada por Oscar Auzmendi, Daniel Cedriani y Aldo Andreo. Dicha comisión elige a Mario Rodríguez como presidente desde el año 2005. .

155 Participaron las siguientes instituciones: Sportivo y Biblioteca Atenas, Club Atlético Central Argentino, El Diario, Asociación Atlética Estudiantes, Rugby Club, Sportivo Alberdi, Talleres, Regimiento XIV, Deportivo Nacional y Asociación Atlética. Con el tiempo se incorporaron Club Argentino Libanense, Ranqueles, Calchaqués y Redes Argentinas. También Black Tigers Rugby Club que se fusionó con el Club Atlético Esparta (1932) y en el año 1934 se pasó a llamar Club Atlético Los Indios. Durante muchos años no tuvo domicilio fijo hasta que en 1978, bajo la presidencia de José Santiago Marino, se adquieren dos locales en calle Sobremonte 548, primer piso, locales 80 y 82, donde funciona actualmente.

ciudad 41° Campeonato Provincial de Mayores. Para tal evento y con mucha antelación, la asociación local financió la construcción de la cancha abierta en el Anfiteatro Municipal del Parque Sarmiento. El año 1985 fue uno de esos que marcaron la cúspide del basquetbol local. Dos equipos de la ciudad (Asociación Atlética Estudiantes y Asociación Atlética Banda Norte) tuvieron participación en la liga nacional. Esto significó un esfuerzo muy grande para ambas instituciones en la mejora de la infraestructura y de los recursos humanos y técnicos invertidos en el deporte¹⁵⁶.

Club Social y Deportivo Acción Juvenil (1933)



El 7 de noviembre de 1933 se funda oficialmente la institución, por iniciativa de Juan Salivella, Miguel Salivella, Alberto Cechini, Julio Manfredini y José Llerandi. El primer presidente fue Juan Echart (1933-35)¹⁵⁷. Se eligieron colores de la camiseta el celeste y blanco. Inauguró su sede social en 1950. A partir de allí tiene su sede en calle Hipólito Yrigoyen 935 (Otero Pizarro, 2016).

El basquetbol se convirtió en el deporte más convocante del club. Se consagró campeón numerosas veces en la Liga local (10 años consecutivos). En los años '90 el primer equipo de básquetbol desarrolló una muy buena campaña en el campeonato provincial y nacional C, llegando a consagrarse subcampeón en ese último torneo. Tuvo también una excelente

¹⁵⁶ Tal vez Gustavo Viglione haya sido a lo largo de la historia el entrenador más destacado a nivel nacional. Fue designado como responsable de la conducción técnica del seleccionado argentino juvenil de basquetbol en 1986. Formó parte además del equipo técnico que ganó el campeonato Sudamericano masculino de mayores en 1987, disputado en Asunción del Paraguay. Luego, también organizó y se convirtió en referente de la sede regional de la Escuela Nacional de Entrenadores (ENEBA), con sede en la UNRC.

¹⁵⁷ Lo sucedieron las siguientes presidencias de la institución: Andrés Osella (1935-36), Nicolás Di Santo (1936-38), David Cabrera (1938-44), Nicolás Di Santo (1944-48), David Cabrera (1948-50), Nicolás Di Santo (1950-51), Alberto Gallo (1951-53), Tulio Cesarone (1953-54), Mario Pestuggia, p (1954-67), Federico Gruben (1967-70), Pascual Boca (1970), Juan Altamirano (1970-72), José Pestuggia (1972-77, 1977-79, 1979-83, 1983-85 y 1985-88), Gerónimo Milanese (1988-89), Joaquín Brun (1989-91) y José Vitale Pestuggia (1991-93, 1993-95 y 1997-2001). Después de una intervención judicial capeada por los integrantes del fideicomiso judicial Gerardo Pasetti, Ángel Redondo y Enrique Magoia, fue elegido presidente Alejandro Brizzio y nuevamente José Vitale Pestuggia (Seara & Seara, 2014, págs. 282-283).

participación en bochas. A comienzos del año 2000, venía acarreado problemas económicos, por lo que fue intervenido judicialmente. Se nombró un fideicomiso regularizador, el cual logró 10 años más tarde nombrar una nueva comisión directiva. Actualmente practica oficialmente basquetbol, voleibol y patín (Telediario Digital, 2020). Son referentes históricos del club los hermanos Vitale, Ciro y Mario Pestuggia.

Mickey Rugby Club (1933)

La fundación surge unos días antes del 20 febrero de 1933, cuando el club inició su participación en la Federación de Rugby. Tenía una cancha ubicada frente a la plaza Racedo. Las instalaciones principales se ubicaban en una pequeña sede en el boulevard Julio A. Roca 789. Su primer presidente (honorario) fue Pedro Antón¹⁵⁸. El curioso nombre del club provenía del personaje ficticio de animación Mickey Mouse creado en 1928 por Walt Disney, que con el tiempo tuvo una impactante popularidad en filmes cortos y películas que atrajeron el interés de niños y adultos por igual (Isaguirre O. A., 2020).

Si bien se destacó en Rugby, también practicó Box, alquilando un pequeño gimnasio existente en calle Constitución, a partir del cual, organizó varias veladas boxísticas. En enero de 1934 la dirigencia comunicó que dejaba la organización del box por no estar de acuerdo con las pretensiones monetarias de los pugilistas aficionados, y menos con aspectos de sus comportamientos. La Asociación Atlética Estudiantes tomó la actividad y utilizó las mismas instalaciones.

158 La primera Comisión Directiva estuvo integrada por: presidente Santiago Canese, vice Aroldo Strubbia, secretario Roberto Abal, tesorero Manuel Martí; vocales: Rinaldo Gómez, Juan Francisco Sicco, Carlos Parachini, Alberto Cocorda y Juan Peralta. No obstante, en el transcurso del mismo año de su creación debido a algunas dificultades, asumió la titularidad Paulino Miguel Vallejo. Al iniciarse 1934 se eligió nueva C. D. con notorios cambios. Don Rodolfo Centeno fue el presidente, José D. Cisneros vice, Alfredo Sabattini secretario, Ernesto Coria prosecretario, Benito Méndez tesorero, Carlos Sánchez protesorero; vocales titulares: Raúl Arrázola, Antonio Contreras, Juan Cassina, Carlos Zeballos, Segundo Sánchez; vocales suplentes: Fausto Varesini, Juan Primo, Manuel Martí; revisadores de cuentas: Juan Francisco Sicco y Ernesto López. Al poco tiempo desistieron de sus cargos el presidente Centeno y el secretario Sabattini, por lo que se produjo el regreso de Paulino Miguel Vallejo a la titularidad y Ernesto Coria al secretariado (Isaguirre O. , 2020).

Un episodio emotivo fue el origen de sus camisetas. A los directivos del club se les ocurrió enviar una carta dirigida al propio Walt Disney en Estados Unidos. La misma fue escrita por Paulino Vallejo. En ella le contaba sobre la existencia del club, los motivos de su nombre y la necesidad de camisetas para asumir las confrontaciones deportivas. Muy grande fue la sorpresa y la alegría cuando no sólo se recibió la amable respuesta a la misma, sino también una encomienda que contenía un juego completo de indumentaria reglamentarias del rugby, con un logotipo Mickey Mouse. La entidad funcionó hasta el año 1939 (Isaguirre O. , 2020).

Velox Club Río Cuarto (1934)

No existe la fecha exacta de su fundación, pero se ubica su nacimiento en el año 1935. Eran momentos históricos en que los socios eran deportistas al mismo tiempo. Todavía faltarán algunos años para que logren asociarse a los clubes gente que no practicaba ningún deporte. Se practicaba ciclismo y atletismo en la mayoría de los casos, ambos al mismo tiempo por parte de sus socios. Un hecho histórico asoma y es la participación de Santiago “Yaco” Marino en la “Maratón de los barrios” (1934-1975). Esta famosa maratón era organizada por la revista “El Gráfico” en Buenos Aires. En la misma obtuvo un honroso quinto puesto representando al Club Velox y al diario Justicia (Isaguirre O. , 2020). El club dura un poco más de una década en actividad.

Boxeo. “Comisión Municipal de Box (1934)”

En sus inicios el boxeo atraía principalmente a jóvenes de sectores socioeconómicos y barrios más postergados de la ciudad (Isaguirre O. , 2020). Congregaba amplias concurrencias en cada una de las veladas que se organizaban en la ciudad y acaparaba páginas enteras en los diarios. Durante muchos años el box encontró muchas resistencias para obtener los permisos y autorizaciones necesarias de las autoridades (Daskal, 2010, pág. 16). La primera organización

reguladora del box local se denominó “Comisión Municipal de Box”¹⁵⁹. Se creó un 9 de enero de 1934. Pero, a decir verdad, el box empezó unos años antes. En 1916 un aviso aparecido en un diario local de un joven apodado Black Dayman, ofrecía por primera vez en la ciudad sus servicios para enseñar box en un hotel. Luego del puntapié inicial, sumó también sus lecciones en la vieja cancha de Pabellón Argentino (calle 9 de Julio y San Juan). Un año más tarde, el 14 de setiembre de 1917, montó un ring en el Café El Plata donde hizo una exhibición pública de boxeo con un contrincante inglés llamado Jack Hillson, en lo que se podría denominar, la primera pelea que vieron los riocuartenses (Isaguirre O. , 2020).

El hecho logró despertar interés entre los jóvenes. Con el paso del tiempo, en 1918 comenzó a dar clases en la Sociedad Española y en el Sportivo y Biblioteca Atenas. Una de las primeras exhibiciones de box la dio en el bar local “Paris.” Hasta se montó un ring en el propio teatro municipal (Isaguirre O. , 2020). Así se fueron sumando experimentados boxeadores como el mexicano Claudio Sanz y luego Sergio Minutti. El punto más alto del boxeo local fue la visita del ídolo internacional Luis Ángel Firpo. La velada tuvo una gran trascendencia, siendo aclamado por una verdadera muchedumbre de aficionados al boxeo. También empiezan a despertar mucho entusiasmo las presentaciones de otros boxeadores tales como Joe Boykin, Pablo Meroz, Dionisio Romero y Salvador Ceppi.

En Club Sportivo y Biblioteca Atenas inauguró en 1924 el primer campeonato de box de la zona sud de Córdoba. Participaron en el patio de la sede ateniense de la calle Sobre Monte un lote de numerosos pugilistas del propio Atenas, del Boxing Club Justicia y del Boxing Club Alberdi¹⁶⁰.

159 Para trazar una referencia temporal, un 23 de marzo de 1920 se fundó la Federación Argentina de Box. En el año 1921 se crea la Comisión de Campeonatos y de Reglamentos y Estatutos. El boxeo seguía prohibido en la Capital Federal, lo que llevaba a que los encuentros se realizaran en la Provincia de Buenos Aires o en los clubes de manera privada y por rigurosa invitación. En el año 1922 se produce la primera fractura de la entidad madre, como consecuencia de la misma se crea la Asociación Argentina de box. Ambas entidades comienzan a realizar actividades paralelas. La unión entre ambas organizaciones se produjo en 1923 (Federación Argentina de Box, 2020).

160 El rango novicios se formaba con boxeadores debutantes o con muy pocas peleas en su haber, por lo general juveniles. Las rondas clasificatorias definieron los primeros campeones sur cordobeses por categoría: Adolfo Gigena mosca, Santiago Rufino Acosta gallo, Otto Müller pluma, Moisés Turco Moreno liviano, Alejandro Luis “Norte”

La creación de nuevos clubes, gimnasios y academias exclusivamente dedicados al boxeo y la implementación de su ejercicio en casi todas las instituciones deportivas locales incentivaron el mayor progreso de su práctica.

Pero el impulso tuvo sus altibajos y por momentos parece perderse la actividad pugilística. En los últimos años, la misma se encontró impulsada por la propia Municipalidad, quien ha destinado un lugar para entrenamiento en el Centro N°11, profesores y la gestión de competencias.

Ajedrez. “Asociación Riocuartense de Ajedrez” (1934)

La primera organización de gobierno deportivo del Ajedrez se denominó “Federación Río Cuarto de Ajedrez”. Aunque existen antecedentes al menos desde mediados del siglo XIX¹⁶¹. La nueva entidad se fundó en 1934. Tuvo entre sus socios fundadores a referentes de Sportivo y Biblioteca Atenas. Luego un 14 de febrero de 1943, se creó una sede de la Federación Regional de Ajedrez de Río Cuarto. En noviembre de 1957, dio inicio el “Círculo de Ajedrez de Río Cuarto”, el cual tuvo la misión de recolectar iniciativas del deporte local¹⁶².

Mucho más adelante en el tiempo y luego de un período de estancamiento competitivo, un 24 de agosto de 2010 se creó la Asociación Riocuartense de Ajedrez (A.R.A.). Sus máximos referentes institucionales fueron Feliz Masoero, Raúl Rodríguez y Sebastián Tonelli. La actual asociación tiene sede en calle Sobremonte 1079 (Biblioteca Mariano Moreno). La asociación

Domínguez medio mediano, Fernando Azcuaga mediano, Baldomero Belgoff medio pesado y Carlos Pagano pesado. Ocho campeones y ocho nombres memorables para la historia de boxeo de Río Cuarto (Isaguirre O. , Los primeros clubes, 2020).

161 Existen muchos referentes de este deporte en la ciudad. Por citar sólo algunos históricos. En primer lugar, el general Ignacio Fotheringham, radicado en la ciudad. Fue un excelente jugador de Ajedrez, según recoge Juan Sebastián Morgado en su libro Luces y Sombras del ajedrez argentino (Morgado, 2014). El abogado Jaime Gil, tres veces intendente de la ciudad (1963 – 1967 - 1979), es muy recordado por su pasión deportiva al constituirse como presidente del Gorriones Rugby Club y socio Fundador del Aéreo Club Río Cuarto en 1932. Pero sobre todo, por su destacada trayectoria como ajedrecista. Fue campeón riocuartense en diecisiete oportunidades entre los años 1929 y 1952, siendo integrante del Círculo de Ajedrez local y promotor de la enseñanza escolar de dicho juego (Otero Pizarro, 2016). Otro hito del ajedrez local, fue Alejo Lingua, quien en el año 2000, le ganó una partida en Córdoba al campeón mundial ruso Karpov, mientras disputaba 20 simultáneas (Al Toque Deportes, 2020).

162 Algunos de sus referentes históricos más destacados: Tomás López, Carlos López, Francisco Merkis, Ernesto Lehoczky, José Mendizábal, Carlos Vidal, José Álvarez, Pío Videla, Pablo Gallo, Oscar Tobares (Isaguirre O. , 2020).

organiza periódicamente torneos presenciales y clases abiertas pensadas para diferentes categorías. Y en tiempos donde las herramientas digitales permiten continuar las actividades de manera virtual, la institución tiene presencia en las principales plataformas de juego online: Lichess y Chess.com (Asociación Riocuartense de Ajedrez, 2021).

Los lugares más frecuentes donde se practica y realizan las competencias son la Biblioteca Popular Evaristo Segá, Biblioteca Mariano Moreno, Universidad Nacional de Río Cuarto, Centro de Educación Física N°11 y Sportivo y Biblioteca Atenas.

Bochas. “Federación Río Cuarto Bochas (1937)”

La creación de la Federación Río Cuarto Bochas, se concretó un 24 de junio de 1937. La convocatoria se dio en el Círculo Católico de Obreros (1897), que si bien no fue originariamente una organización deportiva, cedió sus instalaciones para la creación de la Federación. Luego con el pasar de los años, empezó a participar también en la Federación. La sede estaba ubicada en la calle San Lorenzo 1473. El primer presidente fue Manuel Irusta (1937-43)¹⁶³

Entre sus referentes históricos podemos citar a Gino Molayoli¹⁶⁴, Oscar Alfonso y Horacio Mercau, entre otros tantos a lo largo del tiempo (Webhe, 2020). Hasta la actualidad, es uno de los deportes más convocantes de la ciudad (Isaguirre O. , 2020).

Pronóstico Club Social y Deportivo (1939)

Un 14 de abril de 1939, se crea esta nueva organización deportiva, que tuvo sus orígenes en equipos de fútbol que se presentaban con dicho nombre en competencias amateur. Su sede se ubica en Fotheringham 571, en un terreno donado por Eduardo Vismara. Era una entidad

¹⁶³ Los suplantaron en el cargo: Eduardo Frigeri, Domingo Mancini, Vicente Pasetti, Pedro Dotti, Vicente Pasetti, Marco Racagni, Vicente Pasetti, Marco Racagni, Norberto Cardarelli, Gino Molayoli, Segundo Córdoba, Pablo Galean, Dante Berardo (Isaguirre O. , 2020).

¹⁶⁴ Gino Osvaldo Molayoli, fue para muchos especialistas el referente más destacado en este deporte a lo largo de la historia. Nacido en Río Cuarto (1931-2011) ganó 57 títulos incluidos tres mundiales (Al Toque Deportes, 2020).

muy convocante en el barrio, el cual se constituía en lugar de reunión social para sus simpatizantes. Se la vinculó mucho en cierto momento con el Sportivo y Biblioteca Atenas. Algunos lo apodaban la “sucursal de Atenas”.

Si bien existen datos confusos sobre sus dirigentes, se reconoce el trabajo en la presidencia de Ricardo Mensa, Remo Mugnaini, Rubén Bertorello y Antonio Gentile. Con el paso del tiempo, fue perdiendo vigencia y participación en el Fútbol, pero se incorporó la práctica de Bochas, Pádel y Voleibol. Actualmente se encuentra inactivo (Isaguirre O. , Los primeros clubes, 2020).

Club Náutico y de Pescadores y Cazadores (1940)

El 27 de junio de 1940 se creó el Club Náutico de Pescadores en la ciudad. Perduró con la misma denominación hasta el año 1957, en la cual cambió por Club Náutico de Pescadores y Cazadores (NAPECA). Su primer presidente fue Horacio Mussolini ¹⁶⁵. En 1957 adquirió su actual nombre por la incorporación de un importante número de cazadores.

Su primera sede social fue en Constitución 5, trasladándose luego a Constitución 841 y más tarde a Colón 261. Desde el año 1975, su sede se ubica en Cabrera 984. Es propietario de un camping y un embarcadero de balsas en Villa del Dique (Otero Pizarro, 2016).

¹⁶⁵ Además participaron en su fundación los señores Gastón Mauhum, Vicente Mico, Antonio Magri, Antonio Castro, Tito Mussolini, Mario Bouquet, Emilio Cardarelli, Ángel Giordano, José Aprá, Vicente Emma, Bartolomé Zupán, Bartolomé Novaro, Constantino Bagatolli, Nicolás Roselló, Roberto Irizo, Duilio F. Mugnaini, Nicolás Cardarelli, José C. Cardarelli, Armando Magri, Dante Lizzi, Oreste Cerutti, Juan J. Bonino, Emilio Tombolini, Mario Magri, Emilio Limonti, Miguel M. Cebados, Antonio Ferrari, Pascual Lagorio, Sinecio Maldonado, José Ostellino, Alberto Berti, Gisberto Pascale, Federico Puebla, Oscar Baldassare, Justo Cardarelli y Camilo Martorelli (Isaguirre O. , 2020).

Club Dr. Juan Bautista Alberdi (1941)



Se fundó el 20 de junio de 1941. Su sede se encuentra ubicada en calle Colombia 260 de Banda Norte. Desde su creación fue un típico club de barrio ubicado a la vera del río. Tuvo su momento de mayor protagonismo deportivo en la década de los años 60-70. A partir del 1993 se queda sin comisión directiva e inicia un proceso de abandono y destrucción (Al Toque Deportes, 2016).

A partir del 5 de junio de 2016, luego de 23 años de acefalía se inicia un proceso de recuperación social del club bajo el slogan: “El barrio nos une, el club nos encuentra...”. Asume como nueva presidenta Carolina Fernández. En dicho proceso, fue decisiva la participación de la Cooperativa de Profesores de Educación Física (COOPEF). Ésta posibilitó que dicho club pudiera contar nuevamente con oferta deportiva para el barrio¹⁶⁶.

Numerosos robos diezmaron las instalaciones materiales del club y con ello el entusiasmo de muchos colaboradores del club. Desaparecieron sin más gran parte del equipamiento conseguido por diferentes fondos de financiamiento cooperativo y de entidades públicas. En la actualidad, se practica patín, kick boxing, box, fútbol (femenino y masculino) y una extensa tarea recreativa en sus instalaciones.

Club Sportivo El Sol (1941)

Fue fundado el 7 de agosto de 1941. Su primer presidente fue Antonio Francisquelli¹⁶⁷. Está ubicada en el barrio Santa Rosa de la ciudad. El nombre surgió a partir de un boliche del

¹⁶⁶ Entre los dirigentes recientes se destacan: Marcelo Fagiano, Patricia Zabala, Gustavo y Tevo Corvalán, Anabela Perfumo, Eloy Giordanino, Carolina Fernández, Fede Serra, La Mica Montiel, Stella Maris González, Katia Benítez. El primer deporte recuperado fue el Fútbol, a partir de la creación de una Escuelita que funciona en la entidad y que coordina Coopof. Dicha escuela lleva por nombre “Sergio Eduardo Centurión”, en homenaje al docente que marcó el recorrido de los jóvenes que integran la Cooperativa durante su transitar por la Universidad Nacional de Río Cuarto (Al Toque Deportes, 2016).

¹⁶⁷ También participaron de la comisión directiva inicial los señores: Rafael Oviedo, Nicolás Peralta y Rosario Abalsamo (Isaguirre O. , 2020).

lugar, propiedad del señor Abalsamo, que se llamaba “El sol sale para todos”. Su primera disciplina que se practicó hasta 1951 fue el fútbol. Luego incorporó las bochas. Y fue precisamente dicho deporte que se convirtió en uno de los clubes más convocantes de la Asociación Riocuartense de Bochas.

Actualmente no ofrece prácticas deportivas, sino que funciona como un lugar de encuentro y recreación para los vecinos del Barrio Santa Rosa. Su labor social y recreativa es muy reconocida. El dirigente más destacado fue sin lugar a dudas Segundo Córdoba, quien ejerció la presidencia durante cincuenta y dos años consecutivos (Seara & Seara, 2014, pág. 285).

Club Sportivo Municipal (1941)



En el sector este de la ciudad donde crecía el viejo barrio *El Gas* (luego también llamado barrio Santa Rosa y La Colmena), un 25 de julio de 1941 se fundó oficialmente el Club Sportivo Municipal. Su primer presidente fue Reinaldo Mateo Concara¹⁶⁸, aunque todas las referencias son para el intendente don Ben Alfa Petrazzini. Este “apuntó” a sus 150 empleados municipales para que se conviertan en los socios iniciales y protagonistas del nuevo club. Fue designado Socio Honorario (Isaguirre O. , 2020). El color que identifica a su vestimenta es el rojo y el blanco y el clásico local lo disputa con el Centro Cultural Alberdi. En 1942 comienza a participar con excelentes resultados de la Liga de Foot-Ball local¹⁶⁹.

168 La primera comisión directiva se conformó de la siguiente manera: Reynaldo Mateo Concara, presidente; Alberto François, vicepresidente; Raúl Arrazola, secretario y Domingo Mancini, tesorero. El color que nos identifica es el rojo y el blanco y el clásico local lo disputamos con el Centro Cultural Alberdi (Isaguirre O. , 2020).

169 Obtuvo los campeonatos de la División A Oficial en los años: 1943, 1945, 1947, 1948 y 1952. Además en 1945 consiguió consagrarse campeón en el Torneo Provincial de Clubes venciendo en la final al poderoso Talleres campeón de la Liga Cordobesa de Fútbol. Con el paso de los años, fueron destacando importantes figuras dirigenciales como: Humberto Aberstain, Julio Mugnaini, Lindor Barrionuevo, Américo Sbrizzi y Nagip Frangie (Seara & Seara, 2014, pág. 284). Otros dirigentes destacados fueron: Belisario Díaz Bedoya, Raúl Arrázola, Carlos Maldonado, Horacio Peludero, Roque Santomauro, Magín Rodríguez, Reimundo Rojo, Carlos Gil, Ricardo Zoppe, Francisco

El club fue sumando la práctica de diferentes deportes como: bochas, atletismo, actividades culturales y voleibol, aunque el más destacado siempre fue el fútbol. Con el paso del tiempo sus instalaciones empezaron a desaparecer. Entre los años 1983 y 1995 el club queda acéfalo en su conducción directiva y pasa a estar intervenido por la Justicia, hasta que se designa al interventor Claudio Miranda.

Instalada la cancha en terreno aledaño al antiguo Corralón Municipal, tuvo una concesión primaria por treinta años por parte de la municipalidad. Desmantelada la dependencia y con el advenimiento de la “trescientas veinte viviendas” se pensó en que Sportivo Municipal cobraría nuevos bríos, pero nada de eso sucedió. Más reciente en el tiempo, la relocalización del barrio “La Colmena” lo alejó de su gente, pero aun así sobrevive hasta la actualidad.

Club Neptuno (1941)

El Club Neptuno se fundó en el verano del año 1941. La entidad contaba con un campo deportivo propio. A lo largo de su efímera vida, se dedicó a la natación como al atletismo. En Natación, llevó adelante sus prácticas en la pileta municipal y en atletismo sumó a su plantel de entrenadores al destacado profesor Argentino San Millán. Este, gracias a su empuje y a la difusión de la Federación Atlética Riocuartense creada un año antes en 1940, logró acercar a muchos jóvenes a la práctica del atletismo.

La duración del club no se extendió más allá de unos pocos años, pero dejó huellas en los deportes que practicó (Maidana & Planas, 2000).

Biblioteca y Club Sportivo General San Martín (1942)

Los inicios del club se remontan al año 1942 cuando un grupo de amigos que se juntaban a jugar fútbol, recibieron la ayuda económica necesaria del comerciante local Salvador Jorba para dar inicio al club. Desde sus inicios fue un club de barrio compuesto de gente humilde. Al principio se organizaban famosos bailes a cielo abierto y pista de tierra. Además de la indumentaria y todo lo necesario para la competencia, les donó un terreno en donde posteriormente constituyeron al recordado club Social y Deportivo San Vicente. En 1948, una parte muy importante de los jugadores y participantes decidieron mudar las instalaciones y tras la compra terrenos a don Miguel Tabaso, un 28 de agosto de 1948 se fundó oficialmente el Club Sportivo y Biblioteca San Martín. Posee sus nuevas instalaciones sobre calle Gaudart 508. Ha participado en numerosos torneos relámpago y locales de Fútbol. Algunos años sumó a su oferta deportiva la práctica del basquetbol.

Entre sus fundadores encontraban Ernesto François, Artemio Lucas, Emilio Pilar Levan, Enrique Banchio, Rómulo Alturria, Abel Escobar y Justo Urbano Oviedo¹⁷⁰. Eligieron los colores celeste y blanco para la indumentaria. Avanzaron también con la conformación de una importante biblioteca para brindarles a los vecinos del barrio, una herramienta cultural y punto de encuentro con las ciencias. El deporte dominante en el club sigue siendo las bochas, siendo el único que se mantiene vigente en la actualidad. Forma parte de la asociación local de bochas. El 25 de agosto de 2018, inauguró sus modernas canchas sintéticas techadas. Los lunes, siempre han sido los de mayor actividad en el club. Se juegan muchos juegos de mesa

¹⁷⁰ A lo largo de su historia se han destacado también referentes como Dante Marilyn, Humberto Amparo, Armando Garay, Héctor Puechagut, Héctor Rolando, Ávila y Óscar Zacarías Rodríguez (Seara & Seara, 2014, pág. 285).

de naipes (truco, codillo, etc.). El club posee un centenar de socios activos al momento. Oscar Olivieri, es el presidente actual del club (Telediario Digital, 2018).

Tercera Etapa: creciente centralización de lo Estatal en lo deportivo

Cuarto Período. De 1945 a 1975

El cuarto momento está demarcado a nivel internacional, por la finalización de la II guerra mundial. En el plano nacional, por la irrupción del Peronismo en el gobierno y la adopción de un gobierno nacional y popular. Éste hizo del deporte y la Educación Física una verdadera causa de Estado¹⁷¹. Durante los dos primeros gobiernos de Juan Domingo Perón (1946-1955), se da por primera vez que un gobierno eleva al deporte como política de Estado en Argentina¹⁷². Surgen diversas iniciativas de carácter deportivo e institucional tales como los masivos campeonatos infantiles Evita, los Juegos Panamericanos en 1951 o la participación de la mujer en el deporte. El golpe de Estado Nacional del año 1955 y los posteriores, marcaron una fuerte intervención y decadencia del deporte. Dentro de dicho período hasta la vuelta a la democracia en 1983, emerge como hecho más significativo y controversial, la organización y conquista del Campeonato Mundial de Fútbol en 1978.

A nivel local, se observa como las entidades estatales comienzan a intervenir en el deporte gracias a ampliación de la infraestructura y oferta deportiva directa. La primera gran intervención estatal en el deporte local se puede identificar en las prácticas del deporte escolar

171 El peronismo en su doble papel de partido gobernante y fuerza política, inició un proceso gradual de peronización de las organizaciones de la sociedad civil (Marcilese, 2009). Eduardo Archetti sostiene que en el período citado el deporte se convierte en un espejo en donde verse y ser visto al mismo tiempo. La globalización temprana del deporte no debe verse como un proceso necesario de homogeneización, sino como un espacio en donde es posible producir imaginarios, símbolos y héroes que establezcan discontinuidades. Las reglas universales y las prácticas son uniformes pero los resultados impulsan no solo las diferencias sino a pensarlas como tales" (Archetti, 2001, págs. 88,89).

172 Dichas políticas, sin embargo, deben inscribirse en el marco general de la ampliación de la intervención estatal de la época, que operó en varias dimensiones. A saber: la salud, la educación, la promoción de los derechos de la mujer, la legislación social, la distribución de los bienes culturales, etcétera (Daskal & Panella, 2019). Se incorpora por primera vez en el presupuesto nacional, el fomento al deporte (año 1947). Se aprueba por ley 12.965, la construcción estadios, campos deportivos, la eximición de impuestos nacionales a las asociaciones deportivas. De este modo, se construyó infraestructura deportiva, organizaron competencias y se apoyó económicamente a los deportistas, además de crearse organismos estatales que serían los encargados de hacer efectiva estas medidas. Para una mayor profundización sobre la temática del peronismo y deporte: (Rein, 2015), (Jara, 2017), (Fernandez Moores, 2010).

en los establecimientos educativos de la ciudad. El deporte tensionó las actividades que se realizaban en los recreos escolares y fue asumida rápidamente como actividades curriculares propias de la Educación Física¹⁷³. A partir de la década del 50, aparecen en escena varias entidades estatales que se suman como oferentes directos a nivel deportivo, compitiendo y cooperando con las organizaciones existentes. Este hecho comenzó a habilitar a lo largo del tiempo, una hibridación singular de lo público con las organizaciones locales existentes a partir de sus diferentes pertinencias jurisdiccionales geográficas y/o barriales, antecedentes sociohistóricos, recursos materiales y simbólicos disponibles, ideologías e intereses políticos en disputa, perfiles deportivos dominantes, entre otras dimensiones intervinientes.

Luego de las interrupciones de los Juegos Olímpicos por la Segunda Guerra Mundial, hubo que esperar a Melbourne 1956 para otra presencia olímpica de un riocuartense adoptivo. Se trató de Víctor Zalazar, medalla de bronce nuevamente en Boxeo, una disciplina que más medallas le dio a la Argentina en la historia. También la natación local se hizo presente con Fernando Fanjul en los siguientes Juegos Olímpicos de Roma 1960¹⁷⁴. El oriundo de Buenos Aires, pero riocuartense por adopción, compitió en los 200 metros estilo mariposa. En los Juegos Olímpicos de México 1968, el boxeo riocuartense se hizo presente nuevamente con la

173 La primera institución encargada de formar profesores de Educación Física para trabajar en las escuelas fue el Instituto Nacional Superior de Educación Física, creado en el año 1912 en Capital Federal, a partir de distintas experiencias previas de cursos normales de Educación Física que se habían desarrollado desde principios de siglo alrededor de la figura del Dr. Enrique Romero Brest (Aisenstein & Scharagrodsky, 2006). Previo a ello, unos años antes, en 1897 se creó la Escuela de Gimnasia y Esgrima de Buenos Aires, la cual formaba docentes para desempeñarse en el ámbito castrense. Luego de la experiencia de los cursos normales de Educación Física, se crea en 1909, la Escuela Normal de Educación Física bajo la dirección de Romero Brest. Luego pasa a denominarse Instituto Nacional Superior y luego en 1939, adquiere la denominación de Instituto Nacional de Educación Física (INEF) N°1 "Romero Brest". En dicho año, se suma a la oferta el INEF de San Fernando denominado "Gral. Manuel Belgrano. Funcionaba en la misma residencia del Ministerio de Educación. Posteriormente fue absorbido por la universidad de Lujan. La gran mayoría de los primeros profesores de la ciudad estudiaron allí como pupilos, tras una exigente prueba de admisión. Las mujeres estudiaban en el Romero Brest y los varones en San Fernando (Fuente propia. Entrevista personal realizada en el mes de septiembre de 2019 al profesor Gustavo Viglione y Santos Pérez, los cuales aportaron muchos datos sobre la formación de los primeros profesores de la ciudad.

174 Hay que resaltar que la natación local pudo experimentar una mejora en la infraestructura en el año 1974 gracias a la inauguración del Piletón Municipal bajo la intendencia de Humberto Julio Mugnaini (Isaguirre O. , Los primeros clubes, 2020).

participación de Tito Ángel Pereyra, pugilista local que llegó a la segunda ronda del peso (Al Toque Deportes, 2020).

Club Sportivo Maipú (1945)



El club “Sportivo Maipú” fue fundado en el año 1945 por un grupo de jóvenes de 15 y 16 años que se juntaban inicialmente a jugar al fútbol en calle San Martín (entre Gaudart y Maipú). Luego se trasladó su sede a calle María Olgún 713. Desde el inicio participó en torneos relámpago de fútbol por toda la ciudad, obteniendo numerosos campeonatos amateurs. Años más adelante comenzó a construir su propia sede. El color de la camiseta elegida fue el azul con letras blancas. El señor Miguel Paniego, socio del club, puso a disposición un terreno. Con lo que se iba recaudando en las diversas actividades que se realizaban se fue pagando su valor y escriturando la propiedad. De esta forma, se construyó la sede propia en calle Rioja 952 (macrocentro) y luego en el año 1954 se terminó el salón social. Toda la construcción fue hecha por el trabajo de los mismos socios (hasta el hormigonado de los techos). En el año 1990, se afilia a la asociación de bochas local. El club fue el primero en inaugurar cachas sintéticas para la práctica de bochas en la ciudad (Telediario Digital, 2018).

Actualmente alquila sus instalaciones para la práctica del patín artístico con una gran participación y fútbol de salón para jóvenes. El deporte más participativo sigue siendo bochas. Además, diariamente se juntan en su sede social, muchos vecinos para participar de juegos de mesa (Telediario Digital, 2018).

Atletismo. “Asociación Atlética Sur Cordobés (1946)”

El atletismo tuvo diversas instancias organizativas. En sus inicios no contaba con una asociación de gobierno que las nucleara, sino que dependía directamente de los clubes locales. Hasta que un 15 de noviembre de 1946 se creó la denominada “Federación Atlética Riocuartense”. Formaron parte fundacional de dicha asociación las siguientes instituciones:

Asociación Atlética Estudiantes (Río Cuarto), Colegio Nacional de Coronel Moldes, Instituto Juan Bautista Alberdi (San Basilio), Instituto La Consolata (Sampacho), Instituto Pablo Pizzurno (Sampacho), Instituto 24 de septiembre (Achiras), Instituto La Asunción de María (Elena), Instituto Jerónimo Luis de Cabrera y también Instituto Adelia María (Adelia María)¹⁷⁵.

En agosto de 1961 la ciudad pudo ver el nacimiento de otra organización muy significativa para la ciudad y con mucha participación atlética. Ésta se denominó “Atletas Unidos Riocuartenses” (AUR). Un 8 de enero de 1972 se constituyó la denominada “Asociación Regional del Sur de la Provincia de Córdoba” luego que la federación perdiera vigencia. Luego de otro largo período de letargo histórico se volvió a normalizar la situación gracias al apoyo de la Subsecretaría de Deportes de la Municipalidad de Río Cuarto, pasando a denominarse “Asociación Atlética Sur Cordobés”.

Un 20 de noviembre de 1988 se inauguró la pista atlética del complejo Polideportivo Municipal N.º2. A la cual se le añadieron andariveles de material sintético, además de corredera salto en largo, en alto. La Confederación Nacional de Atletismo donó también materiales y equipamiento deportivo para la pista (colchonetas, balas, jabalinas, garrochas, discos, vallas, etc.) (Otero Pizarro, 2016).

Pedal Club Rio Cuarto (1948)



La organización se fundó un 25 de julio de 1948. Fue una de las organizaciones ciclistas más importantes de la ciudad y región. Un referente y partícipe fue don Juan Tonelli quien ayudó a conformar

¹⁷⁵ Unos años más tarde se sumaron equipos de General Levalle, Laboulaye, Vicuña Mackenna, Serrano, Huinca Renancó. La novedad estuvo en que todas estas poblaciones organizaron la práctica atlética desde la organización municipal, utilizando espacios deportivos y recursos provenientes directamente de las prácticas escolares (Fuente propia. Datos obtenidos de entrevistas realizadas con referentes y dirigentes de la Asociación Atlética del Sur de Córdoba, agosto de 2019).

la comisión directiva¹⁷⁶. Las carreras pasan ahora a ser abiertas y masivas. Proviene ciclistas de todas partes del país. Se ponen en disputa copas importantes¹⁷⁷.

La indumentaria estaba conformada por camiseta azul con mangas blancas y pantalón corto negro con franjas laterales blancas. El club “Pedal” fue un factor decisivo para la construcción del Polideportivo Municipal N° 2, luego que Ramiro Alonso, comisionado de la dictadura, los sacara del parque Sarmiento. Pero al sumar el apoyo de Pedro Argentino Mendé (presidente de la Liga Regional de Fútbol) y la participación entre otros referentes deportivos de la ciudad como era el Sr. Plana vinculado al atletismo local, pudieron conformar un ente autárquico. Éste se encargó en primer lugar del cuidado y desarrollo de las actividades en las dos piletas municipales. Gracias a la recaudación, se pudieron reunir los fondos necesarios para la construcción del nuevo velódromo y todo el resto de la infraestructura deportiva.

El club estuvo sin actividad durante los años 1968-1969. En 1970 se reinicia con nuevos títulos provinciales y nacionales. En 1975, logra un subcampeón mundial con Lorenzo Palma. La institución cesó sus funciones allá por los años 1990.

176 La primera comisión directiva estuvo conformada por Julio Abatti, A. Nota, J. Gremiger, Mauro Bolzan, M. Paletti, J. Lardone, Raúl Díaz, José Gutiérrez Blanco, Juan Tonelli y José Adriano (Isaguirre O., 2020).

177 Desde sus primeros pasos, la entidad organizó carreras de ruta hacia poblaciones vecinas y competencias de pista. En 1953 el ciclismo rioquiense era centro de interés nacional con la prueba Córdoba-Río Cuarto. Contó con la participación de los valores argentinos más destacados, como lo muestra las clasificaciones de las distintas ediciones, entre ellos Miguel Sevillano, Ambrosio Aimar, Oscar Pezoa, Horacio Anzil, Roberto Breppe, Rolando Ramón Cañete, etc. Es de destacar que la primera edición a cargo del Pedal Club Río Cuarto de la Córdoba-Río Cuarto, fue ganada por el representante de esta entidad Francisco Albuixech (Todo Ciclismo Río Cuarto, 2020).

Club Atlético Talleres (1947)

Se fundó un 17 de mayo de 1947 con la primera denominación de “Club Atlético Aviación Río Cuarto”¹⁷⁸. Un tiempo después cambió su denominación por “Club Atlético Talleres”. La primera sede se emplazó en la esquina Sebastián Vera y Constitución, en la actual Radio Río Cuarto. Estaba conformado por trabajadores y personal civil del Taller Regional de la Fuerza Aérea Argentina, o de “la Base”¹⁷⁹. El club fue creado con la idea inicial de practicar fútbol. Durante algunos años utilizó las instalaciones de “El Talar”, la primera cancha oficial de la Liga de Foot-Ball de Río Cuarto. Su primer presidente fue Arturo Pellejero Escrivá. Durante el mes de junio del año 1947, la Liga de Foot-Ball recibió la afiliación de Talleres. Con el mote los "olivas" inició sus aventuras futbolísticas jugando partidos amistosos con distintas divisiones oficiales. Con el tiempo definió sus colores por el azul y el blanco a rayas verticales, como su homónimo cordobés, aunque también lució mucho tiempo una camiseta totalmente azul. Permaneció varios años en la Liga local, hasta desaparecer en el año 1974.

También sumó a su oferta deportiva el básquetbol, del cual formó parte de la asociación riocuartense. En ajedrez se destacó Juan María Mendizábal. Un gran referente de la disciplina a nivel local y provincial. También sobresalieron Francisco Merkis y Dante Ferrari. El club contó con una fuerte presencia deportiva en levantamiento olímpico de pesas, la cual estuvo dirigida por el profesor Ernesto Robledo. Sumó la práctica de gimnasia deportiva. En 1956 se

178 Hay que decir que hubo varias organizaciones con dicho nombre. En 1928 tuvo una asamblea fundacional, en la que participaron 214 socios. Se estableció que el color azul sea el distintivo de la nueva institución deportiva. La primera Comisión Directiva estuvo integrada por Arturo Pellejero Escrivá (presidente), Clemente Baldino (vicepresidente), Eduardo Magri (secretario), Oscar Moyano (prosecretario), Antonio Muzzopapa (tesorero), Luis Dumestre (protesorero), Ramón Castro Seijo (vocal), Héctor Bildózola (vocal), José Raimons (vocal) y Julio Candas (vocal). Su participación como equipo de Fútbol se remonta al mes de octubre de 1923. Producto de divisiones internas y de una escisión de socios pertenecientes al Club Atlético Central Argentino, un grupo de empleados y obreros ferroviarios de Río Cuarto, deciden formar un nuevo club un 2 de abril de 1928. Al principio se juntaban de manera independiente para jugar amistosos, pero luego a partir de 1930, tuvieron participación oficial en el primer equipo en la Federación de Foot-Ball en la Segunda División. No se han logrado conservar mayores datos, salvo los colores de su camiseta que era azul y amarillo a bastones verticales (Otero Pizarro, 2016).

179 En una nota periodística del diario La Calle del 28 de mayo de 1967, se cita al entonces vice comodoro Julio Argentino Castro como uno de los referentes de la institución (Isaguirre O. , 2020).

consagró con un campeonato provincial de mano de Roberto Baldasarre. Este se impuso en el torneo organizado por la Asociación Cordobesa de Gimnasia. Le siguió el turno a Miguel Ángel Lemme, quien, a fuerza de grandes producciones, trascendió al plano internacional. También incursionó en el Rugby local. A principios de los años '60, inauguró su edificio social en la calle 25 de mayo 549. En sus nuevas instalaciones pudo sumar algunas disciplinas deportivas, una secretaría, un salón de fiestas, una biblioteca y trasladó el resto de sus actividades deportivas a un campo de deportes situado en Las Higueras (Isaguirre O. , 2020)..

Club Atlético Correo y Telecomunicaciones (1950)



El Club fue fundado el 31 de octubre de 1950. En esa misma temporada futbolística, ganó por primera vez el Campeonato Oficial de Liga local con mucha autoridad y calidad. El hecho se repitió durante los años 1956 y 1957. El color de su indumentaria era el "borravino". Desde hace algunos años se ha fusionado deportivamente con el club "San Cayetano" bajo la denominación de Unión Comunicaciones Correo San Cayetano". Posee su sede en calle Urquiza 617. (Isaguirre O. , 2020).

Club Sportivo Chacabuco (1950)



El club se fundó el 12 de febrero de 1950. Está ubicado en el barrio Fátima (zona oeste de la ciudad). Su primer presidente fue Ernesto François¹⁸⁰. El nombre del club se debe probablemente a la conmemoración del día de la batalla de Chacabuco en la fecha elegida para su fundación. El principal interés de sus fundadores era practicar fútbol de manera

180 Algunos referentes históricos del club: Martín Quinteros, Hugo Rivarola, Luís Forcato, Juan Callovi, Roberto Przysieszny, Alfonso Amaldo Cooreman, José Cipriano Cardarelli, Pedro León Herrera, Norberto Ángel Forcato (Otero Pizarro, 2016).

organizada, aunque nunca se afilió a la liga regional. Inauguró la sede actual en la década del 60. Se destacó por ser el organizador y difusor de la famosa carrera ciclística: “La Doble las Albahacas” (140 km.). Su sede se encuentra ubicada en calle Estado de Israel 1234 (macrocentro).

Sus colores son el azul y amarillo (probablemente por la simpatía de muchos socios con el club Boca Juniors de Buenos Aires). Con el paso del tiempo la disciplina deportiva que se consolidó fue la práctica de bochas y el billar. El 3 de septiembre de 1978, quedaron inauguradas de manera oficial sus canchas techadas. Así se convirtió en el tercer club de la ciudad en poseer canchas sintéticas bajo techo. Además, es el único club de la ciudad que posee un espacio para llevar adelante la práctica del billar en la actualidad. El salón lleva por nombre Masao Higa, en homenaje a un jugador que logró coronarse campeón sudamericano de billar a fines de 1959. La dimensión social y recreativa del club ha sido un lugar de encuentro muy importante para los socios (Telediario Digital, 2018).

Club Náutico, Social y Deportivo El Malón (1951)



El club fue creado con el nombre de “Club Hípico El Malón”, el día 6 de mayo de 1951. Se ubica en el barrio Villa Dalcar. En sus inicios, la finalidad de la institución se orientó a la promoción del deporte hípico. Sobresaliendo el amor al caballo y el desarrollo de la camaradería entre practicantes y competidores.

El primer presidente de la institución fue Pedro Quiroga¹⁸¹. Con el tiempo, incorporó diversas prácticas náuticas en el lago artificial que circunda el predio. Se practicaban ski acuático y remo. Esto motivó a que el 9 de mayo de 1981 se cambiara la razón social, por el nombre de: “Club Náutico, Social y Deportivo El Malón”. Sin embargo, estas prácticas fueron luego prohibidas por su peligrosidad y la contaminación que producían en el ecosistema. Con el correr de los años, la institución fue anexando nuevos deportes, tales como voleibol, tenis, fútbol, basquetbol y pádel (Seara & Seara, 2014, pág. 287).

Club Atlético Liniers (1952)

Está ubicado en barrio Alberdi y tuvo sus orígenes a comienzo de la década del 50. Su fundación ocurrió un 1 de marzo de 1952. Tuvo como principal finalidad la práctica de bochas como única disciplina deportiva. Las intenciones de los fundadores se plasmaron en la denominación del club, la cual guarda relación con la calle donde se emplaza su sede social. Se reunían asiduamente en la casa del señor Bardín, donde funcionaba la primera bicicleta del barrio,

Los colores que identifican al club desde sus inicios son el azul y amarillo. En sus comienzos logró conformar un equipo de fútbol que competía en torneos relámpago y barriales. A su vez se recuerda a lo largo de su historia, la organización de veladas boxísticas las cuales eran frecuentadas por un gran número de público. Actualmente la función social y de esparcimiento, ha desplazado a la deportiva (Isaguirre O. , 2020).

181 En la nómina de los fundadores aparecen autoridades civiles como militares entre los que se destacan: teniente coronel Gutiérrez, capitán Baldassare y el mayor Santana. Se han destacado además Carlos Bildózola, Raúl Durigutti, José Asnal, Ramón Arregui Cano, José Ostellino. La institución recibió la donación de parte del Sr. Dalvit, mediante la empresa Dalcar S.R.L de los terrenos en donde se encuentra el lago y las demás instalaciones (Isaguirre O. , 2020).

Club Sportivo Luis Pasteur (1952)

La institución se fundó el 19 de julio de 1952. Se encuentra ubicado en la calle Luis Pasteur 454 del barrio Alberdi. El primer presidente y dinamizador de esta nueva entidad, fue don Salustiano Martínez. Con tenaz esfuerzo, movilizó a los vecinos para constituir un nuevo club deportivo y social¹⁸².

La denominación de Luis Pasteur se eligió porque la entidad se encuentra emplazada en la calle que lleva el nombre en homenaje al prestigioso químico francés y los colores que identificaron al club fueron el negro y amarillo. En sus comienzos llevó adelante la práctica del fútbol. Con el paso del tiempo fue incorporando otras disciplinas como patín, pádel. En la actualidad, ha sumado también a su oferta deportiva, una escuela de Basquetbol formativo. Los clubes Alberdi y Gorriones les facilitan sus instalaciones para jugar en competencias locales. Las bochas son seguramente el deporte más convocante en toda su historia, compitiendo en la asociación riocuartense de bochas (Seara & Seara, 2014, págs. 288-289).

Club Atlético Banda Norte (1952)



La idea de constituir el club Banda Norte comenzó a gestarse 15 años antes de la fecha de su fundación oficial acontecida en 1952. Así durante el año 1937 un grupo de amigos que se reunía a jugar al fútbol en un campito en proximidades del asilo San José decidió llamarse “Club Sportivo Cultural Banda Norte”. La camiseta era de color verde, con cuellos y mangas con bordes blancos. En 1947 cambió su denominación a “Sportivo y Cultural Banda

¹⁸² Lo acompañaron en la primera Comisión Directiva del club: José Di Santo, Roberto Muñoz y Santiago Rossi. Se destacan además dirigentes como Nuncio Abbonizio, Eugenio Gerbaudo Fernández Finola, José Ponce, Federico Haller, Tomislav Sunde (Isaguirre O. , 2020).

Norte”. En 1950 se emplaza la cancha de Fútbol en el predio actual. Un 1º de junio de 1952, se oficializa la fecha de su fundación oficial como club. Cambia de denominación para pasar a llamarse: “Asociación Atlética Banda Norte”¹⁸³. Su primer presidente fue Ramón Castro Ceijo (1952-1957). Se apoda popularmente como el “Lobo”. Los colores de su indumentaria son verdes (Telediario Digital, 2018).

Emplazó sus instalaciones en una fracción del terreno que perteneció al parque Sarmiento (calle Santa Fe y Juan Cruz Varela). Obtuvo su propiedad por una sesión realizada desde el municipio de la ciudad. Llevó adelante una variada oferta de deportes. En el año 1962, construyó el primer kartódromo pavimentado del país en su predio.

En fútbol se consagró campeón de la liga local durante los años 1976, 1983, 1984, 2005, 2008 y 2009 (Interior Futbolero, 2020). El atletismo tuvo y tiene una gran importancia, gracias a la participación del club en la “Asociación Regional de Atletismo” durante muchos años. Pero, sobre todo por la organización ininterrumpida desde el año 1978 de la famosa y única maratón en el mundo llamada “De los dos años”. Esta se comienza a correr por las calles de la ciudad el 31 de diciembre de cada año y finaliza el 1 de enero¹⁸⁴. Su participación en basquetbol ha sido muy productiva, obteniendo varios títulos a nivel local. Entre sus dirigentes más destacados se puede citar a Raúl Mengoni, el cual, proyectó el club a nivel nacional. Se recuerdan grandes partidos disputados en su antigua cancha y famoso salón apodado “El Coloso”. Actualmente cuenta con un renovado gimnasio para disputar todo tipo de eventos deportivos. Obtuvo numerosos títulos de la primera división local. En 1985 se consagró

183 En su fundación aparecen diecinueve socios fundadores. Se citan: Darío Ghergo, Carlos Martitegui, Osvaldo Racichí, Edgardo Serena, Silvio Doggi, Ceferino Francella, Alberto Marinelli, Esteban Erausquin, José Benítez, Ramón Castro, Braulio Tissera, Rubén Pérez, Don Zambroni, Agustín Serena, Carlos Vázquez, Ovidio Sosa, Ignacio del Carmone, Manuel Lastra. Al principio se juntaban en la peluquería de Don Pérez (sobre calle Garibaldi) ya que no poseían ninguna locación (Seara & Seara, 2014, pág. 288). Además se mencionan a cargo de la presidencia del club a Alberto Marinelli, Artemio Alessandrini, Oscar Marinelli, Luis Rocha, Enrique Oribe, Pedro Marinelli, Aldo Bolzán, Ángel Righetto, Marcelo Gherro y Marcelo Ferretti (Telediario Digital, 2018).

184 Entre las atletas más destacadas se encuentra Stella de Allora, Rosa de Salinas, Norma Tomatis, Claudia Cattaneo, Rosa Godoy, Susana Planas y Doroteo Miranda (Telediario Digital, 2018).

“Campeón Provincial de Clubes”. Esto le permitió un año más tarde formar parte hasta 1988 de la Liga Nacional B. En bochas el equipo se coronó campeón local durante los años 1974, 1986 y 1992 (Telediario Digital, 2018).

Club Sportivo Los Indios Ranqueles (1952)



El club fue fundado el 10 de agosto de 1952 y ese mismo año obtuvo su personería jurídica. Si bien no existen datos seguros, se estima que su primer presidente fue Francisco Saita¹⁸⁵. Desde sus inicios fue una entidad dedicada a las bochas, única actividad deportiva que mantiene en la actualidad (Isaguirre O. , 2020).

A medida que fueron pasando los años, comenzó a incorporar otras actividades deportivas en carácter de amateur o recreativas. Se destacan en tal sentido, el basquetbol, voleibol y fútbol.

Club Sportivo Chanta Cuatro (1954)



El club se fundó en el año 1954 (Telediario Digital, 2020). Entre los fundadores se cita al Sr. Zurita, Calvo y Pérez. Su sede está ubicada en calle Fray Donatti 139. Desde sus inicios estuvo vinculado a las Bochas. El nombre de la institución está ligado también al juego. Al principio se jugaba en canchas al aire libre. Luego se hizo organizó una gran rifa entre los socios, en la que cada vecino, ponía el equivalente en dinero a 2 metros de construcción. Obtuvo su personería jurídica como club en octubre de 2008. Cuenta con

¹⁸⁵ Otros referentes históricos fueron; Pedro Barretta, Antonio Saravalli, Ricardo Rosas, Celestino Pellegrini, Héctor Gho, Antonio Cassan, Rubén García, Pedro Falcone, Onello Fluhr, Isidoro Lucero, Anselmo Domínguez, Adolfo Cooreman, Pascual Moreno y Néstor Arce. Francisco Saita, Juan Ocampo, José Ciaranello, Prudencio García, Juan Chesi, Tomás Romero, Héctor Gho, Hugo Arguello, Servando Capellari, Onelio A Fluhr, Pedro Barreta, Ricardo Rosas, Andrés Cámpora y Antonio Kassan (Isaguirre O. , 2020).

canchas de Bochas, salón recreativo, secretaría, batería de sanitarios, etc. Entre los dirigentes y referentes del club aparecen Julio Arguello, Luis “Pochi” García, Juan Funes¹⁸⁶ (Telediario Digital, 2020)..

Club Urú Curé (1954)



El club se fundó un 6 de abril de 1954. Resulta que un grupo de dirigentes y jugadores deciden separarse formalmente de Gorriónes Rugby Club por diferencias con sus directivos¹⁸⁷. Le dan forma así a un nuevo club que pasaría a denominarse “Urú Curé”.

Su nombre significa en idioma guaraní “La lechuza solitaria”. La moción de la denominación había sido presentada por Jorge Pécora. Su primer presidente fue José M. Mercáu¹⁸⁸.

Los primeros entrenamientos se realizaron en la cancha del club Atenas, bajo la dirección técnica del entrenador Argentino San Millán¹⁸⁹. Luego le cedieron al club las instalaciones edilicias del Mogote¹⁹⁰ (actual escuela Cecilia Grierson), las cuales habían sido desocupadas por el Río Cuarto Golf Club. Posteriormente se trasladó a la sede de calle Fray Quirico Porreca 740 y Muñiz. La última y actual localización, se dio en el barrio Soles del Oeste (Lastra, 2014).

186 Otros referentes históricos fueron: Manuel Palacios, Don Morales, el “Sapo” González, Carlos Capiello (Telediario Digital, 2020). .

187 El desacuerdo se fue incrementando en la presidencia de Juan Grassi ya que Gorriónes Rugby Club” que había sido desde sus inicios un club de rugby, fue abandonando dicha práctica y dedicándose cada vez más a bochas y el basquetbol (Isaguirre O. , 2020). .

188 Entre los referentes históricos se pueden citar a: José M. Mercáu, Presidente; Prudencio García, Vicepresidente; Tomás Balerdi, Secretario; Jorge De Souza, Tesorero; Vocales Titulares: Carlos Daverio, Miguel A. Mancini, Jorge Pécora, Eduardo Mengarelli, y Emilio Limonti. Vocales Suplentes: Sebastián Cerdá, Osvaldo Mainardi y Francisco García. Revisores de Cuentas: C. Biset y Oscar Álvarez. Todos provenían del club Gorriónes (Otero Pizarro, 2016)

189 En su primer partido amistoso disputado, el club Urú Curé se enfrentó con Estudiantes con un resultado a su favor de 12 a 0. En el Torneo Oficial de 1955 se clasificó Campeón. En 1956 repitió la hazaña y nuevamente se clasifica campeón. Mismos resultados obtuvo en los años 1956-57-58. Gustavo Candini fue uno de los más grandes referentes de esa épocas (Otero Pizarro, 2016).

190 Los dirigentes de su momento, comenzaron a organizar una tómbola en el cine Plaza, la cual, le permitió obtener los recursos suficientes para comprar el predio y empezar a edificar en Banda Norte (Isaguirre O. , 2020).

Prácticamente desde su fundación, comienzan las gestiones para integrarse a la “Unión Cordobesa de Rugby” gracias a la gestión en la ciudad de Córdoba del comodoro “Javega”. Durante 1957 comenzó a participar con juveniles e infantiles en competencias locales. Miguel Bórquez fue un gran promotor en ese proceso (Otero Pizarro, 2016).

Más acá en el tiempo, se le sumó a la oferta deportiva del club, el hockey sobre césped femenino. Esto volvió a generar problemas con los espacios para la práctica deportiva del club. Para lo cual se tuvo que alquilar otros terrenos baldíos cercanos al club. Y así comienza nuevamente, la idea de trasladarse a un nuevo predio de mayores dimensiones y comodidades. Después de muchos intentos, surge la propuesta del traslado al complejo Soles¹⁹¹, donde actualmente reside. Cuenta con un predio de 6 hectáreas de superficie, cuatro canchas reglamentarias de rugby, una cancha reglamentaria de hockey, sede social, vestuarios, piletas, salón de eventos, quincho, servicios, bar y restaurante.

En 1961, desaparecida la Unión Riocuartense de Rugby comienza a jugar en la Unión Cordobesa de Rugby¹⁹². Un hecho histórico para la provincia. En 1971 jugó un amistoso contra los Pumas. El resultado fue un anecdótico 72 a 8. En tal partido, la ciudad descubrió a un pateador local excepcional y destacado profesor de Educación Física: Carlos Pedra. Y por fin en el año 2019 llegó el momento tan esperado de consagrarse por primera vez campeón del Rugby mayor de Córdoba.

191 La experiencia de los clubes de Rugby en Córdoba indicaba que a medida que la ciudad crecía se hacía cada vez más difícil contar con instalaciones amplias y suficientes para albergar a los socios y sus nuevas demandas deportivas. Por lo que muchos de ellos migraron hacia terrenos más amplios y alejados de la ciudad. Siguiendo esa lógica expansionista, los directivos de Urú Curé evaluaron alternativas para imitar dicho proceso hacia fines de la década del 90. Hubo varios intentos que fracasaron hasta que apareció un proyecto inmobiliario de urbanización en la zona oeste de la ciudad que encontró muy buena respuesta. Le ofrecieron al club la posibilidad de hacerse cargo de la venta de terrenos en el futuro barrio a construir denominado “Soles”. A cambio pasaba a recibir una importante comisión económica por dichas ventas, además de un terreno de 6 hectáreas dentro del mismo barrio. Este hecho cambió totalmente la mecánica de recaudación del club. Si antes era normal la subsistencia económica a base de rifas, a partir de dicho momento comenzaron a proliferar los negocios inmobiliarios. La propuesta resultó brillante, tanto que la empresa inmobiliaria que le había planteado inicialmente como condición una venta mínima de 50 terrenos para que el proyecto resultara sustentable, se encontró rápidamente con más de 150 terrenos vendidos (Datos propios. Se obtuvieron a partir de una entrevista telefónica con Juan Rivas, referente histórico del club, durante el mes de agosto de 2019 en Río Cuarto)

192 Con la reestructuración en 2011 de las competencias nacionales por parte de la Unión Argentina de Rugby (UAR), el club fue ubicado en el Torneo del Interior B. En el Torneo de 2013 logró el título y ascendió al Torneo del Interior “A”. Al año siguiente, se consagró campeón del Torneo de 2014 y clasificó así al Torneo Nacional de Clubes por primera vez en su historia: la máxima división del país (Urú Curé, 2019).

Club Sportivo Buena Vista (1955)



El club se fundó el 1 de abril de 1955. Está ubicado en el popular barrio que le dio el nombre al costado del arroyo “El Bañado”. Su historia se remonta a una disputa que terminó en separación de un grupo de vecinos bochófilos que participaban en el entonces denominado club San Vicente (hoy Biblioteca y Club Sportivo General San Martín)¹⁹³. Su sede se encuentra ubicada en la calle Gumersindo Alonso 1051.

El club ha tenido a lo largo de su historia, un claro perfil deportivo vinculado con las bochas. En el año 1947 se coronó campeón de “Primera División en la Asociación de Bochas” de Río Cuarto. Los colores que lo representan son el rojo, verde y amarillo. En los últimos años, incorporó a su oferta la práctica de boxeo (Otero Pizarro, 2016).

Club Social San Lorenzo (1956)

El club se fundó el 22 de abril de 1956 bajo la denominación de “Club San Lorenzo Ferroviario”. Anteriormente había otra iniciativa con el mismo nombre en la ciudad dedicada al fútbol pero que no trascendió demasiado. Su primer presidente fue el Sr. Oscar Pereira¹⁹⁴.

Su sede se encuentra ubicada en calle 9 de Julio 1044. Comenzó siendo un club de bochas. Los colores que se hicieron fueron el azul y el rojo en coincidencia con el club del mismo nombre de Buenos Aires. En el año 1961 aprobó sus estatutos consiguiendo adquirir el

¹⁹³ Algunos referentes históricos destacados: Antonio Isidoro Medici, Segundo Ramón Meneses y José Atilio Talano. Entre sus fundadores se encontraban: Teodoro Valerio Romero, Alfredo Boldetti, Raúl Domínguez, Ángel Giménez, Santos Guzmán, José Elvira, Miguel Rivarola, Juan Arias, Modesto Gómez y José Berardinelli.

¹⁹⁴ Entre algunos de sus referentes históricos más destacados se cita a: Santiago Domingo Mua, Alberto del Mazo, Nazareno Vicente, Moscone, Bartolomé Mature.

terreno en donde se emplaza actualmente. Un 30 de octubre de 1969 logró obtener la personería jurídica. Durante su historia, también practicó fútbol de manera aficionada, tenis de mesa, judo, casín, y karate (Otero Pizarro, 2016).

“Liga Riocuartense de Tenis” (1957)

La práctica del tenis en la ciudad se remonta a los primeros años del siglo XX. Tanto el Club Central Argentino, Sportivo y Biblioteca Atenas como la Asociación Atlética Estudiantes, se afiliaron a la Liga Cordobesa de Tenis creada en 1924. Un 6 de septiembre de 1917 se crea en la ciudad el club denominado: “Asociación Lawn Tennis Club de Río Cuarto”, homónima y casi contemporánea de la considerada catedral de tenis argentino en Buenos Aires¹⁹⁵. El nuevo club no tuvo demasiado protagonismo en la ciudad y desapareció a los pocos años ante el fuerte impulso del resto de las organizaciones tenísticas locales. Un 22 de mayo de 1957, se fundó la “Liga Riocuartense de Tenis” de la mano de muchos dirigentes destacados¹⁹⁶. Eran tiempos difíciles, donde se hizo cada año más frecuente que grandes jugadores dejaran las competencias amateurs para disputar partidos profesionales, lo que restaba atracción a los campeonatos locales. El juego estaba dividido en dos mundos: uno, el de los profesionales independientes, otro, el de los amateurs. Hacia el año 1965 su sede se ubicaba en Constitución 846 (Edificio CECIS). En 1995 se encontraban federados los siguientes clubes: Sportivo y Biblioteca Atenas, Río Cuarto Golf Club, Asociación Atlética Estudiantes, Jockey Club Río Cuarto, Aero Club Río Cuarto, Asociación Atlética Banda Norte y Acción Juvenil de Deheza.

195 El Buenos Aires Lawn Tennis Club fundado en 1892 es considerado la primera organización del Tenis en Argentina. La experiencia se repitió en la ciudad de Córdoba un 15 de agosto de 1915, donde un grupo de jóvenes de alta sociedad cordobesa, decidió fundar el Sport Social Club (Córdoba Law Tennis Club, 2020).

196 Entre algunos de sus referentes históricos más destacados figuran: Humberto Colantonio, Rodolfo Zuliani, Ricardo Vietri, Jorge Maldonado, Américo Frigerio, Domingo Guerrero, Juan Ponce, Juan Palardi, Juan Muratore, Manuel Isla (Isaguirre O. , 2020) .

Un 12 de octubre de 1971 las canchas de tenis de la Asociación Atlética Estudiantes se colmaron de público para ver la apasionante definición del Campeonato Ciudad de Río Cuarto. Durante toda esa semana, la ciudad pudo disfrutar a los mejores exponentes del tenis nacional brindando un espectáculo único y singular para la ciudad (Al Toque Deportes, 2020).

En 2011, a raíz de una iniciativa de diversos entrenadores y padres de la ciudad, se creó la “Unión de Escuelas de Tenis”. Aunque no tiene la formalidad de una asociación ni tampoco opera como sede de la Asociación Argentina de Tenis (AAT), es un ámbito donde se discute y organiza la actividad del deporte en la ciudad. Los diferentes clubes están afiliados a la AAT. Su actual presidente es el tenista más reconocido de la ciudad: Agustín Calleri¹⁹⁷, quien, a su vez, se convirtió en el primer presidente riocuartense de la institución madre del tenis nacional (Al Toque Deportes, 2020).

Bochín Club Río Cuarto (1959)



Se fundó oficialmente el 8 de febrero del año 1959, cuando un grupo de vecinos se congregaron con los fines de crear un club de Bochas. Su primer presidente fue el Señor Pedro Buzzini¹⁹⁸.

Tiene su sede propia en calle Lamadrid 1567. Se eligió color para la indumentaria del club el verde, amarillo y blanco. El 10 de abril de 1965, el club inauguró de manera oficial sus canchas techadas de bochas, en las cuales ha obtenido numerosos títulos locales, provinciales y hasta nacionales. En sus instalaciones se practicaron también gimnasia

¹⁹⁷ El tenista local Agustín Calleri que hizo sus primeros pasos deportivos en Sportivo y Biblioteca Atenas, se convirtió en jugador profesional y llegó a estar en el puesto N° 16 del Ranking Mundial, obteniendo dos títulos internacionales ATP individuales y tres en dobles. A partir de 2018, fue elegido como presidente de la Asociación Argentina de Tenis. Además se desempeñó como diputado de la Nación entre marzo de 2016 y diciembre de 2017 representando a la provincia de Córdoba. Además se desempeñó como presidente de la Agencia Córdoba Deportes (Clarín, 2018).

¹⁹⁸ Entre algunos de sus referentes históricos más destacados se podrían citar a: Andrés Roasio, Oclide Borghi, Tránsito Morán, José Ribotta, Armando Obando, Primo Giralda, Antonio Sisalli, Raúl Donzelli, Clide Morán, Primo Giralda, Antonio Sales, Osvaldo Celussi y Marcelo Yuni (Seara & Seara, 2014, págs. 290-291).

artística y también voleibol, disputando torneos locales y regionales. A su vez el club se caracterizó por tener una importante vida social (Isaguirre O. , 2020).

Club Social y Deportivo General Paz (1959)



El club fue fundado el 27 de julio de 1959. Motivó la creación un grupo de vecinos que tenían como objetivo llevar adelante la práctica de las bochas¹⁹⁹. Su primer presidente fue José Moretti, quien fue renovando su mandato durante siete períodos consecutivos de gobierno.

El nombre del club hace mención del barrio que lleva dicho nombre. El mismo está caracterizado por un marcado perfil industrial en donde se encuentra emplazada su sede social. El club viene desempeñando una importante función social, posibilitado la integración y recreación de vecinos de ese sector de la ciudad (Isaguirre O. , 2020).

“Asociación Riocuartense de Tenis de Mesa” (1962)

La década del 70 fue muy prolífica para el desarrollo de este deporte en ciudad. La Asociación Atlética Estudiantes y el Sportivo y Biblioteca Atenas comenzaron a disputar competencias locales internas. Un 21 de julio de 1962 se decidió crear la “Asociación Riocuartense de Tenis de Mesa”. La misma está asociada a la “Federación Cordobesa de Tenis de Mesa” (FECOTEME). A partir de allí, la participación creció y pronto vinieron las

¹⁹⁹ Algunos referentes del club son: José Lezcano, Florentino Duvini, Mario Angeli, José Gutiérrez, Carlos Croatto, Ernesto Carranza Felipe Grillo y Antonio Sotile (Seara & Seara, 2014, pág. 291).

competencias provinciales, nacionales e internacionales²⁰⁰. A nivel provincial, la disputa era entre Río Cuarto y Córdoba, que se disputaban premios.

Se competía generalmente los días sábado y los torneos provinciales se ubicaban en el calendario en el mes de julio. El estilo de juego predominante en aquella época era el ofensivo. Se jugaba con gomas Sriver, de Butterfly que se conseguían sólo en Buenos Aires. Mucho más acá en el tiempo, tomó protagonismo el club Chacabuco y la Universidad Nacional de Río Cuarto, los cuales han monopolizado la práctica deportiva local, siendo los únicos que disponen de la infraestructura necesaria para su práctica (Asociación de Tenis de Mesa de Río Cuarto).

“Centro de Educación Física N° 11” (1963)

La inauguración del denominado Centro Nacional de Educación Física N° 11 (en adelante Centro N° 11) tuvo lugar en el año 1963 en calle Lavalle 390, pleno macrocentro de la ciudad. Aunque la infraestructura edilicia deportiva ya estaba en funcionamiento desde el año 1947 formando parte de las instalaciones formales de Educación Física del colegio Industrial, Nacional y anexo Comercial²⁰¹. La nueva institución plasmó una revolución en la visibilización de la Educación Física y los profesores de la disciplina como actores privilegiado en las prácticas deportivas locales²⁰².

200 Algunos jugadores locales representativos de dicha época fueron: Gustavo Triulzi, Darío Campagna, Germán Gariglio alias “El pato”, Guillermo Gattari, Ricardo Tambone, Ramiro Robledo y Facundo Rodríguez, Guillermo Anglada, Jorge Padula, Tomas Simoni, Paulo Díaz Toro, Gianfranco Ambroggio, Hugo Medina, Salvador Fara, Alejandro Gregorat, Enzo Scapinardi, Juan Zavala, Marcos Antequera (Isaguirre O. , Los primeros clubes, 2020).

201 Alrededor de 1950, los 7 establecimientos educativos de educación secundaria que existían en la ciudad, pidieron formalmente disponer del uso y las prácticas deportivas en el reciente creado Centro 11 (Otero Pizarro, 2016).

202 Hay que recordar que los primeros profesores que estaban a cargo de la enseñanza de la Educación Física (llamada “Ejercicio Físico”) y los deportes en las escuelas no eran graduados en la disciplina sino deportistas destacados y/o personal del ejército. Entre uno de los primeros que se tiene registro aparece entre otros el eximio futbolista apodado “Macho” Alonso, docente idóneo de Educación Física del colegio Industrial. Se le suma Héctor Argentino San Millán (1901-1979), un destacado deportista, entrenador y dirigente deportivo. Practicó atletismo, polo, boxeo, pesas, esgrima y rugby, obteniendo numerosos premios internacionales. Fue uno de los primeros entrenadores de Atletismo en varios clubes locales. También se desempeñó como profesor de Educación Física en la Escuela Industrial y el colegio Nacional durante muchos años. También aparecen los futbolistas de Atenas: Carlos Epifanio Bustos (Escuela Manuel Belgrano) y Tomás Romero (1914). El futbolista y entrenador Renato Rizzo y el esgrimista Mangiante. También Máximo Francisco Astorga, también se desempeñó como profesor idóneo de la ciudad en numerosos establecimientos educativos y deportivos, siendo uno de los impulsores fervientes del Basquetbol local y presidente de la Asociación (Isaguirre O. , Los primeros clubes, 2020).

A instancias de una iniciativa gestionada por su primer director, el profesor de Educación Física Edmundo Derlis Amaya²⁰³, se aprobó la creación del undécimo centro nacional de educación física en dicho predio (Colegio Nacional , 2021). El mismo profesor había realizado gestiones ante el presidente provisorio de la Nación José María Guido (1962-1963). Este hecho convirtió rápidamente al Centro N° 11 en punto de referencia del deporte para la ciudad y toda la región. Bajo la denominación de “Centro N° 11”, la “Fundación Deportiva Municipal” (FUNDEMUR) o “Deportes Río Cuarto”, viene gestionando desde el Estado nacional, provincial o municipal su infraestructura edilicia y deportiva. Se considera una organización de oferta deportiva estatal. A lo largo de su historia, viene promoviendo las prácticas deportivas a nivel recreativo y competitivo con equipos de atletismo, natación, softbol, voleibol, gimnasia, boxeo, basquetbol, entre otros.

“Asociación Motociclista Riocuartense” (1964)

La primera competencia motociclista registrada data de inicios del siglo XX y se disputó en el hipódromo local. Un 10 de octubre de 1912 la ciudad pudo ver el nacimiento del primer club ciclista denominado “Club Ciclista Non Plus Ultra”. Las competencias se fueron diversificando y las prácticas también. En la década del sesenta hubo una gran efervescencia con este deporte, la cual se vio plasmada un 11 de marzo de 1950 con la creación del “Moto Club Río Cuarto”²⁰⁴. En abril de 1964 se fundó la “Asociación Motociclista Riocuartense” y en 1979 la “Unión Riocuartense de Motocross”, una entidad con sede en Río Cuarto, pero asociada a la Federación Motociclista de Córdoba (Isaguirre O. , 2020):

203 El citado docente llegó a Río Cuarto en 1955. Se graduó en Educación Física en el Instituto General Belgrano de San Fernando. Ejerció la docencia en Educación Física en la Escuela Normal J.J. Urquiza y en el colegio Industrial. Luego se desempeñó como Inspector Zonal por concurso hasta 1992. Además fue director del Departamento de Educación Física del Instituto Superior de Ciencia (1974). Afiliado al partido radical desde 1982, se desempeñó como asesor deportivo en la gestión del intendente Abella (1987-1991) (Datos propios no publicados. La fuente oral fue el profesor Santos Pérez, referente histórico quien a partir de una extensa entrevista realizada durante los meses de agosto y septiembre de 2019 aportó muchísimos datos sobre la Educación Física y los deportes locales)

204 Le siguieron la creación de una serie de clubes motociclistas de marcas: “Moto Puma Club de Río Cuarto” (14 de abril de 1957), “Club Siambretta” (25 de febrero de 1957), “Vespa Club Río Cuarto” (19 de noviembre de 1957) (Isaguirre O. , 2020).

Pronto comenzaron a trazarse circuitos cercanos al río y hasta en estadios de fútbol local (La primera cancha utilizada fue la de Atenas en 1978 y fue un éxito total). Tras la concreción del autódromo “Parque Ciudad de Río Cuarto” se disputaron fechas del Campeonato Argentino de Velocidad. También se diseñaron a lo largo de la historia diferentes pistas de motocross, la mayoría de ellas cercanas al río. César Marchesi fue uno de esos protagonistas hasta se consagró campeón provincial en 1976²⁰⁵.

Club Deportivo Las Lilas (1967)

Un grupo de vecinos entusiastas del barrio de Banda Norte decidió fundar un nuevo club el 16 de enero de 1967 bajo la denominación de: “Club Deportivo Las Lilas”. Siempre tuvo un perfil deportivo de Bochas. Su primer presidente y socio fundador fue el Sr. Ricardo Barrón²⁰⁶. Su sede se encuentra emplazada en calle Cuba 37 (barrio de Banda Norte).

El nombre de la entidad se debe a que el terreno en donde comenzó a funcionar el club pertenecía a una quinta que tenía ese nombre. Por tal motivo, los colores que identifican al club son el lila o violeta. Cabe destacar que también tuvo un importante desarrollo en el ámbito social participando en sus primeros años de gestación de los carnavales de la ciudad (Otero Pizarro, 2016).

Club San Cayetano (1969)



Fue fundado el 5 de agosto del año 1969. Un numeroso grupo de vecinos y padres del popular barrio Bimaco se reunió en la parroquia del mismo nombre con la intención de conformar una institución en el barrio, para que organizara las prácticas de fútbol del mismo. Muchos han sido

²⁰⁵ Marchesi señalaba en una nota de prensa que a la gente de la ciudad le gustaban mucho las competencias realizadas en distintos circuitos de la ciudad. Aunque todo comenzó en el circuito “El Paso del Indio”, en el barrio Alberdi. Luego siguió otro trazado en la orilla del río (Puntal, 2018).

²⁰⁶ Como referentes históricos destacados se citan a: Alberto Jaime, Norberto Ángel Luna, Adelio Sereno Roma, Ramón Roma, Humberto Fisher, Ernesto Ángel Roma y José Gaich (Isaguirre O. , 2020).

los dirigentes que aportaron al crecimiento y sostenimiento diario de este club, entre los que se destaca la labor de Alberto Méndez.

En el año 1991 se afilió a la Liga Regional de Fútbol de Río Cuarto logrando el ascenso a la división B recién en el año 2001. La participación en este torneo fue posible mediante una fusión futbolística integrada con el Club Comunicaciones, en la cual este club prestaba sus instalaciones para las prácticas y entrenamientos. Es por ello por lo que el nombre con el que compete actualmente en la Liga de Fútbol local es: “Club Unión Comunicaciones San Cayetano”.

Una característica importante del club es el fuerte trabajo que realicen las divisiones inferiores de Fútbol. Los colores de su indumentaria que lo identifican son el amarillo y negro. Su clásico futbolístico rival es el club Renato Cesarini (Otero Pizarro, 2016).

Asociación Riocuartense de Natación (1969)

La enseñanza y práctica de la natación en la ciudad estuvo asociada desde sus inicios a la temporada de verano. Todo eso sucedió hasta que se logró construir la primera pileta climatizada de la ciudad en el Centro N.º 11. Las colonias de verano de los diferentes clubes de la ciudad y región organizaban encuentros recreativos y competitivos entre ellas (Ej. Banda Norte, Asociación Atlética Estudiantes, Sportivo y Biblioteca Atenas), aunque sin un calendario oficial. Se sumaron también los natatorios privados de la ciudad.

El primer gran logro de la natación local tuvo que ver con la participación del recordado nadador olímpico Fernando Fanjul. Este participó en dos campeonatos sudamericanos obteniendo medalla de oro para el país, por lo que fue seleccionado para participar en los Juegos

Olímpicos de Roma 1960²⁰⁷. Luego de este enorme empuje, los referentes de la ciudad deciden crear un 10 de enero de 1969 la “Asociación Riocuartense de Natación”.

La influencia de Fanjul y de Edmundo Denner como pioneros de la enseñanza de la natación en la ciudad²⁰⁸, fueron decisivas para el empuje de la nueva organización. Si bien la asociación citada no pudo perdurar en el tiempo y desapareció unos años más tarde, quedó su legado. Tomó la posta en la tarea la municipalidad local a través de “Deportes Río Cuarto” en su piscina climatizada del Centro N°. 11. Desde allí, se pudo dar a luz a un gran equipo de competición, entre los que se destaca sin dudas, Macarena Ceballos²⁰⁹. La excelente nadadora local estableció tres récords sudamericanos y uno argentino, clasificando y participando en torneos sudamericanos, panamericanos y el Mundial de 2017.

Gimnasio Royal (1970)

El 2 de enero de 1970, se inauguró el denominado Gimnasio Royal, una verdadera institución local y nacional del boxeo. Su responsable fue el pugilista y entrenador de campeones y aficionados Ángel Olivieri²¹⁰ junto a sus primeros pupilos Toto Brarda y Mario “Martillo” Miranda. Con el tiempo, la institución fue creciendo en cantidad y calidad de

207 Fanjul, nació en Buenos Aires pero adoptó la ciudad como suya. Formó parte del equipo de natación junto a Pedro Diz y el inolvidable Luis Alberto Nicolao. Realizó su presentación olímpica en los 200 metros mariposa. Fue tercero en la quinta serie de eliminatorias sin poder acceder a la semifinal. En su carrera deportiva obtuvo una enorme cantidad de consagraciones pero uno de sus logros más importantes fue su relación con el nadador más importante que dio la Argentina: Luis Alberto Nicolao (El Gráfico, 2020).

208 Denner recibió la distinción del Trofeo Barón Pierre de Coubertin por sus logros deportivos. Comenzó de casualidad en este deporte, cuando conoció a Mister Smith, quien lo llevó a practicar atletismo y natación. Fue sin duda, uno de los más importantes entrenadores del atletismo y la natación de esta ciudad. En un principio creó el Club Neptuno de natación. Además participó institucionalmente con el club “Los Indios” (Ubicado en Avenida Italia). Más tarde se lo ubica junto a la Asociación Atlética Estudiantes y el Club Sportivo y Biblioteca Atenas. También fue entrenador en la Federación Atlética de Río Cuarto (1950 – 1955) y en Atletas Unidos Riocuartenses (AUR). Como profesor, juez deportivo y dirigente de la Asociación Regional de Atletismo del sur de Córdoba, dirigió equipos oficiales de la provincia en muchos campeonatos nacionales y sudamericanos. Por sus manos pasaron la mayoría de los atletas importantes que dio la ciudad, conquistando 51 títulos nacionales y 9 títulos internacionales (Tyrrel, 2021)

209 Ceballos nació en 1995. En 2003, dejó la gimnasia artística y comenzó a nadar. Los récords sudamericanos y argentino los obtuvo en Río de Janeiro. En 2013 obtuvo medallas en los 100 y 200 metros pecho en el Campeonato Sudamericano Juvenil, medalla de plata en los 100 metros pecho en los Juegos ODESUR 2014 y tres podios en el Campeonato Sudamericano de Mar del Plata de ese mismo año. En 2015, participó en los Juegos Panamericanos de Toronto y en 2017 participó en el Campeonato Mundial Acuático (Wikipedia, 2020).

210 Como boxeador amateur había realizado 86 peleas y su récord final como profesional fue de 90 combates con 45 victorias (25 por KO), 26 derrotas (6 por KO) y 19 empates. Su última victoria como profesional ocurrió el 5 de julio de 1958 cuando derrotó por puntos al chileno Sergio Salvia. En su última pelea como profesional, el 25 de octubre de 1958 en Capital Federal, perdió frente al español Fred Galiana. Combatió en 44 oportunidades como fondista en el Luna Park. Fue el riocuartense que más veces lo hizo en la historia del boxeo local y fue tapa de El Gráfico en 1951. En 1959 se radicó definitivamente en Río Cuarto. En ese año se recibió de entrenador de boxeo homologado por la Federación Argentina de Boxeo, aunque sus primeros pasos fueron como promotor organizando 33 festivales (Diario La Calle, 22 de agosto de 1973). Tuvo una profunda amistad con Gatica (peleó y perdió dos veces en 1951 y 1952) (Al Toque Deportes, 2010).

presentaciones boxísticas. En 1973 concurrían 25 boxeadores, entre los cuales se destacaban los profesionales Ramón y Tito Pereyra, Francisco López, Gregorio Navarro, Félix González, Jorge Gómez y Ramón Araujo. En esa época asomaron los hermanos Prieto, Mario Vizcaya, Hugo Emer y Raúl Bianco.

Liga Riocuartense de Softbol (1970)

Los finales de la década de 1960 implicaron el “boom” del Softbol en la ciudad, en especial, a partir de la práctica en los centros educativos de nivel secundario²¹¹. Se comenzaron a formar equipos, y los clubes incluían la disciplina dentro de sus prácticas. Además, no se tardó mucho en organizarse equipos de Softbol femenino, una rama que fue dilatada en otros deportes.

La primera organización deportiva por fuera del ámbito educativo dedicada al softbol en la ciudad se llamó Club “Los Lobos” y fue creada allá por el año 1961 (Isaguirre O. , 2020). En agosto de 1968, la liga fue la responsable de organizar el “I Campeonato oficial de Softbol”²¹². La gran expectativa que levantó el primer torneo de la disciplina en nuestra ciudad atrajo a muchos colegios y clubes, incluidos algunos de la región. En setiembre de 1970 se creó la “Liga Riocuartense de Softbol”. Estuvo impulsada por los profesores Anselmo Ceballos y Jorge Galfré²¹³.

El softbol había tomado impulso por esos años a partir de la enseñanza del profesor Galfré en las escuelas secundarias donde trabajaba. Fue tal el entusiasmo por el nuevo deporte, que se empezaron a realizar encuentros intercolegiales. La rivalidad entre los equipos de los

211 Así fue como la Escuela Ambrosio Olmos consiguió en agosto de 1964 el bicampeonato “Torneo Interprovincial del Oeste” desarrollado en la ciudad de San Luis. El auge de la disciplina a nivel intercolegial se dio en varios puntos del país y Río Cuarto no fue la excepción. En noviembre de 1969 la Escuela Nacional de Educación Técnica (ENET) de Río Cuarto logró imponerse como campeón de la categoría internacional en un torneo desarrollado en sus instalaciones (Isaguirre O. , 2020).

212 El equipo de “Los Lobos” fue el encargado de organizar aquella primera competencia, donde debía haber un mínimo de 12 jugadores por equipo y un máximo de 15 para presentar la lista de buena fe. Las reglas se basaban en las dispuestas por la Federación Metropolitana de Softbol (Al Toque Deportes, 2020).

213 Con el tiempo se sumaron los profesores Carlos Ceballos, Mario Gonella, Néstor Aballay, Silvio Fara, Gabriel Galfré, Néstor Griciuk (Isaguirre O. , 2020).

colegios Industrial, Nacional y San Buenaventura, se convirtieron en un clásico. La práctica escolar, llevó a que un grupo de inmigrantes japoneses amantes del softbol que vivían en la ciudad se interesaran por la enseñanza del deporte. Así deciden sumarse con equipo propio denominado “Los Okinawa” o también “Asociación Japonesa” creada en 1964. Luego vendrá el turno a los equipos del Centro N.º 11 y la Universidad Nacional de Río Cuarto (Al Toque Deportes, 2020).

A partir de 1972 se organizaron calendarios de torneos programados donde la Asociación Japonesa era uno de los equipos más importantes de la Liga Riocuartense de Softbol. En septiembre de 1975 la Asociación Japonesa se consagró campeón invicto del Torneo Apertura de softbol de la Liga Riocuartense. Banda Norte, Universidad, Los Lobos, tanto masculino como femenino y Escuela Pías eran algunos de los equipos que participaban con regularidad en los torneos²¹⁴. En la actualidad la mayoría de las competencias se suelen llevar a cabo en la cancha del campus universitario (Al Toque Deportes, 2020).

Club de los Empleados del Banco Nación Argentina (1971)



Fue fundado el 3 de agosto de 1971 en una asamblea de empleados del banco Nación de la ciudad. Tuvo su primera sede en calle Ranqueles al 400 en Banda Norte. En 1988 traslada su sede a Alvear 466, una edificación señorial ubicada en pleno casco céntrico de la ciudad. La misma formó parte durante un tiempo del club Sportivo y Biblioteca Atenas donde se desarrollaron los más importantes campeonatos de pelota paleta entre los años 1940 y 1960.

Su primer presidente fue Héctor Barón. En dicha sede se practicó también pelota, pádel y gimnasia.

²¹⁴ Hay que sumar además la participación del Jockey Club Río Cuarto, Golf Club, Escuelas Pías, Asociación Atlética Banda Norte (Al Toque Deportes, 2020).

También sumó un nuevo predio en el barrio de Banda Norte a orillas del río. Posee una infraestructura de 1 cancha de futbol 11 con césped sintético y medidas reglamentarias, 3 canchas de futbol 7 con césped sintético y medidas reglamentarias, 2 canchas de beach voleibol con medidas y arena reglamentarias (única en la ciudad de Río Cuarto y la región sur de la provincia de Córdoba). En 1916 las canchas sintéticas fueron apadrinadas por su vecino Pablo Aimar a partir de la Escuela de Futbol Pablo Aimar²¹⁵.

Club de los Empleados del Banco Popular Financiero (1971)

Se fundó el 28 de septiembre de 1971 con la denominación de “Club Banco Popular Financiero”²¹⁶. Estaba conformado por empleados del mismo banco y con el paso del tiempo fueron sumando otros adherentes²¹⁷. En el año 1995 el banco fue absorbido por otro banco privado de la ciudad y pasó a denominarse “Club de Empleados del Banco Popular Financiero”. Su primer y único presidente desde su fundación hasta la actualidad (2019) ha sido Eduardo “Gallego” Cuesta²¹⁸.

El banco en cuestión decidió comprar un predio para dotar a los empleados y sus familiares de un lugar recreativo y de prácticas deportivas. En su momento de mayor esplendor llegó a contar con más de 300 socios. Al principio, tuvieron que poner el predio a nombre de uno de los socios (Juan Caffaratti), hasta que se realizaron todos los trámites de la habilitación

215 Fuente de datos no publicada. Los mismos se obtuvieron a partir de conversaciones informales con directivos del Banco de la Nación Argentina y varias visitas presenciales a los diferentes predios de la institución mencionada.

216 La sede del Banco Popular Financiero en Río Cuarto se inauguró en junio de 1964. Llegó a tener 25 sucursales en todo el país.

217 La iniciativa de la compra del terreno provino de los directivos del banco, el cual financió su compra y muchas de las actividades que se organizaban. Cuando es absorbido el banco, el apoyo económico disminuye drásticamente (Urquiza, 2011, pág. 29)

218 Como referentes históricos destacados se citan a: Roberto Denner, Olga Méndez, Jorge González, Hugo Urquiza, Eduardo Flesia, Hugo Rabagliano, Jorge Canique, Osvaldo Poncio, Livio Bolzan, Raúl Carbonari, José González, Cacho Depetrís, Norberto Bressan.

de Personería Jurídica²¹⁹. Muchos profesores de Educación Física pasaron por el club formando parte de la organización de las Colonias de Vacaciones²²⁰.

Liga Riocuartense de Voleibol” (1971)

El voleibol es un deporte de equipo que encontró muy buena acogida histórica en las prácticas escolares de Educación Física²²¹. A partir de allí, se crearon varios equipos y algunos clubes lo incorporaron en su oferta. De tal modo que un 5 de febrero de 1971, se crea la “Liga Riocuartense de Voleibol”. Su funcionamiento fue intermitente y con el paso de los años desapareció. En el 2012, vuelve a tomar fuerza la práctica y se crea otra asociación ahora bajo la denominación de “Asociación de Vóley Unión del Sur” (AVUS). El decidido apoyo municipal no solo en la ciudad de Río Cuarto, sino también en varias localidades de la provincia, mantuvo activo el calendario de competencias²²². Las instalaciones del Centro N°11 y del Polideportivo Municipal N°2, han permitido la práctica de este deporte, cuando la oferta de los clubes locales decaía. Entre los clubes que se han dado cita para la práctica del voleibol a lo largo de la historia, figuran la UNRC, el Club Banco Nación, Club El Malón, Central Argentino, Sportivo y Biblioteca Atenas, Acción Juvenil, Asociación Atlética Estudiantes y la Asociación Atlética Banda Norte, Centro N° 11 o Deportes Río Cuarto (Municipalidad), entre otras.

219 Las obras se iniciaron en el año 1969. En el año 1976 se inauguró el salón de fiestas. Un año más tarde se construyeron las canchas de Tenis. En 1978 la cancha de Basquetbol. En 1990 se logra la iluminación nocturna para la actividad deportiva en todo el predio (fútbol, bochas, tenis, basquetbol). Entre los dirigentes más reconocidos se cita a los señores Cuesta, Trabaglino y Ortiz (Urquiza, 2011, pág. 12).

220 El primero en ser convocado fue el profesor Hugo Fierro. Luego le siguieron Sandra Gomez, Guillermo Amaya, Guillermo Osanna. También los profesores Pérez, Denis, Sturmiolo, Urquiza, Benavidez (Urquiza, 2011, pág. 23).

221 Se atribuye la creación del Voleibol a una persona ligada a la Asociación Cristiana de Jóvenes en Estados Unidos. Por muchas décadas permaneció como un juego escolar y recreativo, más que como deporte. Fue introducido en Argentina en 1912 por la Asociación Cristiana de Jóvenes y en 1932 se funda la Federación del Voleibol Argentino junto con la de Pelota al cesto. Al año siguiente, se resolvió que ambos deportes, debían separarse (Arbena, 2000).

222 Un 9 de mayo de 2018 la Asociación de Vóley Unión del Sur junto al Municipio local y provincial organizaron en el gimnasio mayor de la Asociación Atlética Estudiantes el mayor evento histórico de este deporte en la ciudad. En la ocasión participó el seleccionado masculino mayor argentino como preparación de la primera edición de la Volleyball Nations League, el torneo anual que reemplazaba a la Liga Mundial junto a su par de la selección China (Noticias del Gobierno de Córdoba, 2018).

Universidad Nacional de Río Cuarto (1972)



La creación de la Universidad Nacional de Río Cuarto (UNRC) fue un hito histórico de importancia superlativa para la región y también para el deporte local. Permitió coronar con éxito una serie de iniciativas formativas a nivel de educación superior que la antecedieron²²³. Desde su misma puesta en funcionamiento durante el año 1972, la UNRC tuvo la responsabilidad de ser la organizadora de los “Segundos Juegos Deportivos Interuniversitarios Nacionales”²²⁴. Contó con la participación deportiva de la totalidad de las universidades nacionales de la época. Se desarrollaron varias disciplinas deportivas resultando para la ciudad un acontecimiento muy importante.

En sus inicios históricos todas las actividades deportivas se debían realizar fuera del propio predio ya que la universidad no poseía todavía infraestructura deportiva propia. El primer deporte en practicarse en el predio fue el fútbol a partir de la construcción de una cancha en el sector del bajo (cerca del río). Luego se construyó el playón polideportivo abierto, una cancha de softbol y después se sumó el gimnasio menor techado²²⁵.

223 Es muy importante citar el papel que tuvo en el año 1959 la creación del Instituto Superior de las Ciencias (ISC). Este tuvo como primer rector a don Héctor Tenaglia. Dicha entidad se convirtió en el primer instituto de estudios terciarios que funcionó en Río Cuarto. A partir del año 1970, se creó la carrera de Educación Física. Funcionaba en la esquina sud-oeste de calle General Paz y Bolívar, en el centro de la ciudad. La carrera duraba tres años (Centurión, 2018, pág. 13). El cuerpo de docentes estaba integrado por: Edmundo Derlis Amaya (Director), Néstor Aballay y esposa, Santos Pérez, Ana Jorge Guerrieri, Sra. De Burgueño, Moro Gonella, Ana de Gonella, Fernando Ferreyra y Lil Odenwald, Graciela Da Janoveira. La primera promoción se recibió en el año 1972 y estaba compuesta por: Ana Cumín, Betty Raynero, Hugo Fierro, Carlos Barbero, Gloria Savorani, Gustavo Viglione, Hugo Vicario, Lili Puechagut, Marta Saya, Nené Dulce, Nora González, Rolo Donda, Silvia Fierro, Silvio Pérez, Susana Cugiani, Suci Tobares, Susana Durigone, Betty Sereno de Mugnaini, y Filac. Al poco tiempo, comienzan los primeros trámites, para la lograr la primera universidad en la ciudad. En 1964 se inauguró la primera universidad privada de la ciudad denominada “Universidad del Centro”, que también lo tuvo como primer rector a Tenaglia. Ésta incorporó varias carreras, pero las dificultades fueron en aumento, ya que no consiguió el apoyo oficial tan esperado. Esto llevó a que se formara una comisión pro “Universidad Pampeana”, conformada por Ángel Valentinuzzi, Ernesto Fantín, Alberto Lucchini, Luis Torres Fotheringham y Manuel Puebla, un estudiante secundario Norman Anders, la cual trabajó intensamente. Si bien el apoyo de la ciudad y región fue total, se encuentra alguna oposición en referentes políticos locales que le recriminaban hacer contactos con la dictadura gobernante. También se opone la Universidad Nacional de Córdoba junto a la mayoría de los rectores de universidades nacionales. Se opuso también la reciente formada Universidad del Centro y hasta algunos estudiantes de ella comienzan una huelga de hambre. Pero la comisión presidida por el Ingeniero Luchini y secundada por Ricardo Martorelli siguió adelante. Consiguió la donación de 100 hectáreas sobre la ruta Nacional N° 8 para que se construyera la futura universidad y con ello, solucionó uno de los pretextos en contra que tenía la iniciativa. Un 1° de mayo de 1971 se creó la tan ansiada universidad mediante ley N°19020/71 (Moyetta, Mitre, & Cerdá, 2019).

224 En septiembre de 1947 se habían disputado en la ciudad de Córdoba las primeras olimpiadas nacionales interuniversitarias, organizadas por la Dirección de Educación Física de la Universidad Nacional de Córdoba (U.N.C.) (Quaranta, 2016)

225 En 1973 se sumó al grupo de profesores iniciales, Gustavo Viglione y Norma Medina. Una de las primeras actividades que se organizaron fue la Colonia de Vacaciones de verano, campamento y baños en el río. Inicialmente no se practicaban deportes federados, era todo recreativo y torneos internos amateurs entre estudiantes (Datos suministrados por el citado profesor Viglione en conversaciones personales organizadas en el marco de esta tesis durante el mes de agosto de 2020).

El tiro fue un deporte que sobresalió entre todos gracias a la decidida participación de Salvador Alemani. Las conquistas deportivas incluyeron además un campeonato nacional en fútbol, varias medallas en deportes individuales como atletismo y ajedrez. El primer deporte federado en que participó un equipo de la UNRC fue el fútbol, siendo su primer director técnico el profesor Fernando Sassatelli. Luego se sumaron el softbol, tiro, hockey y el resto de los deportes. La mayoría de las prácticas deportivas se realizaban en el Centro N°11 (voleibol, softbol, atletismo, natación). En la actualidad la UNRC cuenta con 10 hectáreas dentro del campus universitario, las cuales conforman la mayor infraestructura deportiva de la ciudad²²⁶.

Club Francisco Albuixech (1974)

El club se fundó a inicios del año 1974. Su primer presidente fue Marcelo Rotelli y conformaron la comisión directiva: Luis Albuixech, Roberto Canale, Ramón Arias, Daniel Montero. La sede estaba ubicada en la propia gomería de su presidente Rotelli.

El club tuvo una importancia decisiva en la década de los 80, sobre todo, en la organización de importantes pruebas ciclísticas. Se encargó de la organización en dos oportunidades de la competencia: “Buenos Aires-Río Cuarto”. Debido a la declinación de la actividad ciclística en la ciudad, desapareció a mediados de los años 90.

²²⁶ Dentro del mismo predio de la UNRC, se ubican: 6 canchas de fútbol 11, 2 canchas de fútbol Infante-Juvenil, 1 cancha de fútbol 9 (con iluminación), 2 Canchas de softbol, 1 cancha de paddle, 2 gimnasios cubiertos (uno de ellos equipado con piso de parquet flotante), los cuales poseen a su vez: 4 canchas de voleibol, 2 canchas de básquet, 1 cancha de hándbol, 2 canchas de fútbol de Salón. Se suma 1 gimnasio de musculación, 1 playón multiusos, 2 piletas de natación y sectores de quinchos cerrados y lugares de esparcimiento (Dirección de Educación Física, Deportes y Recreación UNRC, 2021).

Nuevo Club de los Empleados del Banco de Córdoba (1975)



El club se creó septiembre de 1975 por la iniciativa de los empleados del banco homónimo bajo la denominación de “Club Empleados del Banco de Córdoba”. Recibieron la donación de un predio cercano al río que se encuentra ubicado en la ex ruta 36 a la altura del Km 612. En el lugar existía una cantera abandonada. Por tal motivo, unos años más tarde, promediando la década de los 80, una creciente del río inundó e inutilizó una parte importante del predio. Además del uso recreativo de las instalaciones se decidió participar con equipos propios en los torneos relámpago y amateurs que se disputaban en la ciudad. En el año 1988 comenzó a participar en la “Liga Amateur de Fútbol” y luego en el “Torneo de Profesionales de Río Cuarto” con muy buenos logros (Isaguirre O. , 2020). En 2004 cambia de denominación por "Nuevo Club de Empleados Banco de Córdoba - Río Cuarto", recibiendo un nuevo impulso para ampliar y mejorar su infraestructura.

Quinto Período. De 1976 a 1982

A nivel nacional se vivió en este período la dictadura más sangrienta y atroz de toda la historia del país con repercusiones en cada una de las provincias y ciudades. El ritmo de crecimiento que tenían las organizaciones deportivas hasta ese momento se interrumpió de manera abrupta. Estos años muestran una fractura histórica en su desarrollo. Aquellas entidades o deportistas sospechados por el gobierno de acciones o pensamientos subversivos fueron dramáticamente excluidos de todo apoyo, silenciados, torturados, encarcelados o desaparecidos (Veiga, 2006) (Servetto, Solis, & Ponza, 2016). Bajo la jurisdicción del Tercer Cuerpo de Ejército que comandaba el genocida Luciano Benjamín Menéndez, se montaron en la ciudad 6

centros de detención clandestinos donde permanecían alojadas las víctimas²²⁷. Las víctimas en la ciudad sumaron 37 personas²²⁸, las cuales, reportan como desaparecidos y alzan sus voces en la letanía del “nunca más” (Borghi, Amiot Gaspio, Gasseuy, & Evaristi, 2018). Si bien ninguno de los desaparecidos y detenidos tuvieron como causa su afiliación deportiva, a muchos de ellos se los recuerda por su vínculo deportivo²²⁹.

En claro contraste con lo señalado anteriormente, el clima deportivo nacional aparece envuelto en la conflictiva decisión de la organización y concreción del Mundial de Fútbol 1978²³⁰. A pesar de la oposición de los organismos de derechos humanos y de algunos países, el evento deportivo se llevó a cabo. La selección nacional se consagró por primera vez campeón mundial de Fútbol masculino. Tal vez, el logro más notorio de toda su historia a nivel local. Paradójicamente, para dicho evento, el Estado argentino destinó una de las mayores inversiones totales en infraestructura deportiva, que incluyó la construcción de nuevos estadios, ampliación de otros, vías de accesos, centros de comunicación, en especial, en las provincias que fueron sede mundialista²³¹.

A nivel local, casi en la finalización del proceso de la dictadura, resalta la creación del Club Deportivo Italiano. Un hecho, por demás simbólico, para dar cuenta de uno de los

227 Una de dichas víctimas sobrevivientes fue el reconocido director técnico Pedro Marchetta. Cuenta que estuvo detenido seis meses por ser amigo personal de Juan Amador, un militante peronista (Borghi, Amiot Gaspio, Gasseuy, & Evaristi, 2018, págs. 94-95).

228 En el país se contabilizaron 220 desapariciones de deportistas. La mayoría fueron jugadores de rugby. Aunque también hubo futbolistas, ajedrecistas, basquetbolistas, boxeadores, ciclistas, tenistas, corredores, voleibolistas y jugadores de hockey. Incluso quienes practicaban deportes menos populares, como tenis criollo o andinismo. La causa de sus desapariciones, no fue la práctica deportiva, sino por sus ideas o militancia política (Borghi, Amiot Gaspio, Gasseuy, & Evaristi, 2018).

229 Es muy interesante la reflexión de Borghi, Amiot Gaspio, Gasseuy y Evaristi (2018) en el capítulo “Fútbol con memoria” el cual, profundiza la memoria política del deporte en relación con su carácter ambiguo frente a los totalitarismos y dictaduras. Tanto Ignacio Cisneros, José Duarte, Orlando Alonso Martín, José Svagusa y Juan Carlos Giuliani, aparecen luminosos en su vínculo inseparable con el fútbol local, una huella que perdurará por siempre. Por su parte el rugby fue el deporte con mayor cantidad de desaparecidos. En la ciudad cuatro jugadores de Urú Curé fueron víctimas. Se trata de Juan Carlos Perchante, Ricardo Tissera, Raúl Bauducco y Antonio Míguez, los cuales fueron detenidos y desaparecidos por las fuerzas militares (Al Toque Deportes, 2022).

230 La Argentina había sido designada por la FIFA en 1966 como sede para el Mundial de Fútbol de 1978. Eran también años de dictadura, con la autodenominada “Revolución Argentina” que tenía al frente al General Onganía. Dicha dictadura había significado un salto cuantitativo y cualitativo en la represión hacia el conjunto de la sociedad. Diez años después quedaba en claro lo ilimitado del terror que las Fuerzas Armadas y las clases dominantes estaban dispuestas a desatar sobre la población civil. En búsqueda de su propia legitimación social e internacional, se inscriben las alianzas de quienes impulsaron la realización del Mundial en la Argentina. Es decir, tanto la búsqueda de apoyos externos como la necesidad de legitimación interna fueron en parte grandes motores de una organización de magnitud y trascendencia internacional (Ministerio Justicia y Derechos Humanos, 2005)

231 El presupuesto final total utilizado para financiar las obras del mundial superó como mínimo en un 350% al proyectado. Los números finales son inciertos, aunque para algunas fuentes se calcula que ascendieron hasta los 700 millones de dólares (Lag & Acevedo, 2018).

períodos más nefastos de la historia reciente del país. Pero también en el plano de la recuperación de la memoria histórica aparece uno de los eventos deportivos que recuerda dicha época oscura del deporte y que mantiene viva la memoria. Se denomina “Carrera de Miguel”²³². Es una maratón que se realiza todos los años en homenaje a Miguel Sánchez, atleta desaparecido en la dictadura y que representa de algún modo a todos los deportistas que fueron víctimas en ese período.

“Asociación de Hándbol de Río Cuarto” (1981)

Una de las primeras organizaciones en practicar el deporte en la ciudad, fue Sportivo y Biblioteca Atenas. Estuvo afiliada en sus inicios a la Federación Cordobesa de Hándbol fundada en 1978 con sede en la capital cordobesa. El impulso de esos años llevó en la ciudad a la creación de la “Asociación de Hándbol de Río Cuarto” en el año 1981. Luego de unos años de actividad se disolvió quedando la federación con sede en Córdoba capital como única entidad oficial rectora del deporte.

Es muy curiosa la historia de este deporte ya que remite sus orígenes al Río de la Plata como respuesta a la creciente masificación del Fútbol y sus expresiones de violencia²³³. En

232 Miguel Benancio Sánchez fue un joven atleta, futbolista y poeta tucumano que había nacido en 1952 desaparecido la dictadura. A comienzos de la década de 1960 inició su carrera de futbolista en las divisiones inferiores de Gimnasia y Esgrima de La Plata. Combinó la práctica deportiva con su empleo en el Banco de la Provincia de Buenos Aires. Hacia 1974 el exceso de trabajo lo hizo abandonar el fútbol y comenzó atletismo. Se federó en el Club Atlético Independiente y participó en la Corrida de San Silvestre en tres oportunidades. Es probable que su militancia en la Unidad Básica de la Juventud Peronista, haya sido el detonante para su secuestro por un grupo de tareas el 8 de enero de 1978. Según relatos de otros detenidos, habría permanecido en el centro de detención clandestino “El Vesubio”. En enero de 1998 un reportaje de los periodistas Ariel Escher y Víctor Pochat de la sección deportiva del diario Clarín, reconstruyó la vida y la desaparición del corredor. El periodista italiano Valerio Piccioni de La Gazzetta dello Sport, viajó a Buenos Aires para realizar una investigación sobre el tema cuyo resultado fue la publicación del libro “La corsa di Miguel”. Mediante Ley 26990, promulgada el 24 de octubre de 2014 por el Congreso Nacional se estableció que el 8 de enero de cada año sea el día Nacional de la Memoria en el Deporte en conmemoración del joven atleta desaparecido (La carrera de Miguel) (Deportes, 2014).

233 Un 25 de agosto de 1918 el profesor uruguayo Antonio Valeta presentaba en Montevideo un nuevo deporte al que había denominado como “Balón”. Militante del naturismo, un movimiento precursor del actual ecologismo, buscaba ofrecer una instancia superadora del fútbol al que consideraba “antinatural” por su violencia y por el hecho de utilizar los pies para manejar la pelota. En un par de años, el balón Uruguayo cruzó el Río de la Plata y se afincó también en Buenos Aires donde cobró un rápido impulso. En ambas orillas el desarrollo fue importante durante los años veinte, cuando se crearon las respectivas federaciones nacionales (en 1920 la uruguaya y en 1921 la argentina). Sin embargo, no logró afirmarse y la actividad decayó drásticamente en la década siguiente. En tanto, el hándbol con las reglas alemanas, crecía en Europa y se jugaba en la especialidad de campo a once con gran repercusión en los Juegos Olímpicos de Berlín en 1936. En Argentina se apostó a la fusión. Así fue como en 1937 la entidad rectora se transformó en “Federación Argentina de Hándbol” e incorporó a los clubes de la colectividad alemana del Gran Buenos Aires y en 1986 se convierte en confederación, denominación que permanece hasta el presente. De ello se desprende que la Confederación Argentina es la entidad federativa más antigua del mundo porque a pesar de sus sucesivos cambios de denominación, ha tenido continuidad jurídica, administrativa y deportiva desde su creación el 15 de octubre de 1921 (Confederación Argentina de Hándball, 2021).

tanto hay que decir que, en la ciudad, su práctica ha estado vinculada en especial con el deporte escolar y universitario.

La UNRC fue el único equipo de Río Cuarto que se afilió a dicha entidad. Pero la práctica del hándbol continuó a partir de la organización de competencias ad hoc entre equipos locales, otras ligas (Ligas de Calamuchita) y la participación en ligas escolares (Córdoba Juega, intercolegiales de Educación Física, etc.). Tras el apoyo de la Subsecretaría de Deportes de la ciudad se creó “Río Cuarto Hándbol”. Este entrena y tiene su cancha de local en el polideportivo N.º 2 de la Municipalidad. Ha completado equipos masculinos y femeninos, los cuales participan de la “Liga Cordobesa de Hándbol” con equipos de la región y San Luis. También a partir de abril de 2017 se creó “Unión, compañerismo y Pasión” (UCOPA), una agrupación que viene presentando equipos de hándbol femenino conformados por un grupo de jugadoras que al no conseguir donde practicarlo, decidieron formarse como nuevo equipo.

Club Deportivo Italiano (1981)

Dos jóvenes referentes del Fútbol local como José Sebastián Echeverría (alias “Cacho”) y Norberto Pitarch comienzan a movilizar la idea de crear un nuevo club de fútbol local. Esta se concretizó oficialmente un 3 de noviembre de 1981. La amistad con varios referentes del barrio Banda Norte y el contacto cercano con la Sociedad Italiana de Socorros Mutuos de Río Cuarto, presidida por Emilio Vicente Pellistri, devinieron en la conformación de la entidad. La idea se propagó y sumó a personas que se transformaron en los dirigentes del club: “El presidente era “Pepe” Marino (promotor de boxeo local y comerciante). Oscar Bonetto, era el DT y Norberto Pitarch que fue uno de los dirigentes más importantes”²³⁴. Suman también el

234 Entre algunos de los jugadores destacados del club figuran: Ricardo “payo” Aimar, Siravegna, Jorge Soriani, Juan García, Mansilla, Augusto Savino (Dueño del diario local “La Calle”, Guillermo Sáenz, el “turco” Jaluff (Al Toque Deportes, 2020).

apoyo de Humberto y Roberto Gualtieri (empresarios dueños de la fábrica de pastas “La Italiana”). Gracias a ese apoyo, deciden ponerle el nombre al club. Dicha empresa le cedió además el predio para armar la cancha (ubicada donde se emplaza actualmente la planta industrial sobre ruta N° 158. La iniciativa fue tan imponente, que, durante el primer año obtuvieron el campeonato y lograron el ascenso a Primera División del Fútbol local. Un nuevo apellido irrumpe en la vida de Deportivo Italiano: Candini. Fue un dirigente del club Estudiantes, quien les facilitó la cancha para jugar allí. La desaparición del club se dio unos tres años más tarde por una cláusula de la Federación Cordobesa que disponía que todos los clubes debían tener estadios (Al Toque Deportes, 2020).

Cuarta Etapa: Hibridación y cristalización de desigualdades

Sexto Período. De 1983 a 2001

El momento está enmarcado a nivel nacional por lo que significó el fin del gobierno de facto, las secuelas de la guerra de Malvinas en 1982 y el llamado a nuevas elecciones nacionales. La euforia democrática se topó rápidamente con las dificultades económicas. Esto llevó nuevamente a que tras la crisis económica del 2001 al 2003, gran parte de las organizaciones deportivas de la ciudad se resintieran. Los clubes grandes a duras penas sobrevivieron, otros se achicaron y otros tantos desaparecieron por la asfixia económica del momento. Muchas de las comisiones directivas que trabajan de forma ad honorem, sufrieron quiebres institucionales de gobierno. La disminución drástica de aportes de cuotas societarias, la ausencia de subsidios o financiamientos directos generó una dificultad extra. Para sostenerse, las instituciones recurrieron como de costumbre a rifas, sorteos y donaciones de todo tipo. También alquilaron parte de sus instalaciones. Parecería que participación social de los clubes parece sintonizar con períodos en los que se percibe una mayor estabilización de las condiciones económicas.

En cuanto a las representaciones olímpicas, luego de México 68 hubo una ausencia de casi treinta años de presencia de deportistas locales. Habrá que esperar hasta Atlanta 1996 para poder ver en acción al pesista Gabriel Lemme, quien representó a la ciudad y al país en la categoría peso ligero. El local llegaba con el antecedente de participación en los Juegos Panamericanos de 1995, pero no pudo realizar un levantamiento válido y quedó descalificado.

“Federación Ciclista del Sur Cordobés” (1983)

La creación de la “Federación Ciclista del Sur Cordobés” aconteció un 11 de enero de 1983. Fue la culminación de un largo anhelo de dirigentes y ciclistas ante las dificultades que implicaban los largos viajes para participar en los torneos selectivos para Campeonatos Argentinos u otros eventos similares. Además de los trámites administrativos de licencias y fichas de inscripción, la Federación Argentina de Ciclismo exigía para su creación la afiliación de cinco clubes como mínimo para su formación. Los que se inscribieron inicialmente en su fundación fueron: “Pedal Club”, “Francisco Albuixech”, “Centro Cultura Alberdi” de nuestra ciudad. A los que sumaron “Cicles Club Alejandro” y el “Club Ciclista Laboulaye”.

Su primer presidente fue Ramón Arias²³⁵ acompañado por una comisión directiva de mucho empuje en el ciclismo local²³⁶. Arias se desempeñó con ese cargo durante cuatro períodos: 1983-85, 1985-88, 1988-91 y 1994-96. (Al Toque Deportes, 2020). Han sido muchos los referentes y dirigentes del ciclismo riocuartense.

235 Luego de su participación deportiva, Ramón Arias comenzó su tarea de dirigente de ciclismo local que lo llevó a convertirse en el más importante dirigente del ciclismo de la región. Fue ideario, miembro fundador y presidente de La Federación Ciclista del Sur Cordobés, con lo cual Río Cuarto consiguió su independencia de la Federación Cordobesa en 1983. También formó parte de la fundación del Club Ciclista Albuixech (Al Toque Deportes, 2020).

236 La Comisión Directiva se completó con los siguientes integrantes: vicepresidente, Domingo Muñoz; secretario, Florencio Barjacoba; prosecretario, Carlos Romero; tesorero, Pedro Strooll; protesorero, Roberto Canale; vocales titulares, Daniel Montero, Rodolfo Paoloni y Ramón Barrios; vocales suplentes, Luis y Pedro Albuixech, Héctor Bolzán, Raúl Gramajo, Pedro Frías, Andrés González, Alberto Lisa, Sebastián Tonelli y Antonio Rotelli (Todo Ciclismo Río Cuarto, 2020)

Aunque la creación de esta organización haya sido tardía en el tiempo en relación con la creación de otras asociaciones o federaciones de la ciudad, tuvo un dinamismo muy importante gracias a dirigentes y ciclistas excelentes. Lo que permitió institucionalizar un camino próspero de grandes logros en competencias a nivel nacional e internacional. Pero la actividad ciclística en sí se remonta muchos años atrás en la ciudad. Ya a partir del año 1900 se puede observar la creación de una primera organización ciclística en la ciudad. En 1926, durante la gestión del intendente Vicente Mojica, la Municipalidad y el Club Velocidad y Resistencia dieron impulso al trazado de una pista para ciclismo del Parque Sarmiento, cuyo recordado óvalo por largos años contuvo las competencias locales y regionales de circuito²³⁷. También el ciclismo en ruta tuvo mucha importancia. Desde el año 1921, se comenzó a disputar por las rutas del interior la “Doble Las Acequias”. Se competía en carreteras de tierra y arena, donde los héroes de las dos ruedas eran capaces de estar arriba de la bicicleta más de 10 horas, tal como ocurrió en alguna Córdoba-Río Cuarto. Desde los años 1940 se registran la “Doble Alpa Corral”, “Doble Cabrera”, “Doble Reducción”, “Doble Sampacho”, “Doble Achiras” (1958), “Doble Alejandro”, “Doble Moldes”, “Doble Villa María”. Pero no podemos olvidar, las históricas carreras como la "Córdoba - Río Cuarto", "Buenos Aires - Río Cuarto", Campeonatos Juveniles, Campeonatos Argentinos de Pista, etapas de la Vuelta a la Argentina que pasaron por Río Cuarto, la Vuelta a Córdoba que pasó por la ciudad y otros grandes eventos.

237 No puede dejar de citarse a una camada de ciclistas, que se movilizaron para dar vida al ciclismo local de esos tiempos. Por citar algunos: Alfonso Amatti, Verónica Ciruelos, Francisco Clarac, Joaquín Crisol, Nelo Ángel Duca, Julio Ducurón, Luis Giralda, Ubaldo Gutiérrez, José Antonio Herrera, Ricardo Lega, Andrés Luján, Manuel Luján, Juan Mauri, Micheli, Otto Müller, Federico Müller, Walter Müller, Pedro Nadales, Alejandro Padula, José Pérez, Fernando Postigo, Enrique Sabattini, Ángel Saturnino, Luis Silva, Felipe Torres. A los que se suman los apellidos: Mansilla, Nieto, Abatti, Albuixech, Álvarez, Lisa, Arias, Palma, Paoloni, Villarrubia, Montero, Gonella, Gruning, Delfino, Alfonso, Abataneo, Vesco, Torres, Rufino, Felicevich, Peralta, Sevillano, Aimar, Pezoa, Anzil, Breppe, Cañete (Isaguirre O. , 2020).

El ciclismo de pista tuvo su momento de gloria con la construcción del velódromo local peraltado, el cual fue todo un acontecimiento para el deporte del interior del país²³⁸. Todo este desarrollo a lo largo de los años se logró gracias al apoyo y la colaboración de los clubes participantes. Se citan a lo largo de la historia: “el Pedal Club”, “Centro Cultural Alberdi”, “Club Juan Bautista Alberdi”, “Club Sportivo Luis Pasteur”, peña “El Conejo” y “Francisco Albuixech”. Con el paso del tiempo y en el periodo de declive del ciclismo en Río Cuarto la federación tuvo inconvenientes por la personería jurídica y fue intervenida. Para poder seguir funcionando pasó a denominarse “Asociación Ciclista del Sur Cordobés”.

Club Atlético Defensores de Alberdi (1988)



Allá por el año 1985 el club aparece relacionado con el Hogar Escuela Benita Arias de Alberdi, pero pronto se independizó. De tal modo que un 29 de octubre de 1988 se fundó oficialmente el club “Atlético Defensores de Alberdi” a cargo de un grupo de jugadores ante la desaparición de la Liga a AZIF (Asociación Zonal Infantil de Fútbol). La nueva entidad les permitió consolidar la posibilidad de continuar con la práctica futbolística infantil.

Su primer presidente fue Víctor Orlando Pérez (1985-1987). El club aparece nuevamente refundado en 1988 por un grupo de jugadores de fútbol que estaban federados con la finalidad de brindar contención a los chicos del barrio. Su rivalidad con el club Centro Cultural Alberdi no tardó en aparecer. El nombre del club posee una fuerte connotación barrial ya que esta entidad se encuentra en el popular barrio Alberdi. Actualmente se encuentra afiliado a la Liga Regional de Fútbol de Río Cuarto. Los colores que lo identifican son el celeste y el blanco. El apodo con el que se lo conoce es “El Defe”.

238 El Pedal Club junto al Club Ciclista Francisco Albuixech formaron una subcomisión de ciclismo que se encargó junto a la municipalidad local de la construcción del velódromo (1979-1988). El primer gran evento fue la organización del Campeonato Argentino de Pista para mayores con la presencia de los más destacados ciclistas del país entre los que destacaban los hermanos Curuchet, Claudio Ianonne, José Lovito y Marcelo Alexandre, junto a los locales Paoloni, Daniel Villarrubia, Fabián Lisa y Rufino (Todo Ciclismo Río Cuarto, 2020).

En el año 1998, adquirió los terrenos en donde se emplaza su nuevo y actual estadio. El mismo fue inaugurado un 12 de junio de 2005. El máximo referente en la actualidad es Carlos Alberto Elías (Al Toque, 2020) .

Club Renato Cesarini (1990)



El club tiene su fecha de fundación un 3 de enero de 1990. Se encontraba ubicado en las inmediaciones del barrio Villa Dalcar, en una zona conocida como “Cola de Pato” debida a la curiosa forma que traza el río en esa zona. El crecimiento continuo de esta institución se debió a la labor conjunta de una serie de padres. Pero sobre todo a la figura de Blas Antonio Mariscotti, alias “Pachacho”. La elección del nombre para darle identidad a esta institución fue en honor al jugador ítalo-argentino “Renato Cesarini”, que militó en Juventus, Chacarita y River Plate, club del cual su fundador era hincha. Éste se constituyó en el primer presidente hasta su fallecimiento. Luego continuó su hijo Santiago Mariscotti (Club Renato Cesarini Río IV, 2021).

El único deporte que se practicó desde su fundación en dicho club fue el fútbol. Se encuentra afiliado a la Liga Regional de Fútbol de Río Cuarto. Logró el ascenso a la división B en el año 1996 y se adjudicó el campeonato en el año 2001, lo que le dio la posibilidad de un nuevo ascenso a la Primera División local. La institución no contó, desde sus inicios, con un espacio físico propio, por lo que fue deambulando por varios predios en la ciudad. Razón por la cual estuvo veintidós años siendo una especie de “institución nómada” dentro de la ciudad. Recién en el año 2007 pudo comenzar la construcción de su estadio propio en Barrio Obrero, el cual se inauguró en 2012. El club se ha caracterizado siempre por desarrollar un buen trabajo en las divisiones inferiores de fútbol. Esto se refleja en los renombres de algunos

jugadores que han pasado en su etapa formativa por la entidad y que luego se han destacado en grandes equipos nacionales²³⁹

Club Deportivo Río Cuarto (1990)



Se fundó el 27 de diciembre de 1990. El empuje deportivo por crear una nueva institución deportiva surgió de los señores Víctor Pérez, Ciro Ortiz, Dante Berardo y Fabián Cuchiatti. Todos ellos han sido dirigentes que han trabajado sin descanso para convertir al club en uno de los más competitivos de la ciudad. Su primer presidente fue Víctor Pérez (1990-1992).

Se eligieron para la indumentaria del club, los colores verde y amarillo. El fútbol ha sido el único deporte que se viene practicando desde su fundación. Compite actualmente en la Liga Regional de Fútbol de Río Cuarto siendo el primer club afiliado a esta Liga en disputar el torneo argentino B en el año 1997.

En sus comienzos el club se emplazó geográficamente en el barrio Bimaco, pero a partir del año 2009 se trasladó a una zona aledaña al Autódromo de la ciudad (zona sur). Posee un predio de 6 hectáreas para la práctica deportiva (Deportes, 2021).

²³⁹ Entre algunos jugadores referentes importantes de la institución se podrían citar a: Franco Constanzo, Guillermo Pereyra, Cristian Sánchez Prette (Al Toque Deportes, 2018).

Club Social y Deportivo Francisco Narciso Laprida (1995)

En noviembre de 1995, el club obtiene su personería jurídica. Su sede se encuentra ubicada en la calle Juan de Dios López 71 (Barrio Fénix). Es una organización deportiva con características bochófilas y recreativas.

Actualmente está afiliada a la Asociación Riocuartense de Bochas, con gran participación en sus torneos.

Séptimo Período. De 2002 a 2019

Este último y largo período se caracteriza por su gran complejidad y diversidad de situaciones que la atraviesan. En los inicios, encontramos, las secuelas de uno de los períodos políticos, económicos y sociales más dramáticos de la Argentina²⁴⁰. Desde el año 2003 hubo una clara reacción y la vida institucional tomó un nuevo impulso. Se comenzaron a coordinar actividades en conjunto entre clubes y Estado para la inclusión social y el salvataje de las entidades que estuvieron en dificultades económicas. Se condonó gran parte de impuestos adeudados al fisco nacional, provincial y local. Y volvieron las becas y subsidios para las entidades y deportistas (Pandolfi, 2012).

En cuanto a la participación en competencias de nivel internacional fue el período más prolífico. En los recordados Juegos Olímpicos de Atenas 2004, hubo doble presencia local: el tirador Maximino Tomás Modesti, quien lo hizo en las competencias de 10 metros de pistola de aire (puesto 44) y de 50 metros de pistola libre (30). También se sumó el tenista Agustín Calleri, el cual llegó a la segunda ronda en singles. El propio Calleri repitió cita olímpica en

240 Después del año 2002, la tendencia hacia la normalización económica permitió cierta recuperación de los niveles de actividad pre crisis, pero también la cristalización de una enorme franja de la población en la pobreza y marginalidad, lo que indujo una extrema volatilidad en un contexto de creciente heterogeneidad y exclusión social, a pesar del énfasis puesto en políticas sociales. Según algunos estudios, la pobreza alcanzó al 50 por ciento de la población hacia finales del 2001 y comienzos del 2002. (Kosacoff, 2007).

Pekín 2008, participando en singles y dobles. En los Juegos Olímpicos de Río de Janeiro 2016, les llegó el turno olímpico a las mujeres del Atletismo. Fue así como la riocuartense Rosa Godoy participó de la maratón olímpica clasificando en el puesto 110 con un tiempo de 2:52:31 (Al Toque Deportes, 2020).

Fusión Fútbol Club (2009)



El club se funda oficialmente un 1 de enero de 2009. Aunque ya funcionaba allá por el año 1999 cuando el profesor Fabio Marino decidió abrir una escuela de fútbol en el barrio Golf. Al año siguiente se le sumó Abel Díaz y Daniel Velez. La concurrencia fue muy significativa y creciente en cantidad de jugadores y de auspicios. La escuela comenzó a participar en diferentes competencias amateur y ligas estudiantiles de Fútbol. Hasta que en el año 2008 pasa a denominarse oficialmente como “Fusión Fútbol Club”.

Obtiene la personería jurídica como club en el año 2015, a partir del cual pasa a formar parte de la Liga Regional de Fútbol de Río Cuarto. Su primer presidente y permanente impulsor es el mismo Fabio Marino ²⁴¹. En ese año, se traslada a su nuevo predio propio situado en el barrio “La Antonia”, al oeste de la ciudad. En el año 2014 incorpora un equipo de fútbol femenino que comienza a participar en la Liga Regional de Fútbol un año más tarde. Hasta la actualidad, sólo ofrece prácticas de fútbol (Al Toque Deportes, 2017).

241 La primera Comisión Directiva estuvo formada por: presidente Fabio Marino, Vice: Osvaldo Vélez, Secretario: Benjamín Lagos. También integran Abel Díaz, Agustín Tosco, Gonzalo Becerra, Juan Obregón, Mateo Batillana, María Rosa Molina y Loris Pigliapoco (Al Toque Deportes, 2017).

Club Juventud Unida Río Cuarto (2010)



El club fue fundado el 24 de septiembre de 2010, después de jugar un Torneo amateurs, surge la posibilidad de hacer el sueño realidad. La primera denominación fue “Club Transporte Río Cuarto”.

La decisión surgió de un grupo de socios, empleados y amantes del Fútbol pertenecientes a la Sociedad Anónima de Transporte Ciudad de Río Cuarto (SAT). Éstos ya venían compitiendo en el campeonato aficionado denominado “Fútbol Unidos del Sur”. Su primer presidente fue Walter Monge²⁴². Siempre se dedicó al Fútbol obteniendo el ascenso en la temporada del 2013.

Los colores que identifican la indumentaria del club son: blanco, rojo y azul. Los primeros apodos fueron la “Juve” de Río Cuarto” (parafraseando al gran equipo italiano). Se encuentra afiliado a la Liga Regional de Fútbol de Río Cuarto donde participa de la división “A” habiendo obtenido el ascenso tras coronarse campeón en la temporada 2013.

Tiene su predio deportivo en el sur de la ciudad y su estadio lleva por nombre “Los Teros”. Además, alquila otros espacios para poder dar cabida a los numerosos jugadores inscriptos en todas las categorías de la Asociación Regional de Fútbol de Río Cuarto (Club Juventud Unida Río Cuarto, 2021).

242 La primera comisión directiva además estuvo conformada por: Marcelo Blenda como Vicepresidente, Guillermo Bustos, Secretario, Eduardo Tessa Tesorero, Rubén Albarracín Pro Secretario, Enrique Formica, Pro Tesorero, Oberto Gáspero Vocal Titular, Sergio Gullino Vocal Titula, Ricardo Sánchez Vocal Suplente, Gustavo Giovanni Revisor de Cuentas Titular, Juan Carlos Bortolatto Revisor de Cuentas Titular, y Ramón Delltalo, Revisor Suplente (Club Juventud Unida Río Cuarto, 2021).

Club Atlético Talleres (2010)



A lo largo de la historia existen varias organizaciones deportivas en la ciudad con la denominación de “Talleres” (1928, 1947). Hay que decir en primera instancia que no aparece conexión institucional entre ellas, salvo su denominación haciendo referencia a uno de los clubes más famosos de la ciudad de Córdoba. Los clubes de la ciudad de Córdoba empezaron a jugar fuerte en la ciudad de Río Cuarto trazando una serie de alianzas de vinculación deportiva y pruebas de jugadores. Es el caso del Club Atlético Talleres de Córdoba²⁴³ quien ha impulsado escuelas de fútbol fuera de la ciudad capital mediante su franquicia. En la ciudad, inauguró 2 escuelas oficiales con gran dinamismo entre sus participantes. El primer presidente de la nueva filial local fue Emiliano Rodríguez. En 2017 adquiere una sede propia.

La escuela Klusegol, una de las caras visibles del Club Atlético Talleres de Córdoba en la ciudad está ubicada en el barrio de Banda Norte (calle México y Achalay) en el predio del complejo deportivo recreativo del ente previsional cooperativo de la UNRC (Edecop). Incorporó durante el año 2019 la primera escuela de fútbol en Río Cuarto exclusiva para niños con Síndrome de Down donde cada fin de semana participan de encuentros recreativos.

243 El Club Atlético Talleres es una institución deportiva con sede en la ciudad de Córdoba. Su principal actividad es el Fútbol. Fue fundado el 12 de octubre de 1913. Sus orígenes se remontan al trabajo de obreros relacionados con los talleres del ferrocarril. Ha sido hasta la fecha, la institución cordobesa con más títulos oficiales conseguidos con un total de 61; repartidos con 54 coronas de Liga Cordobesa, cinco en AFA, uno de Conmebol y otro de la efímera Liga del Interior (Club Atlético Talleres, 2020).

Rosario Fútbol Club (2012)



El Club comenzó a funcionar el 12 de diciembre del año 2012. Fue fundado gracias a la visión del rosarino Carlos Gariboglio, al que luego se le sumaron Pedro Abrate y Nico Flores. Su objetivo era ayudar a los chicos de la calle. Así fue cómo surgió la idea de crear un nuevo club deportivo donde tuvieran la posibilidad de participar aquellos jugadores que no encontraban su lugar en otros clubes. Su sede provisoria se encuentra en pasaje Bach y Quenón (barrio Hipódromo).

El club no posee una cancha propia. Desde su fundación lleva a cabo sus actividades en un predio prestado en comodato u con muchas limitaciones de infraestructura (Telediario Digital, 2016). Para poder participar en la Liga local debe alquilar permanentemente canchas a otras instituciones locales. Tampoco se cobra cuota societaria para participar en dicha institución ya que la entidad se sostiene económicamente gracias al aporte de los dirigentes y de algunos particulares. En el año 2018 incorporó la práctica de fútbol femenino con gran concurrencia (Diario Puntal, 2018).

Club Andino Río Cuarto (CARC) (2014)



El club fue fundado el 12 de febrero del 2014 por un grupo de personas amantes de las actividades de montaña. Tuvieron la feliz idea de reunir bajo una concepción institucional a todos aquellos que compartían el sentimiento y la actividad de escaladas. Su sede está ubicada en Fray Donati 290. Posee Personería Jurídica como ONG.

Posee el muro artificial más alto del país, el cual fue inaugurado en 2018 en el predio del ex molino Río de la Plata. Una de las paredes laterales de la torre que sigue en pie fue acondicionada por el grupo de socios para favorecer el entrenamiento y el dictado de cursos de

escalada. Entre las actividades que realizan figuran la difusión y práctica del montañismo, trekking, escalada y actividades afines. La filosofía que mueve las actividades del club se orientan por un clima de camaradería, transmitiendo la vasta experiencia de sus fundadores, priorizando el respeto y protección a la naturaleza y la seguridad personal y grupal (Diario Puntal, 2018).

Gigantes Rugby barrial (2015)



El club se formó en el año 2015. Su principal impulsor fue ex jugador de rugby y periodista deportivo local Luis Schollossberg. A partir de la enseñanza de rugby como deporte se constituye la “Asociación Civil Los Gigantes”. Un grupo de jugadores y exjugadores comprometidos con la causa social de los sectores más desfavorecidos de la ciudad decidieron tomar al deporte como herramienta inclusiva. Para lo cual, asumieron como punto de partida, la articulación con otras instituciones para asistir deportivamente a niños de entre 6 y 13 años provenientes de barrios carenciados de la ciudad.

Rápidamente la experiencia sumó a más de 70 niños de 12 barrios de la ciudad acompañados por sus padres y colaboradores de diversas instituciones de Río Cuarto. Se incluyen entre ellas una decisiva colaboración de los clubes Urú Curé, Jockey Club y Aero Club. Dichas entidades deportivas aportan becas completas para que los jugadores de la nueva institución sigan practicando el deporte de modo federado una vez que cumplen los 14 años. Obtuvo su personería jurídica en 2017 (Al Toque Deportes, 2018).

Club Huracán de Luz (2016)



El club Huracán de Luz nació a partir de la ONG denominada “Luz en Tu Camino”. Ésta trabaja en la reinserción de personas que recuperan la libertad luego de estar privadas de la libertad. El club apuesta desde sus inicios a la formación y contención de los jóvenes en situación de riesgo. En 2016 firmó un convenio con la municipalidad de Río Cuarto a partir de la cual forma parte de la organización de la Liga de Fútbol Barrial. Participan más de 500 niños y jóvenes de barrios carenciados de la ciudad. El primer presidente y responsable del club es Julio Cesar Castro. La denominación asumida por el club obedece a al club homónimo de Parque Patricios (Buenos Aires), del cual su presidente es un apasionado simpatizante. Participan activamente con otras seccionales del club en el interior del país.

El club no cobra cuota societaria, pero recibe subsidios nacionales para financiar su presupuesto. Los miembros de la comisión directiva son los encargados de generar el resto de los recursos económicos. Comenzó a participar con todas las categorías en la Liga Regional de Fútbol de Río Cuarto en el año 2018. Un año más tarde incorporó equipos femeninos. Las prácticas y entrenamientos de fútbol se realizan en el predio del Club Comunicaciones, el cual lo comparten también con el club San Cayetano (Diario Puntal, 2018)

Águilas del Imperio Rugby (2017)



Como parte del impulso que tomó el rugby de la mano de la fundación “Espartanos” iniciada en el penal de San Martín de la provincia de Buenos Aires, un grupo de entusiastas de Río Cuarto decidió organizarse para replicar la idea allá por el año 2017.

Las autoridades del penal local autorizaron la actividad con internos. Así fue como se acondicionó una cancha interna en el patio central de la cárcel en el que habitualmente también se juega al fútbol. Se buscó apoyo económico para sostener la actividad al mismo tiempo que se aseguraron todas las formalidades de rigor con las autoridades de la Unidad Penitenciaria N° VI de la ciudad de Río Cuarto para garantizar la seguridad de todos los participantes.

El 6 de abril de 2018 jugaron su primer partido amistoso con un equipo externo denominado “Los Vikingos” (Veteranos de Urú Curé). El 4 de diciembre del año 2019 participan del primer torneo fuera del penal. Para ello viajaron a la cárcel de Bouwer con todo un dispositivo de traslado poco frecuente para la ciudad en el cual, además obtuvieron el subcampeonato (Comunicampus - UNRC, 2020).

Club Argentinos Juniors Barrio Las Delicias (2018)



El club tiene sus inicios en los constantes encuentros informales en improvisadas canchitas de fútbol en el barrio “Las Delicias”. Pero el empuje de Fabián Domínguez como presidente y coordinador del club logró durante el año 2018 crear una nueva entidad deportiva denominada “Club Social y Deportivo Argentinos Juniors”. Éste se encuentra ubicado en calle Iguazú al 350, del barrio Las Delicias (en la Banda Norte).

La difícil realidad socioeconómica del barrio motivó a los impulsores para presentar un Proyecto Barrial del Presupuesto Participativo 2017. Al obtener financiamiento municipal lo materializaron en infraestructura deportiva para el barrio. Se inauguraron canchas sintéticas y todos los servicios para su práctica en noviembre de 2018. Se le sumó la creación de una escuela de fútbol para niños con gran recepción de participantes del barrio y aledaños. Para su

financiamiento recibe el apoyo económico del municipio local y de otros clubes de la ciudad (Gobierno de Córdoba, 2018).

CAPÍTULO IV – Resultados y discusiones



Fotografía 4. 25 de mayo de 1913. Primera competencia ciclística en Río Cuarto. Lugar: Hipódromo local (Fuente: Todo ciclismo Río Cuarto).

Hacia una resignificación sociohistórica de las organizaciones deportivas locales

La identificación y descripción de la mayoría de las organizaciones deportivas mediante una serie de microhistorias que abarcan desde sus procesos fundacionales a lo largo de casi un siglo y medio de existencia, pusieron de relieve algunas evidencias y referencias que dan cuenta de ciertos rasgos que las caracterizan y vinculan entre sí. Los datos históricos fueron ubicando las diferentes piezas individuales del gran rompecabezas colectivo que conforman las organizaciones deportivas de la ciudad. Por cierto, que el encaje de las piezas ha sido una “apuesta” analítica llena de contradicciones, tensiones y ambigüedades. Las decisiones y apreciaciones del investigador sobre la figura total del rompecabezas, en sentido metafórico, tampoco son definitivas, sino que se presentan abiertas a la crítica.

A partir de la caracterización del campo de las organizaciones de oferta y gobierno deportivo, íntimamente vinculadas entre sí²⁴⁴ se profundizarán en adelante, los nexos y vinculaciones que las conforman como agencias a partir de la elección de algunos rasgos sociohistóricos comunes que puedan emerger entre ellas. Siguiendo la teoría relacional de Bourdieu, no puede concebirse un campo si no se identifica su práctica al mismo tiempo que no puede pensarse una práctica si no se la concibe en el campo donde se produce y aquellas instancias encargadas de su reproducción. Ahora bien, ¿por qué las organizaciones deportivas de la ciudad conformarían un campo, según la perspectiva de Bourdieu? Porque se observan en ellas, una trama de prácticas que tensionan entre sí y se hace evidente la cadena de relaciones y lealtades que reproducen, las cuales, van más allá de la búsqueda de resultados deportivos en el campo de juego.

244 Las organizaciones proveedoras de oferta deportiva se ven influenciadas por las de gobierno deportivo y su entorno. Ya que las últimas son las responsables de definir el calendario de competencias y las reglas de juego establecidas en las normas que rigen la actividad deportiva, sobre todo, a nivel competitivo y/o federado (Gomez, Opazzo, & Martí, 2007)

En el relevamiento sociohistórico de cada una de las diferentes organizaciones aparecen luchas al interior de los grupos que constituyen el campo deportivo de la ciudad. Los dirigentes pugnan con las esferas del poder de turno, además de competir internamente para definir y acrecentar la legitimidad de su capital social, simbólico y material. Un ejemplo de ello son las rivalidades entre clubes y entre dirigentes históricos (Isaguirre O. , 2020). El capital en el ámbito deportivo no se deriva directamente de las condiciones económicas y sociales de los miembros de las organizaciones deportivas en cuestión, sino que se constituyen en diversos espacios sociales relacionales, cuya articulación genera reglas y objetos en juegos peculiares, intereses y capitales específicos²⁴⁵. Prueba de ello fueron las múltiples crisis económicas y quebrantos de algunos clubes que contaban con socios de clases sociales más altas (Jockey Club Río Cuarto, Club Social) y, por otro lado, el crecimiento de otros de menores recursos (Club Atlético y Biblioteca El Diario, Central Argentino, Defensores de Alberdi).

Tabla 4. Organizaciones Deportivas del I Período (1875-1900) (*)

Denominación	Tipo	Año fundación	Vigencia histórica	Deportes prioritarios
Club Social	Oferta deportiva	1875	(fusión)	Juegos recreativos
Sociedad Gimnástica	Oferta deportiva	1876	≤5 años	Gimnasia
Soc. Tiro Federal...	Oferta deportiva	1899	activo	Tiro
Jockey Club de R. Cuarto	Oferta deportiva	1899	activo	Polideportivo
Club Ciclista de R. Cuarto	Oferta deportiva	1900	≤5 años	ciclismo

(*) Tabla de elaboración propia)

245 Ver Bourdieu (2012), Orellana (2018). Siguiendo la perspectiva de Bourdieu existiría una correlación entre la actividad física que se desarrolla en las organizaciones deportivas y hábitos de clase, donde el deporte se convierte en uno de los muchos medios a través de los cuales las diferentes clases sociales se distinguen unas de otras. No obstante, las clases sociales no se reducen sólo en su distinción a la ocupación o pertenencia de determinadas condiciones socioeconómicas.

El Primer período (1875-1900), que se podría denominar “pre fundacional”, se observa cómo se comienzan a conformar las primeras organizaciones deportivas de la ciudad²⁴⁶. La denominación de pre fundacional se debe a que todavía no se observan todas las características que remiten a la asunción del deporte moderno. De hecho, no existían competencias regulares ni reguladas por asociaciones o federaciones, ni reglamentos aprobados ni las disciplinas eran consideradas como deportes en el sentido moderno, al menos en este lugar del planeta. El objetivo estaba más puesto en la promoción de reuniones sociales íntimas y recreativas donde se pudieran ejercitar algunas pruebas físicas, gimnásticas y acrobáticas, junto a las habilidades en el manejo de armas y caballos²⁴⁷.

Al respecto, a fines del siglo XIX e inicios del XX, la alta sociedad riocuartense disfrutaba, en sus círculos más privados, de entretenimientos como los juegos de salón, el ajedrez o los naipes, las tertulias literarias, los bailes (de lanceros, valeses o varsovianas) u otros tipos de fiestas. Junto a ellas convivían en el pueblo, en diferentes periodos, las corridas de toro, los juegos de cañas y del palo enjabonado, la taba, las riñas de gallos, etc. A todas estas diversiones se fueron sumando otras como los espectáculos teatrales

Así, tras la irrupción de las primeras organizaciones deportivas en la ciudad y la implantación de otros tipos de entretenimiento, se fue produciendo progresivo desplazamiento de algunas prácticas autóctonas, estigmatizadas, e incluso sancionadas, por considerarlas como anticuadas, improductivas e inmorales, en favor de otras foráneas, que eran entendidas como

246 Dependiendo de las clases sociales, se favorecían diversos entretenimientos como juegos de salón, el ajedrez o los naipes, las tertulias literarias, los bailes u otros tipos de fiestas. Junto a ellas convivían en las clases sociales más relegadas, las corridas de toro, los juegos de cañas y del palo enjabonado, la taba, riñas de gallos, etc. Estas nuevas organizaciones producen un progresivo desplazamiento de algunas prácticas autóctonas, en parte estigmatizadas e incluso sancionadas, por considerarlas como anticuadas, improductivas e inmorales. A cambio, se propone las nuevas prácticas deportivas, las cuales, se presentan como el rasgo distintivo del proceso civilizatorio (Elias & Dunning, 1992) (Ravina, y otros, 2016).

247 El contexto de las primeras organizaciones deportivas de la ciudad, son similares a las referencias que señala Daskal (2010). Los primeros deportes que aparecen en el radar social son: ciclismo, tiro, cricket, y gimnasia. Se nucleaban alrededor de un grupo de instituciones vinculadas a sectores de la elite. Con el paso del tiempo comienzan a entrecruzarse con las prácticas de otros actores que irán adoptando un fuerte protagonismo en el campo del deporte y también en su vinculación con la cuestión pública. A medida que aumentan las oportunidades de transformar en deporte las prácticas físicas, la capitalización y monetización de las relaciones sociales, se amplía el profesionalismo que la organización y la producción requiere para el consumo del deporte como espectáculo.

de índole más moderna y como un rasgo distintivo del proceso civilizatorio (Helal, 1997)(Elias & Dunning, 1992) atravesado por la ciudad. Simultáneamente, coexistieron otras tantas que supusieron dinámicas de organización colectiva dotadas de mayor institucionalidad. Algunas de las cuales, derivaron en la formación de asociaciones modernas con objetivos y funciones específicos para su despliegue.

La novedad del primer club puramente deportivo de la provincia de Córdoba se dio en Río Cuarto en 1876. Fue fundado casi exclusivamente por inmigrantes extranjeros radicados en la ciudad se denominó “Sociedad Gimnástica”. (Isaguirre O. , 2020). La mayoría de sus socios y participantes, eran comerciantes y profesionales. Las actividades “deportivas”, estaban orientadas a la práctica de gimnasia del tipo francesa²⁴⁸, aunque también se ejercitaban en el manejo de las armas de mano. En tanto, los grupos sociales que participaban del Club Social/Jockey Club, como del Tiro Federal, pertenecían a la elite colonial, rural, comercial y militar de la ciudad. A fines del siglo XIX, comienza a manifestarse entre la clase dirigente, una preocupación creciente por la urbanización acelerada de la ciudad a partir de la incorporación de los inmigrantes a las formas de vida locales y al trabajo.

Entre la creación de la Sociedad Gimnástica (1876) y la creación de Academia de Tiro (1899), se produjo el mayor hueco temporal de toda la historia deportiva local. Pasaron 23 años sin ninguna fundación significativa de organizaciones deportivas que pudieran trascender en la ciudad. Y esto se podría atribuir a la llamada crisis de 1890 y sus efectos sobre la vida social y económica de la ciudad²⁴⁹. Es probable por esa época y a semejanza de otros puntos geográficos del país, que el Turf haya sido el deporte más convocante (Hora, 2002). El hipódromo también

248 La gimnasia francesa, tenía como objetivo principal, el incremento de la fuerza muscular para el desarrollo físico integral del individuo (Langlade, 1970) (González Boto, Madrera Mayor, & Salguero del Valle, 2004).

249 El año 1890 marcó un momento crucial en la historia del desarrollo económico y político de la Argentina moderna. Después de diez años de crecimiento continuo, se produjo una de las crisis financieras más agudas que detuvo de manera dramática este proceso (Botana, 1977) (Cortes Conde, 1989) (Panettieri, 1984). En poco tiempo se pasó de una euforia expansiva beneficiada por el aumento del precio del cereal en el mercado exportador a una enérgica crisis financiera. Recién a partir de 1896 se comienzan a ver signos de un nuevo período de crecimiento económico junto a la llegada de nuevos inmigrantes a la ciudad (Carbonari & Carini, 2019, págs. 105-106).

constituyó el escenario en el que, en los años del cambio de siglo, emergió la figura del deportista profesional. Las narraciones sobre la profesionalización del deporte argentino suelen tomar por objeto lo sucedido en el fútbol, sin advertir que en el turf este proceso ya se encontraba bien maduro un par de décadas antes. Fue en la pista de carreras de caballos donde surgieron las primeras estrellas del espectáculo deportivo local. Se trataba de jinetes profesionales dotados de un reconocimiento y un nivel de ingresos que hasta entonces ningún miembro de las clases populares había logrado alcanzar²⁵⁰.

Los distintos sectores sociales del espacio regional del sur cordobés continuaron creando una fluida red de parentescos los cuales fueron anudando y enriqueciendo su capital social. Pero no todos resultaron vencedores. De los descendientes del conquistador español y principales propietarios de la tierra, algunos se van empobreciendo, mientras que otros, gracias a sus alianzas matrimoniales, lograron conservar y aumentar su patrimonio. Se menciona aquí a miembros pertenecientes a familias hispano-criollas, nuevos comerciantes venidos de otras partes del país y también inmigrantes europeos fundadores de asociaciones locales de su país de origen, los cuales tuvieron una participación decisiva en la reconstitución de la elite riocuartense²⁵¹. Esta se consolidó a través de distintos espacios de sociabilidad identitarios, dentro de los cuales se encuentran las primeras formas de asociatividad deportiva. En general, eran círculos de participación cerrados.

250 Hay que señalar también que las carreras de caballos a la inglesa, más que una afición de origen o impronta popular, fueron promovidas y organizadas por el sector más poderoso de la elite social, que consideraban al turf como un territorio distinto y superior al de la cultura ecuestre criolla. El Jockey Club y el hipódromo se convirtieron en un escenario en el que confluyeron actores dotados de recursos de poder muy desiguales. Algunos estudios existentes describen al hipódromo como un ámbito jerárquico pero en esencia armonioso, en el que los propietarios, los jinetes y los espectadores interactuaban sin mayor conflicto. Pero otros más críticos, presentan a la historia del turf como dominado por una institución y magnates muy prominentes, cuyo suave liderazgo se impuso sin resistencia tanto sobre los espectadores como sobre los deportistas. (Hora, 2002, pág. 304)

251 En la conformación de la nueva elite local se ubicaban antiguos propietarios de origen colonial propios de la región, migrantes de otros espacios del interior, inmigrantes de países limítrofes y de Europa vinculados con la política local/regional durante las décadas de 1870 y 1880. El espacio de frontera era como una promesa a futuro para obtener tierras y mantener el estatus social y poder político (Bobbio, 2001, pág. 32). Tal es el caso de Julio A. Roca (presidente de la nación entre 1880-1886 y 1898-1904), Ambrosio Olmos (gobernador de Córdoba entre 1886 y 1888), Wenceslao Tejerina (senador provincial entre 1880-1883, vicegobernador de Córdoba entre 1883 y 1886 y diputado nacional entre 1888 y 1892), Eduardo Racedo (gobernador de Entre Ríos entre 1883 y 1887) y Manuel Espinosa (diputado nacional entre 1886 y 1892) (Carbonari & Carini, 2019, pág. 89).

Parece que, en este primer período, las elites con capacidad de empuje creativo en la ciudad estaban más ocupadas por afianzar su poder estableciendo lazos comerciales, de parentesco y de seguridad, que por las nuevas ideas inglesas de favorecer el uso del tiempo libre con actividades lúdico-deportivas. De hecho, durante ese período, la ciudad era un polvorín militar con fuertes oportunidades comerciales²⁵². Aquí se asentaba y comandaba la expansión de la frontera hacia el sur. La presencia militar, fue alejando los miedos a los ataques de los malones por parte de la población civil, iniciando un periodo que suprimió la Comandancia de Armas y comenzó a consolidar a las autoridades civiles en el gobierno local.

Como síntesis de este primer período, se eligen al Club Social/Jockey Club y al Tiro Federal, como las organizaciones que mejor representan las características del período. Además de su longevidad (lograron perdurar hasta la actualidad atravesando todo tipo de vicisitudes), muestran una fuerte simbiosis de intereses comunes, tanto comerciales como militares. Éstos dan forma y contenido a lo que será uno años más tarde, el nacimiento del deporte local.

Como precursora de las grandes transformaciones del fin de siglo, y en cuyo perfil fundacional la dimensión política había tenido importante protagonismo, aparece el Club Social. Simboliza un proceso de refinamiento de conductas y consumos alentado por la *belle époque* de preguerra²⁵³. Entre sus socios fundadores o referentes principales se encuentran nada más ni nada menos que los hermanos Roca: Alejandro y su hermano Julio Argentino. Este último permaneció cinco años en la ciudad y fue presidente de la nación entre 1880-1886 y 1898-1904. La relación entre el deporte, la política y los políticos de orden conservador, se

252 Un terreno propicio para la compra y usufructo de tierras laborales, fundamento de la burguesía liberal del siglo XIX que se fue incorporando al sistema productivo mundial, cuestión que se concretó totalmente para 1880 con la consolidación zonal del modelo agro-exportador (Carbonari, 2016).

253 El club Social tiene su correlato sociohistórico con la fundación del Club Del Progreso (1852) y del Jockey Club (Bs.As.) en 1882 (Losada, 2009). Ambas entidades son símbolos de la Buenos Aires anterior a las grandes transformaciones del fin de siglo. La interrelación entre prestigio, poder, riqueza y capital cultural muestran un cambio respecto al panorama que caracterizaba a la ciudad a mediados de siglo XIX. Por entonces, la actuación política, el perfil intelectual y la gravitación económica eran ejes con un peso relativamente similar en las élites porteñas, aunque, paulatinamente, la riqueza y el poder económico comenzaron a adquirir relevancia. La creciente y estrecha relación entre prestigio y riqueza que se afirma en estos años, es una de las novedades en la edificación del prestigio social de las elites (González Bernaldo de Quirós, 2001).

hicieron evidentes. Alejandro era un miembro destacado del Club Social y luego se convirtió en el primer presidente del Jockey Club de Río Cuarto²⁵⁴, fundador de la Sociedad Rural de Río Cuarto, marcando las fuertes influencias que tenían sobre las organizaciones locales. Por su parte Ambrosio Olmos (1906-1839), quien también fuera un socio destacado del Club Social, fue el único vecino riocuartense, que llegó a ser gobernador de la Provincia de Córdoba (1886-1888)²⁵⁵. Muere muy joven, pero su esposa Adela María Harilaos de Olmos, se constituyó como una gran benefactora e impulsora de algunos espacios educativos-deportivos de gran envergadura en la ciudad, como lo fue el complejo Colegio Nacional y sus espacios deportivos (pileta techada climatizada, pista atletismo, gimnasios cerrados, etc.). Por último, citamos al general inglés Ignacio Fotheringham²⁵⁶, fundador del Tiro Federal de Río Cuarto, una organización deportiva-militar, que, con el paso de los años, participaría con mucho éxito en los primeros planos del deporte internacional.

El peso de los referentes y la situación de la militarización²⁵⁷ de la reciente ciudad y región no deja dudas de la impronta militar que tenían las actividades consideradas como deportivas. Las prácticas obligatorias de tiro en el polígono del Tiro Federal, los ejercicios gimnásticos y el uso de armas de mano para defensa personal (Sociedad Gimnástica), las destrezas de los jinetes en el manejo de la fuerza y velocidad de los caballos (Jockey Club), refieren en parte a actividades propias de la formación militar específica del Ejército Argentino.

254 Es muy importante tener en cuenta el contexto histórico. El Jockey Club de Buenos Aires se crea en el año 1882, el de la ciudad de Córdoba en 1887 y en 1899 el de Río Cuarto (Jockey Club, 2020).

255 Comenzó como un hábil comerciante en su pequeño negocio del Fortín Achiras. Pero con los años, se convierte en uno de los más grandes terratenientes zonales asociándose con Alejandro Roca para convertirse en garante de los créditos que utilizó el general Julio A. Roca para financiar su campaña presidencial, entre otros emprendimientos de magnitud. No solo traba relación con los Roca, sino también con los jóvenes oficiales en las unidades militares que guarnecían la frontera, entre los que se destacan a Lucio V. Mansilla y Eduardo Racedo (Carbonari, 2009).

256 El general había participado en la guerra del Paraguay. Llegó a Río Cuarto en 1871 y dos años y años después se casa con Adela Ordóñez, perteneciente a unas de las familias de cierta tradición en la Villa. Fue secretario y fiel colaborador del General Julio A. Roca en la Comandancia de Frontera.

257 Además de los militares ya mencionados, hacia fines del siglo XIX, se instalaron en la ciudad y región otros militares de peso como Lucio Victorio Mansilla, el uruguayo José Miguel Arredondo, el puntano Antonino Baigorria y Eduardo Racedo (Carbonari, 2009).

Si observamos además la heterogénea afiliación de los referentes locales de dichas organizaciones, encontraremos que la mayoría encarnaba el dominio familiar clientelar y el caudillismo político con fuertes contactos con la burguesía mercantil (Converso, 1993). En ambos casos, el poder se vinculaba a lo comercial/político. Por citar sólo algunos apellidos: Tejerina, Semería, Clermont, Lacasse²⁵⁸, Olmos. O también vinculados a lo militar/político como Julio Argentino Roca, Fotheringham, Mansilla, Racedo (Carbonari, 2015).

Tabla 5. Organizaciones Deportivas del II Período (1901-1930) (*)

Denominación	Tipo de organización	Año fundación	Vigencia histórica	Deportes prioritarios
Atlético el Diario	Oferta deportiva	1909	activo	Fútbol
San Martín	Oferta deportiva	1910	≤5 años	Gimnasia
Pabellón Argentino ¹	Oferta deportiva	1910	5-10 años	Fútbol
Ciclista Non Plus Ultra	Oferta deportiva	1912	5-10 años	Polideportivo
Sociedad Sportiva	Oferta deportiva	1912	≤5 años	ciclismo
AAE. Estudiantes	Oferta deportiva	1912	activo	Polideportivo
Atenas	Oferta deportiva	1916	activo	Polideportivo
Central Argentino	Oferta deportiva	1916	activo	Polideportivo
Correos y Telégrafos	Oferta deportiva	1916	15-30	Fútbol
Liga Regional Fútbol	Gobierno deportivo	1917	activo	Fútbol
Regimiento XIV	Oferta deportiva	1917	15-30	Polideportivo
Huracán	Oferta deportiva	1917	15-30	Fútbol
Polo Club R4	Oferta deportiva	1918	activo	Polo
Automóvil Club Argentino	Oferta deportiva	1923	activo	Automovilismo
Boxing Club Alberdi	Oferta deportiva	1923	≤5 años	Boxeo
Boxing Club Justicia	Oferta deportiva	1923	≤5 años	Boxeo
Velocidad y Resistencia	Oferta deportiva	1925	≤5 años	Ciclismo
Sportivo Alberdi	Oferta deportiva	1927	activo	Fútbol
Argentino Libanense	Oferta deportiva	1928	5-10 años	Fútbol

(*) Tabla de elaboración propia.

258 En el caso de Bernardo Lacasse fue miembro fundador y presidente de la Sociedad Francesa de Socorros Mutuos. Intendente entre 1894-1896. Impulsó la creación del Club Centro Comercial en 1879 y un año después, hace lo mismo con el Club Social (Carbonari, 2015).

El Segundo Período (1901-1929), está enmarcado en sus extremos de inicio y finalización por dos grandes crisis económicas y políticas como la denominada crisis de 1890 y del 1930. Ambas dramáticas para la Argentina, en las que se observa un cambio en el protagonismo de los grupos sociales que se vinculan a las organizaciones deportivas.

Hay que decir que si el momento anterior estuvo signado por la elite y sus actividades deportivas-recreativas restringidas al grupo social de referencia, este segundo momento, marca el inicio del dinamismo y la participación de grupos de jóvenes trabajadores de fábricas, comercios y/o entidades públicas²⁵⁹. La mayoría agremiados y por ello, con cierta estabilidad económica. Gracias a su entusiasmo, incentivaron la difusión y popularización del deporte y sus disciplinas en la ciudad. Ahora bien, este cambio de perfil de las organizaciones deportivas se habría producido al menos por cuatro razones.

La primera razón se relaciona con las transformaciones demográficas y la reconfiguración social de la ciudad debido al explosivo aumento poblacional (De Imaz, 1965). La llegada de numerosos trabajadores e inmigrantes²⁶⁰ favoreció la expansión territorial y le otorgó a la ciudad una visión más cosmopolita, propia de las grandes ciudades. La expansión del casco céntrico tradicional y la apertura de nuevos barrios²⁶¹, favorecieron el afianzamiento de nuevas ideas sobre el uso del tiempo libre y formas de participación de los vecinos.

La segunda razón, se vincula con el afianzamiento de la vida asociativa y las nuevas formas de sociabilidad. Éstas no sólo servían a los fines para los cuales habían sido creadas,

259 Se produce una compleja recomposición y autonomización de ciertos grupos sociales con capital político creciente en el empuje fundacional de las organizaciones deportivas del período (Cfr. Carbonari, *Transitando desde la historia: la estructura socio-territorial del sur de Córdoba*, 2018).

260 Para la primera década del siglo XX arribaron al país más de 200 mil inmigrantes por año. Como resultado, las elites político-intelectuales sienten inquietud por la continuidad de sus intereses y la identidad nacional alcanzada hasta dicho momento (Cárdenas & Payá, 1978).

261 Un claro ejemplo de esto puede verse con el establecimiento en 1907 del importante Regimiento XIV de Infantería, en los terrenos al este del ferrocarril Andino, denominados inicialmente como Pueblo Almada (Hoy Barrio Alberdi). Rápidamente comenzó a edificarse un incipiente caserío habitado en su mayoría por obreros y empleados del ferrocarril. La influencia de los trabajadores del ferrocarril fue tal, que dos años más tarde, otro grupo de trabajadores pero de prensa local que practicaban fútbol con los ferroviarios, decidieron por sí mismos, crear el Club El Diario (Telediario Digital, 2018).

sino que funcionaban, además, como ámbito de desarrollo y difusión de las prácticas sociales y políticas consideradas ‘modernas’ (o de la nueva civilización en oposición a las antiguas asociadas al fracaso moral y económico) (Carbonari, 2009).

La tercera razón se vincula con la introducción del fútbol, denominado como “institución cero”²⁶². Si bien nace como un deporte de elite británico, rápidamente logra la adhesión popular entre otras causas, gracias a la difusión de los jóvenes trabajadores del ferrocarril en sus nuevas redes de relaciones. Es probable que las características del mismo deporte, como son la simpleza de sus reglas, el llamativo uso de un balón con los pies, el contacto y la fricción entre los jugadores²⁶³, la facilidad y costos para ambientar las canchas de juego, hayan operado a su favor para transformar la mirada sobre el naciente deporte (Frydenberg, 2011). Sin embargo, no está del todo claro las causas fundantes que llevaron a ciertos deportes como el fútbol para que se volvieran tan populares en ciertos lugares y no en otros (Arbena, 1999).

Una cuarta razón, se vincula con el papel de los nuevos medios de comunicación de masas, en especial, el diario²⁶⁴. No resulta extraño que haya sido un diario, el que dio nacimiento a la primera organización deportiva de trascendencia en la ciudad, como lo fue el club El Diario, una entidad de avanzada del deporte riocuartense en sus inicios.

La irrupción de las organizaciones deportivas no puede desprenderse de las nuevas teorías que comenzaron a circular en Europa a mediados del siglo XIX y que por supuesto, germinaron en los dirigentes políticos argentinos que gobernaron nuestras tierras. Devienen de

262 Para Simoni Lahud Guedes el Fútbol puede ser considerado como “institución cero”, es decir, una institución neutra sin significado intrínseco, que puede, por tanto, asumir cualquier significado. Así, la institución cero es una plataforma importantísima para discursos de construcción de la identidad nacional (Guedes S. L., 1977).

263 El Fútbol y su hechizo popular se apoderó en sus inicios sobretudo de agentes con posiciones sociales aventajadas. Configuró el triunfo paradójico de la cultura física (Roldán, 2012) (Wacquant, Conexiones carnales: sobre corporización, aprendizaje y pertenencia, 2008).

264 Los medios de comunicación potenciaron relatos sostenidos por estructuras analógicas que estabilizaron las identidades. La trayectoria de jóvenes y humildes deportistas del interior del país, forma parte del núcleo discursivo-narrativo de la prensa deportiva. Las conquistas instituyeron la imagen del deportista formado en los “potreros” de la ciudad, o del boxeador que se ganaba la vida a las “piñas” o, el adolescente que trabajaba en el taller mecánico para dominar los secretos de los “fierros”. Pero las condiciones necesarias para el éxito de personajes que sortearon todas las adversidades en pos de conquistar sus sueños sustituyen imperceptiblemente el punto de partida por el de llegada en las trayectorias deportivas publicitadas (Lorenzo, 1951 [1946])

la articulación entre el proceso de constitución del campo de la cultura física, la propaganda de higienistas, médicos, militares²⁶⁵ y pedagogos a favor de la educación integral. Los cuerpos eran imaginados como una totalidad orgánica jerarquizada, que representaba la riqueza última de la nación y el poder de una maquinaria sólida (Viale, 1922). Preservar esos tesoros equivalía a evitar la fatiga mediante la reducción y racionalización de la jornada de trabajo y la modificación del hábitus de los sectores populares. A través de los músculos, los tendones y los nervios humanos, se ramificaron los umbrales de inteligibilidad disciplinarios y biopolíticos. Dispositivos espaciales y prácticas puntuales fueron diseñados con esos propósitos. Esa era la visión de Romero Brest²⁶⁶ al elegir el modelo gimnástico sueco como base para la organización del Sistema Argentino de Educación Física (Romero Brest). Un hecho que permitió articular las nuevas ideas higienistas con lo deportivo.

Desde luego el sistema [argentino] [...] responde del punto de vista social, a las necesidades nacionales argentinas. Estas son determinadas por los factores étnicos propios de la nacionalidad en formación de nuestro país. Persigue como finalidad superior el perfeccionamiento de la raza, tanto desde el punto de vista físico como de las aptitudes de cohesión social que producen la verdadera energía de un pueblo (Brest, 1915, pág. 156)

El uso del cuerpo asociado a las prácticas físicas y a la educación se encontraba inmerso en una puja entre las visiones de pedagogos, militares y deportistas a la hora de configurar su universo. La idea pedagógica del uso del cuerpo encarnada en la figura principal del Dr. Enrique Romero Brest, se fue imponiendo (aunque no sin permanentes conflictos). Por un lado y principalmente, a la de corte físico-militarista y, por el otro, a la concepción anglosajona del deporte denominada “Sport”. Esta última era una tendencia muy fuerte hacia fines del siglo XIX y comienzos del XX. Dichas tendencias fueron las claves que terminaron modelando una

265 La actividad física debía estar preparada para individuos en caso de guerra. Los deportes y la gimnasia asociados a la instrucción militar derivaban también en una dimensión moral de alejar a los jóvenes de conductas no deseadas o consideradas nocivas (Bertoni, 2001) (Daskal, 2010).

266 El Dr. Romero Brest fue un referente clave en el incipiente campo cultural de la actividad física. Fue un médico estudioso de los sistemas de gimnasia existentes en el mundo, autor de varios libros. Creador del Sistema Argentino de Educación Física, inspector técnico del Consejo Nacional de Educación, director de los cursos temporarios y de la primera escuela normal de formación de profesores de la especialidad. Su tesis doctoral que lleva por título: “El ejercicio físico en la escuela desde el punto de vista higiénico (Facultad de Ciencias Médicas, Bs.As.) se transformó en un libro de referencia a partir del año 1900 (Aisenstein & Scharagrodsky, 2006).

educación física escolar que incluía el deporte “racional”, basado en la gimnástica moderna, metódica y científica (Daskal, 2010).

Los ejercicios físicos tomaron otra relevancia. No se trataba sólo de crear cuerpos para ejércitos fuertes sino también ciudadanos y trabajadores fuertes, sanos y modernos²⁶⁷. Los discursos eugenésicos encontraron tierra fértil entre la elite dominante de la sociedad, razón suficiente para promover y difundir la idea de higiene y sanidad que apelaba al ejercicio físico. Se trataba de crear cuerpos vigorosos que abrieran la posibilidad de constituir una raza fuerte, que beneficiara los intereses de la nación. De tal modo que las organizaciones deportivas comenzaron a constituirse como verdaderas escuelas de control corporal donde se acentuaba el espíritu de disciplina, la vinculación grupal, el respeto tanto por los demás como por uno mismo y la autonomía de la voluntad²⁶⁸.

Las discusiones sobre la profesionalización deportiva iniciada encubiertamente por el turf y el fútbol no tardaron en llegar a la ciudad. El debate sobre el deporte amateur y/o deporte profesional, fue un tema obligado en las organizaciones deportivas locales²⁶⁹. Al mismo tiempo, que emerge una tensión entre la nueva “tradición amateurista” junto con la desafiante profesionalización. Tensión que en la región latinoamericana se manifiesta en la contraposición entre las influencias “modernizadoras” del deporte de origen británico y las del proveniente de Estados Unidos²⁷⁰.

Durante este momento, se crea la primera organización de gobierno deportivo de la ciudad. Si bien ya se venían organizando algunos torneos y copas deportivas particulares, hubo

267 Se recomienda la lectura de Diego Armus (1996, 2007).

268 Cfr. Wacquant (2008).

269 Según Roldan (2012) la profesionalización constituía un hecho aberrante y criticable para las clases sociales más altas y la izquierda política. Sin embargo otros agentes sociales lo veían como signo de distinción cultural. Asimismo, la “futbolización” de la cultura física, fue criticada por los higienistas y los educadores físicos, quienes condenaron su introducción en las escuelas porque advertían que estaba relevando de su lugar a la gimnasia racional. La izquierda percibió en la profesionalización del fútbol un síntoma de la decadencia del capitalismo.

270 Según Joseph Arbena (Arbena, 2001), el impacto estadounidense en los deportes modernos en América Latina se superpone geográfica y cronológicamente con el impacto europeo, especialmente británico.

que esperar hasta el año 1917, para que surgiera la “Federación de Foot Ball de Río Cuarto”. El primer presidente fue el ingeniero Manuel Augusto Pizarro, quien años más tarde, tras el golpe militar del general José Félix Uriburu, terminó desplazando como interventor “de facto” del mando comunal (1930-1932) al intendente municipal Vicente Mojica²⁷¹. Toda una señal de las fuertes imbricaciones entre el poder político y el campo de las incipientes organizaciones deportivas.

La elección de organizaciones deportivas referentes de este período ha supuesto un proceso de decisión metodológica muy complejo, dada la multiplicidad y diversidad de ellas. Pero se cita al Club El Diario (1909) como una organización bisagra que abre la novedad deportiva del fútbol en la ciudad de Río Cuarto. El nacimiento se debe a la confluencia de nuevos actores sociales en la ciudad, en particular, de trabajadores de la imprenta, linotipistas, hojalateros, artesanos y comerciantes menores, en algunos casos de condición económica inestable (Concejo Deliberante de la ciudad de Río Cuarto, 2009). La particularidad de la nueva organización deportiva estaba en su adhesión a los ideales socialistas²⁷². La figura de su primer presidente José A. Gutiérrez y como secretarios a los hermanos Evaristo y Juan Bautista Segat, marcan la orientación política partidaria del club y con ello, de la política en el deporte local. De este modo, podemos claramente identificar un cambio en la conformación social de nuevas organizaciones deportivas de la ciudad, las cuales ya no se identificarían como entidades elitistas y de participación cerrada, sino abiertas a la sociedad y en algunos casos,

271 Entre las numerosas obras que se construyeron durante su gestión resaltan la construcción de la plaza “Mitre” de “Ejercicios Físicos” en 1924 y el “Parque Sarmiento” en 1926 (Isaguirre, 2019).

272 Si bien se han encontrado menciones de actividad socialista en la ciudad de Río Cuarto a principios del siglo XX, el Centro Socialista fue fundado recién en 1912 por un grupo de jóvenes que no pertenecían a la elite local, entre los que se encontraban extranjeros e hijos de inmigrantes. Nunca alcanzarían a obtener representación en el gobierno municipal, sin embargo, tuvo gran protagonismo en organizar y bregar por los problemas que aquejaban a los sectores trabajadores de la ciudad. El Partido Socialista fue el segundo partido moderno que, junto a la UCR, comenzó a gravitar en el escenario político local. La mayor actividad socialista tenía como objetivo difundir las ideas del partido e inculcar en los trabajadores la necesidad de organizarse política, económica y gremialmente con el fin de concretar sus aspiraciones. En respuesta a ello es que, se fundó en noviembre de 1914 una biblioteca que, dos años más tarde, adoptó el nombre “Luz y progreso”, espacio erigido para la socialización e instrucción pública del obrero (Carbonari & Carini, 2019, págs. 126-127).

con una clara conformación popular. La política local siguió entrelazada con las nuevas organizaciones deportivas.

Otras dos organizaciones que han logrado sobresalir en la historia local deportiva, no solo por su oferta deportiva y sus resultados sino también por la red de relaciones que supieron tejer a su alrededor fueron sin dudas la “Asociación Atlética Estudiantes” (AAE) y el club “Sportivo y Biblioteca Atenas”.

Comenzando por el más antiguo de los clubes grandes de la ciudad acontecido en 1912, la Asociación Atlética Estudiantes reunió a muchos dirigentes y jugadores en la historia del club. Su primer presidente fue Juan Francisco Remedi (1912). Hijo de una reconocida familia de inmigrantes italianos que se consolidaron como exitosos comerciantes locales gracias a sus relaciones con la elite local²⁷³. Pero no será el único comerciante de peso que ocupará la presidencia²⁷⁴. Se recuerda también la extensa y prolífera gestión de Antonio Candini, un apasionado y, al mismo tiempo, controvertido dirigente deportivo, que condujo al club a jugar en la primera división del Fútbol Argentino durante las temporadas 1983, 1984 y 1985. Su legado lo hizo acreedor de la denominación del principal estadio de Fútbol de la ciudad y del interior del país con una capacidad máxima de 12 mil espectadores. El club recién pudo conseguir su personería jurídica e inaugurar su primer estadio en predio del Mogote en el año 1938²⁷⁵. En la actualidad, gracias a su presupuesto económico, a los resultados futbolísticos y

273 Muchas de las familias de inmigrantes como los Remedi, Jorba, Daguerre crearon un entramado de lazos sociales, políticos y económicos que los vinculaban a otros apellidos de gran prestigio. Para 1918 la familia Remedi se encontraba asociada a dos firmas diferentes, por un lado “Remedi. H” vinculada al rubro de “Almacenes” y por otro la firma “Remedi - Rotondi” en los rubros de “Barracas” dedicada más específicamente a los cereales y “Fábrica de Jabones”. Respondían políticamente al Partido Autonomista Nacional. Luego aparecen vinculados con la fundación del Centro Comercial y su actividad política local (Armas, 2015).

274 A lo largo de los años, lo sucederán otros, entre los cuales podríamos citar a Mario García Cocco (Farmacias familiares), Roberto Dante Gualtieri (dueño de la industria alimenticia más grande de la ciudad (La Italiana) y ex marido, de la legisladora Adriana Nazario, quien luego formalizó pareja con el gobernador provincial José Manuel de la Sota). Y por último, Alicia Dagatti, con fuertes vínculos políticos y comerciales con el Estado provincial. Dueño de al menos 3 grandes frigoríficos del sur de Córdoba, una señal de Tv (Quatro Tv) y socio del diario Puntal y sus sitios de noticias en radio, tv e internet (Lopez, 2016).

275 Decreto 40674 Serie "A" del año 1938. En 1945 logra cumplir una de sus más antiguas ambiciones que era la de poder contar con una sede propia ubicada en la calle Alvear 574. En el año 1948, gracias a una donación del Gobierno Nacional de manos del Ministro de Obras Públicas General Juan Pistarini, se construye la sede actual de Avenida España, inaugurada en 1951.

el peso de algunos jugadores surgidos en el club²⁷⁶, se ha convertido, en la organización deportiva más reconocida de la ciudad y del interior del país.

Por su parte el Club Sportivo y Biblioteca Atenas ha sido a lo largo de la historia, la institución con mayor participación deportiva y cultural en la ciudad²⁷⁷. Desde su misma denominación emparentada con el nacimiento de la filosofía, la gimnástica, los juegos olímpicos y la maratón. Desde sus fuertes vínculos culturales gracias a la adopción de su impresionante biblioteca, se constituyó como un punto de acceso y de encuentro de los intelectuales de la ciudad con su pasión deportiva. Cultura física y cultura intelectual se fusionaron históricamente en esta organización.

A diferencia del club Estudiantes, entre sus dirigentes históricos encontramos a profesionales y hombres vinculados con la cultura. Desde profesores (Carlos Ferrari), escribanos (Juan Carlos Roque Posse, Alberto Caramutti), procuradores (Álvaro Estévez), y, sobre todo, reconocidos doctores (Domingo Cardarelli, Juan Filloy, José Gil, Alberto Díaz, Ovidio B. Hermida, Julio S. Giuliani, Jaime Gil, Delfor Amadeo Bustamante, Jorge Alonso). Es el club con mayor cantidad de presidentes “doctores” en los clubes de la ciudad, con lo que se podría ponerle el rótulo de “la docta” de Río Cuarto (Isaguirre O. , 2020). Ahora bien, la figura dirigenal más representativa del club y la ciudad ha sido sin dudas el insigne don Juan Filloy²⁷⁸. Denominado escritor de los “Tres Siglos”, fue un referente nacional de las letras, amante del club y de los deportes. Entre sus proezas resalta la fundación del Río Cuarto Golf

276 La lista es extensa pero desde esta tesis se quiere destacar al apellido más famoso asociado al club: “Aimar”. Desde Ricardo “payo” Aimar, hasta su hijo Andrés y su querido “payasito” Pablo César. Todos jugaron y brillaron en el club. Pablo además se convirtió además en entrenador de la Selección argentina Sub-17, luego de haber pasado por River Plate y una extensa campaña en el exterior (Borghi, Amiot Gaspio, Gasseuy, & Evaristi, 2018)..

277 Desde lo alto del barrio Buena Vista, enarboló una bandera blanca como un signo que combinó en sus inicios, el fútbol del potrero y la sangre del arroyo El Bañado. El tenis de los doctores y los referentes intelectuales de la biblioteca. Los sueños pugilísticos de los muchachos esquineros con las ilusiones de los pelotaris y la sapiencia de los ajedrecistas. El Club inauguró formas de ocupar el tiempo en el “sport” y transformó algunos convencionalismos en conductas sociales (Isaguirre O. , 2020).

278 Juan Filloy nacido en 1894 fue un prolífico escritor cordobés, cuya incidencia en algunos espacios deportivos de la ciudad y la provincia fue muy reconocida. Dicho autor pensaba que la escritura era una “cosa una lúdica, un juego”, incluso cuando sus producciones durmieron durante largos años en los cajones de su escritorio de la casa de calle San Martín al 100. Participó como intelectual de la Reforma universitaria de 1918 en Córdoba al mismo tiempo que fue boxeador, esgrimista, nadador, árbitro y dirigente deportivo (Borghi, Amiot Gaspio, Gasseuy, & Evaristi, 2018).

Club, del Rotary Club Río Cuarto. Además fue socio fundador del Museo de Bellas Artes. En la ciudad de Córdoba fundó el club de ajedrez “Vélez Sarsfield” en el ámbito de la biblioteca en donde se desempeñaba. También aparece como socio fundador del Club Atlético Talleres de Córdoba.

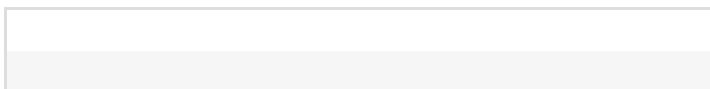
La lista de deportistas históricos destacados es interminable. A solo título referencia, se podrían citar a dos que trascendieron el plano local en dos deportes diferentes: en fútbol, el gran mediocampista Anacleto Peano (1935-1993)²⁷⁹ y en tenis, Agustín Calleri, hijo de un ex presidente del club que llegó a convertirse en jugador internacional y presidente de la Asociación Argentina de Tenis (AAT).

Tabla 6. Organizaciones Deportivas del III Período (1931-1944) (*)

Denominación	Tipo de organización	Año fundación	Vigencia Histórica	Deportes prioritarios
Unión Sud Cordobesa Rugby	Gobierno Deportivo	1931	10-15	Rugby
Gorriones	Oferta Deportiva	1932	activo	Polideportivo
Aero Club R4	Oferta Deportiva	1932	activo	Polideportivo
Golf Club	Oferta Deportiva	1932	activo	Golf. Tenis
Asociación Riocuartense Basquetbol	Gobierno Deportivo	1932		Basquetbol
Acción Juvenil	Oferta Deportiva	1933	activo	Polideportivo
Velox Club	Oferta Deportiva	1934	5-10	Ciclismo
Mickey Rugby Club	Oferta Deportiva	1933	5-10	Rugby, Boxeo
Comisión Municipal Boxeo	Gobierno Deportivo	1934	5-10	Boxeo
Asociación Riocuartense Ajedrez	Gobierno Deportivo	1934		Ajedrez
Federación de Bochas	Gobierno Deportivo	1937		Bochas
Pronóstico Club	Oferta Deportiva	1939	Sin actividad	Fútbol
Club Náutico	Oferta Deportiva	1940	activo	Pesca deportiva
Juan Bautista Alberdi	Oferta Deportiva	1940	Recuperado	Fútbol
Club Sportivo El Sol	Oferta Deportiva	1941	5-10	Fútbol
Sportivo Municipal	Oferta Deportiva	1941	activo	Polideportivo
Club Neptuno	Oferta Deportiva	1941	5-10	Natación
Sportivo Gral. San Martin	Oferta Deportiva	1942	activo	Fútbol, Bochas

279 Fue uno de los primeros futbolistas en llevar el nombre de Río Cuarto a los grandes del fútbol argentino. Pero su gran amor fue Atenas. Allí se consagró campeón en 1954 con 18 años. Luego pegó el salto a Belgrano de Córdoba donde obtuvo el campeonato en el Torneo Oficial de 1955. Tras unas temporadas en el “pirata”, abandonó barrio Alberdi para mudarse a Rosario para defender los colores de Newell’s Old Boys. Luego vistió la camiseta de Racing Club de Avellaneda. En la primera temporada con la “Academia”, Anacleto se consagró campeón del fútbol argentino en 1961. Fue convocado a la Selección Argentina en 1962, aunque una lesión lo marginó de la cita mundialista. Se retiró en 1966 vistiendo la camiseta de Atenas (Al Toque Deportes, 2020).

Total: 13



(*) Tabla de elaboración propia.

En el Tercer Período (1930-1944) se perciben los efectos de rupturas con el pasado²⁸⁰. Vemos a un Estado que comenzó a involucrarse de forma más decidida en los “negocios civiles y privados” produciendo profundos cambios en todos los órdenes de la vida organizativa local²⁸¹. Las organizaciones deportivas locales, no quedaron al margen de este proceso, en un contexto social marcado por la precariedad de las condiciones de vida de la población (Carbonari & Carini, 2019). Los problemas vinculados al ocio, salud y calidad de vida de la población, donde se encuadraban las organizaciones deportivas no preocupaban mayormente al Estado mientras este hecho no interfiriera en el orden establecido de las fuerzas productivas. Fue un contexto de menor participación privada, mercado y asociaciones caritativas al servicio de la salud²⁸² y una mayor participación, intervención y centralización del Estado en todos sus niveles en las decisiones locales²⁸³.

Muchas organizaciones deportivas desaparecieron y otras se afianzaron. Hubo que esperar más de cuatro años, desde 1928 hasta 1932, para ver plasmado nuevamente el nacimiento de tres nuevas organizaciones deportivas locales en ese mismo año. En tanto que, la gran novedad, estuvo en que ninguna de éstas tenía como oferta principal al fútbol. Se produce así, una fractura o una reacción en las tendencias deportivas dominantes del momento

280 Éstas rupturas van desde lo económico (gran depresión económica del año 1930), políticos (consecuencias del golpe de Estado en Argentina), militares (finalización de la segunda guerra mundial y cambios geopolíticos) en sus implicancias sobre las organizaciones deportivas locales.

281 Tal vez uno de los efectos más visibles lo constituya el sostenido crecimiento demográfico, un hecho que convirtió a la ciudad de Río Cuarto en el centro poblado más importante del interior de la provincia de Córdoba (Carbonari & Carini, 2019).

282 Por diferentes motivos, para mediados de la década de 1930, las prácticas de las instituciones de beneficencia y caridad que abordaban la cuestión de la salud de la población comenzaron a ser cuestionadas (Carbonari & Carini, 2019).

283 A partir del Golpe de Estado del 4 de junio de 1943, el clima de ideas prestó las bases para el despliegue de un intenso proceso de construcción estatal, generando nuevas capacidades de elaboración de políticas públicas e intervención social como espacio central en la gestión de condiciones estructurales para el progreso económico y social de la Argentina (Ortiz Bergia, 2009) (Berrotarán, 2003). Se fue conformando asimismo una cultura local despreciativa del pluralismo político y la toma de decisiones institucionales de forma democrática (Camaño Semprini, 2013, 2016).

inclinadas hacia la popularización deportiva, en especial, hacia el fútbol. Mientras algunas de ellas fomentaban de algún modo la selectividad entre sus participantes otras aspiraban a su popularización. El fútbol se consolida como un deporte de masas, aunque comienzan a surgir otras organizaciones deportivas con una oferta más diversificada en su origen las cuales se suman a los ya existentes. Esto convierte a este momento histórico en el de mayor diversificación deportiva de la historia de la ciudad. Tal es el caso de la institucionalización del basquetbol que permite el surgimiento del Club Social y Deportivo Acción Juvenil (1933), del muy reconocido Gorriones Rugby Club (1932) con rugby y basquetbol, del ciclismo con Velox Club (1934), o las actividades aéreas con el Aero Club Río Cuarto, la pesca deportiva con el Club Náutico de Pescadores (1940), el afianzamiento de bochas con el Club Sportivo El Sol (1941), Juan Bautista Alberdi (1941), Biblioteca y Club Sportivo General San Martín (1942). Otro aspecto llamativo es el fenómeno de los “sportsman” que hermanaban organizaciones deportivas entre sus prácticas y competencias. Un caso llamativo al respecto fue Oscar Alfonso (1928-2020). Comenzó su actividad deportiva en Sportivo y Biblioteca Atenas, pasó por la Asociación Atlética Estudiantes para practicar fútbol e hizo bandera en el Club Gorriones para jugar a las bochas y basquetbol. El año 1959 logró el hecho histórico de consagrarse campeón en cada una de las disciplinas que participaba. En fútbol fue campeón con Asociación Atlética Estudiantes mientras que en básquet y bochas se consagró con el Club Gorriones. Por tal motivo en 1999, la Fundación Deportiva Municipal de Río Cuarto, lo reconoció como el deportista del siglo XX de la ciudad de Río Cuarto (Al Toque Deportes, 2020).

De todas las organizaciones surgidas en este momento histórico se elige a Río Cuarto Golf Club (1932) y al Club Sportivo Municipal (1941), como las más representativas del momento.

Siguiendo un orden cronológico el “Golf Club” de Río Cuarto (1932) emerge nada más ni nada menos, en uno de los momentos de mayor dificultad económica de la ciudad, del cual

alguno de sus integrantes, parecen no ser afectados. Entre la lista de sus socios fundadores, vuelven a repetirse los apellidos de familias renombradas de la ciudad²⁸⁴, los cuales, a su vez, algunos aparecen asociados también con la creación del Aero Club como Lacasse y Ripamonti (Isaguirre O. , 2020).

En este caso, ya no se puede elegir a una figura representativa de la organización deportiva porque fueron precisamente los intereses y acciones corporativas los que van a primar en las decisiones deportivas. Los clubes de elite tal es el caso del Golf Club o también del Club Social/Jockey Club, se organizaron inicialmente con el propósito de fomentar una sociabilidad selectiva entre sus miembros. Se constituyeron en lugares de reunión, contactos, intercambios y diversión de hombres y mujeres de las clases propietarias para reforzar sus sentidos de pertenencia social. El Golf, fue considerado en las representaciones sociales históricas como un deporte “de” y “para” ricos. Por ello reunía a pleno esas aspiraciones que buscaban reforzar y salvaguardar los lazos, sentidos, códigos y valores comunes de la burguesía local. Cuatro años más tarde de la creación del nuevo campo de golf, se dio inicio al barrio homónimo (1957), en lo que constituyó el primer emprendimiento inmobiliario-deportivo de la ciudad, denominado barrio Golf en el oeste de la ciudad²⁸⁵.

284 Entre sus socio-fundadores encontramos a comerciantes, políticos, funcionarios y profesionales distinguidos de la ciudad y sus esposas (que no son citadas, todo un detalle). Aparecen en el acta el Dr. Gumersindo Alonso, Bernardo P. Lacase, Dr. Luis A. Pezzutti, Ing. José María Moyano, Alejandro Pesci, Dr. José Mauricio Alonso, Dr. Néstor Mercado Elizalde, Escribano Jorge G. Posse, Sr. Roberto Astruther, Sr. Roberto C. Ripamonti, Dr. Juan Filloy, Sr. Juan A. Murray, Dr. Cayetano Vitale, Sr. George Howie, Sr. Guy M. Dempster Wright. Entre sus “amigos” de la casa, aparecen el cordobés Ángel “Pato” Cabrera, uno de los mejores golfistas del mundo. También pasaron el “Maestro” Roberto De Vicenzo, el “Gato” Eduardo Romero y otros tantos laureados (Isaguirre O. , Las fundaciones de clubes de Río Cuarto, 2020).

285 Se observa en la lista de socio fundadores una fuerte presencia de profesionales vinculados a la salud y al derecho. Estos ejercieron gran influencia sobre las decisiones políticas vinculadas a las organizaciones deportivas locales. En dicho contexto, resalta la figura del ingeniero Alejandro Montbrun en la construcción del nuevo barrio Golf. Su padre, un militar de carrera había sido designado tiempo antes como jefe del Regimiento 14 de Infantería. Había estudiado en Buenos Aires y se recibió de ingeniero civil. Fue un deportista nato y se destacó en diferentes disciplinas desde muy joven (atletismo, boxeo, tenis, tenis de mesa, natación, golf y carreras de regularidad). En 1939 acompañó en una exhibición de tenis de mesa a los campeones mundiales de la especialidad de nacionalidad húngara. Desde el año 1938 hasta el 1943 tuvo una destacadísima actuación en el tenis local además de ser electo presidente de la Liga de Fútbol de Río Cuarto. Se sumó luego como presidente de la Asociación Riocuartense de Natación. Apoyando la gestión del por entonces presidente de la nueva Villa Golf Club de Río Cuarto, doctor Carlos Conti, realizó las primeras viviendas de la villa, con rifas anuales que generaron recursos económicos y, a la vez, fomentaron el desarrollo urbanístico de la zona. Sus honorarios profesionales fueron donados a la entidad (Puntal, 1918).

Por otra parte, el Club Sportivo Municipal (1941) es un testimonio viviente de la creciente influencia del gobierno municipal y del Estado en la vida de las organizaciones deportivas locales. Un hecho que años más tarde, se complementaría con la creación del “Centro N° 11” y las demás dependencias estatales del deporte local.

La figura del intendente don Ben Alfa Petrazzini (período 1940–1943), fue decisiva para el club²⁸⁶. Aunque su primer presidente fue don Reinaldo Mateo Conca, un viejo ateniense y reconocido funcionario municipal, los nexos y la influencia de Petrazzini fue fundamental como “socio vitalicio”. Para la creación del club, cedió por treinta años un espacio público aledaño al antiguo Corralón Municipal. Además, inscribió a los empleados municipales como dirigentes, socios activos y jugadores de la nueva organización (Archivo Histórico Municipal de Río Cuarto, 2019). Tal fue su cercanía con el municipio, que la prensa apodó al nuevo club como los “Honorables” (en clara alusión a los protocolos gubernamentales)

Tabla 7. Organizaciones Deportivas del IV Período (1945-1975) (*)

Denominación	Tipo de organización	Año de fundación	Vigencia histórica	Deportes prioritarios
Sportivo Maipú	Oferta deportiva	1945	5-10	Bochas
Asociación Atlético Sur	Gobierno	1946	≤5 años	Atletismo
Pedal Club	Oferta deportiva	1948	5-10	Ciclismo
Club Atlético Talleres	Oferta deportiva	1947	5-10	Fútbol
Correo y Telecomunicación	Oferta deportiva	1950	5-10	Fútbol
Sportivo Chacabuco	Oferta deportiva	1950	activo	Bochas. T. Mesa
Náutico El Malón	Oferta deportiva	1951	activo	Polideportivo
Atlético Liniers	Oferta deportiva	1952	activo	Bochas
Sportivo Luis Pasteur	Oferta deportiva	1952	activo	Polideportivo
A. A. Banda Norte	Oferta deportiva	1952	activo	Polideportivo
Indios Ranqueles	Oferta deportiva	1952	activo	Fútbol
Sportivo Chanta Cuatro	Oferta deportiva	1954	activo	Bochas
Urú Curé	Oferta deportiva	1954	activo	Rugby, Hockey

286 Fue electo intendente por el radicalismo sabattinista en las elecciones municipales de 1940. Sin embargo, su elección marcó una tendencia rupturista para el radicalismo local en medio de denuncias por fraude. Pocos días después de la Revolución del 4 de junio de 1943, presentó su renuncia. La intervención federal nombró como comisionado al Coronel Bedoya (Camaño, 2013).

General Paz	Oferta deportiva	1959	activo	Fútbol
Asociación Tenis de Mesa	Gobierno	1962	activo	Tenis de Mesa
Centro 11/Municipalidad	Oferta deportiva	1963	activo	Polideportivo
Asociación Motociclista	Gobierno	1964	5-10	Motociclismo
Deportivo Las Lilas	Oferta deportiva	1967	activo	Bochas
San Cayetano	Oferta deportiva	1969	activo	Fútbol
Asociación R. de Natación	Gobierno	1969	10-20	Natación
Gimnasio Royal	Oferta deportiva	1970	10-20	Boxeo
Liga R. Softbol	Gobierno	1970	10-20	Softbol
Empleados Banco Nación	Oferta deportiva	1971	activo	Polideportivo
Empleados B. P. Financiero	Oferta deportiva	1971	activo	Polideportivo
Liga R. Voleibol	Gobierno	1971	10-20	Voleibol
Univ. Nacional Río Cuarto	Oferta deportiva	1972	activo	Polideportivo
Francisco Albuixech	Oferta deportiva	1974	5-10	Ciclismo
Empleados Banco Córdoba	Oferta deportiva	1975	activo	Polideportivo

(*) Tabla de elaboración propia.

En el Cuarto Período (1945-1975), se consolida la intervención del Estado en todos sus subniveles en las organizaciones deportivas, auspiciando directa e indirectamente, la creación de entidades deportivas en todas las formas de organización (civil, educativa, gremial, barrial, asociaciones de profesionales y entidades públicas). Dicho período fue muy fructífero en construcción y ampliación de la infraestructura deportiva de la ciudad. Esta nueva etapa marcó de lleno la irrupción del peronismo dentro la vida local como de las políticas públicas en referencia al deporte²⁸⁷. Esta tendencia perduró durante los años del primer peronismo, pero en esa oportunidad el Estado asumió un rol preponderante en el fomento de la actividad deportiva y de la Educación Física como parte de sus esfuerzos por rehabilitar la cultura popular, elevar el nivel de vida de la población y ejercer un control sobre la vida de los sectores populares²⁸⁸. Ahora bien, la influencia del peronismo no se entiende como una presencia homogénea de un

287 Según Eduardo Archetti la globalización del deporte no debe verse como un proceso necesario de homogeneización sino como un espacio en donde se producen imaginarios, símbolos y héroes que puedan establecer discontinuidades. Las reglas universales y las prácticas son uniformes pero los resultados impulsan no solo las diferencias sino a pensarlas como tales (2001, págs. 88,89).

288 El fomento de la actividad deportiva se caracterizó por una serie de beneficios y subsidios a las entidades deportivas. Además de la nacionalización de los torneos deportivos infantiles denominados "Juegos Evita" (1948) y los torneos juveniles "Juan Domingo Perón". Estas competencias abarcaban tanto deportes "tradicionales", como el fútbol, el atletismo, la pelota a paleta, el ajedrez, la natación, Basquetbol (Marcilese, 2009).

programa político que responde a la jerarquía administrativa y es aceptado por sus miembros, sino que más bien, aparece habitado por diversos proyectos, ideas y componentes que lo constituyen en un espacio esencialmente heterogéneo, sobre todo, en la territorialización (Gaggero & Garro, 2009).

En este período se observa en la ciudad la presencia y visibilización creciente de la Educación Física y sus profesores como nuevos agentes profesionales mediadores de lo deportivo entre el sistema educativo estatal y las organizaciones deportivas locales. Víctor Pereyra Ledesma aparece como uno de los primeros profesores de los que se tiene registro en la ciudad por el año 1945. Fue un excelente gimnasta que se encargó de la difusión de la gimnasia deportiva en aparatos y también del atletismo. Se suman a la lista Edmundo Amaya (Obtuvo su titulación en 1950 y llegó a la ciudad en 1955), quien ejerció su docencia en varias instituciones educativas siendo uno de los fundadores y director del Centro N° 11. Pastrana (nacido en 1925) ejerció la docencia en la escuela Normal, el colegio Nacional, el profesorado en Educación Física de la UNRC. Jorge Luis Galfré trabajó en la escuela San Buenaventura y en la Dirección de Deportes de la UNRC. Fue uno de los promotores de la natación local y, sobre todo, del softbol en la ciudad. Santos Clever Pérez llegó recién recibido a la ciudad en 1961. Trabajó en numerosas instituciones educativas y deportivas de la ciudad y región. Fue director del departamento de Educación Física de la UNRC y de Deportes. Se destacó sobre todo como jugador y entrenador de basquetbol. Además, de haber sido uno de los impulsores de los gimnasios de musculación deportiva de la ciudad (hasta ese momento los gimnasios que existían estaban a cargo de instructores de boxeo). Mario Gonella fue un fuerte impulsor de la gimnasia y su esposa, la profesora Norma Sierra, una de las primeras promotoras de pelota al cesto. Si bien la lista es extensa, podríamos citar también a Jorge “pocho” Guerrieri, Gustavo Viglione, David Bustos, Néstor Aballay, Santos Pérez, Fernando Ferreyra, Lil Odenwald y

Graciela Da Janoveira. Todos ellos vinculados luego a la formación de Educación Física en la UNRC.

La inauguración del famoso Centro N° 11 en el año 1963 fue muy significativa para el desarrollo deportivo de toda la ciudad. Ubicado en pleno macrocentro de la ciudad, supuso una oportunidad histórica para la resignificación de las prácticas deportivas locales. Este hecho lo convirtió rápidamente en punto de referencia del deporte local. Los vaivenes de los cambios políticos hicieron que pasara de una gestión administrativa nacional, a otra provincial y luego a otra a cargo de la subsecretaría de deportes de la municipalidad de Río Cuarto (cedido a la Fundación Deportes Río Cuarto)²⁸⁹. La provincia también se sumó en el deporte local con proyectos deportivos propios articulados con las políticas con la municipalidad de Río Cuarto²⁹⁰. La creación de la “Agencia Córdoba Deportes” y su sede local pasó a gestionar la infraestructura deportiva del parque del “Centro Cívico” en la costanera sur del río Cuarto.

Desde el campo profesional de la Educación Física se articuló un creciente trabajo con las organizaciones deportivas locales en donde se resaltan los torneos deportivos intercolegiales de nivel local y regional. Estos se convirtieron con el tiempo en verdaderas fiestas deportivas y también en fuente de fuertes rivalidades deportivas cristalizadas entre instituciones (en especial, entre el colegio Industrial, Nacional, Normal y la escuela San Buenaventura).

Los cambios políticos y las crisis recurrentes fueron haciendo de la intervención del Estado una respuesta cada vez más notoria y significativa. Sin embargo, la implementación de políticas públicas en referencia a las organizaciones deportivas locales sobre todo a partir de la III y IV Etapa, estuvo signada muchas veces por lógicas compensatorias discrecionales

289 Tal hecho ha sido conflictivo por las recurrentes disputas, polémicas y conflictos con directivos del colegio Nacional e Industrial, los cuales reclaman su uso exclusivo o primario, como fue la idea original al momento de su construcción (Telediario Digital, 2009)

290 El Ministerio de Educación de Córdoba a través de la “Inspección Regional de Educación Física” ha gestionado de manera sistemática en más de medio centenar de establecimientos educativos de diferente nivel educativo en la ciudad, diversos encuentros y competencias intercolegiales, las cuales se articulan con el área Municipal. Basta citar algunas experiencias como: Programa Ami Jugando, Ligas Escolares Deportivas, Córdoba Juega, entre otras. Se articula además las prácticas de natación para estudiantes en la pileta climatizada del Centro 11 (Agencia Córdoba Deportes, 2020).

centradas más en el déficit que en acciones planificadas colectivamente²⁹¹. Lo que lleva a postular que no siempre la participación estatal ha ayudado a mejorar la situación de base de las organizaciones deportivas existentes, sino que muchas veces, fue parte del mismo proceso de deterioro de las iniciativas particulares y colectivas.

En total se crean veinticuatro nuevas organizaciones deportivas, entre las que sobresalen por su representatividad, la Asociación Atlética Banda Norte (AABN), Urú Curé Rugby Club (UC) y la Universidad Nacional de Río Cuarto (UNRC).

En orden cronológico, la creación de la AABN (1952) antecede un fuerte impulso a las prácticas deportivas en el barrio de Banda Norte, donde rápidamente la vitalidad de sus comisiones directivas logró hacerse un lugar en la ciudad gracias a la diversidad deportiva de su oferta. Así fue como apareció el primer kartódromo asfaltado e iluminado, la preeminencia del fútbol en la liga local, el desarrollo del Atletismo, con una larga trayectoria en pista y maratones. Éste último, gracias a la organización de la corrida más famosa de la provincia denominada “Maratón de los dos años”²⁹². También se dieron cita las bochas, Natación, el Tenis sobre polvo de ladrillo, la Gimnasia Artística con innumerables logros y el basquetbol, siendo una de las entidades más representativas y con mayores logros deportivos de la ciudad. Su salón techado de gran capacidad denominado el “Coloso de Banda Norte”, fue un lugar de referencia para el deporte y fiestas sociales locales.

Ahora bien, todo el desarrollo no se hubiera consolidado sin los decisivos contactos con referentes políticos y empresariales de la ciudad. Basta citar al primer secretario del club

291 Las políticas públicas compensatorias se entienden como lineamientos generales que orientan los distintos mecanismos de acción en la gestión estatal para subsidiar ciertas carencias o necesidades específicas que padecen sectores más relegados de la sociedad. Son el punto de cruce entre la acción gubernamental y las demandas ciudadanas (Novick de Senén González & Olmos, 2014).

292 La citada maratón tuvo su inicio en 1978 y es la única de su tipo en el mundo. Su nombre obedece a que se inicia minutos antes de finalizar el año en curso y termina en el año nuevo con un recorrido por la ciudad ante gran cantidad de público a su paso.

Alberto Marinelli y familiares²⁹³. Dueño de una de las más grandes empresas areneras y de construcción del interior del país (Hormigonera Norte) y con participación política dentro del radicalismo local. Un nexo que indudablemente aceitó la cesión de los millonarios terrenos públicos de parte del Parque Sarmiento a la nueva entidad por parte del intendente radical y psiquiatra Ramón Martorelli (1958-1962). Pero los contactos con el gobierno municipal no terminaron allí, ya que continuaron durante el largo período de gobiernos radicales (1983 a 1999).

Así como la AABN fue la institucionalización de una entidad que ya existía quince años atrás participando en diversos campeonatos de fútbol amateur en un terreno prestado a orillas de las vías del ferrocarril en Banda Norte, Urú Curé Rugby Club (UC), por su parte, se forma tras la ruptura de los principales dirigentes de otro club con historia en la ciudad: el Club Gorriones. El motivo de la disputa tuvo que ver con la oferta deportiva del Rugby.

Es el único caso en toda la historia deportiva de la ciudad, que dirigentes, socios y jugadores, se alejan de su club original para formar una nueva organización deportiva, dedicada exclusivamente (al menos en sus inicios) al rugby. La elección de la nueva denominación (significa “lechuza solitaria”), remarca ese celo por el resguardo irrestricto de los valores deportivos del rugby frente a la popularización del fútbol. Valores caracterizados por una moralidad que respetaba determinadas normas de comportamiento entre varones, connotando el valor de una instrucción o educación formal y una corporalidad producida en la disciplina de los deportes “modernos”²⁹⁴. Sin duda, que dichos valores, se suelen corresponder al mismo

293 Alberto Marinelli aportó para la construcción del nuevo club, maquinaria, materiales, logística y personal. Se sumaron también al trabajo, sus hijos Oscar y Alberto y más tarde y Pedro Juan, quien llegara a ser presidente del Concejo Deliberante durante el gobierno radical de Antonio Benigno Rins. Para la construcción se contó también con el aporte económico de los hermanos Antonio, Ernesto y Aurelio Ghergo. Por su parte el primer presidente del club, don Ramón Castro Sejjó, fue familiar del vice comodoro Julio Castro, jefe del Área Material de Las Higueras e impulsor del Club Atlético Talleres, del cual, él también formó parte de la comisión fundadora (Revista Retruco, 2020).

294 En el marco de esta tesis se entiende por moralidad a las configuraciones de prácticas asociadas a valores que compiten o se diferencian en el uso que les dan los actores y que se imbrican en relaciones de poder donde determinados comportamientos y valores supuestos o explícitos hegemonizan y/o subordinan otros y, a los actores, que son

tiempo con aquellos identificados en sectores sociales “educados” de clase media de la sociedad (Fuentes, 2012). Mediante la práctica del rugby, de algún modo se intentó recuperar y construir un sentimiento de clase con el que se pudieran identificar otros sectores sociales, disputando y/o imitando el lugar del fútbol masculino. El caso es bastante similar al que menciona Roldan (2012) con el club Atlético de Rosario, pionero del fútbol en la ciudad de Rosario²⁹⁵.

Las élites²⁹⁶ otrora poderosas, gozaban de una situación de relativa subordinación en el campo deportivo como espacio de representación social, ya que los actores “de arriba” surgidos de la masificación y popularización del fútbol, disputaban sentidos, a partir de los cuales, se ubicaban como protagonistas de los Medios de Comunicación (Alabarces P. , 2013). En tal sentido, la práctica del rugby por parte de dichos sectores sociales propiciaba no sólo dicho deporte, sino también la búsqueda de una mayor visibilidad y construcción de identidades/alteridades dentro de las representaciones colectivas del deporte local²⁹⁷. La dimensión de “clase” siempre se hizo notar frente a la masividad y popularización del fútbol en Argentina. El rugby buscaba recrear el “espíritu deportivo inglés” y sobre todo la formación corporal, moral, y la sociabilidad dentro de un esquema de jerarquización y distinción dado no

asociados a ellos. En ese sentido, el rugby se entiende como una práctica deportiva que debe entrenar el carácter de sus jugadores para no dejarse abatir frente a los golpes del equipo contrario, aun cuando los cuerpos sean llevados hasta el borde del abismo de su integridad física (Fuentes, 2012).

295 En el análisis histórico que hace Roldán (2012) sobre el club Atlético Rosario se entiende que al abandonar las prácticas del fútbol y dedicarse al rugby, el citado club preservó el estilo deportivo caballeresco frente a la profanación de un fútbol caracterizado por conductas indecorosas” o “incultas (2012, pág. 156).

296 Se entiende por élites o clases medias y altas, a aquellos sectores que tienden a reunir en tiempo pasado o presente, acumulaciones de capitales y/o prestigios pretendidos en distintos campos de poder como el político, económico, cultural. Sin embargo, dadas las complejidades y transformaciones de la sociedad argentina, no se hace una consideración posicional de las élites o clases/sectores altos. Pueden convivir en un mismo espacio de sociabilidad, territorial, educativo y parentesco, familias con desiguales niveles de capital económico. El análisis no se basa en las condiciones de ingresos económicos sino en una identificación y diferenciación que operan a nivel nativo y, que reconocen en prácticas educativas, de parentesco, de sociabilidad, de referencia a un espacio social y/o territorial, en el que se significa una pertenencia diferente en relación con quienes no desarrollan esas prácticas o no pertenecen a las instituciones que los nuclean (Tiramonti & Ziegler, 2008) (Margulis, 1998).

297 La historia del rugby argentino permite advertir fuertes tensiones con la masificación popular del deporte y de la política. La política comenzó a cuestionar jerarquías sociales a partir de la década del año 30 junto a la emergencia de una clase media y posteriormente con la llegada al poder del peronismo que reforzó los mandatos igualitaristas e impugnadores de las jerarquías sociales. Estos hechos alteraron la vida institucional de distintas entidades deportivas. Tanto fue así señala Fuentes & Guinness (2017), que muchos clubes de rugby fueron intervenidos políticamente por el gobierno peronista mediante la acusación que reproducían el elitismo y la selectividad social, impidiendo la democratización de la sociedad argentina.

por la nacionalidad o la raza sino de “clase. Y esto está dado, porque el deporte también opera como una especie de máscara social que permite construir juegos de alteridad internos y externos, los cuales se relacionan con las disputas del espacio social. O dicho de otro modo, un territorio ideológico para la escenificación de tensiones, dramas, jerarquías y/o la expresión de identidades alternativas (Fuentes, 2012).

Por su parte, la creación de la Universidad Nacional de Río Cuarto (1971) significó un hecho de relevancia para la ciudad (Moyetta, Mitre, & Cerdá, 2019). Para el caso de las organizaciones deportivas locales su impacto fue crucial dado que introdujo una nueva agencia deportiva estatal dentro de la conflictiva relación de lo público y privado, entre el rol del Estado y la sociedad civil.

Si bien durante los primeros años la influencia fue sobre todo académica y de aporte de un mayor flujo de estudiantes-deportistas a la ciudad, con el paso de los años, fue ganando espacio en la oferta deportiva directa. A diferencia del proceso histórico deportivo de la Universidad Nacional de Córdoba (UNC), que antes de la creación de una dirección de Educación Física y Deportes, habían sido los propios estudiantes quienes habían creado un club universitario²⁹⁸ en la UNRC no sucedió lo mismo. Nunca hubo un club universitario propiamente dicho gestionado por estudiantes, aunque la misma universidad se constituyó con su nombre como un nuevo club más a partir de la gestión de la dirección de Educación Física, Deportes y Recreación.

298 Se puede mencionar también ciertas coincidencias y diferencias con el proceso histórico de la dirección de Deportes de la Universidad Nacional de Córdoba. Esta tuvo sus orígenes en 1906 cuando un grupo de estudiantes de Medicina funda el Club “Facultad de Medicina”. Esa circunstancia fue la base para la fundación del actual “Club Universitario” ocurrida un 8 de abril de 1907. Además constituyó el antecedente de la Dirección de Deportes (ex Dirección de Educación Física), con la participación de numerosos estudiantes de diversas facultades. Se sumaron años más tarde las primeras competencias Inter facultades, que de alguna manera lo tienen al Club Universitario como organizador de estos históricos eventos. Estos hechos motivaron al rector Rodolfo Martínez a crear la Dirección General de Educación Física de la Universidad Nacional de Córdoba en febrero de 1943. Se designó como primer director al maestro en gimnasia y esgrima Justo Fernando Vidal, quien además aparece vinculado además a la fundación de la dirección de Educación Física de la Provincia de Córdoba y del Profesorado en Educación Física de la Provincia de Córdoba (IPEF) (García, Cena, & Tullise, 2014)

La UNRC contribuyó de manera decisiva en la formación de profesionales de Educación Física y Deportes y, por lo tanto, en la ampliación de la oferta de profesionales para el trabajo deportivo. Tan importante fue que, a los pocos años de existencia se podía observar trabajando en la mayoría de los clubes deportivos de la ciudad a egresados del nuevo profesorado de la UNRC. Ahora bien, la relación de la Educación Física y la formación en la universidad, tuvieron momentos de tensión que, de algún modo, afectaron al resto de las organizaciones deportivas de la ciudad. El departamento de Educación Física²⁹⁹ que se abrió recién en el año 1974 con un profesorado afín, fue aceptado por algunos y resistido por otros actores importantes de la misma universidad. Esto obligó a convivir, con mayor o menor tensión frente a otras carreras, servicios, autoridades, lugares de trabajo y clubes.³⁰⁰ El motivo de dichas tensiones se podría relacionar con las representaciones que la comunidad universitaria tenía en ese momento del fenómeno deportivo y, de la impronta de los profesionales de Educación Física que trabajaban en él³⁰¹.

La nueva universidad, amplió la infraestructura deportiva disponible en la ciudad, sumando nuevas canchas y espacios deportivos, implementos y material necesario para la

299 Hasta ese momento, sólo existían profesados universitarios en la Universidad Nacional de Tucumán (UNT) y en la Universidad Nacional de La Plata (UNLP) desde 1953. Al momento de su creación, el departamento de Educación Física asumió operativamente un profesorado ya existente en el "Instituto Superior de Ciencias". Este funcionaba para sus clases teóricas en un edificio de la calle General Paz y Bolívar. Todo el plantel docente con sus horas cátedras anteriores del citado instituto, también se trasladaron a la nueva universidad. Durante los primeros meses la organización estuvo a cargo de la Dirección de Deportes pero luego se separaron y pasaron a formar dos áreas diferentes dentro de la misma universidad. Su primer director fue Santos Clever Pérez (Centurión, 2018).

300 Los profes más viejos defendían a ultranza las clases presenciales, la asistencia, el uso del uniforme (buzo azul y zapatillas negras), pelo corto los varones y cabello recogido las mujeres. En la cuestión académica se resistían a que los estudiantes pudieran rendir materias en condición de libres, lo cual fue una de los derechos más resistidos por el colectivo de profesores. Pese a ello y en ese contexto histórico e institucional en el año 1980, el departamento de Educación Física pasa a formar parte de la Facultad de Ciencias Humanas y la carrera de Profesor se extiende a cuatro años.

301 Según Sergio Centurión (2018) en la mayoría de las dependencias preexistentes en la UNRC muchos no perdían la oportunidad de estigmatizar a los docentes del área como si fueran extraños o ciudadanos de segunda, incluso en áreas afines como la Dirección de Educación Física Deportes y Recreación. Quizás esas actitudes estaban legitimadas porque todas las nuevas carreras incorporadas en la universidad, en sus inicios se agruparon en una unidad académica creada ad hoc denominada: "Instituto del Profesorado para la Enseñanza Media". El cual parecía una institución terciaria dentro de la misma universidad. El golpe del Estado del año 1976 más allá de su crueldad incomprensible e imperdonable, también aportó lo suyo, ya que puso de manifiesto el apego de muchos representantes de la Educación Física a ciertas tradiciones evidenciadas en el uso de uniforme, rituales de aceptación como el bautismo, participación en desfiles cívico-militares. Tradiciones naturalizadas en la Educación Física, pero rechazadas en ese contexto universitario de ebullición política de esos años. Por lo que muchos académicos identificaban a la Educación Física como cercana a las fuerzas armadas. La preparación del Mundial de Fútbol 1978 donde el componente gimnástico castrense desplazó por completo a la creatividad artística, sumó mayor tensión con ciertas áreas académicas de la universidad. No obstante, hacia el interior del campo disciplinar eso no llegaba a irritarlo, ni siquiera entraba en contradicciones porque estaba naturalizada esa impronta en el microclima de la herencia cultural compartida y en la representación que la mayoría de los universitarios tenía sobre la Educación Física.

práctica de otros deportes que no contaban con tanto apoyo en la ciudad. Las asociaciones y federaciones deportivas encontraron por su parte un nuevo aliado para su desarrollo, gestión y actualización continua de conocimientos. La UNRC no se limitó solamente al submundo del deporte universitario (Ej. olimpiadas interuniversitarias), sino que comenzó a orbitar con deportistas y equipos propios en muchas ligas y asociaciones locales, provinciales y nacionales. La pertinencia a una jurisdicción nacional y estatal sumó una red de contactos institucionales con autoridades políticas, deportivas y sociales de la ciudad, que le permitieron rápidamente hacerse un espacio entre las entidades del medio. A medida que fue construyendo su propia infraestructura deportiva, estableció convenios con las organizaciones deportivas locales para usar las instalaciones prestadas (Asociación Atlética Banda Norte (basquetbol), Asociación Atlética Estudiantes (fútbol), Tiro Federal (tiro), Centro Municipal de Educación Física N.º 11 (atletismo, natación, softbol, hándbol, etc.), colegio Nuestra Señora del Carmen (voleibol), Club Atlético Central Argentino (basquetbol), Club Acción Juvenil (gimnasia), Sportivo y Biblioteca Atenas (voleibol).

Tabla 8. Organizaciones Deportivas del V Período (1976-1982) (*)

Denominación	Tipo de organización	Año de fundación	Vigencia histórica	Deportes prioritarios
Asociación Hándbol R. Cuarto	Gobierno Deportivo	1981	5-10	Hándbol
Deportivo Italiano	Oferta Deportiva	1981	≤5 años	Fútbol

(*) Tabla de elaboración propia.

En el Quinto Período (1976-1982) las organizaciones deportivas de la ciudad entran en un estado de aletargamiento dependiendo de las decisiones gubernamentales de los responsables castrenses de turno. La ebullición política partidaria y gremial previa al golpe de Estado del 76 y las rápidas acciones de represión emprendidas por el nuevo gobierno de facto, generaron un efecto de miedo, silenciamiento y sometimiento de la gran mayoría de las

organizaciones deportivas y sus responsables. El saldo fue de 37 desaparecidos y cientos de personas encarceladas y puestas a disposición de las fuerzas armadas por averiguación de antecedentes. Fue un período oscuro de historia de las organizaciones deportivas locales, aún, cuando los eventos y competencias deportivas tradicionales (Maratón de los Dos Años de Banda Norte, campeonato de la Liga Regional de Fútbol) no se hayan suspendido ni tampoco reprimido sus prácticas. Todo ocurrió de modo sigiloso, como un gran agujero negro que se tragó la conciencia del presente y la memoria del pasado³⁰². La ralentización del crecimiento del tejido asociativo en el deporte fue evidente y dramática. A partir del año 1976 la tasa de creación de nuevas organizaciones deportivas decrece significativamente. Aparece en cambio, una creciente oferta deportiva privada de carácter comercial lucrativa y un mayor desarrollo deportivo de forma libre y espontánea³⁰³.

La Educación Física como disciplina comienza a configurarse laboralmente en las organizaciones deportivas locales, operando una clave de lectura de las tensiones y acuerdos en vista de la profesionalización deportiva³⁰⁴, la cual se afianzará en los próximos períodos. Y el motivo está dado por la creciente participación de profesores y estudiantes graduados de la universidad pública local en diferentes entidades deportivas de la ciudad. Los valores de la Educación Física cuyo objeto era el desarrollo armónico del cuerpo se vio conmovida también por la maquinaria del mercado creciente que organizó al deporte (Roldán, 2012, pág. 172).

302 El golpe de Estado desactivó potencialidades consideradas "subversivas" de muchas prácticas que no se correspondían con el sano esparcimiento (Ej. carnaval). Detrás de esas postales civilizadas se ocultaba la sombra del control social desplegado por el gobierno militar. Se pasó del concepto de disciplina al de seguridad versus terrorismo (Roldán, 2012).

303 Lupo afirma que los clubes se formaron a fines del Siglo XIX y comienzos del Siglo XX (hasta los años '70). Para el citado autor, el retroceso deportivo tiene fecha de inicio: 24 de marzo de 1976. A partir de ahí desaparecen los clubes y se crean polideportivos y playones sin identidad cultural. Para peor, desde 1983 con la vuelta de la democracia, secretarios de deporte e Intendentes no cambiaron en nada esas políticas sino que las acentuaron (Lupo, 2020, págs. 1-2).

304 El colectivo de profesores y estudiantes de Educación Física como agentes sociales que trabajaban el fenómeno de lo deportivo aparecen identificados en sus inicios como parte de una cultura subalterna dentro del ámbito universitario de la UNRC. A pesar de ello, van reconstruyendo una particular simbiosis del campo deportivo local, sumando una propia cosmovisión del mundo (Centurión, 2018).

En tal contexto hay que rescatar la figura de José “Cacho” Echeverría y de Norberto Pitarch. Ellos a pesar de todas las trabas e inconvenientes del momento, lograron concretizar en 1981 la única fundación de entidad de oferta deportiva en la ciudad. La amistad que tenían con numerosos referentes de la ciudad fue decisiva. El contacto cercano con la Sociedad Italiana de Socorros Mutuos de Río Cuarto, presidida en ese momento por Emilio Vicente Pellistri sumado al apoyo económico de Humberto y Roberto Gualtieri, poderosos empresarios de la industria alimentaria local (dueños de la Fábrica de Pastas La Italiana), posibilitaron la creación del nuevo club. Si bien la iniciativa no duró más de 3 años, fue muy importante ya que dejó un mensaje claro al resto de la dirigencia de la ciudad: “El deporte no se rinde”.

Tabla 9. Organizaciones Deportivas del VI Período (1983-2001) ()*

Denominación	Tipo de organización	Año de fundación	Vigencia histórica	Deportes prioritarios
Federación Ciclista Sur	Gobierno Deportivo	1983	activa	Ciclismo
Defensores de Alberdi	Oferta Deportiva	1988	activa	Fútbol
Renato Cesarini	Oferta Deportiva	1990	activa	Fútbol
Deportivo Río Cuarto	Oferta Deportiva	1990	activa	Fútbol
Francisco N. Laprida	Oferta Deportiva	1995	activa	Bochas

(*) Tabla de elaboración propia.

El Sexto Período (De 1983 a 2001), abre un largo y diverso momento de 18 años de democracia cargado de fuertes expectativas y anhelos de recuperación, pero al mismo tiempo, con innumerables secuelas del proceso pasado. La recuperación democrática de la década de los noventa cristalizó al mismo tiempo, el lugar central del deporte en la agenda mediática y política a todo nivel. El deporte se convirtió en un producto de consumo masivo que construyó fuertes lazos de identidad, exhibicionismo y frivolidad (Gasseuy, 2021).

La creciente intervención histórica del Estado sobre las organizaciones deportivas de manera explícita e implícita, directa e indirecta, se conjugó a partir de dicha década, con los efectos globalizadores de una economía de mercado, que termina diluyendo las fronteras más

rígidas y resistentes entre el Estado y la sociedad civil³⁰⁵. El espacio público, se transformó en una oportunidad del Estado para promover su usufructo económico, dando lugar al mismo tiempo, territorios de consumo donde el individualismo triunfó más allá de los procesos asociativos colectivos.

Tal ha sido el caso de la antigua subsecretaría de deportes de la Municipalidad de Río Cuarto, la cual, a partir del año 1993, se transformó (aunque sólo en su faz legal), en la denominada: Fundación Deportiva Municipal (FUNDEMUR), mientras gobernaba la ciudad el contador radical Benigno Antonio Rins³⁰⁶. Este cambio de figura legal le permitió con mucho éxito al municipio y, sobre todo, a las autoridades responsables de lo deportivo, administrar fondos propios y poder usarlos de manera más discrecional sin necesidad de verse limitados por las regulaciones vigentes del mismo Estado municipal³⁰⁷. Opera como un ente autárquico independiente del Departamento Ejecutivo Municipal ya que se trata de una figura jurídica que funciona como una Fundación. De tal modo que las contrataciones de personal, ayudas a deportistas y entidades deportivas, subsidios varios para viajes y organización de eventos, compras de capital, pagos de servicios y salarios, construcción y refacción de infraestructura deportiva, se pudieron simplificar en los tiempos de ejecución y en los mecanismos de control legislativos y gubernamentales que regulaban las instituciones estatales (Campastro, 2011). Fue tal el éxito para la gestión deportiva de la nueva fundación que ninguno de los gobiernos del

305 Según el antropólogo francés Marc Augé, Foucault ya intuía en 1967 en su conferencia denominada "De los espacios otros" (1984), la eliminación de las fronteras más sacralizadas de la sociedad. Lo que significa que la vida moderna está controlada por un cierto número de oposiciones que no se pueden modificar, contra las cuales la institución y la práctica aún no se han atrevido a rozar: oposiciones que admitimos como dadas: por ejemplo, entre el espacio privado y el espacio público, entre el espacio de la familia y el espacio social, entre el espacio cultural y el espacio útil, entre el espacio del ocio y el espacio del trabajo, todas dominadas por una sorda sacralización (Augé, 1998, pág. 14)

306 La nueva fundación, que formó parte de un núcleo de fundaciones municipales creadas con el fin de fomentar las actividades deportivas, sociales y culturales. Fue creada un 11 de noviembre de 1993 tras su aprobación por el Concejo Deliberante de la ciudad y ratificada por dicho órgano legislativo. Cuenta con aproximadamente un centenar de empleados que no dependen del municipio sino de la fundación y una facturación económica mensual millonaria debido al usufructo de las instalaciones deportivas del ex Centro N.º 11 (utilización de natatorio climatizado, gimnasio de musculación, enseñanza deportiva, alquiler de canchas) (Secretaría de Deportes y Turismo Río Cuarto, 2021).

307 Tras la crisis política, económica y social que se desató a partir de diciembre de 2001 y continuó por varios años, la ciudad era gobernada por el ex rector de la UNRC Ingeniero Alberto Cantero (1999-2004). A semejanza de lo que hizo el gobierno de Córdoba con el área deportiva, creó una serie de "Empresas Mixtas". Pero no tuvo necesidad de cambiar la figura de la Fundación Deportiva Municipal (Fundemur) ya que la misma generaba recursos propios y estaba en funcionamiento pleno, a pesar del fracaso de dichas empresas en otros ámbitos de la gestión estatal (La Voz del Interior, 2009)

propio partido o de otro signo político quisieron cambiar o modificar. La idea luego se expandió en 2002 a la provincia. Durante el mandato del gobernador justicialista José Manuel de la Sota, la antigua “Secretaría de Deportes de la Provincia de Córdoba” pasó a llamarse “Agencia Córdoba Deportes” bajo la figura de una “Fundación”³⁰⁸. Al crearse la sede local de la Gobernación de Córdoba por convertirse haberse convertido la ciudad en capital alterna de la provincia, también comenzó a funcionar localmente una sede de la Agencia Córdoba Deportes. Esta permitió bajo el mismo esquema señalado patrocinar diferentes actividades deportivas, la mayoría de modo compartido con el Municipio³⁰⁹. La infraestructura deportiva estatal local se vio beneficiada cuando un 18 de junio de 1988 se inauguró el Complejo Polideportivo Municipal, el cual significó una ampliación significativa de los espacios públicos para la oferta deportiva local.

En la jurisdicción nacional de la Universidad Nacional de Río Cuarto las repetidas crisis económicas, la falta de presupuesto y el ejemplo que habían tomado el municipio y la provincia frente a la gestión deportiva, hicieron repensar el carácter público, abierto y gratuito de todas las actividades que se brindaban. Ya en la década del noventa, con un fuerte estímulo nacional para autorizar el funcionamiento de universidades nacionales privadas, apareció el arancelamiento de las carreras de posgrado, la venta de servicios educativos a otras instituciones, etc. Así, la Dirección de Deportes que depende del área de Bienestar y del Área Central de la universidad nacional local, se vio beneficiada con la posibilidad de arancelar las actividades deportivas que se llevan a cabo en sus instalaciones (se exceptúan a los estudiantes),

308 Ley N.º 9035 de la Legislatura de la Provincia de Córdoba (Sistema Argentino de Información Jurídica , 2002)

309 La Agencia Córdoba Deportes, Ambiente, Cultura y Turismo, en su artículo 1, establece que es una persona de derecho público, con domicilio legal en jurisdicción de la Ciudad de Córdoba, pudiendo establecer agencias, sucursales, corresponsalías y establecimientos, dentro del país o en el exterior. La duración de la Sociedad se establece en noventa y nueve (99) años a partir de la fecha de su inscripción en el Registro Público de Comercio. En el artículo 3, se menciona que estará dedicada a la promoción, asistencia, regulación, supervisión, fiscalización y ejecución de planes, programas y proyectos, elaborados conforme a las directivas que imparta el Poder Ejecutivo Provincial. En cuanto a la obtención de recursos, tiene la potestad de instrumentar las políticas necesarias para la generación de recursos genuinos para comercializar, difundir, gerenciar, auspiciar, publicar, exhibir en público y/o realizar todo acto o hecho vinculado con la ejecución de eventos deportivos y recreativos. También puede negociar y/o celebrar todo tipo de contratos que se relacionen con la realización de eventos deportivos y recreativos. Administrar bienes muebles e inmuebles, capitales y/o empresas de terceros relacionadas con la actividad deportiva. (Sistema Argentino de Información Jurídica , 2002)

las cuales dejaron de ser gratuitas en muchos casos. Aún la pileta y todo el complejo, es rentado para su uso. También obtuvo la posibilidad de celebrar convenios con empresas patrocinantes y publicidad en vestimenta, cartelería. De este modo, la UNRC se ha convertido en un poderoso club deportivo arancelado, el cual brinda la mayor cantidad de oferta deportiva de la ciudad. Todo esto sin olvidar que las mismas organizaciones estatales mencionadas anteriormente, se encargan también de generar y publicitar proyectos y planes deportivos de contención social en los barrios más carenciados. Lo que en el fondo está en juego, es un legítimo reclamo ante dichas instituciones para que sus participantes no sean considerados como usuarios objeto de consumo de servicios deportivos, sino como protagonistas de la cosa pública y así formar parte de la toma de decisiones de las políticas deportivas colegiadas de gestión³¹⁰.

En esta etapa apenas se divisan la creación de 4 nuevas organizaciones deportivas en la ciudad. Parece un largo período arrasado de intencionalidades dispersas para la concreción de nuevas organizaciones y el afianzamiento de las existentes. Un dato resulta inobjetable: el impulso que tomó el fútbol en la ciudad fue decisivo en participación de jugadores, resultados en competencias³¹¹ y centralización de la oferta deportiva disponible. Este deporte impulsó una segunda ola de masificación de sus prácticas gracias a la creación de innumerables “Escuelitas de Fútbol”, las cuales, se constituyeron no sólo como semilleros de jugadores, sino como un negocio importante para obtener recursos económicos³¹². Las nuevas organizaciones siguen el itinerario de desplazamientos hacia barrios más alejados del micro y macrocentro de la ciudad.

310 Para Iriart (2020), el Estado muchas veces ordena a la ciudadanía aceptar pasivamente las políticas gubernamentales bajo pretexto de decisiones democráticas. En tal sentido insta a los ciudadanos a ser coprotagonistas de las decisiones, ya que el poder “es potencia delegada”.

311 No se puede dejar de citar el trascendente logro obtenido por la Asociación Atlética Estudiantes quien logró clasificó por primera vez en la historia de la ciudad a un torneo de la Primera División del Fútbol Argentino (1983-1984 y 1985) (Al Toque Deportes, 2019)

312 El Fútbol se ha convertido en el deporte más popular del mundo. Existen 350 mil clubes registrados y lo juegan en competencias oficiales más de 250 millones de jugadores de fútbol. En Argentina, según datos de la Asociación del Fútbol Argentino, se cuentan 900 mil jugadores federados (2019) (FIFA Página Oficial, 2021). Alrededor de 15 mil Directores Técnicos de Fútbol recibidos en las 39 sedes nacionales de la Asociación de Técnicos de Fútbol Argentino (ATFA). 40 mil trabajadores registrados de los clubes AFA, a los que se le suman otros tantos colaboradores deportivos, tales como Preparadores Físicos (PF) y otros colaboradores deportivos. Se calcula además la existencia de 3425 clubes en general, de los cuales 137, participaron en las competencias oficiales de AFA 2019 a nivel nacional (FIFA, 2021).

De las cuatro nuevas organizaciones, se eligió al Club Renato Cesarini (1990) como la más representativa del período. Dicha entidad logró imprimir dentro del ámbito futbolístico un marcado cambio de dirección. Si antes aparecían en el radar fundacional de las organizaciones deportivas una gran multitud de impulsores apoyados por referentes del mundo empresarial, comercial y político, en esta nueva etapa se observan impulsos más singulares y personalistas, quienes a pesar de todo y de todos logran llevar adelante sus proyectos de renovación del fútbol local. Tal es el caso de Blas “Pachacho” Mariscotti. Un apasionado del Fútbol, quien, ante la negativa de la dirigencia de Atenas de reestructurar el Fútbol infantil, se emprende en una epopeya que le llevará toda una vida³¹³. Desde sus inicios busca la colaboración de un grupo de padres devenidos en dirigentes en un proyecto de formación del fútbol infantil³¹⁴. Un hecho bastante inédito por esos tiempos, donde los grandes clubes apostaban sus recursos a las divisiones superiores. Las dificultades para encontrar un espacio propio durante más de 22 años hicieron del club una institución “nómada” dentro de la ciudad. A pesar de ello y de la imposibilidad de encontrar una identificación social y barrial más fuerte, pudo inaugurar en 2012 su nuevo estadio. Éste se ubica en uno de los sectores más vulnerables de la ciudad, como es Barrio Obrero. Superó a lo largo de su historia, innumerables dificultades económicas. Lo que hace del club Renato Cesarini, un nuevo modelo de organización deportiva, donde el empuje individual se constituye como el punto de partida y sustento histórico de una entidad, tanto, como si se tratara de una empresa familiar.

313 Además de dirigente de fútbol, Mariscotti hizo las veces de director técnico entre los años 1974 y 1977 en Arsenal de Holmberg, donde logró el ascenso a Primera División en el año 1974. Luego de su salida del conjunto “rojo” se alejó del fútbol regional hasta que en 1987 cuando volvió al ruedo como dirigente de Atenas en donde permaneció hasta 1989. En 1990, decide iniciar su nuevo club (Al Toque Deportes, 2020).

314 La intención desde sus inicios fue la de conformar un Cuerpo Técnico que pudieran planificar metodologías de trabajo novedosas siguiendo las etapas evolutivas, valores, aspectos generales físicos y técnico táctico. Además, fue uno de los primeros clubes en preocuparse por el registro de estadísticas generales por jugador, por división y por etapas, con seguimiento e informes semanales, un requisito fundamental para presentar jugadores en las pruebas externas a clubes por parte de la Asociación del Fútbol Argentino (AFA). Tan claro fue siempre el propósito fundacional de la nueva institución, que logró a creces su objetivo, ya que de sus filas, salieron grandes jugadores que migraron al fútbol oficial de AFA, tales como Franco Constanzo, Guillermo Pereyra, Héctor Bracamonte, Cristian Sánchez Prette (Al Toque Deportes, 2020).

Tabla 10. Organizaciones Deportivas del VII Período (2002-2019) (*)

Denominación	Tipo de organización	Año de fundación	Vigencia histórica	Deportes prioritarios
Fusión Fútbol Club	Oferta Deportiva	2009	activa	Fútbol
Juventud Unida	Oferta Deportiva	2010	activa	Fútbol
Club A. Talleres (filial)	Oferta Deportiva	2010	activa	Fútbol
Rosario Fútbol Club	Oferta Deportiva	2012	activa	Fútbol
Andino Río Cuarto	Oferta Deportiva	2014	activa	Andinismo
Gigantes Rugby Club	Oferta Deportiva	2015	activa	Rugby
Huracán de Luz	Oferta Deportiva	2016	activa	Fútbol
Águilas del Imperio	Oferta Deportiva	2017	activa	Rugby
Argentinos Juniors Las Delicias	Oferta Deportiva	2018	activa	Fútbol

(*) Tabla de elaboración propia.

El Séptimo y último Período (2002 a 2019) se presenta como una serie de contrastes que prolongan, cristalizan y agudizan las tendencias del período anterior. Las desigualdades socioeconómicas de las organizaciones deportivas locales y el acceso desigual a los recursos deportivos en las entidades del sistemas público, privado y mixto son evidentes y se alzan como un constante reclamo de asistencia³¹⁵.

En tal sentido, se entiende por desigualdad a un fenómeno relacional y multidimensional referido a la distribución diferencial de recursos, entornos, capacidades y oportunidades entre los individuos y grupos de una sociedad. Sin duda, se trata de una cuestión económica, pero también conforma un ordenamiento sociocultural que reduce las capacidades

315 Frente a la crisis institucional y socioeconómica producida a partir de 2001, el gobierno nacional sancionó la Ley Nacional N° 26.0691 con fecha 30 de noviembre de 2005 denominada "Programa Deportivo Barrial. Fue una iniciativa para evitar la desaparición de numerosos clubes mediante la asistencia social en barrios vulnerables. En el año 2014 dicha normativa fue abrogada por la ley 27.098, en la cual se crea el "Régimen de promoción de clubes de barrio". Esta como otras iniciativas similares tuvieron gran impacto en la ciudad como estrategias de inclusión social e integración colectiva. La ley promovió asociaciones de bien público constituidas legalmente como asociaciones civiles sin fines de lucro, que tuvieran como objeto el desarrollo de actividades deportivas no profesionales en todas sus modalidades (Beltrami, 2015).

de funcionamiento. Las expresiones de la desigualdad no suponen una concepción unívoca sino remiten tanto a las condiciones materiales objetivas como a las constricciones simbólico-subjetivas de producción de las existencias individuales y colectivas.

La novedad del período está marcada por la tensión que sufren las organizaciones deportivas para potenciar o resistir a los procesos de profesionalización y comercialización. Coincidentemente con lo que señalan Gomez, Opazzo, & Martí (2007), las organizaciones deportivas se ven tensionadas por dos fenómenos: a) el de profesionalización y, b) el de comercialización.

El primero se refiere tanto a las personas como a las estructuras, en el sentido de que se asocia al paso de los deportistas de un estado aficionado a otro profesional y a la racionalización de las operaciones y procedimientos que operan en las organizaciones dedicadas a la promoción y desarrollo del deporte (incorporación de personal remunerado en sustitución de voluntarios, planificación de las actividades, formalización de procedimientos y reglas, especialización de los roles y funciones, descentralización de la toma de decisiones). En tanto que el segundo, describe la comercialización como la generación de ingresos económicos mediante la venta (alquiler, cesión, donación, etc.) de productos y servicios a terceros. Todo esta actividad comercial y de marketing se ha convertido en un desafío que suma tensiones a la tradicional forma de pensar y operar de las organizaciones deportivas (Slack, 1997).

El nuevo proceso de comercialización choca también con el sentido tradicional del trabajo voluntario no remunerado de los agentes participantes de las organizaciones deportivas³¹⁶. Los conflictos se plantean entre las motivaciones e intereses que se persiguen bajo la figura de asociaciones sin fines de lucro y la de aquellos servicios profesionales

316 Según Weber (1979) el comercio fue la fuente más importante de racionalización que contribuyó al desarrollo de lo que él llamó "espíritu del capitalismo", la ética del trabajo como fin en sí mismo, del trabajo como vocación, como crecimiento individual y acumulador de abundancia. El avance de la mercantilización de las actividades físicas y el ocio, la sofisticación del consumo y la transformación en espectáculo de los eventos deportivos, aparecen como tendencias preponderantes en el escenario deportivo que se imponen sobre la mayoría de las modalidades, incluso generando disputas por el control político y la representación de intereses de poder.

deportivos que se deben remunerar. El campo de las organizaciones deportivas se complejizó de tal forma, que se desenfocó y pluralizó en agentes, espacios y prácticas, adoptando una progresiva diversificación y especialización en su estructura y perfil dominante³¹⁷.

La tasa de creación de nuevas entidades deportivas se triplicó en referencia al período anterior sumando 11 nuevas organizaciones para la ciudad. Una cifra muy inferior de la primera parte del siglo XX³¹⁸. Por otro lado, la crisis política, social y económica que hace eclosión en diciembre de 2001 se prolonga durante muchos años más, marcando un nuevo punto de inflexión en las organizaciones deportivas locales. Frente a la crisis generalizada de los primeros años del período aparecen una serie de organizaciones deportivas con un claro perfil social, inclusivo y asistencialista; y otras agudizaron su matiz personalista y/o competitivo³¹⁹. Se produjo una ampliación de la oferta deportiva comercial con un mayor desarrollo deportivo de forma libre y espontánea. Las evidencias muestran la necesidad de una creciente y progresiva profesionalización y comercialización de las actividades deportivas, tanto en la vertiente técnico-deportiva como en la gestión de la entidad. Esta tensión hacia una mayor profesionalización es un hecho que se prolonga hacia la actualidad.

Las nuevas organizaciones adhieren a una oferta deportiva única, es decir, promueven la práctica de un solo deporte. La situación de pobreza estructural y crónica en algunos sectores movilizó a referentes deportivos para intervenir mediante el deporte aprovechando su poder de penetración territorial. La utilización de lo deportivo como parte de las estrategias políticas de contención social y cuidado de las generaciones más jóvenes, se han configurado como un sello

317 Se observa una marcada heterogeneización de la presencia de las elites en las organizaciones deportivas locales en el período. Y esto está dado no solo en el campo de poder que ocupan o aspiran a ocupar (económico, cultural, político, etc.) sino también en la construcción de identidades y pertenencias, circuitos sociales y educativos e imaginarios en los que se referencian. (Cfr. Chaves, Fuentes y Vecino 2016).

318 El estancamiento del crecimiento del tejido asociativo de las organizaciones deportivas comparado con el ritmo alcanzado durante la primera mitad del siglo XX, puede ser considerado de manera análoga al debilitamiento de las instituciones de existencia o cuidado (Garay, 2016).

319 El desarrollo del individualismo se lo suele asociar como una característica intrínseca emergente del deporte moderno, pero su registro ya aparece marcado en las formas lúdicas de la sociedad medieval de los siglos X-XI (Sazbón & Frydenberg, 2018).

de este período. Si bien el trabajo profesional en dichos ambientes ha sido marcado en general por la escasa visibilidad social y remuneración de sus agentes. Se crearon así numerosos programas estatales de jurisdicción nacional, provincial y municipal, de entidades privadas, gremios, ONG e instituciones deportivas tradicionales, las cuales, intervinieron decididamente con prácticas socio comunitarias y de voluntariados en los barrios más postergados de la ciudad.

Tal ha sido el caso de Rosario Fútbol Club, Huracán de Luz, Los Gigantes Rugby Barrial y Águilas del Imperio Rugby. Además, el Estado en todos sus niveles incentivó mediante una serie de subsidios la baja y exenciones de impuestos, facilidades de pago de deudas y programas deportivos específicos para la reconstrucción de las entidades deportivas.

Entre los deportes con mayor vitalidad en este período sobresale nuevamente el fútbol como tendencia central dominante por su mayor cantidad de inscriptos. Pero se afianzan también el hockey masculino y femenino, la gimnasia femenina infanto-juvenil, el rugby masculino y femenino y las bochas. La incorporación paulatina de las mujeres a gran parte de las disciplinas y la consolidación del deporte adaptado fueron las grandes novedades. Esto permitió a las organizaciones tradicionales de la ciudad multiplicar su oferta deportiva. Fue un período además donde los clubes famosos nacionales desembarcaron decididamente en la ciudad a partir de la creación de filiales o franquicias locales (Racing Club, Boca Juniors, San Lorenzo, Inter, Talleres de Córdoba, entre otros).

Se ha elegido al Club Juventud Unida Río Cuarto (2010) como una de las organizaciones deportivas representativas del período. Esta organización hunde sus raíces en miembros de la Cooperativa de Transporte local SAT, concesionaria del transporte público local. Dicha influencia concuerda con la primera denominación del club: “Club Transporte Río Cuarto”. Sus patrocinantes y la publicidad que acompañó históricamente al club da cuenta de empresas proveedoras del servicio mencionado anteriormente. Motivo por el cual recibió

muchas críticas por la cercanía de sus miembros con la empresa de transporte Local. Hecho que siempre fue desmentido por sus agentes (Telediario Digital, 2019). Su mentor, primer entrenador y luego manager del club fue Julio Titarelli. Al principio quiso sumarse como dirigente en la conducción del Club Sportivo y Biblioteca Atenas, pero la iniciativa no tuvo éxito. Por lo tanto, decidió lanzarse a crear un nuevo club. Como mánager del club le supo dar una impronta típicamente empresarial a su función organizativa. Supo establecer rápidamente contactos con el mundo deportivo local, provincial y hasta nacional, lo que le permitió ascender en tiempo récord al Torneo Federal (nacional) y a la máxima categoría de la Liga Regional de Río Cuarto. Julio Titarelli se constituyó además en presidente de la SAT lo que indudablemente le abrió una serie de alternativas a su gestión económica y deportiva poco habitual en la ciudad.

Las otras experiencias representativas del período la conforman dos organizaciones deportivas que rompen el patrón competitivo federado para intervenir en lo que se llama el deporte social. Y dentro del grupo de dichas entidades se elige al Club Huracán de Luz (2016) y Águilas del Imperio Rugby (2017), quienes a partir de la práctica del fútbol y del rugby, se vinculan deportivamente con personas privadas de la libertad fuera y dentro de la misma Unidad Penitenciaria local. El club Huracán de Luz fue avanzado hacia una mayor institucionalización, afiliándose a la Liga Regional de Fútbol con equipos propios en las competencias locales. Esto se debió a la presión de sus propios participantes y padres por competir en liga local, tal como lo expresa Julio Castro, fundador del club (Primero Noticias Río Cuarto, 2018). A pesar de ello, se reconoce como una organizaciones social y deportiva. La misma se enorgullece de no cobrar cuotas societarias ni afiliación, aunque tiene aceitados contactos con entidades gubernamentales nacionales, provinciales y el municipio local, para la obtención de subsidios y apoyo económico.

Lo mismo ha sucedido con Águilas del Imperio Rugby, quienes, a partir de la asunción del proyecto de la Fundación Espartanos, decidieron intervenir localmente. La novedad del entrenamiento y competencias de Rugby dentro de una Penitenciaría ha sido un hecho totalmente novedoso. Además, supone, un claro esfuerzo por la popularización de un deporte que siempre estuvo identificado con las clases sociales más aventajadas³²⁰. En tal sentido, no habría que dejar pasar el hecho, de que la mayoría de los referentes e impulsores de la iniciativa fueron jugadores y ex jugadores de Urú Curé. Ambas entidades del rugby local, se auto perciben socialmente como organizaciones que apuestan a intervenir socio comunitariamente, bajo el impulso de actividades sin fines de lucro. Lo que buscan en tales iniciativas, es el hecho de poder brindarle una segunda oportunidad a niños, jóvenes y adultos en situación de riesgo o reclusión.

Como síntesis del análisis de los datos sociohistóricos obtenidos, queda claro la importancia que ha tenido el campo de las organizaciones deportivas en el contexto del desarrollo asociativo de la ciudad. Éstas asumieron decididamente un papel de cuidado del tejido social a partir de formas de asociatividad diferentes al del resto de la ciudad. Un cuidado que no solo se restringió al rol de contención social en áreas o barrios con fuertes carencias y dificultades socioeconómicas, sino que promovió una mejor distribución de las responsabilidades del cuidado social de niños, jóvenes, adultos mayores, personas con discapacidad, privados de la libertad y asistencia a personas en situación de riesgo. Las organizaciones deportivas locales han estado al servicio silencioso del apoyo primario de la salud, la calidad de vida, ocio, recreación, disponiendo su tiempo, servicios y recursos al cuidado de la sociedad en su conjunto. Un hecho que tradicionalmente suele recaer sobre los

320 Según Fuentes (2018), las prácticas formativas “solidarias” se extienden progresivamente. Son generalmente protagonizadas por jóvenes de sectores más pudientes hacia niños/as y jóvenes de sectores más pobres. Están organizadas de modos cada vez más profesionales, con personal destinado específicamente a la organización de actividades. Buscan resignificar la tradicional “caridad” y filantropía social. Su extensión y profesionalización permite construir una juventud que se perciba como solidaria, tanto frente a quienes otorga su ayuda como frente a la sociedad (Ziegler & Gessaghi, 2012).

hogares y, en especial, sobre las mujeres por su impronta maternalista en una sociedad machista (Esquivel, Faul, & Jelin, 2012).

En el siguiente cuadro, se sintetizan las características principales del largo recorrido sociohistórico a partir de la periodización propuesta por la tesis:

Tabla 11. Cuadro sintético de etapas sociohistóricas (*)

Fases	Identificación	Agencias predominantes	Caracterización de las organizaciones
I Etapa (1875-1900)	Pre fundacional	Élite criolla, militar y rural. Colectividades. Orientación política dominante: Partido Autónomo Nacional (PAN)	Novedad de lo deportivo como uso del tiempo libre y actividades de ocio y recreativas de la élite socioeconómica y liberal dominante. Valores deportivos vinculados con el idealismo (distinción, selectividad y caballerosidad de juego).
II Etapa (1901-1944)	Civil	Sociedad Civil y colectivos sociales, comunitarios y barriales. Orientación política dominante: socialismo y radicalismo (diversas vertientes)	Emergencia y búsqueda de autonomía de la sociedad civil (partidarias, colectividades, religiosas, etc.). Valores deportivos vinculados con el realismo (positividad de la salud, higienismo, eugenesia y moralidad de las conductas). Preponderancia creativa y combativa de la juventud. Ideario deportivo de ascenso social. Identidades sociales deportivas barriales. Masificación y popularización del fútbol. Irrupción del espectáculo deportivo. Medios de comunicación deportiva.
III Etapa (1945-1982)	Estatal	Estatal jurisdicción nacional. Orientación política dominante: peronismo y movimientos antiperonistas. Golpes de Estado y Juntas Militares	Centralización de políticas estatales democráticas y de Facto. Rol importante de los gremios. Masificación deportiva (deporte con todos) con el objeto de un mayor acceso al bienestar clases obreras, estudiantes, tercera edad. Reacciones deportivo-selectivas contra la popularización del Fútbol. Politización de eventos deportivos. Valores deportivos vinculados con el utilitarismo. Construcción de ídolos y modelos deportivos nacionales y populares. Grieta peronismo/anti-peronismo.
IV Etapa (1983-2019)	Hibridación profesional	Hibridación y mixtura estatal/privada/mixta. Se suma la jurisdicción Municipal y Provincial. Promoción de ex deportistas en política. Orientación política dominante: Alternancia continua entre Radicales y Peronistas.	Descentralización de las políticas estatales. Cristalización y fragmentación de desigualdades entre entidades deportivas. Novedad de deportes emergentes. Disminución de la participación y compromisos institucionales deportivos. Presión por la profesionalización de entidades y expectativas deportivas. Preponderancia de la Educación Física. Valores meritocráticos deportivos vinculados con el hedonismo, individualismo y pragmatismo. Iniciativas particulares fundacionales y rupturas del tejido asociativo. Deportes adaptados. Incorporación creciente disciplinas deportivas femeninas. Tercerización de servicios y comercialización deportiva encubierta.

(*) Tabla de elaboración propia.

De este modo, la caracterización del campo de las organizaciones deportivas en cuatro grandes etapas sociohistóricas ha permitido una mejor comprensión y resignificación del fenómeno deportivo local a partir de las singularidades, diferencias, similitudes, tensiones y ausencias.

La participación histórica de mujeres en la gestión y conducción de las organizaciones deportivas de la ciudad ha sido mínima tal como ha quedado en evidencia. Lo masculino parece sustentar lo deportivo en y desde las organizaciones locales a lo largo y ancho de su geografía e historia (Archetti, 2003). Solamente se registran casos de presidencia femenina en clubes locales en cinco oportunidades: Clide L. Morán (1980-1981) como presidenta del Bochín Club Río Cuarto; Nancy Rama (2019-2020) en Sportivo y Biblioteca Atenas; Sandra Nievas (2015-2020) en Club Sportivo El Sol. Por su parte: Yolanda Ribolzi (1975) y Silvia Frega (2007), formaron parte de la conducción como presidentas del club Sportivo Municipal. Si bien el dato objetivo sugiere a las claras la presencia de una organización deportiva dominada por hombres a lo largo de la historia, eso no significa que las mujeres no hayan sido parte importante de estas³²¹ y en las diferentes acciones organizativas³²². No obstante, el lugar asignado en dichas organizaciones lamentablemente ha sido frecuentemente subsidiario, relegado y en cierta medida, invisibilizado (Vettore, Evaristi, Ortega, & Borghi, 2019).

Por su parte las conformaciones de diferentes barrios en la ciudad de Río Cuarto no han sido indiferentes al deporte. Todo lo contrario, “huelen” a deportes. Con una densidad y vitalidad asociativa llamativa a lo largo de su historia fueron inventando sus propias narrativas urbanas de espacios vividos. Ejemplo de ello son los nombres de muchas calles de la ciudad donde se recuerdan a deportistas locales como un modo de cristalizar la memoria e identidad deportiva³²³. Llama la atención la diversidad de deportes y de organizaciones deportivas

321 En coincidencia con lo señalado por Reyna (2018) en la ciudad también se observa la inclusión de las mujeres en la práctica temprana del atletismo. Luego le siguió el básquet, el tenis y otros deportes. Los clubes funcionaron como cajas de resonancia en un contexto de mayor difusión de las tendencias feministas. Abrieron nuevas opciones para su salud, formación corporal y brindaron un lugar de encuentro con otros hombres y mujeres, lo que facilitó su posicionamiento como actores sociales en un proceso de alcances recreativos y políticos

322 La presencia de mujeres en las comisiones directivas y subcomisiones de deportes fue en aumento durante los últimos años. Además del acompañamiento diario a los deportistas y la colaboración durante las competencias. El fútbol tal vez haya sido el deporte con mayor resistencia a la participación de mujeres. Otros deportes como la gimnasia, voleibol, hándbol y hockey han contado con mayor cantidad de profesores, deportistas y colaboradores femeninos. Este hecho se corresponde con las preferencias de género para el estudio de la Educación Física. Entre los años 1912-1938, más del 80% de los graduados en la carrera Educación Física del Instituto Nacional de Educación Física eran mujeres (Levoratti, 2015).

323 De las 745 calles que conforman la ciudad muchas de ellas recuerdan a deportistas locales. Se trata de las calles Domingo Di Santo, Ricardo Risatti, Remigio Caldara Antonio Ovides, todos ellos figuras del deporte de los fierros a nivel nacional e internacional. Además, Antonio Ovides (1881-1970), fue el primer campeón nacional del

involucradas en las denominaciones. Esto también habla de las relaciones que se entretejen entre deportistas, dirigentes y clubes los cuales producen determinados espacios urbanos y, a su vez, esos espacios condicionan los modos en cómo se conforman y se transforman dichas relaciones sociales, no siempre de manera pasiva (Zamanillo, 2014),

La novedad deportiva sumaba bibliotecas y salas de lectura, juegos de salón, revistas y diarios de diferentes provincias, lo que captaba el interés de sus asociados. La posibilidad de que un club pudiera contar con una biblioteca era un signo de prestigio y progreso que no circunscribía su actuación meramente a lo deportivo, sino que le añadía un compromiso a través de la educación y la sociabilidad de sus asociados y vecinos.

El crecimiento poblacional de la ciudad de Río Cuarto y sus barrios trajo consigo el inevitable problema inmobiliario para las organizaciones deportivas locales. En sus inicios por comodidad y luego por necesidad, se utilizaron los espacios descampados de la frontera urbana y aquellos con menor densidad poblacional. Las dificultades crecientes para encontrar espacios libres para la práctica deportiva y el aumento del valor económico de éstas, en especial, en zonas más pobladas de la ciudad, se convirtió en un verdadero desafío para la subsistencia de las organizaciones deportivas locales. Generalmente se produce una relación inversamente proporcional entre el crecimiento poblacional de la ciudad y la disponibilidad de espacios amplios para la constitución de organizaciones deportivas.

A semejanza de lo que relata Frydenberg (1999) en la historia del fútbol de la ciudad de Buenos Aires, aquí también en Río Cuarto los primeros escenarios deportivos se

deporte rioquartense, al adjudicarse el Gran Premio Nacional en 1922. También en el barrio "Soles del Oeste", varias calles públicas llevan nombres de deportistas locales destacados en múltiples disciplinas: Gustavo Candini (Rugby Urú Curé), Liborio Sosa (Fútbol en Atenas), Rubén Arese (Basquetbol en Banda Norte), Francisco Percello (Fútbol en Estudiantes), Federico Grüben (Tiro en Tiro Federal), Ángel Olivieri (Boxeo), Reynaldo Villareal (Atletismo en Banda Norte, Doroteo Miranda (Atletismo), Félix Bruno (Bochas), Horacio Mercau (Bochas) y Carlos Daverio (Automovilismo). También en el macrocentro, aparece la calle Eliseo Sánchez, en homenaje al reconocido dirigente de Estudiantes. En el barrio Soles aparecen: Gustavo Candini (Rugby Urú Curé), Liborio Sosa (fútbol en Atenas), Rubén Arese (basquetbol en Banda Norte), Francisco Percello (fútbol en Estudiantes), Federico Grüben (tiro en Tiro Federal), Ángel Olivieri (boxeo), Reynaldo Villareal (atletismo en Banda Norte, Doroteo Miranda (atletismo), Félix Bruno (bochas), Horacio Mercau (bochas), Carlos Daverio (automovilismo) y en el macrocentro Eliseo Sánchez (Diario Puntal, 2018).

encontraban fuera del área céntrica (Club El Diario, Estudiantes, Central Argentino, Atenas, etc.). Alejados del área urbanizada y en la mayoría de los casos en las cercanías de las líneas ferroviarias. Lo que podría indicar que, en un principio, el pionero fútbol no era contenido por la ciudad. Los jóvenes que querían jugarlo debían trasladarse a las afueras o a sectores aún no urbanizadas (el bajo del río). A medida que fueron transcurriendo los años, el espacio dedicado al fútbol, sobre todo, se va transformando de algo externo a algo interno, incorporado por el área urbanizada³²⁴.

A partir de lo señalado, la ciudad de Río Cuarto se constituye como una red de interacciones (Quiroga & Galimberti, 2015) (Gorelik, 1998) que interpela y estructura de diversas maneras la memoria histórica a partir de agencias y agentes deportivos. A partir de sus diferentes clubes, estadios, sedes, pistas, campos de juego, calles en todos los puntos cardinales, el deporte se hace presente y al mismo tiempo presenta la ciudad como quien elige mostrar la geografía urbana entrelazando historias. Como expresaba Geertz (1988, pág. 194): “conocer una ciudad es conocer sus calles y lo que en ellas aparece”. Y lo que aparece en las calles de la ciudad es una extensa muestra poblada de organizaciones deportivas desde sus inicios mismos como ciudad. Entre los deportes más practicados en las diferentes organizaciones deportivas a lo largo de la historia sobresalen:

Tabla 12. Deportes practicados en la ciudad

Clasificación del deporte	Deportes	
Atléticos	Atletismo	Ciclismo
	Gimnasia	Triatlón
	Natación	
Con pelotas o bochas	Fútbol	Pelota a paleta

324 La lucha por la obtención de un terreno propio fue el mayor obstáculo que debieron atravesar la mayoría de las organizaciones deportivas. Sorteando el progresivo encarecimiento del valor de la tierra en una lucha cuyos síntomas fueron el pasaje sucesivo de la cesión al alquiler y mucho más tarde, la cesión por períodos temporales y/o la compra. El dilema que se presentaba era el siguiente: los terrenos cercanos y deseados, con buenas comunicaciones, se estaban loteando y subían de precio; los más lejanos carecían de medios de transporte adecuados como para llegar hasta ellos, o quedaban en medio de espacios sin urbanizar y resultaban poco atractivos como para ser ocupado (Frydenberg, 1999).

Clasificación del deporte	Deportes	
	Softbol	Pádel
	Tenis	Billar
	Rugby	Bochas
	Basquetbol	Golf
	Voleibol	Polo
	Softbol	Pelota al cesto
	Hockey sobre césped	Fustal
	Tenis	Hándbol
	Tenis de mesa	
De combate	Boxeo	Judo
	Taekwondo	Karate
Mecánicos	Motociclismo	BMX
	Ciclismo	Automovilismo
	Karting	
Precisión	Tiro	Tiro con arco
	Billar	
Con animales	Turf	Equitación
De mesa	Ajedrez	
Adaptados	Basquetbol, Atletismo, Ciclismo, Fútbol	
	Olimpíadas Especiales	
Total:	37 deportes	

(Tabla de elaboración propia)

La tabla histórica permite identificar un cierto predominio de deportes individuales (26) por sobre los deportes en equipo (11), aunque éstos sean los de mayor masificación en cuanto a la participación de deportistas a lo largo de la historia. Hay que sumarle además, las diferentes disciplinas, categorías, sexos, escenarios, superficies y adaptaciones de algunos deportes para diversas edades, tipos de competencias y/o participantes.

Es evidente que no todos los deportes históricos practicados en la ciudad aparecen retratados en la *tabla 2*, sino solamente aquellos que tuvieron cierta continuidad en el tiempo durante al menos 3 o más años. En tal sentido, existen numerosos antecedentes de prácticas de otros deportes a los mencionados en la tabla los cuales formaron parte de clases o actividades escolares de la Educación Física o de otras iniciativas particulares (criquet, bridge, squash, pato, esgrima, patinaje, entre otros).

Sobre el campo de las denominaciones fundacionales

El análisis del campo de las organizaciones deportivas de la ciudad a partir de las denominaciones fundacionales, es un recurso muy significativo a los fines de indagar sobre el tipo de entidad soñada y alcanzada por sus fundadores, sus nexos y su trayectoria histórica deportiva. Las denominaciones debían ser congruentes con el ideario estatutario de los socios fundadores para no inducir a error o confusión sobre la naturaleza y actividades de dichas entidades. Al remontar sus orígenes emergen al mismo tiempo dimensiones sociohistóricas de alto valor analítico ya que se relacionan con la identidad deportiva singular de cada organización y colectiva de toda una ciudad.

Los procesos de institucionalización de las jóvenes organizaciones deportivas tenían que resolver un problema crucial: ¿Qué denominación debían adoptar hacia el futuro? Más que los colores de la indumentaria o, de los escudos y banderas. Aún por encima de los apellidos de jugadores y dirigentes, lo primero era resolver su denominación.

“Al inicio al equipo se le llamaba de distintas formas, sin tener un nombre de batalla. Los primeros apodos fueron “La Juve de Río Cuarto” (parafraseando al gran equipo italiano) hasta quedar finalmente “La Juve” a secas. Una vez definidos apodo y nombre, faltaba la definitiva adopción de los colores...” (Club Juventud Unida Río Cuarto, 2021)

El nombre siempre fue el primer y más importante acto constitutivo de las organizaciones deportivas. La piedra basal de su memoria colectiva. La denominación opera y remite al mismo tiempo a ese primer momento creativo de la vida institucional. Es como si fuera el primer logro deportivo o el primer monumento fundacional que se levanta antes de la construcción de los estadios. Los nombres elegidos y en muchos casos modificados por sus propios socios, fomentaron el arraigo simbólico, ofrecieron identificaciones claras y consensuadas y consolidaron el espíritu de pertenencia entre sus miembros. En la mayoría de los casos las denominaciones eran elegidas democráticamente luego de intensos y acalorados debates.

Las denominaciones permitieron apreciar el recuerdo de las generaciones pasadas a lo largo del tiempo, celebrar sus momentos más significativos en la memoria común y discernir los acontecimientos deportivos más relevantes hacia el futuro. Los nombres condesaron las energías colectivas puestas en acción por los referentes de cada club, sintetizaron sus ideas más fuertes, su cultura de saberes, intereses, valores y libertades con los que se construyeron su espíritu de pertenencia.

Esto aparece reflejado en muchas actas de constitución fundacional. Al reconstruir la historia organizativa de los clubes se descubrió la importancia simbólica que asumía el acto y el momento fundacional (en varios casos de refundación), el cual no siempre coincidió necesariamente con el acta legal de constitución³²⁵. Fue un momento único en el que los «padres fundadores» definían la misión de las nuevas organizaciones, estableciendo al mismo tiempo sus objetivos, los modos de legitimación, proponiendo un mapa de congruencias.

Instalado en la memoria colectiva de cada una de las organizaciones, el mito de fundación se ocupó de rememorar el acontecimiento y reelaborar simbólicamente las intenciones y las opciones que se efectuaron sobre ellas. Fue muy importante la definición del territorio social, cultural y simbólico en el marco del cual la asociación decidió actuar. Allí se materializaron los sentidos de la lucha por la conquista material de un territorio: el espacio de la competición.

La elección de los colores del club también tuvo un significado simbólico muy importante para la identidad de las organizaciones. Sin embargo, “la identidad siempre fue más allá de los símbolos externos de identificación, ya que se fueron construyendo códigos de

³²⁵ Según Fabri (2006) muchas historias oficiales fundacionales de los clubes no son más que una creación fantástica que no se condice con la realidad histórica. Muchos libros toman tradiciones orales y leyendas que circulan entre los aficionados deportivos, pero que en realidad distan mucho de objetividad historiográfica.

comportamiento, formas de convivencia y reglas de relación que estimularon la lealtad hacia la organización” (Porro, 1997, pág. 25).

A lo largo de casi 150 años de existencia, los procesos de territorialización y apropiación discursiva del deporte en la ciudad operaron a partir de las nuevas denominaciones que surgían de las incipientes organizaciones deportivas creadas³²⁶. Las citas en los diarios y panfletos que se imprimían para invitar a los eventos y, las interacciones discursivas entre los deportistas y curiosos instituyeron performativamente el deporte riocuartense. Entendiendo por performatividad la capacidad del lenguaje para generar, inducir o sugerir una modificación en los parámetros del mundo. Definiendo además sus límites, su territorio y su identidad, lo que debía formar parte y lo que no, su política de inclusiones y de exclusiones. En tal sentido, las organizaciones deportivas, son también un sistema cultural complejo que depende de cómo han sido “contadas” sus historias. Lo que vendría a significar como un “efecto de una forma de afiliación social y textual narrada, que cada uno de sus miembros lleva en su cabeza como un relato posible o no de ser actualizado (Hozven, 1998).

Las denominaciones de las organizaciones, así como los diferentes logos, ídolos deportivos, escudos, apodos, colores de indumentaria, rituales constitutivos y cánticos, devinieron en símbolos de unidad social, sosteniendo sentidos del pasado que, aun cuando hayan sido oportunamente resignificados ante coyunturas políticas diversas, respondían a una matriz identitaria e histórica que buscaba perennidad. Como producto del “trabajo de la memoria”, fueron efectivamente, el resultado del accionar de agentes y agencias con suficiente capital social para “intervenir sobre el pasado” y demarcar un espacio interpretativo en su presente.

³²⁶ Es importante remarcar aquí que en la acción performativa instituyente subsisten intactos agujeros negros y «huecos» en la memoria de muchos intentos fundacionales fallidos y otros tantos que apenas tenemos alguna mención, como el primer club citado en la ciudad, del cual, no aparece ningún dato (Ej. club Unión) (Isaguirre O. , 2020).

El surgimiento de las organizaciones deportivas de la ciudad, encontró entre sus principales motivadores e impulsores a jóvenes estudiantes, comerciantes y trabajadores de diferentes rubros. En muchas de las denominaciones de estos clubes queda marcado esta ascendencia hasta en sus nombres (Ej. “Club de Empleados del Banco Provincia”, “Club Talabarteros Unidos”, “Club de Empleados del Banco Nación”, “Club Escoberos Unidos”, “Club Empleados Municipales”, “Club Empleados Banco Popular Financiero”, etc.).

El análisis de los nombres utilizados por las organizaciones deportivas es un espacio muy interesante para revelar aspectos significativos de la sociedad. Permite identificar ciertos patrones o rasgos de la misión, visión, idearios, intencionalidades y valores de los referentes y fundadores. Al mismo tiempo que marca las tendencias de consolidación y cristalización históricas sobre el uso de determinados nombres en el ámbito deportivo.

Si se toma en cuenta el listado total de las organizaciones deportivas identificadas por el historiador local Omar Isaguirre (Isaguirre O. , 2020), se resalta que el término más usado es el de “Club” (194 citas), seguido por el de “Asociación” y en menor medida como “Sociedad” o “Centro”.

El agregado del término “Deportivo” normalmente seguido del término “Club”, es una forma de caracterizar el tipo de oferta que los fundadores pensaban para dicha organización. Hay que recordar que a inicios del siglo XIX hasta aproximadamente 1930, en la ciudad hubo una explosión de entidades asociativas. Seguramente que para diferenciarse de aquellas otras organizaciones que tenían un perfil más identificado con las iniciativas de caridad, comerciales, recreativas, mutualistas, etc.

Lo sigue en cantidad de referencias el de “Sportivo”, que traducen el término inglés “sport” (deporte, deportista), lo que hablan del impacto inmigratorio sobre las organizaciones

deportivas de la primera mitad del siglo XX³²⁷. El término deportivo recién se comienza a usar y alternar con el anterior a partir del año 1932 (“Club Deportivo Nacional”).

El término “Atlético” también tiene un uso intensivo en la primera mitad del siglo XX, donde la práctica del atletismo era considerado y propiciado como un deporte madre, no sólo por sus antecedentes históricos griegos, sino también porque que incluye todas las formas, destrezas y habilidades física-motoras. También se suele utilizar en menor medida el término “Cultural”, “Recreativo” y Social (“Club Social”). Todos de alguna forma, intentan describir un perfil ampliado más allá de meramente deportivo.

El término identificatorio que describe simbólicamente el “apellido” de cada organización deportiva o bien aquella esencia que lo hace diferente a los demás y, por lo mismo, permite diferenciarlo del resto, contiene como es de esperar, una mayor diversidad.

Llama la atención, que la denominación más usada contenga referencias a nombres de próceres (“San Martín”, “Sportivo Pringles”, “Atlético Liniers”, “General “Belgrano”, “Mariano Moreno”, “Juan Bautista Alberdi”, “Liniers”), fechas patrias (“9 de julio”, “1 de mayo”), hechos o conmemoraciones vinculadas con el sentido nacional (“Centenario”, “Pabellón Argentino”, “Nacional”, “Maipú”). En tal sentido, el deporte y sus organizaciones deportivas aparecen retratadas como un poderoso catalizador de las pasiones nacionalistas. Un hecho que se refuerza ante la proximidad de alguna competencia deportiva nacional o internacional, en la cual sobresalen en la estética ciudadana las banderas argentinas desplegadas³²⁸.

En segundo lugar, las referencias a los barrios de la ciudad (“Defensores de Alberdi”, “San Cayetano”, “Las Lilas”, “Sportivo Las Quintas”, “Asociación Atlético Banda Norte”,

327 El último equipo en usar en rótulo de “Sportivo” en la ciudad, fue “Club Sportivo Alumni” (fútbol), nacido un 28 de marzo de 1968.

328 Basta recorrer las calles de la ciudad cuando juega la selección nacional de Fútbol o alguna otra de gran trascendencia, para advertir el incremento de oferta de banderas argentinas y el uso de ellas en los espacios públicos.

“Deportivo y Cultural Barrio Progreso”. Ha sido muy fuerte, la presencia de nombres vinculados con barrio Alberdi (pueblo Alberdi) seguido de Banda Norte.

En tercer lugar, aparecen referencias homónimas de clubes famosos, en especial de Buenos Aires y de Córdoba capital (“Boca Juniors”, “Racing”, “Huracán”, “Club Atlético Talleres”). El fútbol convertido en espectáculo a partir de 1920 (Frydenberg, 2014) se encargó de difundir y crear simpatizantes que comenzaron a identificarse con los grandes ídolos y hazañas deportivas de la región capitalina.

En cuarto lugar, aparecen las referencias a comercios locales (“Fígaro”, “El diario” en referencia al diario El Pueblo, “Casa Ripamonti”, “Ferrelec”). Siempre se ha considerado un espacio de difusión y propaganda muy efectiva en el ámbito deportivo. Los nombres comerciales en las cartelerías, en la indumentaria era una forma potente para dinamizar los negocios locales.

En quinto lugar, las denominaciones mencionan ciertas características de la región geográfica que se intenta visualizar y destacar. Era una defensa de lo local/regional frente a la novedad que traían los inmigrantes y el cambio vertiginoso que empezaba a verse en las grandes urbes de la Argentina. Ejemplos de estos nombres: “Los Indios”, “Ranqueles”, “Calchaquíes”, “Los Incas”, “Los Tordos Rugby”, “Oleaginosa”, “El Trébol”, “Imperio”).

En sexto lugar aparecen las referencias con la cultura y algunos líderes ciudadanos reconocidos (“Biblioteca Atenas”, “Atlético Esparta”, “Cultural y Deportivo Ramón Herrero”, “Club Ciclista Francisco Albuxech”).

En séptimo lugar, aparece el nombre de “unido/s” (“Juventud Unida”, “Sportivo y Cultural Unión”, “Atletas Unidos Riocuartenses”, “Atlético Colonias Unidas”, “Escoberos Unidos”). En otros casos aparece como “Fusión” (“Fusión Fútbol”).

En octavo lugar, las referencias de nombres asociados a instituciones y organismos públicos (“Correos y Telégrafos”, “Regimiento 14”, “Los Tribunales”, “Obras Sanitarias”, “Municipal”, “Universidad Nacional de Río Cuarto”).

En noveno lugar, aparece el término: “Juventud” y “Estudiantes” (“Asociación Atlética Estudiantes”, “Juventud Unidad”, “Juventud Española”, “Acción Juvenil”). Las referencias de dichos nombres nos llevan a un sector social y a una franja etaria decisiva en el desarrollo de ciertos acontecimientos políticos en la historia de la provincia de Córdoba (revolución universitaria de 1917). Los jóvenes estudiantes imprimieron con su entusiasmo y rebeldía ciudadana, una nueva forma de ocupar el tiempo libre no laboral en la ciudad. Cambiaron las actividades tradicionales del ocio (Ej. juegos de naipes) por actividades físicas y deportivas. Esto llevó a la construcción de las denominadas plazas de ejercicios físicos y luego, a la construcción de las primeras canchas de fútbol, pistas de atletismo, ciclismo y el resto de deportes.

En décimo lugar, los nombres hacen referencia a las artes y oficios no liberales. Aparecen así retratados ciertos sectores de trabajadores. La mayoría de ellos agremiados y de diversos sectores sociales de la ciudad (“Camioneros”, “Escoberos Unidos”, “Náutico de Pescadores y Cazadores”, “Ferroviarios”).

En undécimo lugar, aparece citado el término “Biblioteca” (“Sportivo y Biblioteca Atenas”, “Atlético y Biblioteca El Diario”, “Sportivo y Biblioteca Pringles”). La última organización en usar el término fue “Sportivo y Biblioteca Benvenuto” en el año 1957. A partir de allí ya no aparecen referencias y esto también tiene que ver con el legado de los golpes de Estado en Argentina y las tensiones que provocaban sobre las vinculaciones políticas y culturales de los clubes deportivos.

En duodécimo lugar, aparecen en los nombres las referencias directas o indirectas al ferrocarril (“Talleres”, “Central Argentino”, “San Lorenzo Ferroviario”). Este dato corrobora la importancia que tuvo el tendido del ferrocarril para la difusión deportiva desde Buenos Aires hacia el resto del país. Los trabajadores ferroviarios gozaban de buenos sueldos en su momento

y de un gremio muy fuerte que los sostenía en su tarea. “Orgullo de ferroviario” cantan varias letras de nuestro cancionero argentino.

En el décimo tercer lugar, aparecen las citas a las colectividades de inmigrantes (“Club Atlético Italiano”, “Argentino Libanense”, “Juventud Española”). Hay que decir, que en la primera etapa el papel de los inmigrantes fue decisivo en la creación de las nuevas organizaciones, a tal punto, que la primera organización deportiva de la provincia llamada “Sociedad Gimnástica”, fue fundada por una mayoría de inmigrantes de origen español, francés y suizo.

El décimo cuarto lugar, aparece referencias a entidades bancarias (“Club Empleados del Banco Popular Financiero”, “Asociación Bancaria de Deportes”, “Club Empleados del Banco Nación”, “Club Deportivo y Social Banco Hipotecario”, “Nuevo Club de Empleados Banco de Córdoba”). Dichas organizaciones han permitido a sus empleados constituir con sus gremios del sector equipos deportivos para participar en eventos y ligas locales. Además, de fomentar el sentido de pertenencia laboral. Gracias a su infraestructura edilicia y deportiva, pudieron contar con los espacios necesarios para la práctica deportiva, hecho que no sucedió con otras organizaciones las cuales tuvieron que batallar durante años para obtener dichos espacios.

Actualidad de las organizaciones deportivas locales (2019)

Y después de un largo recorrido histórico por las diversas organizaciones deportivas de la ciudad de Río Cuarto a lo largo de casi 150 años se llega a la situación actual (2019). Las trayectorias sociohistóricas de alguna manera marcan el margen de posibilidad y desarrollo de cada una de las organizaciones. Así, de la totalidad de organizaciones proveedoras de oferta deportiva seleccionadas en la muestra (estatales y del tercer sector), hay que decir, que la mayoría utiliza la denominación de “club deportivo”.

De la totalidad de las organizaciones que dio a luz la ciudad sólo 52 de ellas permanecieron activas hasta el año 2019. Algunas lo hacen con oferta deportiva directa y participación en competencias estables. Otras sólo funcionan con fines recreativos y sociales. Y quedan algunas más que se encuentran inactivas y/o intervenidas por la justicia en sus sedes edilicias³²⁹.

La antigüedad de vida promedio de las organizaciones deportivas existentes en la ciudad fue de aproximadamente 61 años, ubicándose la mitad de ellas en la franja de los 25 a 70 años de antigüedad. Las dos entidades más antiguas y pioneras de la ciudad son el Tiro Federal de Río Cuarto y el Jockey Club Río Cuarto (120 años) y la más joven es Argentinos Juniors Barrio Las Delicias (1 año). Los datos muestran un salto en el crecimiento de la vida de las organizaciones que va de los 10 a los 25 años de antigüedad, lo cual indicaría las dificultades que tuvieron históricamente las organizaciones deportivas para festejar sus bodas de plata.

El tamaño y la dimensión de las organizaciones deportivas importa (Gomez, Opazzo, & Martí, 2007). Se relaciona con las posibilidades de subsistencia y capacidad de adaptación al entorno, sobre todo en los momentos de crisis económicas donde las pequeñas se vuelven más vulnerables (Puyana & Ferrer Cano, 2016). Si bien no existe uniformidad de criterios en las clasificaciones actuales desde el presente estudio, se asumieron como variables: a) infraestructura disponible; b) oferta deportiva; c) la cantidad de socios/participantes. Esto nos lleva a diferenciar a las organizaciones deportivas grandes del resto. Organizaciones deportivas Grandes: Jockey Club, Asociación Atlética Estudiantes, Sportivo y Biblioteca Atenas, Central Argentino, Banda Norte, Urú Curé, Golf Club. También se suma la Dirección Deportes de la

329 ver Tabla 14. Directorio de organizaciones de oferta deportiva (2019) (*).

UNRC y Deportes Río Cuarto (Municipalidad). Estas se caracterizan por tener más de 500 socios/participantes, varias disciplinas deportivas, sedes o amplia infraestructura disponible³³⁰.

En cuanto al sector de origen según la división de Gomez, Opazzo, & Martí (2007), la mayoría pertenece al Tercer Sector, salvo la UNRC y Deportes Río Cuarto que pertenecen al ámbito estatal de jurisdicción nacional y municipal respectivamente. Todas se conforman según su objetivo económico como entidades asociativas sin fines de lucro (estatales y del tercer sector o privadas).

La población aproximada que practica deportes de manera sistemática y con competencias locales en las organizaciones deportivas locales asciende a más de 15 mil deportistas semanalmente. A esto hay que sumarle otros 10 mil deportistas más que lo hacen de manera recreativa o en la modalidad del deporte escolar, tercera edad, deportes emergentes y otras prácticas informales. Los gimnasios deportivos y de musculación que guardan íntima relación con las organizaciones deportivas de oferta deportiva suman alrededor de un centenar en la ciudad³³¹. Los recursos humanos profesionales relevados que trabajan en las organizaciones deportivas locales al 2019 sumaban entre 800 y 1000 puestos (directores técnicos, Profesores, Entrenadores, Preparadores Físicos y profesionales médicos).

Los deportes con oferta deportiva en la ciudad superan el medio centenar, aunque esta cifra se ve modificada con la inclusión de las diversas disciplinas deportivas. Tal como muestra la tabla 5, prevalecen los deportes colectivos y aquellos que utilizan pelotas o bochas.

Tabla 13. Deportes y Disciplinas Deportivas con oferta actual en las organizaciones deportivas locales (2019) ()*

Clasificación	Deportes
----------------------	-----------------

330 Según un relevamiento preliminar realizado por el Observatorio Deporte y Sociedad de Río Cuarto (2020), la infraestructura disponible a fines del 2019 en la ciudad era de: 200 canchas de fútbol (distintas dimensiones y pisos), 55 de tenis, 5 de Hockey, 6 de rugby, 6 de Basquetbol, 2 de Softbol, 2 de Polo, 2 pistas de atletismo, 1 Hipódromo, 1 velódromo, 1 kartódromo, BMX, pista de automovilismo, 1 polígono de tiro, 18 playones polideportivos (cemento y aire libre).

331 Según la "Asociación de Gimnasios y Centros de Actividad Física de Río Cuarto" (ARGIM) se estima que en la ciudad existen 67 gimnasios registrados, los cuales generan cerca de 400 puestos de trabajo directos y al menos otros 500 empleos indirectos. A esto hay que sumarle el resto de gimnasios no declarados (Mercado Fitness, 2021).

Atlético-gimnásticos	Atletismo, Levantamiento de Pesas, Gimnasia
De agua	Natación, triatlón, Canotaje, Windsurf
Con pelotas o bochas	Fútbol, Futsal, Softbol, Rugby, Basquetbol, Beach Vóley, Voleibol Hockey sobre césped, Tenis, Tenis de Mesa, Pelota a paleta, Pádel, Bochas, Golf, Polo, Pelota al Cesto, Hándbol, Billar
De combate	Boxeo, Taekwondo, Judo, Karate
Con ruedas	Motociclismo, Automovilismo, Ciclismo, BMX, Patín
Adaptados	Atletismo, Basquetbol
Precisión	Tiro, Tiro con Arco
Con animales	Equitación, Turf, Polo
De mesa	Ajedrez
Adultos mayores	Tejo, Newcom, Sapo

(*) Tabla de elaboración propia

Desde el principio...existe el fútbol

El fútbol fue sinónimo de organizaciones deportivas en Río Cuarto. Existió una tendencia evidente en las preferencias de los riocuartenses hacia dicho deporte. Si bien otros deportes también lograron afianzarse entre las diversas organizaciones locales de oferta y gobierno deportivo (atletismo, ciclismo, tenis, boxeo, turf, rugby, gimnasia, basquetbol, hockey, bochas), la trayectoria del fútbol parece un fenómeno omnipresente desde inicios del siglo XX hasta la actualidad en la ciudad de Río Cuarto³³².

En 1909 surgió la primera organización deportiva local con primacía de oferta deportiva de fútbol (Club Atlético y Biblioteca El Diario). Rápidamente el deporte tomó impulso para complementar su vitalidad con un creciente uso de los espacios en los diferentes barrios de la ciudad. Tras la utilización de improvisadas canchas en diversos sectores de la ciudad se inauguró en 1912 la primera cancha oficial de fútbol reglamentario. Fue un hito significativo que preanunciaba lo que vendría años más tarde. Estaba ubicada a la orilla del arroyo El Bañado (donde se emplaza actualmente la Terminal de ómnibus de Río Cuarto). En sus inicios durante

³³² Hay que mencionar sin embargo que en el recorrido histórico aparecen otras prácticas deportivas antecesoras al fútbol en la ciudad (tiro, turf y la gimnasia). No obstante, el fútbol rápidamente logró eclipsarlas entre las preferencias sociales de los aficionados. Cfr. Curi, Garriga Zacal, & Levoratti (2018), Iwanczuk (1992).

el año 1911, la municipalidad cedió precariamente la fracción de terreno al incipiente club “Pabellón Argentino”. En el año 1913 la cesión municipal fue realizada a favor de la llamada “Sociedad Sportiva Riocuartense” (creada en 1912 se disolvió en 1917). Dicha institución le realizó mejoras de infraestructura general. Por ese entonces se comenzaron a disputar innumerables torneos y pasaron por su áspero campo de juego los jugadores más renombrados de su momento³³³.

La novedad competitiva del fútbol permitió además la inclusión de nuevas ofertas deportivas en la ciudad tal como fue atletismo, que fue punta de lanza en ese proceso. Así fue como las primeras organizaciones deportivas (Atenas, Estudiantes, entre otros), comenzaron con algunas pruebas atléticas en el marco de ciertos festejos o salidas campestres como una forma de acercar ese tipo de ejercicios físicos a la población. Desde entonces las entidades más destacadas comenzaron a institucionalizar su práctica creando secciones de atletismo en los clubes y construyendo pistas (a veces usaban las mismas instalaciones de las canchas de fútbol) para la realización de torneos entre sus propios asociados y los de otras entidades.

Para poder dimensionar el tamaño y la influencia que posee el fútbol en las organizaciones deportivas locales se citarán sólo algunos datos de su masificación³³⁴. En la ciudad suman aproximadamente más de 10 mil jugadores de fútbol activos (Observatorio Deporte y Sociedad, 2020). A esta población reseñada habría que agregarle una cantidad igual o superior que juega de manera no profesional y de forma recreativa³³⁵.

333 Entre los primeros torneos regulares se encuentran los denominados: Copa América y Copa Caridad (1915). Por citar sólo algunos jugadores: los hermanos Hayes y Cockrane, "Pancho" Varallo y Morgada, "Mérico" Tesorieri, Lazzatti y "Piraña" Sarlanga, la "Saeta" Di Stéfano y el gran Amadeo, Grillo, el "León" Pesca y Mourriño (Isaguirre O. A., 2020).

334 El fútbol es el deporte más popular del mundo. Existen registrados algo más de 350 mil clubes en el mundo. Lo juegan más de 250 millones de jugadores de fútbol (FIFA, 2021). En Argentina, según datos de la Asociación del Fútbol Argentino, existen aproximadamente 900 mil jugadores federados registrados (2019), 40 mil trabajadores registrados de los clubes AFA y alrededor de 15 mil Directores Técnicos de Fútbol recibidos en las 39 sedes nacionales de la Asociación de Técnicos de Fútbol Argentino (ATFA). Según la página del Ministerio de Turismo y Deportes de la Argentina (Ministerio de Turismo y Deportes Argentina, 2020), existen en el país 4028 clubes registrados, de los cuales, en 3425 se practica Fútbol.

335 A partir de los datos disponibles obtenidos de la Liga Regional de Fútbol de Río Cuarto (LRFRC) se pudo conjeturar que la población relacionada a la práctica de este deporte es mayoritaria y masiva en la ciudad, pudiendo alcanzar a 7 de cada 10 deportistas. Según registro de la LRFRC (actualizado al 20/12/2019) se contabilizan 20 mil jugadores fichados. Durante el año 2019, se ficharon 7609 jugadores varones activos en 42 instituciones deportivas y 1106 mujeres en 20 equipos.

Ahora bien, ante la pregunta: ¿por qué el fútbol se convirtió en el deporte más popular en la historia de las organizaciones deportivas de Río Cuarto? La respuesta no es sencilla y sin duda puede abarcar muchos factores intrínsecos y extrínsecos al mismo deporte como a las mismas organizaciones. Algunos de dichos factores se podrían identificar con una estructura socio motriz simple del deporte, el uso de pelotas con los pies, los lazos socio afectivos que genera en sus jugadores y espectadores, la disponibilidad de espacios libres y llanos para el armado de las canchas, entre otros. Aunque no se puede dejar de mencionar al poderoso impulso propiciado por los medios de comunicación (Frydenberg, 2011), los cuales se retroalimentaron gracias a la creciente masificación de las prácticas y competencias futbolísticas (De Moragas M. S., 1992)³³⁶. La prensa escrita y radial fue decisiva en la construcción de una sensibilidad colectiva a partir de la manera en la que el deporte era entendido y vivido por los aficionados y los periodistas de la ciudad y región. Proveyó los medios para que la difusión deportiva fuera amplia y efectiva (Reyna, 2018) (Larson, 1994) (Martinez, 2010). Tal como expresa Frydenberg (1999, 2011), mientras más popularidad fue adquiriendo el fútbol más espacio comenzó a ganar en los medios de comunicación escrita, radial, televisiva y también en las redes como presencia consumada de la sociedad del espectáculo³³⁷.

Sustentabilidad política y económica

El desafío de perdurar más allá en el tiempo fue una las metas más difíciles emprendidas por la mayoría de los socios fundadores de las organizaciones deportivas locales. Una inmensa

336 La prensa escrita proveyó los medios para que la difusión deportiva fuera amplia y rápidamente efectiva (Reyna, 2018). Mientras más popularidad iba adquiriendo el fútbol, más espacio comenzó a ganar en los medios de comunicación escrita, radial, televisiva y por último en las redes (Frydenberg, 2011) como presencia consumada de la sociedad del espectáculo (Larson, 1994) (Martinez, 2010).

337 Cada organización deportiva debía publicar por ley, las actas estatutarias como parte de la novedad institucional. Los ciudadanos cada vez más numerosos de Río Cuarto, acudían a la lectura para ver reflejado en sus comentarios lo que sucedía en las canchas y pistas de la ciudad. A partir de la década del 50, se sumó la radio, con una pléyade de importantes relatores, locutores y comentaristas deportivos. Luego, se sumaron las transmisiones televisivas (Isaguirre O. , 2020).

mayoría de iniciativas deportivas no logró atravesar la barrera de unos pocos años de vida. No bastaba con tener buenas intenciones, suficientes adherentes comprometidos o disponer de un capital económico inicial para financiar económicamente el costo de las inscripciones, alquileres, elementos deportivos, personería jurídica, viajes, imprevistos, asistencia médica u otros gastos. Como toda organización de carácter asociativo sin fines de lucro, debían confluír al mismo tiempo decisiones, recursos humanos, materiales y financieros para garantizar su sustentabilidad. Pero a diferencia de las asociaciones de caridad o beneficencia (Ej. Sociedad de Beneficencia de Río Cuarto, Sociedad Damas de Misericordia, Acción Católica) las jóvenes organizaciones deportivas tenían que «competir» con otras organizaciones ya existentes para posicionarse como nuevas entidades reconocidas. Debían luchar cuerpo a cuerpo en un campo poblado por otros intereses y urgencias en vista de la obtención de recursos siempre escasos. Y, sobre todo, debían contar con suficientes contactos políticos, alianzas y amistades necesarias para la obtención de los permisos e invitaciones de participación.

En ese sentido el campo político de la ciudad aparece estrechamente conectado con la mayoría de las organizaciones deportivas locales. Allí se observa como ciertos agentes y agencias con suficiente capital simbólico y político anudan su visibilidad partidaria. Ya se trate de miembros de partidos políticos identificados con el autonomismo, socialismo, radicalismo, anarquismo o peronismo, los “políticos” locales en cada período analizado no cesan de participar en la vida cotidiana e institucional de los clubes³³⁸.

Muchos dirigentes fortalecieron sus posiciones de poder o impulsaron sus carreras políticas, profesionales, comerciales, académicas a partir de su participación en las organizaciones deportivas locales. Lo deportivo les permitió reconvertir su fama y prestigio

338 Las singularidades de la politización de las organizaciones deportivas da cuenta entre otras cosas, de un modo de hacer política signado por la competencia con los adversarios (Moreyra & Verónica, 2013). Oficialistas y opositores trabaron luchas contra las agrupaciones políticas rivales no sólo en los actos eleccionarios sino también junto a sus equipos deportivos preferidos. Y todo ello porque el campo político en palabras de Bourdieu (2007, 2012), funciona como un campo de tensión donde se generan luchas y discusiones, alianzas y oposiciones ante las demandas de aquellos que reciben sus decisiones.

iniciales en recursos útiles de participación en espacios de poder alternativos y de contactos interinstitucionales. Un ejemplo de ello fue la creación de la Liga de profesionales de Fútbol de Río Cuarto. Todos los fines de semana, referentes de las elites de todas las edades de la ciudad se juntaron a partir de la excusa deportiva de un campo de juego, para ensayar y entrelazar relaciones con otros referentes del campo de la política, justicia, salud, seguridad, educación, comercio y hasta la religión. Como si fuera una especie de “ágora” contemporánea para resolver los conflictos de la ciudad.

En tanto que la sustentabilidad económica ha sido tal vez el mayor problema que han atravesado las organizaciones deportivas de la ciudad de Río Cuarto en su historia, al menos, las que no pertenecen al ámbito estatal. Dado que el voluntariado era el recurso más importante de participación³³⁹ dependían de las habilidades personales, del empuje permanente de sus comisiones y el apoyo o padrinazgo de referentes económicos de la ciudad³⁴⁰ para escaparle al riesgo permanente de fracturas y disolución. Y esto no sólo aplica a las organizaciones deportivas más pequeñas y/o clubes de barrio, sino también a las más grandes y de la elite riocuartense (tanto el Club Social como el Jockey Club han experimentado a lo largo de su historia fuertes crisis económicas y períodos de quebranto).

Las tensiones del modelo asociacionista también se hicieron notar sobre todo después de la crisis del año 2001³⁴¹. Los clubes de la ciudad padecieron demandas internas para

339 En las organizaciones deportivas sin fines de lucro la gestión de los cargos y la distribución del trabajo mediante la selección y estandarización de tareas, ha sido escasamente diferenciada. En lugar de estandarización y especialización muchas veces se ha dado una personalización de tareas. Los miembros se orientan, en gran medida, en base a las cualidades conocidas de las personas y sólo en segundo término, en base a reglas abstractas y expectativas de roles especificadas. Por eso, los cargos, y con ello el voluntariado, se caracterizan sobre todo por la personalidad de quien los ocupa y sus habilidades, por su involucración, por su condescendencia con los intereses del club y de los socios. Tampoco existen en general sanciones formalizadas más allá de las comisiones especiales y de las amenazas de ésta (Cfr. Heinemann, 1997).

340 Como trabajo voluntario debe entenderse la aportación voluntaria y no remunerada de servicios para y en el club. Implica el hecho que no se compensa económicamente el trabajo bajo acuerdo contractual, pero eso no implica que sea gratuita para el club. Antes bien, se recurrirá a otras compensaciones no monetarias (Heinemann, 1997).

341 Para Frydenberg (2001) el asociacionismo de las organizaciones deportivas fue una práctica puesta en duda por muchos de los actores que intervienen en el espectáculo futbolístico, los cuales en momentos de crisis económica, suelen apostar por la privatización como una salida superadora. A diferencia de las ligas europeas en Argentina no se legisló a favor de la reconversión en sociedades comerciales deportivas. Sin embargo, frente a la imposibilidad de reconvertir el formato jurídico de los clubes, surgió hacia fines de la década del noventa una modalidad optativa y alternativa que se llamó gerenciamiento. Implica entregar el manejo del fútbol profesional (y otras áreas y actividades rentables) a terceros ajenos a las autoridades y afiliados de la institución. .

diversificar, modernizar y profesionalizar los perfiles de gestión deportiva ante un proceso creciente de precarización de los recursos humanos y financieros³⁴².

Por su parte, las organizaciones deportivas pertenecientes al campo estatal (UNRC, Agencia Córdoba Deportes, Subsecretaría de Deportes de Río Cuarto) padecieron de manera diferente las crisis debido a su complejidad burocrática y su vinculación atada a las decisiones gubernamentales. Más allá de cierto carácter compensatorio de la ayuda estatal, encontraron no pocas dificultades para conformar redes permanentes de cooperación y articulación horizontal con las organizaciones deportivas locales.

El sostenimiento económico de la mayoría de las organizaciones locales se alcanzó gracias al uso de diferentes fuentes de financiamiento según haya sido la oferta deportiva principal del club. Aquellas organizaciones que tuvieron una mayor participación de clases socioeconómicas medias y altas, se focalizaron históricamente en deportes como el tiro, polo, rugby, golf, hockey. Dicha oferta deportiva se sostuvo para su funcionamiento en mayor medida, de las cuotas societarias y aportes puntuales de sus socios. En cambio, las organizaciones que apostaron prioritariamente por el fútbol tuvieron una realidad distinta. A menudo desvinculados de manera relativa con la elite riocuartense debieron lidiar económicamente con alguna forma de patrocinio estatal o de firmas comerciales. Así, los modelos de sustentabilidad económica-administrativa de los clubes locales difieren entre sí.

El creciente aumento de la profesionalización deportiva, el costo de los viajes, inscripciones, indumentaria, implementos y equipos para la práctica, entre otros factores, requirió un aumento de gastos gigantesco. Sumado a esto, las tensiones entre dirigentes en pos de superar el dilema entre deporte “amateur” y “profesional”, cobró mucha prensa generando

³⁴² Un dato muy ilustrativo a nivel laboral. El gremio que nuclea a los trabajadores de las organizaciones deportivas denominado “Unión trabajadores de entidades deportivas y civiles” (UTEDYC) recién fue conformado en 2010. Su representatividad ha sido siempre conflictiva.

una grieta entre muchos deportistas y organizaciones deportivas locales (Isaguirre O. , 2020). La diferencia implicaba una práctica meramente recreativa o, una dedicación de tiempo completo que necesitaba mayor financiamiento³⁴³. Y todo ello en un proceso inverso, que evidenció el descenso de las masas societarias a lo largo de la historia (Frydenberg, 2001). Por lo que, en algunos casos, algunas organizaciones con suficiente capital económico de sus socios (Golf Club, Urú Curé, Jockey Club) apelaron a otras fuentes de financiamiento. De tal modo que fueron capaces de captar la mirada de empresas o particulares que oficiaran de sponsors³⁴⁴, y en la que jugaron un papel preponderante los denominados “ex” jugadores o ídolos deportivos.

La rurdeportividad como nuevo concepto del deporte riocuartense

El proceso de urbanización creciente en todos y cada uno de los períodos históricos reseñados parecen no haber arrollado en la ciudad de Río Cuarto los registros de lo rural y su mixturación con lo ciudadano. La hipótesis de una tendencia determinista hacia la “extinción de lo rural” y la total “artificialización del ambiente” (Duch, 2015) (Lefebvre H. , 1986 [1970]) no puede ser descripta como un hecho absoluto e irreversible, sino que lo rural se siguió manifestando de otras maneras aún entre las organizaciones deportivas locales.

Algunos autores citados propusieron el concepto general de rurbanidad para pensar la relación de urbano y rural a partir desde la dialéctica de interpenetración de los contrarios (Cimadevilla, 2005) (Cimadevilla & Carniglia, 2009) (Carniglia, 2018) (Carbonari, 2009). Desde las evidencias de esta tesis y en la misma línea teórica citada se profundiza dicho concepto y se propone aquí el término de “rurdeportividad” para describir la singularidad del deporte local. El nuevo concepto comprensivo de rurdeportividad sería equivalente a

343 Algunos estudiosos de la historia del Fútbol como Janet Lever (1985) señalan que en Inglaterra este conflicto fue evidente. Los clubes de fútbol de Inglaterra se dividieron entre los que abrazaron el nuevo profesionalismo y los que prefirieron conservar su ‘limpia’ y digna condición amateur. Las denuncias de profesionalismo encubierto fue algo frecuente en los clubes de Buenos Aires y el interior del país. Generalmente se utilizaban bajo el ropaje de empleos en algún club, lo cual los habilitaba para cobrar un sueldo, que era en definitiva el pago por servicios futbolísticos. Esas remuneraciones diferidas eran antirreglamentarias e ilegales y recibieron la designación popular de “marronismo” (Otero Pizarro, 2016).

344 Cfr. Moreira & Hijós (2013) y Villena Fiengo (2003).

rurbanidad deportiva y permitió operar las categorías trazadas como un gran prisma teórico con pretensión de describir la compleja relación de campo-ciudad en el devenir sociohistórico de las iniciativas deportivas en la ciudad.

Lo rural no se disolvió en el fenómeno deportivo local aun cuando históricamente ciertas decisiones de los referentes deportivos y de la política local hayan identificado la novedad deportiva como la superación de ciertas prácticas corporales anticuadas en su desarrollo frente al crecimiento urbano³⁴⁵.

Muchos agentes y agencias pensaban la novedad deportiva inmersa dentro del proceso civilizatorio consistente en la regularización y reglamentación más estricta de las prácticas de ocio tradicional en la ciudad (Elias & Dunning, 1992). Hasta los propios protagonistas de las organizaciones deportivas a partir del II Período (1901-1944) solían utilizar el concepto de “moderno” para pensar los cambios históricos experimentados y para pensarse a sí mismos en dichos cambios. Ya fueran inmigrantes, comerciantes, de la elite riocuartense o de los sectores populares, estaban convencidos que se sumaban al progreso urbano y a los atributos de la civilización por el hecho mismo de ser deportistas (Isaguirre O. , 2020).

En tal contexto parece que los agentes y agencias involucradas en las organizaciones deportivas locales no lograban advertir en su momento histórico que lo rural continuaba emergiendo modelado bajo nuevas formas y apariencias de trabajo. Tuvieron que pasar muchos años para que desde la sociología del deporte algunos autores (Riess, 1991) (Vaught, 2012) (Pope, 1997) (Guttman, 1978) (Dunning, Malcolm, & Waddington, 2004)³⁴⁶ abordaran la problemática de la complejidad de los orígenes rurales del deporte y su papel en los procesos

345 Cfr. Arbena (2000), Reyna (2011).

346 De tal modo que las organizaciones deportivas podrían ser consideradas como el resultado de múltiples y cruzadas hibridaciones sociohistóricas (García Canclini, 2008), ligadas al ethos capitalista industrial o a la “modernidad” en general, pero otros a una antigüedad que puede remontarse a decenas de siglos en el pasado. Para Guttman (1995 (1978)), el catálogo distintivo del deporte moderno es idéntico a aquellos valores representados por la modernidad, a saber: secularización, democratización, especialización, burocratización, cuantificación y récord (Guttman, 1995 (1978))

de urbanización. Si bien en ellos no aparece de manera explícita el término rurdeportividad, constituyeron un sustento teórico significativo para esta tesis.

En el contexto de las organizaciones deportivas de Río Cuarto el Jockey Club de Río Cuarto ha sido una de las entidades más identificadas con lo rural desde sus inicios. Siempre contó con una oferta deportiva cercana a los deportes ecuestres. A pesar de ello y contando con el turf como su deporte insignia, tuvo que lidiar su reconocimiento deportivo ya que se consideraba a dicha actividad como un entretenimiento popular de apuestas más que como un deporte ecuestre³⁴⁷. Es probable que la causa de ello haya sido que el turf estaba privado en sus inicios de toda exclusividad, razón suficiente para pensar la escasa prensa que tenía frente a otras ofertas deportivas modernos (Hora, 2014, págs. 308-309).

Suerte similar sufrieron otros deportes ecuestres tales como el polo, pato y la equitación en la ciudad. Hubo organizaciones deportivas que los practicaron de manera intermitente y con poca repercusión social (Jockey Club, Río Cuarto Polo Club) aunque con muchas premiaciones internacionales y hasta olímpicas (Al Toque Deportes, 2021). Indudablemente dichos deportes muy cercanos a la cultura rural de la llanura pampeana no lograron capturar el interés popular de los riocuartenses como si lo hicieron otros deportes, en especial el fútbol. David Vaught (2012) señalaba que en nacimiento histórico del deporte en los Estados Unidos las relaciones con lo rural eran evidentes. Para el citado autor el béisbol logró encarnar la relación de los norteamericanos con sus tradiciones rurales. Ya sea que la gente se haya dado cuenta o no, pensaba el deporte moderno en términos agrarios asociados al juego de pelotas con nostalgia, fantasías pastorales y sensaciones bucólicas³⁴⁸. De allí su rápida propagación entre los aficionados.

347 Al menos desde el siglo XVIII las carreras cuadreras y otros juegos con caballos constituyeron un componente central en el repertorio de diversiones populares. Demostraciones de destreza popular y masculina, los jinetes solían correr descalzos y en pelo (es decir, sin recado ni montura), únicamente auxiliados por un freno (Hora, Dossier, 2017)

348 Cfr. Mercer (2021).

Es probable que algo similar haya pasado también a lo largo de la historia entre las organizaciones deportivas de la ciudad. No se trataba necesariamente de la presencia de animales de campo para que ver reflejado el espíritu rural en lo deportivo. Sino sobre todo el deporte debía ser capaz de visibilizar los valores y simbolismos desde los cuales los diversos agentes percibían su realidad cotidiana cercana al campo (Mercer, 2021).

Las organizaciones deportivas dieron cuenta de su herencia rural en la predominancia de estructuras asociativas cuasi familiares. Tal como si fueran un segundo hogar³⁴⁹, se desarrollaban bajo lazos comunitarios solidarios que se diferenciaron del espíritu individualista propugnado por la modernidad. En tal sentido Pablo “payito” Aimar, ídolo histórico de la Asociación Atlética Estudiantes y director técnico del seleccionado nacional masculino Sub 17 de fútbol (2019), sintetizó dichos valores cuando expresó que todo deportista debía tener:

“-Sentido de pertenencia (dar todo por la camiseta). Determinación (resolver con valentía). Humildad (reconocer errores, dejarse ayudar). Generosidad (dar más de nuestro 100 por ciento). Entusiasmo (tener ganas de hacer, contagiar). Respeto (por favor, gracias, permiso, buenos días). Trabajo en equipo (ninguno es tan bueno como todos juntos). Compromiso (siempre)”³⁵⁰

En dichos conceptos se puede apreciar el fuerte arraigo y celo por las tradiciones, la cristalización de creencias y las resistencias al cambio. Los deportes con pelotas como el fútbol permitieron encarnar de manera más nítida los simbolismos de lo rural en lo deportivo. Y todo ello seguramente como postula Eric Taladoire (2000), porque formaron parte de una ritualidad ancestral que sacralizó la fertilidad de la tierra como lo hacían los ancestros mesoamericanos inventores de los juegos con pelotas hace 3500 años³⁵¹. Cada “campo de juego”, cada espacio

349 Al Toque Deportes (2017), Daskal & Panella (2019, pág. 26), Nill (2021), Al Toque Deportes (2019), Gonzalez (2022)..

350 Cavallero (2022, pág. 2)

351 El origen del juego de pelota mesoamericano tiene una historia de aproximadamente 3500 años, como lo muestra el descubrimiento de la cancha de Paso de la Amada en Chiapas (México). La compleja estructura del juego obedecía a aspectos sociopolíticos y religiosos. Conllevaba una serie de significados y funciones, tales como: portal al inframundo, escenario para la representación de batallas cósmicas entre los diversos cuerpos celestes. De allí la forma circular del balón. El juego de pelota es la metáfora fundamental de la vida que surge de la muerte (Aguilar-Moreno, 2015). Operaba como ritual de fertilidad necesario para mantener la producción de alimentos. La tierra era

abierto a la organización deportiva, se lo podría comparar simbólicamente con esos templos profanos donde se experimentaba el éxtasis sacrificial de lo rural en medio de lo urbano³⁵². En especial ciertos deportes colectivos y de contacto físico como el fútbol, hockey, rugby, basquetbol, hándbol practicados en campos deportivos permitirían una especie de vivencia inconsciente simbólica de lucha y regreso al perdido jardín de Edén (Sennett, 1997, pág. 275).

Las denominaciones de algunos elementos deportivos también fueron extraídas de los simbolismos rurales: postes, campanas, alambrados, mangas, marcas, entre otros. La misma noción de campo de Pierre Bourdieu la tomó del rugby y sus relaciones con el espacio rural (Bourdieu & Wacquant, 2005) (Bourdieu, 2012). El cuadrilátero o “ring” de boxeo se asemeja también a un corral pequeño de ganado.

Otro terreno social donde para bucear indicios de rurdeportividad se lo puede encontrar en algunos idearios fundacionales de las organizaciones deportivas locales:

“Pero no sólo los colores son importantes en la definición de la camiseta, las banderas y las insignias del Club. Se debía incorporar un personaje que estuvo siempre presente acompañando cada peldaño construido y que llegó a ser el “mejor amigo del hombre, del jugador, del técnico, pues su sola presencia en el campo de práctica, ¡augura buenas jugadas! Es un ave pequeñita pero su vigilancia constante, el arraigo al terruño, sus ojos color rubí, su valentía y permanente guía, convierten al tero es uno de los más nobles amigos del hombre y en el caso del Club la insignia más eficaz que acompaña a los jugadores en cada encuentro” (Club Juventud Unida Río Cuarto, 2021)

considerada un ser vivo, a semejanza de muchas otras culturas del mundo antiguo. La sangre de los sacrificios en su poder fertilizante. Los españoles se dieron cuenta de que el juego de pelotas no era sólo una actividad recreativa, sino que tenía profundas raíces religiosas y militares vinculadas con lo productivo, razón por la cual, lo suprimieron y prohibieron sistemáticamente (Taladoire, 2000).

352 A semejante conclusión arriba Winner & Littleton (2017) cuando analiza los simbolismos del fútbol. Expresa que está cargado de reminiscencias de un pasado rural, no sólo por el verde de su superficie sino por muchos otros símbolos que remiten a una ligazón entre tierra y cielo. Las formas geométricas que se dibujan en el campo de juego combinan círculos y figuras cuadráticas. Los círculos y las esferas siempre han sido asociados con lo sagrado y lo sublime mientras que los cuadrados, cubos y rectángulos han sido símbolos de lo profano y terrenal. Puestos juntos, se obtiene una representación del cielo y la tierra combinados. La simetría matemática de sus trazos remite a una idea de equilibrio y justicia. Sus contrapartes asimétricas, operan como un retrato de las disparidades en el acceso a justicia entre las clases trabajadoras y sus élites. Habla de la pasión y de la constante enseñanza de lucha y superación frente a las adversidades, frente a la injusticia y la pobreza. Y también una metáfora de sus grandes contradicciones.

Lo deportivo en tal texto aparece vinculado al recuerdo de una vida al aire libre y en medio de la naturaleza. Una vida que no pierde su vinculación con la flora y lo autóctono del lugar, pero sobre todo, con los sentidos tradicionales asignados a la cultura gauchesca de la pampa húmeda³⁵³.

“Una vez definidos apodo y nombre, faltaba la definitiva adopción de los colores. La idea era manejar un color con mucha energía, fuerza y que representara el calor de la hinchada, como fue el rojo y otro que generara la calma y el temple necesario para poder definir ante cada jugada... Es por eso por lo que se define el verde que no sólo complementa aquella energía que transmite el sol y se refleja en los ojos color rubí de los teros, sino que representa el campo de juego y toda expresión deportiva al aire libre que se pueda llevar a cabo disfrutando de la inmensidad de la naturaleza” (Club Juventud Unida Río Cuarto, 2021)

Dicha relación aparece también retratada en los nombres de los clubes deportivos, los cuales evocan ciertas aves que simbolizan el ideal de libertad y vida al aire libre propia de las aves de la región. Ejemplo de ellos las denominaciones de: Gorriones Rugby Club, Los Tordos Rugby Club, Urú Curé Rugby Club, Club Los Lobos.

Por su parte, algunos apodos deportivos de hinchadas, jugadores y hasta estadios de la ciudad y región permiten rastrear sus vinculaciones rurdeportivas. Los apodos responden a una dinámica distinta respecto del estatuto del nombre propio, toda vez que se trata de un signo cargado de conceptualización y no un mero referente individualizador³⁵⁴. Algunos ejemplos de hinchadas fueron: Asociación Atlética Banda Norte apodados como los “Lobos del Parque”. La Asociación Atlética Estudiantes apodados como “León del Imperio”. En tanto Urú Curé como “Lechuza”.

353 En tal sentido es muy conocida la relación del gaicho de las pampas Marín Fierro con los pájaros (Hernandez, 1894). Cfr. Rojas (1948) y Astrada (1948).

354 El apodo sería producto de una necesidad de nombrar a las cosas o personas con un nombre más adecuado del que tienen. Se trata de un signo que se relaciona con el individuo en tanto personaje actuante de una situación. La circulación y popularización del apodo conlleva el motivo de la historia que lo motivó, y allí, en el circuito de los usos quedará expuesto a su vigencia o desaparición (García Jordán, 1995).

Entre los jugadores se encontraron innumerables apodos vinculados a la ruralidad. Solo por citar algunos: Juan Irigoyen (futbolista) alias “búho”; Francisco Percello (futbolista) alias “gringo”; Miguel Laciari (futbolista) alias “isoca”; Alberto Cortes (boxeo) alias “cascabel”; Eduardo Giuliano (futbolista) alias “tero”; Miguel Arguello (futbolista) alias “pulga”; Federico Saporiti (futbolista) alias “toro”; Carlos Garro (automovilismo) alias “pájaro”. Por último y no por ello menos significativo, se cita a Ricardo y su hijo Pablo Aimar. Ambos recibieron el apodo de “payo” y “payito” que significa campesino o aldeano rudo³⁵⁵

Otro ejemplo son algunas denominaciones históricas asumidas por las organizaciones deportivas en ligación con el sector rural (Club Sportivo Fénix, Cerealista Foot-Ball Club, Club Deportivo Cultural Oleaginosa (1951). También aparece reflejada la vida rural y la historia de nuestras tierras antes de la dominación, de la civilización y su proceso urbanizador (Club Atlético Defensores de Los Ranqueles, calchaquíes Básquet-Ball Club, Club Sportivo y Recreativo Los Incas, Club Atlético Los Indios, Club Náutico El Malón, Club Deportivo Los Indios Ranqueles, Club Sportivo Radio Ranquel). Lo ecuestre (Río Cuarto Polo Club, Jockey Club Río Cuarto, Club Hípico Río Cuarto, Club Hípico Los Gauchos de Güemes, Paisano Polo Club).

Tanto los nombres de los clubes, estadios, hinchadas, apodos, implementos, vestimenta competencias entre otras dimensiones significativas del fenómeno deportivo, no pueden pensarse por fuera de los procesos de ritualización y simbolización³⁵⁶. En ellos emerge una intencionalidad simplificadora del mundo que al reflejar en cierta medida los valores del campo y la ciudad, contribuyen activamente a su modificación. Una especie de reclutador de mitos

355 Radio Nacional AM 870 (2020).

356 Un ritual representa en modo estilizado el orden social en base a los ejes sacro-profano, puro-impuro. Cuando un mito se percibe como legítimo escenifica de modo dramático los orígenes y transformaciones de una experiencia organizativa. El mito sirve para generar dedicación (movilización), para recordar una imagen que actualiza la misión fijada en los orígenes de la asociación, para producir sentimientos de adhesión comunitaria, erigiendo de este modo muros y límites simbólicos (Porro, 1997). La apuesta de Geertz (1988, pág. 189) por concebir el ritual como juego profundo permite leer las prácticas culturales como como un texto, cuya principal función va a ser siempre interpretativa. Cfr. Turner (1980) (1988).

por el que cada sociedad hace una abertura a la naturaleza para contar sus esperanzas, sus fantasmas, sus miedos (Pociello, *Sports et société*, 1991).

En síntesis, el concepto de rurdeportividad propuesto en el contexto de las organizaciones deportivas locales de la ciudad de Río Cuarto posee la capacidad de integrar en una especie de trama estructurante y estructurada, los simbolismos y materialidades reflejadas por los registros rurales ancestrales fundantes de las organizaciones deportivas locales. Dicho concepto apelaría no sólo a ubicarse dentro de la descripción de ciertas características singulares de las organizaciones deportivas locales en cada uno de los períodos sociohistóricos, sino que además emergería con potencialidad explicativa sobre el mismo origen simbólico universal del campo deportivo en el contexto ciudadano moderno.

Discusiones



Fotografía 5. Fecha: 7 julio de 1913. Primera fotografía de la Asociación Atlética Estudiantes, cuando todavía se identificaba como Centro de Estudiantes Bernardino Rivadavia. Disputando un partido de Fútbol contra la Sociedad Sportiva (Archivo Histórico Municipal de Río Cuarto, 2021)

Las discusiones que pueda promover esta tesis serán una eficaz ayuda para continuar generando preguntas cada vez más ajustadas a los problemas propios del deporte y sus organizaciones desde las Ciencias Sociales en Latinoamérica (Alabarces P. (., 2000) (Alabarces, Di Giano, & Frydenberg, 1998) (Alabarces P. , 2015) (Curi, Garriga Zucal, & Levoratti, 2018). Interesa pensar los modos en los que el conocimiento se vuelve útil toda vez que sale de las aulas y se mezcla con la sociedad a la que debe servir renunciando a todo confort intelectual en tiempos de intemperie. Y con ello, sostener la inquietud de la construcción de una sociedad más justa y equitativa (Elizalde, Delamaza, & Córdova Rivera, 2013).

Esto es lo que entiendo y pongo a consideración sobre el papel de un investigador social en temáticas vinculadas con deporte y sus organizaciones. En las circunstancias actuales del deporte como fenómeno global del capitalismo (Capretti, 2011) me pregunto: ¿Acaso debo dejar de pensar críticamente en una ética de la inquietud que pierda toda ilusión de simplificación de los problemas sociales y deportivos hasta que se haga camino y espacio para todos? ¿Acaso no estoy llamado a consolidar las tramas sociales del deporte local, los procesos de reciprocidad y apoyo mutuo público y privado, en donde la interacción fortalezca y enriquezca los lazos entre ellos?

No se trata sólo de interpelar al campo académico-científico sobre la importancia de este tipo de estudios sociohistóricos (Bandieri, Graciela, & Blanco, 2008) (Carbonari & Carini, 2019) (Fernandez S. (., 2007), sino también a los decisores de política pública y a la sociedad acerca del valor de los conocimientos alcanzados. Un lugar apto para pensar nuevas formas de oferta y gobierno deportivo, que permitan gestar espacios de acción colectiva y protagonismo deseables con capacidad de incidencia en territorios invisibilizados. Cómo expresa Harvey (2012), si nuestro mundo urbano fue imaginado y luego hecho, también puede y debe ser re-imaginado y rehecho.

Las organizaciones deportivas fueron y son sociedades en miniatura (Alabarces P. , 1998) (Bourdieu, 1990) (Cagigal, 1972). El desafío está puesto entonces en buscar las continuidades y rupturas entre los procesos sociales y políticos de las organizaciones deportivas y aquellos que signan la política de un ámbito más amplio (García Ferrando, 1990).

Ahora bien, luego de estas apreciaciones iniciales podríamos preguntarnos: ¿qué discusiones y/o debates se podrían abrir o quedan pendientes en torno a esta tesis? ¿Qué nichos o vacíos de conocimiento se producen? A decir verdad, muchos, esta tesis es apenas un inicio entre otros tantos.

En primer lugar, creo que las discusiones y debates se deben iniciar sobre la fiabilidad y verosimilitud de algunos datos y evidencias sociohistóricas construidas a lo largo de esta tesis en un corte temporal muy amplio de casi 150 años. La escasez de algunos registros oficiales, la discrecionalidad en la utilización de algunas fechas fundacionales, las discrepancias en el sentido de hechos no tan conocidos, los cambios en las denominaciones, los apellidos dudosos, etc. son motivo suficiente para seguir convocando a los investigadores para profundizar la tarea historiográfica sobre la temática tratada (Di Stefano, Sabato, Romero, & Moreno, 2002).

La periodización y caracterización sociohistórica propuesta de las organizaciones deportivas de la ciudad de Río Cuarto sigue abierta y sujeta a posibles modificaciones, revisiones y correcciones. Se necesitarán nuevos aportes e impulsos académicos para problematizar y complementar las interpretaciones que se hacen a partir de las evidencias mencionadas. Dado que dicha periodización reorganiza la historia de las organizaciones deportivas a partir de etapas y periodos discretos que poseen algunos rasgos comunes, se abre el interrogante sobre la viabilidad y pertinencia metodológica de las categorías trazadas, en referencia a la posibilidad de comprender conceptualmente dicha realidad histórica empíricamente registrada y/o la posibilidad de que tales categorías obstaculicen o no, el registro de otros detalles fácticos menos armónicos con ellas (Hernández Sampieri, Fernández

Collado, & Baptista Lucio, 2018). Derivado del anterior, surge la problemática de validar dichos modelos sociohistóricos en otros contextos diferentes (Bandieri S. , 2001). Lo que resulta difícil cuando ciertos fenómenos locales como en este caso, el registro de características socio fundacionales de las organizaciones deportivas, no se ajustan totalmente a las características universales señaladas para su período temporal.

Las organizaciones de oferta y gobierno deportivo tienen lógicas de funcionamiento diferente. También difieren en sus orígenes fundacionales, intereses, referentes y vinculaciones con el contexto social, económico y político. Profundizar su estudio y favorecer la búsqueda de nuevas evidencias empíricas es una tarea pendiente que deja esta tesis.

En cuanto al término de rurdeportividad propuesto como concepto comprensivo de las organizaciones deportivas situadas en la ciudad de Río Cuarto, se podría abrir el debate sobre su alcance epistémico, atravesamientos y fronteras teóricas (Carbonari, 2009) (Cimadevilla, 2005). Habida cuenta de que la utilización y extrapolación de conceptos provenientes de otros campos de conocimiento suelen generar en sus inicios, ruido y confusión conceptual más allá de la pretendida clarificación de ideas. No obstante, los simbolismos del deporte y sus organizaciones locales se actualizan y redefinen constantemente en sus funciones sociales, a partir de la redefinición de sus sentidos.

La tesis ha abierto algunas puertas interesantes para su profundización futura más allá de lo atisbado en sus líneas. La cuestión del acceso a determinados clubes o las preferencias deportivas según los diferentes grupos socioeconómicos (Hora, 2002) (Heinemann, 1997) (Bourdieu, 2012) (Elias & Dunning, 1992). El progresivo abandono de las bibliotecas y actividades culturales como parte de la identidad de muchas organizaciones deportivas. El rol de las elites locales en las decisiones o resistencias que se producen frente al diseño e implementación de las políticas públicas en relación con lo deportivo. Las dificultades para encontrar espacios disponibles para la práctica deportiva masiva. La primacía y/o hegemonía

de los recursos económicos absorbidos por las preferencias futbolísticas frente a otros deportes populares (Ej. atletismo, bochas, etc.). La cuestión de la alternancia en el poder y los límites necesarios para evitar la perpetuación en el cargo a lo largo del tiempo de muchos agentes y autoridades de comisiones directivas de los clubes.

Se recomienda además dedicar mayores esfuerzos investigativos para profundizar la noción de cuidado social (Esquivel, Faul, & Jelin, 2012) (Ducart, 2020) como parte de la oferta y servicios que brindan las organizaciones deportivas. Siguiendo el planteo de Wacquant (2008) las organizaciones deportivas se constituirían en escuelas no formales capaces de enseñar eficazmente el cuidado del cuerpo propio y ajeno, aún en deportes de contacto como el boxeo, rugby, artes yudo, artes marciales. El club como espacio de entrenamiento cotidiano y riguroso les permite a muchos jóvenes encontrar nuevas subjetividades ajenas a la violencia anárquica de la calle.

Los datos oficiales sobre lo que realmente acontece en las organizaciones deportivas suelen aparecer marcados por una constelación de “agujeros negros, baches e inflexiones informativas” (Ducart, 2021). Hay que seguir ahondando con datos actualizados: ¿cómo y quiénes hacen el deporte en las diferentes organizaciones de y en la ciudad? ¿Cómo se estructura la vida cotidiana en la ciudad mediada por lo deportivo? ¿Cuáles son los saberes, prácticas, relaciones que se ponen en juego? Este tipo de interrogantes necesitan ser una y otra vez abordados. En un tiempo histórico marcado por la desfamiliarización del cuidado social y las dificultades del Estado para proveer en tiempo, forma y calidad los servicios públicos de salud y educación, se debe profundizar el debate sobre el rol de las organizaciones deportivas en el bienestar de la población. La noción de cuidado integral abre, un campo analítico que trasciende la esfera privada y/o estatal, para postular el carácter institucional de quienes proveen dichos servicios. Analizar la manera dinámica en la cual intervienen las organizaciones

deportivas junta a otras entidades asociativas en los cuidados diarios de la población, resulta central para comprender la estructura de desigualdad, fragmentación e inequidad en las cuales se despliegan territorialmente (Barriera, 2006) (Carniglia, 2018). Desde este punto de vista, los estudios que se recomiendan son abordajes cualitativos y cuantitativos sobre la calidad y cantidad de la oferta servicios de cuidado, complementados con el examen de sus coberturas, desde la perspectiva de la demanda.

Se necesita generar la apertura de un amplio debate de ideas y discusiones teóricas y prácticas sobre la forma de asociatividad sin fines de lucro (Garrido, 2017) (Daskal & Moreira, 2017) (Bleger, Ayala, & (comp.), 1999) (Frydenberg, 2001) (Hijós, 2014), como único prisma legal para pensar la diversidad estructural de las organizaciones deportivas en la actualidad. Convocando también al debate de ideas sobre el rol del Estado en la promoción, regulación y financiación de las diferentes organizaciones de oferta y de gobierno deportivo (Frydenberg, 2001).

Otro aspecto que merece su atención y desarrollo es la necesaria visibilización de las problemáticas de diversidad sexual y de género en las organizaciones deportivas (Vettore, Evaristi, Ortega, & Borghi, 2019). La forma en que se desarrolla la oferta y el gobierno de las diferentes disciplinas deportivas con cobertura en la ciudad. Introducir un mayor análisis desde esta perspectiva, permitirá seguramente dar cuenta de las enormes inequidades que existen en la distribución de estos roles, tareas, disciplinas, presupuestos, etc. También habría que sumar el amplio campo deportivo no hegemónico, por decirlo de alguna manera, compuesto por los deportes y olimpiadas especiales, los deportes y actividades recreativas para adultos mayores, los deportes adaptados a personas con diferentes patologías, etc.

Propender a una mejor clarificación de las funciones sociales del campo y del capital simbólico acumulado de las organizaciones deportivas locales, constituirá un modo de prepararnos para lo que vendrá, para la emergencia de la novedad, para la posibilidad de

encontrar nuevos motivos lúdicos que nos lleven a arriesgar la crítica como una apuesta sociohistórica de la inquietud. Una actitud política y una manera de pensar los problemas que nos aquejan, una apuesta a cuestionar la verdad en sus efectos de poder y a cuestionar el poder en sus efectos de verdad.

Conclusiones

Las conclusiones de esta tesis doctoral sobre el campo de las organizaciones deportivas de la ciudad de Río Cuarto recapitulan algunos de los rasgos sociohistóricos sobre los cuales se fue moldeando y refractando la ciudad en íntima relación con lo deportivo. Las prácticas deportivas les han proporcionado un punto focal a las organizaciones locales diferenciándose rápidamente del resto de las entidades asociativas (Ducart, 2020). Encarnan a su vez una intencionalidad explícita de numerosas agencias y agentes en juego, como arma en la lucha política para instalar y reflejar el problema de la complejidad que fue adquiriendo la vida social y el desarrollo urbano de las ciudades en su proceso de urbanización (Arbena, 2000) (Capretti, 2011).

El itinerario investigativo, las estrategias y decisiones que se han tomado para llegar a tal fin, incluyeron a veces, el desvío del camino planteado en el proyecto de tesis inicial. Sin embargo, las preguntas permanecieron como una brújula con la suficiente capacidad de orientación para no perder el rumbo de los objetivos trazados en sus inicios. Al comienzo de esta tesis allá por el año 2019, eran numerosos los interrogantes personales y dudas que emergían sobre el universo de las organizaciones deportivas locales. La escasa información disponible acumulada, las dificultades para el acceso de esta, la amplitud del período histórico, las rivalidades y personalización de los contactos y fuentes históricas deportivas, las confusiones y falta de claridad en algunos datos históricos relevantes existentes, entre otros, ponían en duda mis opciones para encontrar viabilidad técnica de su realización. Con el correr de los días, meses y años de trabajo investigativo intenso, el horizonte del objeto teórico y de los estudios de campo, se fueron aclarando y con ello, la posibilidad de llegar a este final se convirtió en un hecho.

Las preguntas que definieron el objeto de estudio de esta tesis refieren a la posibilidad de identificación y caracterización socio histórica del campo de las organizaciones deportivas de la ciudad de Río Cuarto. Las nociones de campo y capital social de Bourdieu (Bourdieu, 2012) (Bourdieu, 2018) (Bourdieu, 2000) permitieron indagar sobre lo que está en juego a lo largo de la historia y sus productos mediatizados por agencias y agentes que juegan el juego deportivo local.

A partir de la construcción de un corpus teórico histórico ordenado sobre las organizaciones deportivas y sus dimensiones más significativas que resaltaron el “cómo”, “dónde”, “cuándo” y “quienes” permitieron que el deporte surgiera y se desarrollara en la ciudad. Y, sobre todo, posibilitaron la comprensión de la trama de relaciones y significaciones socio históricas que se fueron construyendo entre ellas atravesadas por las singularidades del contexto político, social, económico local y regional (Luna & Cecconi, 2002) (Armas, 2015) (Carini, 2015) (Carbonari & Carini, 2019) (Camaño Semprini, 2016) (Carbonari, 2015) (Carbonari, 2018) (Moreira M. V., 2011).

Conocer el campo de las organizaciones de oferta y gobierno deportivo en la ciudad de Río Cuarto, permitió gratamente dar cuenta en primer lugar, de su dinamismo asociativo y del importante rol que han desempeñado históricamente éstas en la conformación de la sociedad riocuartense (Ducart, 2021). Resaltan sus diversos procesos fundacionales, la pluralidad de sus denominaciones, sus historias entrelazadas construidas con el esfuerzo de cientos de manos anónimas y de referentes identificados en sus comisiones y deportistas, la definición de sus límites, sus territorios y su identidad. Es decir, lo que debía formar parte y lo que no, sus políticas de inclusiones y de exclusiones, sus ofertas deportivas y disciplinas emergentes, los problemas más acuciantes y el despliegue de sus acciones que evidencian una cadena de relaciones y lealtades que van más allá de la búsqueda de resultados deportivos en el campo de

juego. Y todo ello llevando a cabo sus prácticas cotidianas principalmente en campos marginales y marginados de la sociedad. Claro que, en esto, también hubo y hay excepciones.

Seguramente las repetidas y continuas crisis políticas locales y nacionales (Botana, 1977) (Carbonari & Carini, 2019) (Di Stefano, Sabato, Romero, & Moreno, 2002), la endeble precariedad económica que debieron sortear la mayoría de las organizaciones deportivas a pesar de su rol estratégico en el cuidado social y del bienestar humano (Reyna, 2018) las ha vuelto con frecuencia un valioso botín de otros campos como el político (Hang, 2019) (Hijós, 2014). Son variados los agentes y agencias que lucraron con la visibilidad y popularidad de estas, hasta tal punto de constituir tierras “de paso” de otros intereses no deportivos específicamente.

El proceso de caracterización teórica del campo de las organizaciones deportivas a partir del ordenamiento y sistematización de sus antecedentes constituyó metodológicamente un verdadero rompecabezas teórico. El mismo se fue construyendo a partir del encaje de múltiples piezas socio históricas, las cuales, se vincularon entre sí por la presencia, coincidencia o ausencia de rasgos o caracteres análogos. No pueden negarse las dificultades y limitaciones de tal estrategia (García R. , 2006) ya que abarca un amplio abanico temporal de etapas y períodos socio históricos donde se incluyen experiencias organizativas diferentes (Bandieri S. , 2001). Éstos no deben ni pueden ser considerados como una instancia modélica invariante sino un mapa abierto, conectable en todas sus dimensiones, desmontable, alterable, susceptible de recibir críticas y modificaciones.

Con todo, se evidencia que la ciudad agro comercial de Río Cuarto ha permitido a lo largo de su historia la emergencia de más de 300 organizaciones deportivas de todo tipo, de las cuales menos de un centenar de éstas formaron parte del estudio y, apenas 14, pudieron ser analizadas con mayor profundidad en esta tesis. Algunas de ellas aparecen con un carácter dinámico y activo en la expansión de su capital social. Ensayando modos de apropiación y

protagonismo deportivo más o menos significativos en el contexto del resto de las entidades asociativas. Otras no trascendieron mucho más allá de sus referentes y territorios de actuación deportiva, lo cual ha dificultado su identificación y reconocimiento. Tanto es así, que aún en tiempos de expansión asociativa apenas unas pocas lograron sobrevivir, diversificar sus alternativas de oferta y ampliar sus infraestructuras deportivas. Aquellas que supieron, pudieron o quisieron sortear las múltiples y recurrentes crisis a lo largo del tiempo, lo consiguieron a partir de varios factores interrelacionados entre sí: a) contaron con una mayor raigambre de vínculos y nexos barriales, con referentes económicos, políticos, deportivos, profesionales, etc. de la ciudad y región; b) se vieron beneficiadas por la masificación de algunos deportes y/o los cambios culturales en torno a las demandas corporales, del ocio y del tiempo libre; c) se fortalecieron al amparo de su estructura estatal en todas las jurisdicciones local, provincial y nacional.

En cuanto a la caracterización socio histórica de las organizaciones deportivas de la ciudad de Río Cuarto, aparecieron en escena al menos cuatro grandes etapas, delimitadas discrecionalmente por diversos hechos históricos e identificadas a partir de ciertos rasgos comunes o semejantes.

La primera etapa denominada pre fundacional (1875-1900), se caracterizó por la novedad de un tipo de organizaciones deportivas restringida a la participación de la elite. En un contexto de ‘modernización periférica’ de la provincia de Córdoba entre finales del siglo XIX y las primeras décadas del siglo XX (Carbonari, 2015) (Vera de Flachs M. C., 1999) (Basconzuelo, 2010). Éstas se configuraban alrededor de la posición socioeconómica y/o el renombre que ocupaban sus integrantes en la ciudad de Río Cuarto. No se observan clubes fundados por inmigrantes, colegios y/o alumnos ingleses tal como se sucedió en la ciudad de Buenos Aires. Aunque los inmigrantes y colectividades extranjeras con sede en la ciudad fueron decisivos, sobre todo, a partir de la inauguración del ferrocarril. La novedad deportiva irrumpió

como una nueva práctica de ocio urbano de las clases sociales dominantes. El modelo deportivo asumido era selectivo y distintivo de los registros de las prácticas de ocio de los miembros y autoridades locales. En especial, de agentes vinculados con el ejército argentino y casas comerciales de Río Cuarto y región. Esto fue cambiando por numerosos factores políticos, económicos y culturales a medida que avanzaba el siglo XX. Se podría decir, que la valuación del capital social de las organizaciones deportivas dependía directamente de la posición social que ocupaban sus integrantes en la sociedad de Río Cuarto. Con el debilitamiento del gobierno liberal de terratenientes y comerciantes coloniales se fue dando paso a otro tipo de organizaciones deportivas. Estas conformaron la segunda etapa (1901-1944) y se caracterizaron como la expresión y la expansión de la sociedad civil (agrupaciones políticas, barriales, colectividades, etc.), sus intereses colectivos y corporativos. En ellas se posibilitó la popularización del deporte en la ciudad, en especial del fútbol. Los diferentes deportes que se comenzaron a practicar en las organizaciones locales se asumieron como una herramienta de salud y eugenesia que propendía a la mejora moral de los ciudadanos. Se potenció la dimensión de espectáculo deportivo, el cual constituyó a las organizaciones deportivas como uno de los puntos neurálgicos más convocantes de la participación ciudadana. Al mismo tiempo se sumaron aspectos culturales a las nuevas entidades deportivas tales como la creación de bibliotecas y de un sinnúmero de actividades educativas, recreativas y culturales. En cuanto a la adhesión política, sobresalieron agentes afiliados al “socialismo” y también alternativamente a referentes del pluralismo “radical” de su tiempo. Se produjo una compleja recomposición y autonomización de ciertos grupos sociales con capital político polifuncional creciente para la fundación de nuevas entidades deportivas. Un hecho que se posibilitó gracias a la promoción de las nuevas teorías higiénicas provenientes de Europa, las cuales germinaron en los dirigentes deportivos. En la tercera etapa (1945-1982), las organizaciones deportivas se caracterizaron por la centralización creciente de agentes y agencias estatales, sobre todo de jurisdicción

nacional. Como en todo proceso histórico, los cambios permitieron que algunas de éstas con capital acumulado pudieran trazar lazos de conveniencia con el sector estatal. Así pudieron fortalecer su gestión y posición en el campo local y otras tomaron distancia por razones políticas e ideológicas. La irrupción y expansión del peronismo y sus políticas públicas permitieron la masificación y potenciación de las competencias deportivas. En esta etapa, se observó el mayor crecimiento cuantitativo de organizaciones de gobierno deportivo de la historia en la ciudad. Asimismo, se hicieron visibles dentro de las organizaciones locales las primeras reacciones de magnitud contra la popularización deportiva del fútbol. En la cuarta etapa (1983-2019) las organizaciones deportivas se caracterizaron por la cristalización del proceso de hibridación de agentes/agencias estatales con los ámbitos privados y del tercer sector. Se observó una heterogeneización en el perfil tradicional de las organizaciones y ampliación de la oferta de disciplinas deportivas. Esta diversificación de la oferta se asoció a las nuevas demandas y gustos sociales en referencia a lo deportivo. Surgieron disciplinas y deportes alternativos. Se produjo un estancamiento del ritmo de crecimiento del tejido asociativo de las organizaciones deportivas coincidente con el hecho de una ampliación de la oferta deportiva comercial privada y un mayor desarrollo deportivo de forma libre y espontánea. Todo ello en medio de un proceso de mestizaje marcado por las presiones y la necesidad de comercialización y profesionalización deportiva. En dicho contexto, irrumpió con fuerza el campo de la Educación Física y sus agentes graduados en la universidad nacional local. Se consolidó cierta descentralización jurisdiccional de las políticas estatales a nivel deportivo, aunque articuladas en el territorio local gracias a la amistad y cercanía de sus agentes. El entramado de relaciones entre la sociedad civil y el Estado en todas sus jurisdicciones consolidó una forma asimétrica de mutua dependencia, la cual no garantizó a priori la participación de los ciudadanos y agentes deportivos en la toma de decisiones. La participación femenina y las tensiones de género fueron marcando los tiempos de la cultura deportiva masculina, aun cuando

esta siguió siendo dominante en el concierto de la mayoría de las organizaciones. El lugar de los deportes adaptados y la participación del sector poblacional de adultos mayores en las prácticas deportivas tuvo un crecimiento exponencial en participación y visibilización social ciudadana. La masificación de las denominadas “Escuelas Deportivas” fue decisiva, sobre todo, en el acceso de niños en las prácticas futbolísticas y de las niñas en gimnasia, patín, tenis y fútbol. Y, por último, sobresale el crecimiento de entidades privadas (gimnasios, academias, iniciativas particulares de entrenamiento personal, formación de equipos de competición en deportes emergentes). Estas se suelen caracterizar por un menor nivel de institucionalización, respondiendo en general, a intereses fundacionales personales, comerciales y/o de prácticas corporales emergentes e innovadoras publicitariamente.

Las cuatro etapas sociohistóricas reseñadas anteriormente encontraron su síntesis comprensiva en el concepto de “organizaciones rurdeportivas”. Esta novedosa categorización socio histórica de las organizaciones deportivas de la ciudad de Río Cuarto constituye una novedad que condensó y amalgamó los aportes de otros autores y perspectivas teóricas ya conocidas, resignificándolas al nuevo contexto sociohistórico de la ciudad de Río Cuarto. Frente a la pluralidad de organizaciones deportivas atravesadas por vinculaciones entre lo rural-urbano como territorios porosos de influencia mutua, la rurdeportividad invitó a repensarlas como una especie de antídoto lúdico contra las “patologías urbanas” propias del avance urbanístico de la ciudad. Permitió además revisar las formas en que la historicidad deportiva tradicional ha pensado la universalidad constitutiva del deporte (Aguilar-Moreno, 2015) (Alabarces P. , 1998) (Armus, 1996) (Bausinger, 2009) (Bromberger, 2001) (Cagigal, 1972) (Ducart, 2021). Así, una relectura atenta y reflexiva sobre las organizaciones deportivas desde el concepto de rurdeportividad, podría romper con la linealidad y cierta ingenuidad modernizante y estigmatizante de la ruralización y/o del desarrollo de organizaciones deportivas en regiones alejadas de los grandes centros urbanos.

En síntesis, la tesis ha dado cuenta de una deportivización de la sociedad riocuartense donde las organizaciones deportivas locales aparecen como el resultado visible de múltiples cruzadas, hibridaciones, avances, retrocesos, vacíos, ambigüedades y rupturas con formas rurales precedentes de convivencia. A la vez que siguen vivas en su interior un conjunto de prácticas hedónicas motrices y valores más antiguos a los de la modernidad ciudadana. Resta saber en qué medida, esta periodización sociohistórica y el concepto comprensivo de rurdeportividad, encuentran similitudes con otros procesos históricos locales, regionales o geográficos distantes. Y si puede constituirse en un modelo teórico más amplio sobre el desarrollo de las organizaciones deportivas en general. No obstante, este último interrogante no formó parte de los objetivos o prioridades investigativas de esta tesis.

La apuesta investigativa socio histórica local y regional permitió comprender la complejidad y heterogeneidad de la trama de vinculaciones entre las organizaciones deportivas y su contexto poblado en muchos casos, de historias superpuestas y referentes entrelazados. Recogiendo las marcas de las intervenciones del deporte local, no cesan de aparecer simultáneamente operaciones historiográficas fragmentarias y difusas, situadas en los grises de las tonalidades más claramente definidas de su contexto, al resguardo de su universo idealmente acotado y presuntamente opaco o no suficientemente atendido. Donde el reto por descubrir y captar las singularidades que presentaron los procesos deportivos locales a partir de prácticas puestas en juego por los agentes y agencias implicadas se hizo evidente. Un reto mayúsculo sabiendo que las organizaciones deportivas operan como un sistema cultural complejo (Capretti, 2011) que depende entre otras cosas, de cómo han sido “contadas” sus historias. Lo que vendría a significar como un “efecto de una forma de afiliación social y textual narrada, en la que cada uno de sus miembros lleva en su cabeza como un relato posible o no de ser actualizado.

Se puso así todo el empeño en mirar más cerca, reconociendo en “lo pequeño, lo local, lo micro, un valor cognoscitivo al margen de sus repercusiones” (Fernandez S. , 2007, pág. 23). Y todo ello con la intención de habilitar el ingreso al reconocimiento ciudadano de ciertas voces y referentes polifacéticos; encarnando numerosos perfiles invisibilizados históricamente, para dejar que se escriba una “memoria social” en tanto traductores y promotores del impulso de las organizaciones deportivas de la ciudad. Producto del “trabajo de la memoria”, ellos buscan “intervenir sobre el pasado” para demarcar un espacio interpretativo en el presente en vistas a un horizonte de expectativa que lo contemple. Ciertamente cumplieron un rol central en la producción y en la instalación de naturaleza colectiva e inmaterial de sentidos sociales más allá de lo deportivo.

Creo y deseo haber contribuido mediante esta tesis a los debates actuales de las ciencias sociales sobre el campo deportivo. Recuperando una valiosa tradición en el sentido de dar visibilidad a los problemas de la exclusión y marginalidad académica científica de ciertos campos y temáticas sociales relegadas como lo han sido históricamente el fenómeno deportivo y sus organizaciones (Alabarces P. , 2015). No sólo con el fin de describirlos y explicarlos sino también para poner en el debate el alcance de las políticas de desarrollo deportivo vigentes en el actual contexto histórico.

Debo reconocer que no es la tesis ideal que imaginaba en un principio. Es mucho mejor que eso. Creo que los conocimientos producidos son un aporte singular, real y concreto en un campo que reclama a gritos por una mayor y mejor teorización. Esta tesis seguramente es una obra incompleta, que se seguirá escribiendo diariamente con los estudios que se siguen sumando. Al menos, ese es el deseo de este autor.

Confieso también con satisfacción que no me he comportado como un mero “observador” externo a las organizaciones deportivas locales, sino que le he puesto el cuerpo durante más de 3 años para aprender de ellas. He intentado vivenciar meticulosamente lo que

sucede puertas adentro de un estadio o de un vestuario, de una tribuna o un escritorio donde se tejen las telas de la gestión institucional. He experimentado como investigador la adrenalina que se apodera de todo deportista o dirigente cuando se siente entre las cuerdas, incluidos los miedos y terrores frente al combate final. Estoy convencido que nunca hubiera podido comprender las solidaridades, alianzas y tensiones que existen entre deportistas y sus organizaciones sin participar activamente en ellas, sin haber hecho carne desde el cuerpo las fuertes relaciones que los vinculan.

Cierro esta conclusión de ideas y palabras en homenaje a todos aquellos que han logrado con su esfuerzo y dedicación hacer de las organizaciones deportivas locales, un espacio de vida en la ciudad, que interpela, que estimula a actuar y vivir en y desde la libertad. En gratitud a todos los que han marcado el espíritu de esta tesis con algo de la historia social del deporte de la ciudad, una historia que sería un poquito menos interesante, si nunca los hubiera visto abrazados al calor de una competencia deportiva entre nosotros. Gracias.

Marcelo Ducart

Referencias Bibliográficas

- Concejo Deliberante de la ciudad de Río Cuarto. (2009). *Declaración N° 21/09 de Beneplácito por el Centenario del club El Diario*. Río Cuarto: Consejo Deliberante de la ciudad de Río Cuarto. Recuperado el 11 de 06 de 2020
- Agencia Córdoba Deportes. (15 de 11 de 2020). Córdoba Juega. Córdoba, Córdoba, Argentina: Gobierno de Córdoba. Recuperado el 15 de 11 de 2020, de <https://deportes.cba.gov.ar/cordoba-juega-2022/>
- Aguilar-Moreno, M. (enero de 2015). Ulama: pasado, presente y futuro del juego de pelota mesoamericano. *Anales de Antropología*, 49, 73-112.
doi:[https://doi.org/10.1016/S0185-1225\(15\)71645-0](https://doi.org/10.1016/S0185-1225(15)71645-0)
- Aisenstein, A., & Scharagrodsky, P. (2006). *Tras las huellas de la Educación Física Escolar Argentina*. Buenos Aires: Prometeo Libros.
- Aisenstein, A., & Scharagrodsky, P. (agosto de 2017). Dossier. Deporte, educación, corporalidades. (A. L. Lanteri, & M. Gonzalez Canosa, Edits.) *Plataforma del Programa Interuniversitario de Historia Política*(98). Recuperado el 14 de abril de 2020, de <http://www.historiapolitica.com/dossiers/dossier-deporte-educacion-corporalidades/>
- Al Toque. (2020). Defensores del recuerdo. *Al Toque Deportes*, págs. 1-2.
- Al Toque Deportes. (2010). El día de las narices chatas. *Al Toque Deportes*, 1-2. Recuperado el 1 de 5 de 2019, de <https://archivo.altoquedeportes.com.ar/noticias/ver/8603>
- Al Toque Deportes. (14 de 04 de 2016). Club Social Río Cuarto. 1-2. Río Cuarto, Argentina. Recuperado el 10 de 06 de 2020, de <https://altoquedeportes.com.ar/noticias/ver/27262?fbclid=IwAR2jxUbLI9iA4fM8oN NFGbGVhDai8zBceg-MXd-fSuBpcqbS3fcxT0p5q04>

Al Toque Deportes. (31 de 07 de 2016). *La construcción del club Juan Bautista Alberdi*. Río Cuarto. Recuperado el 08 de 06 de 2020, de

<https://www.youtube.com/watch?v=KDxP-YgJZps&feature=share>

Al Toque Deportes. (22 de 04 de 2017). “Es nuestra segunda casa”. Río Cuarto, Córdoba, Argentina.

Al Toque Deportes. (19 de 3 de 2017). Fusión crece y sueña. *Al Toque Deportes*, pág. 1.

Recuperado el 2 de 11 de 2019, de

<https://archivo.altoquedeportes.com.ar/noticias/ver/29595>

Al Toque Deportes. (3 de 1 de 2018). 28 años de color naranja. *Al Toque Deportes*.

Recuperado el 1 de 12 de 2019, de

<https://archivo.altoquedeportes.com.ar/noticias/ver/35789>

Al Toque Deportes. (17 de 11 de 2018). *Alma de Gigantes*. Obtenido de Al Toque Deportes:

<https://archivo.altoquedeportes.com.ar/noticias/ver/38375>

Al Toque Deportes. (03 de 09 de 2019). “Defensores de Alberdi es una gran familia”. Río Cuarto, Córdoba, Argentina. Obtenido de

<https://archivo.altoquedeportes.com.ar/noticias/ver/40655>

Al Toque Deportes. (19 de 7 de 2019). En qué andaba Estudiantes... (Parte I). *Al Toque*, pág.

1. Recuperado el 2 de 5 de 2020, de

<https://archivo.altoquedeportes.com.ar/noticias/ver/40277>

Al Toque Deportes. (14 de 4 de 2020). Adiós a un grande de verdad. Río Cuarto, Argentina.

Recuperado el 1 de 9 de 2020, de

<https://archivo.altoquedeportes.com.ar/noticias/ver/42229>

Al Toque Deportes. (7 de 12 de 2020). Atenas inmortalizará a Anacleto Peano. *Al Toque*,

págs. 1-3. Recuperado el 8 de 12 de 2020, de [https://altoquedeportes.com.ar/atenas-](https://altoquedeportes.com.ar/atenas-inmortalizara-a-anacleto-peano/)

[inmortalizara-a-anacleto-peano/](https://altoquedeportes.com.ar/atenas-inmortalizara-a-anacleto-peano/)

Al Toque Deportes. (16 de 05 de 2020). *Club Italiano. Liga Regional de Río Cuarto*. Río

Cuarto: Al Toque Deportes. Obtenido de

<https://altoquedeportes.com.ar/noticias/ver/42410>

Al Toque Deportes. (12 de 10 de 2020). Cuando Guillermo Vilas fue campeón en Río Cuarto.

Al Toque Deportes. Recuperado el 2 de 1 de 2021, de

<https://altoquedeportes.com.ar/cuando-guillermo-vilas-fue-campeon-en-rio-cuarto/>

Al Toque Deportes. (19 de 11 de 2020). Cuando un riocuartense le ganó al Gran Maestro

Karpov. *Al Toque Deportes*, págs. 1-3. Recuperado el 6 de 1 de 2021, de

<https://altoquedeportes.com.ar/cuando-un-riocuartense-le-gano-al-gran-maestro-karpov/>

Al Toque Deportes. (13 de mayo de 2020). *De Amalfitani a “Pachacho” Mariscotti*. Río

Cuarto: Cooperativa Al Toque. Recuperado el 05 de 01 de 2021, de

<https://archivo.altoquedeportes.com.ar/noticias/ver/42399>

Al Toque Deportes. (16 de 9 de 2020). El sóftbol del “Imperio”. Río Cuarto, Córdoba,

Argentina. Recuperado el 7 de 1 de 2021, de <https://altoquedeportes.com.ar/el-softbol-del-imperio/>

Al toque Deportes. (28 de 9 de 2020). Los gimnásticos de la región. *Al Toque Deportes*.

Recuperado el 3 de 1 de 2021, de <https://altoquedeportes.com.ar/los-gimnasticos-de-la-region/>

Al Toque Deportes. (30 de 3 de 2020). Tokio pasó a 2021, pero la ilusión olímpica sigue

encendida. *Al Toque Deportes*. Recuperado el 8 de 1 de 2021, de

<https://archivo.altoquedeportes.com.ar/noticias/ver/42135>

Al Toque Deportes. (03 de 06 de 2020). *Una triste partida*. Río Cuarto: Al Toque. Obtenido

de https://altoquedeportes.com.ar/noticias/ver/42507?fbclid=IwAR0L_aGH3YC7A0-SbK9eGdDk91eD8hdWb5VXcB-XgI9efZQozkCIVJGypF4

Al Toque Deportes. (25 de 5 de 2021). El día que cinco mundialistas jugaron en Río Cuarto.

Río Cuarto, Argentina. Recuperado el 2021 de 5 de 26, de

<https://altoquedeportes.com.ar/el-dia-que-cinco-mundialistas-jugaron-en-rio-cuarto/>

Al Toque Deportes. (2021). *Manuel Andrada: Campeón Olímpico con arraigo rioquartense*.

Río Cuarto: Cooperativa Al Toque. Recuperado el 4 de 7 de 2021, de

https://www.instagram.com/p/CQ_jMnmM5fn/?utm_medium=copy_link&fbclid=Iw

[AR0_dUG9Akp0jswcSAaqXOOhLrDfNOFqhjYjhCvgLTztoN5I6wLlsNxc0_U](https://www.instagram.com/p/CQ_jMnmM5fn/?utm_medium=copy_link&fbclid=Iw)

Al Toque Deportes. (24 de 3 de 2022). El recuerdo de los cuatro desaparecidos de Uru Cure.

Río Cuarto, Córdoba, Argentina. Recuperado el 24 de marzo de 2022, de El recuerdo

de los cuatro desaparecidos de Uru Cure

Alabarces, P. (. (2000). *Peligro de Gol. Estudios sobre deporte y sociedad en América Latina*.

Buenos Aires: CLACSO.

Alabarces, P. (. (2003). *Futbologías. Fútbol, identidad y violencia en América Latina*. Buenos

Aires: CLACSO.

Alabarces, P. (marzo-abril de 1998). ¿De qué hablamos cuando hablamos de deporte? *Nueva*

Sociedad(154), 74-86.

Alabarces, P. (2008). *Fútbol y Patria* (4 ed.). Buenos Aires: Prometeo.

Alabarces, P. (noviembre-diciembre de 2008). Fútbol, leonas, rugbiers y patria. El

nacionalismo deportivo y las mercancías. *Nueva Sociedad* (248), 28-42. Recuperado

el 16 de 04 de 2020, de [https://www.nuso.org/articulo/futbol-leonas-rugbiers-y-patria-](https://www.nuso.org/articulo/futbol-leonas-rugbiers-y-patria-el-nacionalismo-deportivo-y-las-mercancias/)

[el-nacionalismo-deportivo-y-las-mercancias/](https://www.nuso.org/articulo/futbol-leonas-rugbiers-y-patria-el-nacionalismo-deportivo-y-las-mercancias/)

Alabarces, P. (2015). De la clandestinidad a la intervención pública: avatares de un campo.

En R. Soto Lagos, & O. (. Fernandez Vergara, *¿Quién raya la cancha? : visiones,*

tensiones y nuevas perspectivas en los estudios socioculturales del deporte en la

tinoamérica (págs. 25-38). Buenos Aires: CLACSO.

- Alabarces, P., & Rodriguez, M. G. (1996). *Cuestión de pelotas. Fútbol, deporte, sociedad, cultura*. Buenos Aires: Atuel.
- Alabarces, P., Di Giano, R., & Frydenberg, J. (1998). *Deporte y sociedad*. Buenos Aires: Editorial Universitaria de Buenos Aires.
- Amengual, G. (2006). Trabajo y forma de vida. Consideraciones antropológicas y éticas sobre el concepto de trabajo. En D. Michelini, *La Filosofía ante los desafíos del mundo contemporáneo* (págs. 167-201). Río Cuarto: Icala.
- Ansaldi, W. (1 de 3 de 1994). La interferencia está en el canal. Mediaciones políticas (partidarias y corporativas) en la construcción de la democracia en Argentina. *Boletín americanista*(14), págs. 7-24.
- Arbena, J. (8 de 1999). Meaning and joy in latin american sports. *Educación Física y Deportes*, 4(15). Recuperado el 5 de 2 de 2021, de <https://www.efdeportes.com/efd15/amspport.htm>
- Arbena, J. (agosto de 2000). Surgimiento y desarrollo del deporte moderno en América Latina: la influencia Norteamericana. *EFDeportes*, 5(24). Recuperado el 2 de 3 de 2021, de <https://www.efdeportes.com/efd24/arbenae.htm>
- Arbena, J. (2001). La evolución posterior del deporte moderno en América Latina: la influencia norteamericana. *International Journal of the history of sport* , 3(18), 43-58. doi:10.1080 / 714001593.
- Archetti, E. (2001). *El potrero, la pista y el ring. Las patrias del deporte argentino* . Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Archetti, E. (2003). *Masculinidades. Fútbol, tango y polo en la Argentina* . Buenos Aires: Antropofagia.
- Archivo Histórico Municipal de Río Cuarto. (25 de 07 de 2019). Nace Sportivo Municipal. 25 de julio de 1941. Río Cuarto, Córdoba, Argentina. Recuperado el 5 de 11 de 2020,

de <https://www.facebook.com/Archivo-Hist%C3%B3rico-Municipal-de-R%C3%ADo-Cuarto-655675024946521/>

Archivo Histórico Municipal de Río Cuarto. (05 de 04 de 2020). *Archivo Histórico Municipal de Río Cuarto*. Obtenido de <https://www.facebook.com/655675024946521/photos/a.657778218069535/860469914467030/?type=3&theater>

Archivo Histórico Municipal de Río Cuarto. (2 de 2 de 2021). 1913. ASOCIACIÓN ATLÉTICA ESTUDIANTES. *Archivo Histórico Municipal de Río Cuarto*. Río Cuarto, Córdoba, Argentina. Recuperado el 6 de 3 de 2021, de <https://www.facebook.com/655675024946521/photos/a.657778218069535/1088376308343055/>

Arfuch, L. (. (2005). *Identidades, sujetos y subjetividades* (Vol. II). Buenos Aires: Prometeo Libros.

Armas, M. C. (2015). El sector comercial riocuartense: su proceso de consolidación y la creciente influencia sobre el poder local en Río Cuarto (fines del siglo XIX – principios del siglo XX). *Historia Regional*(Nº 33), 9-25. Recuperado el 1 de 11 de 2020, de <http://historiaregional.org/ojs/index.php/historiaregional/inde>

Armus, D. (1996). La idea del verde en la ciudad moderna. Buenos Aires 1870-1940". *Entrepasados*(10).

Armus, D. (1 de enero de 2007). Un médico higienista buscando ordenar el mundo urbano argentino de comienzos del siglo XX . *Salud colectiva*(3), 71-80.

Aróstegui, J. (1995). *La Investigación Histórica: Teoría y Método*. Barcelona: Crítica.

Asociación de Tenis de Mesa de Río Cuarto. (s.f.).

<https://tenisdemesariocuarto.blogspot.com/>. *Asociación de Tenis de Mesa de Río*

- Cuarto. Río Cuarto, Córdoba, Argentina. Recuperado el 10 de 5 de 2019, de <https://tenisdemesariocuarto.blogspot.com/>
- Asociación Riocuartense de Ajedrez. (5 de 1 de 2021). *Asociación Riocuartense de Ajedrez*. Obtenido de <https://ajedrezara.wordpress.com/>
- Association, F. (5 de 12 de 2020). *FA*. Obtenido de <https://www.thefa.com/about-football-association/what-we-do/history>
- Astrada, C. (1948). *El mito gaucho. Martín Fierro y el hombre argentino*. Buenos Aires: Cruz del Sur.
- Augé, M. (1998). *Los no lugares. : Espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad*. Barcelona: Gedisa.
- Balbo, L. (2001). Parlare della sociologia (scelte, gerarchie, esclusioni) partendo dal mondo dello sport, *Rassegna Italiana di Sociologia*, n. 3. *Rassegna Italiana di Sociologia*, 3(luglio-settembre), 485-492. Recuperado el 14 de 4 de 2020, de <https://www.rivisteweb.it/doi/10.1423/2579>
- Bandieri, S. (2001). La posibilidad operativa de la construcción histórica regional o como contribuir a una historia nacional más complejizada. En S. Fernandez, & D. C. (comps.), *Lugares para la Historia. Espacio, Historia Regional e Historia Local* (págs. 91-117). Rosario: Universidad Nacional de Rosario Editora.
- Bandieri, S. B., Graciela, B., & Blanco, M. (. (2008). *Las escalas de la historia comparada. Empresas y empresarios. La cuestión regional* (Vol. II). Buenos Aires: Miño y Dávila.
- Barriera, D. (2006). Homogeneidad, diferencia y exclusión en América. *Escalas de Observación y prácticas historiográficas. La construcción de horizontes alternativos de investigación* (págs. 15-36). Barcelona: Universidad de Barcelona. Recuperado el 25 de enero de 2021, de <http://www.publicacions.ub.es/refs/indices/06674.pdf>

- Basconzuelo, C. (2010). Representaciones e identidades barriales. Río Cuarto, primeras décadas del siglo XX. *II Jornadas Nacionales de Historia Social. Libro de Actas*. La Falda: Centro de Estudios Históricos Prof. Carlos Segreti. Centro de Estudios de Historia Americana Colonial .
- Bauman, Z. (2002). *La sociedad sitiada*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Bausinger, H. (2009). *La cultura dello sport*. Roma: Armando Editore.
- Beck, U. (1998). *La sociedad del riesgo: hacia una nueva modernidad*. Barcelona: Paidós.
- Bellos, A., & Lyttleton, B. (2018). *Locos por el fútbol. El mundo salvado por el fútbol*. Madrid: Cegal.
- Beltrami, M. G. (2015). *Fortalecimiento institucional de los Clubes barriales de la Ciudad de Villa María, Córdoba*. Córdoba: UNCC.
- Berger, P., & Luckmann, T. (1995). *La construcción social de la realidad*. Barcelona: Amorrortu.
- Berrotarán, P. (2003). *Del plan a la planificación. El estado durante la época peronista*. Buenos Aires: Imago Mundi. Buenos Aires: Imago Mundi.
- Bertalanffy, L. V. (1968). *Teoría general de los sistemas*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Bertoni, L. A. (2001). *Patriotas, cosmopolitas y nacionalistas. La construcción de la nacionalidad argentina a fines del siglo XIX*. Buenos Aires: FCE.
- Bertrand, M. (1999). En busca de una identidad social. Redes familiares y elite colonial en tiempos de crisis . *Anuario de Estudios Bolivarianos*(7), 8.
- Blanchard, K., & Cheska, A. (1986). *Antropología del deporte*. Barcelona: Bellaterra Ediciones.
- Blanco, R. (1948). *Educación física: un panorama de su historia*. Montevideo: Adroher.

- Bleger, J., Ayala, J., & (comp.), L. H. (1999). *Entidades sin fines de lucro*. Buenos Aires: Eudeba.
- Bobbio, N. (2001). *Estado, gobierno y sociedad: por una teoría general de la política*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económico.
- Bondonio, P., Dansero, E., & Genova, C. (2015). *La città e lo sport*. Torino: Franco Angeli Edizioni.
- Borghi, D., Amiot Gaspio, P., Gasseuy, M., & Evaristi, F. (2018). *Un desborde hacia lo profundo de la historia del fútbol de Río Cuarto y región*. Río Cuarto: UniRio Editora.
- Botana, N. (1977). *El orden conservador. La política argentina entre 1880 y 1916*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Botana, N. (1994). *El orden conservador*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Bourdieu, P. (1990). ¿Cómo se puede ser deportista? En P. Bourdieu, *Sociología y cultura* (págs. 193-213). Mexico: Grijalbo.
- Bourdieu, P. (1990). *Sociología y cultura*. México: Grijalbo.
- Bourdieu, P. (1993). *La miseria del mundo*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Bourdieu, P. (2000). Programa para una sociología del deporte. En *Cosas dichas* (pp. 173-185). Barcelo. En P. Bourdieu, *Cosas dichas* (págs. 173-185). Barcelona: Gedisa.
- Bourdieu, P. (2007). *El sentido práctico*. Madrid: Siglo XXI.
- Bourdieu, P. (2012). *El oficio de sociólogo*. Madrid: Siglo XXI.
- Bourdieu, P. (2012). *La distinción. Criterios y bases sociales del gusto*. Madrid: Taurus.
- Bourdieu, P. (2013). *La Nobleza de Estado: Educación de Elite y Espíritu de Cuerpo*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Bourdieu, P. (2018). *La reproducción. Elementos para una teoría del sistema educativo*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

- Bourdieu, P., & Wacquant, L. (1992). *Respuestas. Por una antropología reflexiva*. México: Grijalbo.
- Bourdieu, P., & Wacquant, L. (23 de junio de 2005). *Una invitación a la sociología reflexiva*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Bracht, V. (1996). *Educación Física y aprendizaje social. Educación Física/Ciencia del Deporte. ¿Qué ciencia es ésta?*. Córdoba: Velez Sarsfield.
- Branz, J. B. (2015). Masculinidades y cambio social. En J. B. Branz, *Ser macho y jugar al rugby. Estudio sobre masculinidades y sociabilidad entre hombres de sectores dominantes de la ciudad de La Plata* (Vol. 4, págs. 298- 320). Barcelona. Recuperado el 16 de 4 de 2020, de Dialnet Plus:
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5237862>
- Branz, J. B., Garriga Zucal, J., & Moreira, V. (. (2015). *Deporte y Ciencias Sociales: claves para pensar las sociedades contemporáneas*. La Plata: EDULP.
- Braudel, F. (1958). Historia y ciencias sociales y la larga duración. *Cuadernos Americanos*, XVII, CI.
- Brest, R. (1915). *Pedagogía de la educación física*. (I. (. aumentada), Ed.) Buenos Aires: Cabaut y Cia Editores.
- Brohm, J., & Bourdieu, P. (1993). *Materiales de sociología del deporte*. Madrid: La Piqueta.
- Bromberger, C. (enero de 2001). Las multitudes deportivas: analogías entre rituales deportivos y religiosos En Revista digital Año 6, N ° 29, Buenos Aires, Enero. *Educación Física y Deportes*, 6(9). Obtenido de <https://www.efdeportes.com/>
- Butler, J. (1990). *Gender Trouble: Feminism and the Subversion of Identity*. . Nueva York: Routledge.
- Cagigal, J. (1972). *Deporte, pulso de nuestro tiempo*. Madrid, España: Nacional.
- Cagigal, J. (1979). *Cultura intelectual y cultura física*. Buenos Aires, Argentina: Kapelusz.

- Cagigal, J. (1981). *¡Oh deporte! (Anatomía de un gigante)*. Valladolid, España: Miñón.
- Cagigal, J. (1981). *Deporte: Espectáculo y acción*. Barcelona, España: Salvat.
- Caillois, R. (1958). *Teoría de los juegos*. Barcelona: Seix Barral.
- Camaño Semprini, R. (2013). Centralización política y predominio del radicalismo garzonista en orígenes del peronismo riocuartense (1943-1946). En D. Macor, & C. (. Tcach, *La invención del peronismo*. Santa Fe: Ediciones UNL .
- Camaño Semprini, R. (2016). El escenario político riocuartense en los años treinta: partidos políticos, administración e intereses corporativos. *Investigaciones Socio-históricas Regionales*, 6(16), 120-155. Recuperado el 2 de 12 de 2020, de https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/108377/CONICET_Digital_Nro.757442c2-0249-453e-9762-ed010a206696_A.pdf?sequence=2&isAllowed=y
- Camaño, R. (2013). La conformación del peronismo en un espacio local: Río Cuarto 1943-1946. *Historia Regional*, (31), 57-78, 57-78. Recuperado el 3 de 10 de 2019, de <https://historiaregional.org/ojs/index.php/historiaregional/article/view/30>
- Campastro, M. C. (2011). *La tributación de los entes sin fines de lucro: asociaciones, fundaciones y mutuales*. Centro de Estudios científicos y técnicos. Bs. As. : FACPCE. Recuperado el 3 de 11 de 2019, de <https://www.facpce.org.ar/pdf/cecyt/tributaria-20.pdf>
- Cantareno, L., & Avila, R. (. (2007). *Ensayos sobre deportes. Perspectivas sociales e históricas*. Guadalajara: Estudios del hombre.
- Capretti, S. (2011). La cultura en juego. El deporte en la sociedad moderna y postmoderna. *Trabajo y Sociedad* , XV (16), 231-250. Recuperado el 20 de 06 de 2020, de <https://www.redalyc.org/pdf/3873/387334688014.pdf>

- Carbonari, M. R. (13 de enero-abril de 2009). De cómo explicar la región sin perderse en el intento. Repasando y repensando la Historia Regional. *Historia Unisinos*, 13(1), 19-34.
- Carbonari, M. R. (2009). La elite riocuartense en tiempos del corrimiento fronterizo . *Segundas Jornadas Nacionales de Historia Social* (págs. 1-19). La Falda: Centro de Investigaciones Históricas (UNRC).
- Carbonari, M. R. (2009). Ruralización. De la “barbarización” de la polis a la “ruralidad”. En G. Cimadevilla, & E. Carniglia, *Relatos sobre la Rurbanidad. Coordinadores:* (págs. 119-138). Río Cuarto: UniRío. Recuperado el 15 de enero de 2021, de <https://www.comunicacionyurbanidad.org/wp-content/uploads/2018/03/RELATOS-SOBRE-LA-RURBANIDAD.pdf>
- Carbonari, M. R. (2015). Espacio, población y familias en el Río Cuarto colonial. De “este lado” de la frontera. (D. d. UNRC, Ed.) *Tefros*, XIII(1), 51-58. Recuperado el 25 de enero de 2021
- Carbonari, M. R. (13 de 2 de 2016). Wenceslao Tejerina y sus relaciones con la elite riocuartense de fines del siglo XIX. (J. M. Historia, Ed.) *Quarto Río*(13), 103-122.
- Carbonari, M. R. (2018). Transitando desde la historia: la estructura socio-territorial del sur de Córdoba. En E. Carniglia, *Un territorio desigual : memorias y agendas de investigación para el sur de Córdoba* (págs. 57-70). Río Cuarto: UniRío Editora.
- Carbonari, M. R., & Carini, G. (2019). *Río Cuarto y su región en clave histórica. Huellas, fragmentos y tensiones con los macro-relatos (1786-1955)*. UNRC. Río Cuarto: UniRío Editora. Recuperado el 10 de noviembre de 2020, de <http://www.unirioeditora.com.ar/wp-content/uploads/2018/10/978-987-688-348-1.pdf>
- Cárdenas, E., & Payá, C. (1978). *El primer nacionalismo argentino*. Buenos Aires: Peña Lillo.

- Carini, G. (2015). Nuevo estado, viejos intereses: corporaciones agrarias y mediación política en el interior de Córdoba (1935-1955). (UNR, Ed.) *Estudios del ISHiR*, 93-113.
Obtenido de <https://web3.rosario-conicet.gov.ar/ojs/index.php/revistaISHIR>
- Carniglia, E. (2018). *Un territorio desigual: memorias y agendas de investigación para el sur de Córdoba - 1a ed.* (I ed.). Río Cuarto: UniRío Editora. Recuperado el 02 de 07 de 2020, de <http://www.unirioeditora.com.ar/wp-content/uploads/2018/10/978-987-688-314-6.pdf>
- Castellani Filho, L. (1988). *Educação física no Brasil: a história que não se conta* (15 ed.). Campinas, Brasil: Papirus.
- Cavallero, P. (22 de 03 de 2022). Los “mandamientos” de Pablo Aimar en la selección argentina: lo que tomó de Bielsa y Pekerman, el valor de la camiseta y el fútbol como un juego. *Infobae*, pág. 2.
- Cavarozzi, M. (1996). *El capitalismo político tardío y su crisis en América Latina*. Rosario: Homo Sapiens.
- Cayuela Maldonado, M. J. (1997). *Los efectos sociales del deporte: ocio, integración, socialización, violencia y educación*. Centro de Estudios Olímpicos (CEO).
Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona. Recuperado el 14 de 4 de 2020, de http://olympicstudies.uab.es/pdf/wp060_s
- Cazorla, L. M. (1979). *Deporte y Estado*. Barcelona: Labor.
- Central de Trabajadores de la Argentina (CTA). (18 de 05 de 2019). Fútbol Barrial del MAP-CTA: El Club de mis amores. Río Cuarto, Córdoba, Argentina: Agencia de noticias de la CTA Autónoma de la Provincia de Córdoba. Recuperado el 02 de 06 de 2020, de <http://ctaacordoba.org/futbol-barrial-del-map-cta-rio-cuarto-el-club-de-mis-amores/?fbclid=IwAR1TseKyNu5lZCw5UkQylnzR29tN5AhB51vx-1YnqB-4fbcAyl8XU0k3ZeE>

- Centro de Investigaciones Históricas de Río Cuarto. (01 de abril de 2020). (2020) Club Social – Jockey Club, Río Cuarto, App Cronos, Consultado el 26/05/2020. En Google Store). Río Cuarto, Córdoba, Argentina. Recuperado el 05 de 07 de 2020
- Centurión, S. (2018). Educación Física en la encrucijada de la formación académica. *Educación Física: entre la formación docente y los contextos laborales* (págs. 12-22). Río Cuarto: UniRío Editora.
- Child, J. (1989). *Organización. Guía paraproyectos y práctica*. México: CECOSA.
- Cimadevilla, G. (2005). De la dicotomía urbano-rural a la emergencia Rurbana Momentos y Movimientos. *Esboços*(13).
- Cimadevilla, G., & Carniglia, E. (2009). *Relatos sobre la rurbanidad*. Río Cuarto: UniRío Editora. Recuperado el 12 de enero de 2021, de <https://www.comunicacionyrurbanidad.org/wp-content/uploads/2018/03/RELATOS-SOBRE-LA-RURBANIDAD.pdf>
- Clarín. (5 de 5 de 2018). Diario Clarín. Sección Deportes. *Agustín Calleri, el pibe que fue alumno pupilo para ser tenista y llegó a presidente de la AAT*. Bs.As., Bs.As., Argentina. Recuperado el 2 de 8 de 2019, de https://www.clarin.com/deportes/tenis/agustin-calleri-pibe-alumno-pupilo-tenista-hoy-llego-presidente-aat_0_ByyxiH9pM.html
- Club Atlético Talleres. (9 de 11 de 2020). Talleres una historia de títulos y sueños. *Club Atlético Talleres*, pág. 1. Obtenido de <https://www.clubtalleres.com.ar/talleres-una-historia-de-titulos-y-el-sueno-de-todos/>
- Club Juventud Unida Río Cuarto. (2 de febrero de 2021). Origen del Nombre. Río Cuarto, Córdoba. Recuperado el 1 de febrero de 2021, de <http://juventudunidarc.com.ar/origen-del->

nombre/?fbclid=IwAR1F9mUvdNqvpfe64N7y6i582n_SPtQ_eZF-ndc-
Rj1WDM9VGSdi0lIUdHo

Club Renato Cesarini Río IV. (5 de enero de 2021). *Sitio Oficial Club Renato Cesarini Río*

IV. Obtenido de

https://www.facebook.com/RenatocesarinirioIV/about/?ref=page_internal

Cohen, J., & Arato, A. (1992). *Sociedad civil y teoría política*. México: Fondo de Cultura Económica.

Colegio Nacional . (2021). *Historia del Centro II*. Colegio Nacional de Río Cuarto, Río

Cuarto. Recuperado el 10 de 4 de 2021, de

<https://colegionacionalriocuarto.edu.ar/institucional/historia/>

Comunicampus - UNRC. (2 de 4 de 2020). Las Águilas del Imperio: un equipo que derriba

muros y construye valores. Río Cuarto, Córdoba. Recuperado el 9 de 12 de 2020, de

<https://comunicampus.org/multimedia/las-aguilas-del-imperio-un-equipo-que-derriba-muros-y-construye-valores/>

Concejo Deliberante de la ciudad de Río Cuarto. (2009). Declaración N° : 21/09.

Reconociento legislativo Centenario al Club y Biblioteca El Diario (págs. 1-2). Río

Cuarto: Concejo Deliberante de la ciudad de Río Cuarto.

Confederación Argentina de Hándball. (4 de 1 de 2021). *A 100 años del día en que comenzó*

todo. Bs.As.: CAH. Obtenido de

<http://www.handballargentina.org/escuela/2018/08/25/a-100-anos-del-dia-en-que-comenzo-todo/>

Converso, F. (1993). *La lenta formación de capitales. Familias, comercio y poder. 1850-*

1880. Junta Provincial de Historia de Córdoba. Córdoba: Junta Provincial de Historia de Córdoba.

- Córdoba Lawn Tennis Club. (6 de 3 de 2020). Córdoba Lawn Tennis, 100 años de pura historia. Córdoba, Córdoba, Argentina. Recuperado el 7 de 1 de 2021, de <http://www.cordobalawntennis.com.ar/institucional/historia.html>
- Cortes Conde, R. (1989). *Dinero, deuda y crisis. Evolución fiscal y monetaria en la Argentina*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Crisorio, R. (2015). *Ideas para pensar la educación del cuerpo*. . La Plata: EDULP.
- Crisorio, R., & Bracht, V. (. (2006). *La Educación Física en Argentina y Brasil. Identidad, desafíos y perspectivas* . La Plata: Al Margen.
- Curi, M., Garriga Zacal, J., & Levoratti, A. (enero-marzo de 2018). Deporte(s) y Antropología: enfoques, objetos y prácticas. Repensando sus configuraciones en Suramérica. *Antípoda. Revista de Antropología*(30), 1-16. doi:Doi: <https://dx.doi.org/10.7440/antipoda30.2018.01>
- DaMatta, R. (1982). *O universo do futebol. Esporte e sociedade brasileira (1982)*. Río de Janeiro: Pinakotheke.
- DaMatta, R. (1983). *Carnavais, malandros e heróis. Para uma sociologia do dilema brasileiro* (4ta. ed.). Río de Janeiro: Zahar.
- Daskal, R. (2010). *La ciudad de Buenos Aires, los clubes y el deporte (1895-1920): un análisis de las políticas públicas y sus debates y tensiones en el seno del Honorable Concejo Deliberante de la ciudad*. San Martín: UNSAM.
- Daskal, R., & Moreira, V. (2017). *Clubes Argentinos: Debate sobre un modelo*. San Martín: UNSAN Edita.
- Daskal, R., & Panella, C. (2019). *El deporte en el primer peronismo: Estado, competencias, deportistas*. La Plata: Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Periodismo y Comunicación Social.

- de Carvalho, Y. (1998). *El mito de la actividad física y la salud*. Buenos Aires: Lugar Editorial.
- De Certeau, M. (1996). *La invención de lo cotidiano I. Artes del hacer*. (I ed.). México: Universidad Iberoamericana.
- De Imaz, J. L. (1965). *Estructura social de una ciudad pampeana*. . (Vols. Tomo I-II). La Plata: Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata,.
- De Moragas, M. (1994). *Deporte y Medios de Comunicación*. Telos.
- De Moragas, M. S. (1 de 11 de 1992). Sinergias crecientes. Deporte y medios de comunicación. (F. Telefónica, Ed.) *Telos. Cuadernos de Comunicación, Tecnología y Sociedad*, págs. 58-62. Recuperado el 1 de 10 de 2020, de <https://telos.fundaciontelefonica.com/archivo/numero038/sinergias-crecientes/>
- De Sousa Santos, B. (2006). *Renovar la teoría crítica y reinventar la emancipación social*. Buenos Aires: Clacso.
- De Tezanos, A. (1998). *Una etnografía de la etnografía*. Santa Fe de Bogotá: Antropos.
- Deleuze, G., & Guattari, F. (1997). *Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*. Valencia: Pre-Textos.
- Deportes, A. T. (2014). *La "Carrera de Miguel" cumplió su cuarta edición en Río Cuarto*. Río Cuarto: Al Toque. Recuperado el 10 de 5 de 2019, de <https://archivo.altoquedeportes.com.ar/noticias/ver/22310>
- Deportes, A. T. (27 de 10 de 2021). El estadio del Deportivo Río Cuarto ya es una realidad. *Al Toque Deportes*. Recuperado el 15 de 11 de 2021, de <https://altoquedeportes.com.ar/el-estadio-del-deportivo-rio-cuarto-ya-es-una-realidad/>

- Di Stefano, R., Sabato, H., Romero, L. A., & Moreno, J. L. (2002). *De las cofradías a las organizaciones de la sociedad civil historia de la iniciativa asociativa en argentina*, . Bs. As.: Edilab Editora.
- Di Tella, T., & Halperin Dongh, T. (. (1969). *Los fragmentos del poder. De la oligarquía a la poliarquía argentina* . Buenos Aires: Jorge Álvarez.
- Diario La Calle. (05 de 05 de 1977). Historia de Río Cuarto. *La Calle*, págs. 55-92.
- Diario Puntal. (16 de 02 de 2018). Apuestan a los jóvenes en situación de riesgo y compiten en la Liga de Fútbol. *Diario Puntal*, págs. 1-2. Recuperado el 10 de 06 de 2020, de <https://www.puntal.com.ar/huracan-de-luz/apuestan-los-jovenes-situacion-riesgo-y-compiten-la-liga-futbol-n2633?fbclid=IwAR22twdrfNvNvm4HOgbfElazZTgs9VLuKHfEyGVC7D1zreDlQB DhDZHiWYA>
- Diario Puntal. (13 de 3 de 2018). El Club Andino inauguró el muro más alto del país. *Diario Puntal*, pág. 1. Recuperado el 24 de 11 de 2019, de <https://www.puntal.com.ar/aventura/el-club-andino-inauguro-el-muro-mas-alto-del-pais-n4442>
- Diario Puntal. (28 de 07 de 2018). El Rosario Fútbol Club inició su escolita para categorías femeninas. *Puntal*, pág. 1. Recuperado el 15 de 06 de 2020, de https://www.puntal.com.ar/el-rosario-futbol-club-inicio-su-escuelita-categorias-femeninas-n16366?fbclid=IwAR2SdfIQ2rmCTIbYcRKtwW9HD6qrj18AFPp3QPGkVIVw1wVPslb8s6e_zeE
- Diario Puntal. (29 de 4 de 2018). Escribe un libro con el significado de las 740 calles de Río Cuarto. *Diario Puntal*. Recuperado el 6 de 8 de 2019, de

<https://www.puntal.com.ar/remo-presbiterio/escribe-un-libro-el-significado-las-740-calles-riocuarto-n8302>

Diario Puntal. (13 de 09 de 2019). La Liga Regional de Río Cuarto: en crisis, acéfala y cada vez más lejos de la unidad. *Diario Puntal* , págs. 3-4.

Diez, R. (2018). La historia del Fitness. Cultura general para todos. Madrid, España.

Recuperado el 2 de 06 de 2020, de <https://www.entrenamientonatural.com/la-historia-del-fitness/>

Dirección de Educación Física, Deportes y Recreación UNRC. (14 de 1 de 2021). *Secretaría de Bienestar (UNRC)*. Obtenido de

<https://www.unrc.edu.ar/unrc/bienestar/deportes.php>

Dubet, F. (2002). *El declive de la institución*. Barcelona: Gedisa.

Ducart, M. (2011). tesis de maestría en Educación y UniveTransformación social del cuerpo en el contexto actual. Parte Segunda, Pág. ; en Estudios en Educación Superior; Editor Jorge Sarmiento, Universitas Libros, Primera Edici. En A. Voglioti, N. Mainero, & E. (. Medina, *Estudios en Educación Superior*.

Ducart, M. (2011). Transformación social del cuerpo en el contexto actual. Tesis de maestría en Educación y Universidad (MEU). En A. Voglioti, N. Mainero, & E. (. Medina, *Estudios en Educación Superior* (Primera ed., Vols. Parte Segunda, Pág. ; en Estudios en Educación Superior; Editor Jorge Sarmiento, Universitas Libros, Primera Edici, págs. 323-334). Córdoba, Argentina: Jorge Sarmiento Editores-Universitas.

Ducart, M. (17 de 3 de 2013). Ser uma palavra que roda. *Universidade do Futebol*. (U. d. Futebol, Ed.) Sao Paulo, Sao Paulo, Brasil. Recuperado el 25 de enero de 2021, de <https://universidadedofutebol.com.br/2013/03/17/ser-uma-palavra-que-roda/>

Ducart, M. (2014). *De la agonía al éxtasis. ¡Qué manera de sufrir por un partido de fútbol!* San Pablo: Unicamp.

- Ducart, M. (12 de 04 de 2020). El deporte cuenta. Reflexiones en torno al confinamiento social deportivo. *El Furgón*, 1-7. Recuperado el 2 de 05 de 2020, de <https://elfurgon.com.ar/2020/04/12/el-deporte-cuenta-reflexiones-en-torno-al-confinamiento-social-deportivo/>
- Ducart, M. (12 de 04 de 2020). El deporte cuenta. Reflexiones en torno al confinamiento social deportivo . *El Furgón*, 1-7. Recuperado el 02 de 06 de 2020, de <https://elfurgon.com.ar/2020/04/12/el-deporte-cuenta-reflexiones-en-torno-al-confinamiento-social-deportivo/>
- Ducart, M. (2020). Se trata de pasar la pelota... Fútbol, democracia y desventuras de un educador deportivo. En C. Torres, & D. (. Campos, *¿La pelota no dobla? Ensayos filosóficos en torno al fútbol* (II ed., págs. 126-136). Quito, Ecuador: Miño y Dávila.
- Ducart, M. (2020). Un nuevo modo de pensar las organizaciones deportivas de la ciudad de Río Cuarto. En C. Quiroga, E. Fagotti Kucharski, & L. (. Limbrici Dagfal, *Experiencias de vinculación en Ciencias Humanas. Hacia el fortalecimiento del compromiso social* (I ed., págs. 195-199). Río Cuarto, Córdoba: UniRío Editora. Recuperado el 10 de 07 de 2020, de <http://www.unirioeditora.com.ar/wp-content/uploads/2020/07/978-987-688-391-7.pdf>
- Ducart, M. (14 de junio de 2021). La ciudad y sus clubes: un recorrido por la historia del deporte riocuartense. *Diario Puntal* . (H. Agustín, Ed.) *Diario Puntal*. Recuperado el 15 de junio de 2021, de <https://www.puntal.com.ar/clubes/la-ciudad-y-sus-clube>
- Ducart, M. (5 de 08 de 2021). Organizaciones deportivas de Río Cuarto desde una mirada socio-histórica local y regional. (D. d. UNRC, Ed.) *DocSoc*.
- Duch, L. (2015). *Antropología de la ciudad*. Barcelona: Herder.
- Dunning, E. (2003). *El fenómeno deportivo, estudios sociológicos en torno al deporte, la violencia y la civilización Barcelona*, Paidotribo. Barcelona: Paidotribo.

Dunning, E., Malcolm, D., & Waddington, I. (. (2004). *Sport histories, figural studies of the development of modern sports*. London, : Routledge.

El Gráfico. (5 de 1 de 2020). 1960. NICOLAO – FANJUL – DIZ. 1960. NICOLAO – FANJUL – DIZ. Bs. As., Bs. As., Argentina. Recuperado el 3 de 5 de 2020, de <https://www.elgrafico.com.ar/articulo/1088/35133/1960-nicolao-%E2%80%93-fanjul-%E2%80%93-diz>

Elias, N., & Dunning, E. (1992). *Deporte y ocio en el proceso de la civilización*. México: Fondo de Cultura Económica.

Elizalde, A., Delamaza, G., & Córdova Rivera, M. G. (diciembre de 15 de 2013). Sociedad Civil y democracia en América Latina: desafíos de participación y representación. *Polis*(36), 1-6. Recuperado el 12 de noviembre de 2020, de <http://journals.openedition.org/polis/9381>

Esquivel, V., Faul, E., & Jelin, E. (2012). *Las lógicas del cuidado infantil. Entre las familias, el Estado y el Mercado*. Buenos Aires: Unicef.

Etkin, J. (1978). *Sistemas y Estructuras de Organización*. Buenos Aires: Macchi.

Etkin, J., & Schvarstein, L. (2000). *Identidad de las organizaciones. Invariancia y cambio*. Bs. As.: Paidós.

Etzioni, A. (1975). *Organizaciones Modernas*. México: Ed. Uthea.

Evaristi, F. (6 de 4 de 2007). 90 años de fútbol organizado en Río Cuarto y la región. *Puntal.com*. Recuperado el 10 de 11 de 2020, de <https://web.archive.org/web/20150402174322/http://www.puntal.com.ar/noticia.php?id=13305>

Fabrizi, A. (2006). *El nacimiento de una pasión. Historia de los clubes de fútbol*. Buenos Aires: Capital Intelectual.

Fajardo, P., Alguacil, M., & Giménez-Espert, M. d. (Segundo Semestre (Julio-Diciembre) de 2018). Tipos de organizaciones deportivas en España. *Kairós*, 1, 32-39.

Federación Amateur Cordobesa de Hockey sobre Césped. (5 de 1 de 2021). *Federación Amateur Cordobesa de Hockey sobre Césped*. Obtenido de <http://fedhockeycba.com.ar/>

Federación Argentina de Box. (17 de 08 de 2020). *Federación Argentina de Box (Oficial)*. Obtenido de <http://faboxeo.com.ar/profesional/institucional/historia/>

Federación Cordobesa de Gimnasia. (2012). Federación Cordobesa de Gimnasia. Córdoba, Córdoba, Argentina. Recuperado el 8 de 1 de 2021, de <https://www.fcgimnasia.com.ar/index.php?gim=0&m=sec&sec=0>

Fernandez Moores, E. (2010). *Breve historia del deporte argentino*. Buenos Aires: El Ateneo.

Fernandez, S. (2007). *Más allá del territorio. La historia regional y local como problema. Discusiones, balances y proyecciones*. Rosario: Prohistoria Ediciones.

FIFA Página Oficial. (05 de 01 de 2021). *fifa.com*. Obtenido de <https://es.fifa.com/>

Foucault, M. (1987). *Microfísica del poder*. Barcelona: La Piqueta.

Foucault, M. (2009). *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión*. México: Siglo XXI.

Foucault, M. (2010). *La arqueología del saber*. México: Siglo XXI.

Foucault, M. (2011). *Historia de la sexualidad* (Vol. I). México: Siglo XXI.

Frydenberg, J. (1999). Espacio urbano y práctica del fútbol, Buenos Aires 1900-1915. *Lecturas: Educación Física y Deportes*. Recuperado el 15 de enero de 2021, de <https://www.efdeportes.com/efd13/juliof0.htm>

Frydenberg, J. (01 de 03 de 2001). Los clubes del fútbol argentino en crisis. Diagnósticos y soluciones. *Revista Digital EFyDeportes*, 6 (33), 1-2. Recuperado el 09 de 06 de 2020, de <https://www.efdeportes.com/efd33a/gamez.htm>

- Frydenberg, J. (2009). *Los barrios y el Fútbol en la ciudad de Buenos Aires de 1930*.
Bariloche: Universidad Nacional del Comahue. Recuperado el 1 de noviembre de
2020, de <https://cdsa.aacademica.org/000-008/1083>
- Frydenberg, J. (2011). *Historia social del fútbol: del amateurismo a la profesionalización*.
Buenos Aires: Siglo XXI.
- Frydenberg, J. (2014). Sociedad, ciudad y fútbol en la Buenos Aires de 1920-1930. En D.
Armus, & S. Rinke, *Del football al fútbol/futebol historias argentina, brasileras y
uruguayas en el siglo XX* (págs. 29-47). Madrid: Iberoamericana Editorial Vervuert.
- Frydenberg, J., & Daskal, R. (2010). *Fútbol, historia y política*. Bs. As.: Rivera .
- Fuentes, S. (2012). Los jóvenes y la 'guita': tensiones en torno a la profesionalización del
rugby masculino en Buenos Aires. *Esporte e Sociedade*(20), 23-49.
- Fuentes, S. (febrero de 2018). Rugby, educación solidaria y riqueza en las elites de Buenos
Aires: la construcción de una clase moral. *Etnográfica*, 22(1). doi:Rugby, educación
solidaria y riqueza en las elites de Buenos Aires: la construcción de una clase moral
- Fuentes, S., & Guinness, D. (2017). Nacionalismos deportivos con "clase": el rugby
argentino en la era profesional/global. (U. d. Andes, Ed.) *Antípoda*, 1-25.
doi:10.7440/antipoda30.2018.05
- Gaggero, H., & Garro, A. (2009). *Mejor que decir es hacer, mejor que prometer es realizar*.
*Estado, gobierno y políticas sociales durante el peronismo (1943-1955): proyectos y
realidades*. Buenos Aires: Biblos.
- Galak, E. (2012). *Tesis Doctoral: Del dicho al hecho (y viceversa). El largo trecho de la
construcción del campo de la formación profesional de la Educación Física en
Argentina*. La Plata: UNLP.
- Garay, L. (2016). *Diálogos pedagógicos. Una mirada a la docencia como institución*.
Córdoba: UEPC.

- García Canclini, N. (2008). *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. Buenos Aires: Paidós.
- García Ferrando, M. (1990). *Aspectos sociales del deporte. Una reflexión sociológica*. Madrid: Alianza.
- García Ferrando, M., Puig Barata, N., Lagardera Otero, F., & Llopis Goig Ramón, V. S. (2005). *Sociología del Deporte*. Madrid: Alianza.
- García Jordán, J. (1995). *El Mote o Apodo*. Granada: Método Ediciones.
- García, A. (1991). *Teoría de la Educación Física. Identidad de la disciplina*. Córdoba: Del autor.
- García, A., Cena, M., & Tullise, L. (2014). *De nombres propios. Tres miradas sobre el Instituto del Profesorado de Educación Física (1946-2012)*. Córdoba: IPEF.
- García, R. (2006). *Sistemas complejos. Conceptos, método y fundamentación epistemológica*. Barcelona: Gedisa.
- Garrido, A. M. (2017). *Asociacionismo deportivo: diagnóstico y perspectivas*. Madrid: Reus.
- Garriga Zucal, J., Hang, J., & Iuliano, R. (2018). Deporte: la dinámica de lo analizable , 18, e047. (U. N. (UNLP), Ed.) *Cuestiones de Sociología*, e047(18), 1-10. Recuperado el 19 de 4 de 2020, de <https://doi.org/10.24215/23468904e047>
- Garton, G., & Hijós, N. (2018). La deportista moderna': género, clase y consumo en el fútbol, running y hockey argentinos". *Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología* , 30, 23-42. doi:<https://dx.doi.org/10.7440/antipoda30.2018.02>
- Gasseuy, M. (15 de febrero de 2021). El deporte neoliberal. *Al Toque Deportes*.
- Geertz, C. (1988). *La interpretación de las culturas*. Barcelona: Gedisa.
- Germani, G. (1955). *Estructura social de la Argentina*. Buenos Aires: Raigal.
- Germani, G. (1962). *Política y sociedad en una época de transición. De la sociedad tradicional a la sociedad de masas*. Paidós: Buenos Aires.

- Gessaghi, V. (2016). *La Educación de la Clase Alta Argentina. Entre la herencia y el mérito*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Ginzburg, C., & Poni, C. (2004). El nombre y el cómo: intercambio desigual y mercado historiográfico. En C. Ginzburg, *Tentativas* (págs. 57-67). Rosario: Prohistoria.
- Gobierno de Córdoba. (2018). *Río Cuarto: Club Argentino Juniors ya cuenta con canchas sintéticas*. Sede Río Cuarto: Gobierno de la Provincia de Córdoba. Recuperado el 5 de 11 de 2019, de <https://prensa.cba.gov.ar/deporte/rio-cuarto-club-argentino-juniors-ya-cuenta-con-canchas-sinteticas/>
- Gomez, S., Opazzo, M., & Martí, C. (2007). *Características estructurales de las organizaciones deportivas*. Barcelona: IESE.
- González Bernaldo de Quirós, P. (2001). *Civilidad y política en los orígenes de la nación argentina. Las sociabilidades en Buenos Aires, 1829-1862*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- González Boto, R., Madrera Mayor, E., & Salguero del Valle, A. (junio de 2004). Las escuelas gimnásticas y su relación con la actividad física y educación física actuales. *EFyDeportes*(73), 1-8. Recuperado el 11 de noviembre de 2020, de <https://www.efdeportes.com/efd73/gimn.htm>
- Gonzalez, F. (22 de 03 de 2022). La Previa: La Liga Regional de Río Cuarto a puro fútbol. *Género, Deporte y Comunicación*, págs. 1-2. Obtenido de <https://www.generodeporteycomunicacion.com.ar/la-previa-la-liga-regional-de-rio-cuarto-a-puro-futbol/#.YjndxerMKUk>
- Gorelik, A. (1998). *La Grilla y el Parque*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes.
- Gramsci, A. (1960). *Los intelectuales y la organización de la cultura*. Buenos Aires: Lutaró.
- Gratton, C., & Henry, L. (2002). *Sport in the City. The Role of Sport in Economic and Social Regeneration*. London: Routledge .

- Grendi, E. (1988). ¿Repensar la microhistoria? *Entrepasados*(10), 131-140.
- Guedes, S. (1997). *Jogo de Corpo: un estudo de construação social de trabalhadores*. Eduff.
- Guedes, S. L. (1977). *O Futebol Brasileiro - Instituição Zero*. Río de Janeiro.: Universidade Federal de Río de Janeiro. Tesis de pregrado,.
- Guedes, S. L. (1982). Subúrbio: celeiro de craques. En R. Da Matta, *Universo do futebo*. Río de Janeiro: Pinakotheke.
- Guedes, S. L. (2003). Os europeus do futebol brasileiro ou como a pátria de chuteiras enfrenta a ameaça do mercado. *Praia Vermelha* (8), 210-221.
- Gutiérrez, A. (1997). *Bourdieu y las prácticas sociales (2a. ed.)*. Córdoba, Argentina: universidad de Córdoba. (II ed.). Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba.
- Gutierrez, S. (1994). La crisis de 1890 y el sur de Córdoba. *Congreso del Centenario de la Revolución del '90* (págs. 28-29). Córdoba: Junta Provincial de Historia de Córdoba.
- Guttman, A. (1978). *From ritual to record: the nature of modern sports*, . New York: Columbia University press.
- Guttman, A. (Spring de 1983). Recent work in European sport history. *Journal of Sport History*, 10(1), 35-52.
- Guttman, A. (1994). *Games and Empires: Modern Sports and Cultural Imperialism* . New York: Columbia University Press.
- Hall, R. (1980). *Organizaciones, Estructura y Proceso*. Madrid: Ed. Prentice-Hall internacional.
- Hang, J. (02 de 05 de 2019). “Lo social”, “lo deportivo” y “lo político” en tensión. Un recorrido por la historia del Club Universitario de La Plata. *Materiales Para La Historia Del Deporte*(18), 56-72. Obtenido de https://www.upo.es/revistas/index.php/materiales_historia_deporte/article/view/3484
- Harvey, D. (2007 [2001]). *Espacios del capital. Hacia una geografía crítica*. Madrid: Akal.

- Harvey, D. (2012). *Ciudades rebeldes. Del derecho a la ciudad a la revolución urbana*. Madrid: Akal.
- Heinemann, K. (1997). Aspectos sociológicos de las organizaciones deportivas. *Apunts. Educación física y Deporte*(49), 10-19.
- Helal, R. (1997). *Passes e Impasses: futebol e cultura de massa no Brasil*. Rio. Río de Janeiro: Vozes.
- Hernández Moreno, J. (1994). *Análisis de las estructuras del juego deportivo*. Barcelona: Inde.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2018). *Metodología de la investigación. Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. México D.F.: Mc Graw-Hill/ Interamericana editores S.A.
- Hernandez, J. (1894). *El gaucho Martín Fierro*. Buenos Aires: Imprenta de la Pampa.
- Hijos, N. (2014). *El deporte como mercancía: un estudio sobre la dimensión económica y las múltiples lógicas en el Club Atlético Boca Juniors*. Bs. As.: Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Bs. As.
- Hjarvard, S. (1 de 1 de 2016). Mediatización: La Lógica mediática de las dinámicas cambiantes de la interacción social. *La Trama de la Comunicación*, 20(1), 235-252.
- Hora, R. (2002). *Los terratenientes de la pampa argentina. Una historia social y política, 1860-1945*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Hora, R. (diciembre de 2014). El turf como arena de disputa social: Jockeys y propietarios en el hipódromo argentino de fines del siglo XIX. *Anuario de Historia de América Latina*, 304-328. Recuperado el 15 de 3 de 2021, de <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/38584>
- A. L. Lanteri, & M. Gonzalez Canosa (Edits.), *Dossier. Deporte, educación, corporalidades* (págs. 2-8). Mar del Plata: Plataforma del Programa Interuniversitario de Historia

- Política. Recuperado el 16 de 04 de 2020, de Programa Interuniversitario de Historia Política: <http://www.historiapolitica.com/dossiers/dossier-deporte-educacion-corporalidades/>
- Hozven, R. (1998). El ensayo hispanoamericano y sus alegorías . *Universum*(XIII).
- Huizinga, J. (2007). *Homo Ludens*. Madrid: Alianza.
- Iriart, C. (2020). *Pandemia: analizador para repensar lo estatal, lo público y lo común*. Río Cuarto: UNRC. Recuperado el 11 de 11 de 2020, de <https://www.youtube.com/watch?v=iIvL7VctD04>
- Isaguirre, O. (25 de 11 de 2019). Don Vicente, el Palacio Municipal y otros cortesanos.... *Retruco*, págs. 1-3. Recuperado el 2 de 11 de 2020, de <https://www.retruco.com.ar/don-vicente-el-palacio-municipal-y-otros-cortesanos/>
- Isaguirre, O. (1984). *Apuntes históricos del club El Diario, folleto 75° Aniversario*. Río Cuarto: S/D.
- Isaguirre, O. (2020). -1876. *La Sociedad Gimnástica. Primera sociedad deportiva de Río Cuarto-*. Río Cuarto: Archivo Histórico Municipal de Río Cuarto.
- Isaguirre, O. (5 de 7 de 2020). 1933-1936. Mickey Rugby Club ... Una ráfaga luminosa del deporte de la vieja Río Cuarto. Río Cuarto. Recuperado el 5 de 5 de 2021, de <https://www.facebook.com/omararmando.isaguirre/posts/2898431786946714>
- Isaguirre, O. (2020). *Ciclismo de Río Cuarto*. Río Cuarto: Mimeo (sin publicar).
- Isaguirre, O. (20 de 05 de 2020). De los talleres a los campos de juego. *Retruco*, 1. Recuperado el 03 de 08 de 2020, de <http://www.retruco.com.ar/de-los-talleres-a-los-campos-de-juego/>
- Isaguirre, O. (2020). *El boxeo en Atenas*. Río Cuarto: Mimeo (sin publicar).

Isaguirre, O. (13 de Febreo de 2020). histórica primera maratón de “El Gráfico”. *Retruco*.

Recuperado el 3 de 08 de 2020, de <https://www.retruco.com.ar/santiago-marino-5-en-la-historica-primera-maraton-de-el-grafico/>

Isaguirre, O. (2020). *Las fundaciones de clubes de Río Cuarto*. Río Cuarto.

Isaguirre, O. (02 de 05 de 2020). Los primeros clubes. Río Cuarto, Córdoba, Argentina: sin publicar.

Isaguirre, O. A. (10 de 05 de 2020). *Facebook*. Obtenido de Omar Armando Isaguirre: <https://www.facebook.com/omararmando.isaguirre>

Iwanczuk, J. (1992). *Historia del Fútbol Amateur en la Argentina*. Buenos Aires: Autores Editores.

Jara, O. (2017). *Peronismo y deporte. La historia completa (1945-2015)*. Buenos Aires,: Ediciones Al Arco.

Jockey Club. (2020). *Página oficial del Jockey Club Córdoba*. Córdoba: Propia. Recuperado el 6 de 12 de 2020, de <http://www.jockeyclub.org.ar/JockeyNeWeb/HISlahistoria.php>

Julio, F. (2001). *Historia social del fútbol: del amateurismo a la profesionalización*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Kliksberg, B. (1973). *El Pensamiento Organizativo*. Buenos Aires: Depalma.

Kolb, F. (1992). *La ciudad en la antigüedad*. Madrid, Gredos. Madrid: Gredos.

Kosacoff, B. (. (2007). *Crisis, recuperación y nuevos dilemas. La economía argentina 2002-2007*. Santiago (Chile): CEPAL.

La Tinta. (28 de 5 de 2019). Pioneras de la revolución. *La Tinta*. Recuperado el 8 de 5 de 2020, de <https://latinta.com.ar/2019/05/pioneras-de-la-revolucion/>

La Voz del Interior. (26 de 5 de 2009). Empresas mixtas en Río Cuarto: una experiencia frustrada. *Lavoz.com.ar*, pág. 1.

- Lag, N., & Acevedo, M. (2018). *Los gastos del Mundial 78. ¿Cuánto costó la propaganda de la dictadura?* Buenos Aires: Papelitos.
- Langlade, A. (1970). *Teoría general de la gimnasia*. Buenos Aires: Stadium.
- Lapassade, G. (1999). *Grupos, organizaciones e instituciones. La transformación de la burocracia*. Barcelona: Gedisa.
- Larrosa, J. (2003). *La experiencia y sus lenguajes*. Buenos Aires: Ministerio Educación de la Nación.
- Larson, J. (1994). Los deportes en la era informática. *Telos*(38).
- Lastra, H. A. (2014). *Historias, poesías y personajes de Río Cuarto*. Buenos Aires: Dunken.
- Laval, C., & Dardot, P. (2013). *La nueva razón del mundo. Ensayo sobre la sociedad neoliberal*. Barcelona: Gedisa.
- Laval, C., & Dardot, P. (2015). *Común. Ensayo sobre la revolución en el siglo XXI*. Barcelona: Gedisa.
- Lefebvre, H. (1975 [1967]). *El derecho a la ciudad* (III ed.). Barcelona: Península.
- Lefebvre, H. (1986 [1970]). Problemas de sociología rural” . En Souza, & M. (Org.), *Introdução crítica à Sociologia Rural*. Sao Paulo: Hucitec Editora.
- Lever, J. (1985). *La Locura por el Fútbol*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Levi, G. (1993). *Sobre microhistoria*. Buenos Aires: Biblos.
- Levoratti, A. (2015). La creación de los profesorado de educación física en Argentina. 1912-2014. *II° Congreso Argentino de Educación Física y Ciencias* (págs. 1-12). La Plata: UNLP-FaHCE.
- Llopis Goig, R. (2016). Deporte, medios de comunicación y sociedad. *Revista Internacional de Ciencias del Deporte*, 86-87.

- López Von Vriessen, C. (2000). O Palin dos Mapuches do Chile o mais importante jogo aborígene da América do Sul . *Anais e Resumos (Gramado, RS, Brasil: VII Congresso Brasileiro de História da Educação Física, Esporte, Lazer e Dança)*., 193-199.
- Lopez, G. (2 de 12 de 2016). El Rey de la Carne de Córdoba compra un tercio del Puntal de Río Cuarto (y perfila un multimedio). *Infonegocios*, págs. 1-3. Recuperado el 20 de 11 de 2020, de <https://infonegocios.info/tarjetero/guillermo-lopez>
- Lorenzo, R. (1951 [1946]). *30 años con el deporte*. Buenos Aires: Atlántida.
- Losada, L. (2009). *Historia de las élites en la Argentina. Desde la conquista hasta el surgimiento del peronismo*. Buenos Aires: : Sudamericana.
- Luliano, R., & Hang, J. (octubre de 2017). Dossier. Estudios sociales del deporte. Un mapa local. (A. L. Lanteri, & M. Canosa, Edits.) *Plataforma del Programa Interuniversitario de Historia Política*(99). Recuperado el 14 de abril de 2020, de Historia Política: http://www.historiapolitica.com/dossiers/dossier-estudios-sociales-del-deporte-un-mapa-local/?fbclid=IwAR1XqjV5wUgGLqPH4NG1E2xg_3__ZXhYhpV-q9gp0ipgMnEyei_MdVNVvJA
- Luna, E., & Cecconi, E. (. (2002). *De las cofradías a as organizaciones de la sociedad civil. Historia de la iniciativa asociativa en Argentina, 1776 – 1990*. Buenos Aires: Gadis.
- Lupo, V. (2004). *Historia política del Deporte Argentino (1610-2002)* . Bs.As.: Corregidor.
- Lupo, V. (18 de febrero de 2020). Mil clubes y nuevos dirigentes para organizar la Comunidad Deportiva. *Radio Gráfica*, págs. 1-3. Recuperado el 15 de 06 de 2020, de <https://radiografica.org.ar/2020/02/28/mil-clubes-y-nuevos-dirigentes-para-organizar-la-comunidad-deportiva/>
- Maidana, C., & Planas, S. (2000). *El movimiento Atlético y sus cultores en la ciudad de Río Cuarto (1940-1975)*. Río Cuarto: Trabajo Final Licenciatura Educación Física/UNRC.

- Mandell, R. (1988). *Historia cultural del deporte*. Barcelona: Bellatierra.
- Mangan, J., & Da Costa, L. (2013). *Sport in Latin America Society. Past and present*. New York: Routledge.
- Marcilese, J. (diciembre de 2009). Sociedad civil y peronismo. Los clubes deportivos en el período 1946-1955. *Revista de História do Esporte*, 2(2), 1-34.
- Marclé, G. (13 de 11 de 2020). De Río Cuarto para el país: el modelo de capital alterna. *Alfil*. Recuperado el 15 de 1 de 2021, de <https://www.diarioalfil.com.ar/2020/11/13/131556/>
- Margulis, M. (1998). La 'racialización' de las relaciones de clase. En M. Margulis, & M. (. Urresti, *La segregación negada. Cultura y discriminación social*, (págs. 70-96). Buenos Aires: Biblos.
- Martínez, L., & Samuel, J. (2012). *Los eventos deportivos: concepto, historia, características, implicaciones y tipos* (Vol. N° 171). Bs. As., Buenos Aires, Argentina: Lecturas: Educación Física y Deportes. Recuperado el 22 de noviembre de 2019, de <http://www.efdeportes.com>.
- Martinez, S. (2010). Fútbol-espectáculo e industria del entretenimiento. En S. (. Martinez, *Fútbol, espectáculo, cultura y sociedad* (págs. 123-156). México: UIA.
- Maturana, H. (1995). *La realidad: ¿Objetiva o construida?* Barcelona: Anthropos.
- Mcintosh, P. (1987). *Sport in Society*. London: West London Press.
- Mercado Fitness. (8 de 7 de 2021). Se creó ARGIM, la asociación de gimnasios y centros de actividad física de Río Cuarto, Córdoba. *Mercado Fitness*. Río Cuarto, Córdoba, Argentina. Obtenido de <https://mercadofitness.com/ar/se-creo-argim-la-asociacion-de-gimnasios-y-centros-de-actividad-fisica-de-rio-cuarto-cordoba/>
- Mercer, M. (3 de junio de 2021). *The history of baseball*. Obtenido de <https://liberalarts.tamu.edu/blog/2021/06/03/the-history-of-baseball/>

- Ministerio de Turismo y Deportes Argentina. (22 de 5 de 2020). *Clubes Argentinos*. Obtenido de <https://clubesargentinos.deportes.gob.ar/>
- Ministerio Justicia y Derechos Humanos . (2005). *Dictadura, deporte y memoria*. Buenos Aires: Archivo Nacional de la Memoria.
- Mintzberg, H. (1984). *La Estructuración de las organizaciones*. Barcelona: Ariel.
- Moreira, M. V. (2011). Los clubes de fútbol y sus dirigentes. Un campo de fuerzas de las formas experimentales del poder y la política en Argentina. En M. Godio, & S. Uliana, *Fútbol y sociedad* (págs. 111-140). Saenz Peña: Eduntref.
- Moreira, M. V., & Garriga Zucal, J. (diciembre de 2004). Barrios y espacios urbanos: apropiación territorial y significación para las hinchadas de fútbol.... *Revista de Historia Bonaerense*, 67(27). Recuperado el 15 de enero de 2021, de <https://historiamoron.files.wordpress.com/2016/07/revista-27.pdf>
- Moreira, M. V., & Hijós, N. (2013). Clubes deportivos, fútbol y mercantilización: los casos de Boca Juniors e Independiente en la Argentina. *Question*, 1(37), 149 -162. Recuperado el 04 de 06 de 2020, de <https://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/article/view/1728>
- Moreira, V. (2011). Tramas y campos: circulaciones, simultaneidades y articulaciones entre la política y el deporte. *Campos. Revista de Antropología Social.*, 12, 71-84.
- Moreira, V. (Noviembre-diciembre de 2013). Participación, poder y política en el fútbol argentino. *Nueva Sociedad*(248).
- Moreira, V. (30 de 4 de 2018). Fútbol, modelos jurídicos y mercado: el dilema delos clubes en Sudamérica. (C. d. Coimbra, Ed.) *Revista Crítica de Ciências Sociais*116 | 2018Número semitemático(116), 135-154. Recuperado el 10 de 07 de 2020, de <http://journals.openedition.org/rccs/7327>

- Moreno, R., Di Stéfano, R., Romero, L. A., Moreno, J., & Sábato, H. (2002). *De las cofradías a las organizaciones de la sociedad civil. Historia de la iniciativa asociativa en la Argentina*. Bs. As., Bs. As., Argentina: Edilab Editora.
- Moreyra, & Verónica, M. (Noviembre-diciembre de 2013). Participación, poder y política en el fútbol argentino. *Nueva Sociedad*(248).
- Moreyra, B. (2009). *Cuestión social y políticas sociales en la Argentina. La modernidad periférica. Córdoba 1900-1930*. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes.
- Morgado, J. S. (2014). *Luces y sombras del ajedrez argentino* (Vol. I). Bs.As.: Dunken.
- Mounier, E. (1990). *Obras Completas*. Salamanca: Sigueme.
- Moyano, M. (2008). Literatura, Estado y Nación en el siglo XIX argentino : el poder instituyente del discurso y la configuración de los mitos fundacionales de la identidad. *Amérique latine histoire et mémoire*, 1-38. doi:<https://doi.org/10.4000/alhim.2892>
- Moyetta, A., Mitre, A. B., & Cerdá, E. P. (2019). *Los orígenes institucionales de la Universidad Nacional de Río Cuarto como proceso de construcción de su identidad*. Río Cuarto: UNRC. Recuperado el 09 de 08 de 2020, de <https://www.unrc.edu.ar/unrc/museocampus/unrc-historia.php>
- Muñoz, S., Campos, E., González, P., & Durán, E. (2015). *Sociedades anónimas deportivas: el caso del fútbol social*. Santiago, Chile: Instituto de la Comunicación e Imagen, Universidad de Chile,.
- Nil, C. (2021). “Somos una gran familia que comparte una pasión”. *Canchita chica*. , 1-2.
- Noticias del Gobierno de Córdoba. (10 de 5 de 2018). *Río Cuarto: Argentina venció a China en el amistoso de vóley*. Córdoba: Gobierno de Córdoba. Recuperado el 1 de 1 de 2019, de <https://prensa.cba.gov.ar/deporte/rio-cuarto-argentina-vencio-a-china-en-el-primer-amistoso-de-voley/>

Novick de Senén González, S., & Olmos, A. (11 de 2014). De las políticas compensatorias a la ampliación de derechos: una década de proyectos y programas socioeducativos en la argentina y en córdoba. (UNC, Ed.) *Cuadernos de Educación*(12), 1-13.

Recuperado el 5 de 11 de 2019, de

<https://revistas.unc.edu.ar/index.php/Cuadernos/article/view/9209>

O'Connor, J., & McDermott, I. (1998). *Introducción al pensamiento sistémico*. Barcelona: Urano.

Observatorio Deporte y Sociedad . (2020). *Informe Preliminar sobre las Organizaciones Deportivas de la ciudad de Río Cuarto*. Río Cuarto: Universidad Nacional de Río Cuarto.

Olivé, L. (1998). Constructivismo, pluralismo y relativismo en la filosofía y sociología de la ciencia. En C. (. Solis, *Alta Tensión* (págs. 95-211). Barcelona: Paidós.

Olivera Beltrán, J., & Olivera Beltrán, A. (abril-junio de 2016). Las actividades físicas de aventura en la naturaleza (AFAN): revisión de la taxonomía (1995-2015) y tablas de clasificación e identificación de las prácticas. *Apunts. Educación Física y Deportes* (124), 71-88. Recuperado el 9 de 1 de 2021, de

<https://www.raco.cat/index.php/ApuntsEFD/article/view/310653/400683>

Orellana, G. (03 de 12 de 2018). La influencia de Pierre Bourdieu en los Estudios Sociales del Deporte. México, México.

Orlando, L. (2017). *Las ONG en el nuevo Código Civil y Comercial de la Nación*. Buenos Aires: MicroJuris. Recuperado el 20 de 06 de 2020, de <https://aldiaargentina.microjuris.com/2017/02/17/las-ong-en-el-nuevo-codigo-civil-y-comercial-de-la-nacion/>

Ortega y Gasset, J. (2004). El origen deportivo del estado. En J. Ortega y Gasset, *Obras Completas* (Vol. II, págs. 705-719). Madrid, España: Taurus.

- Ortega y Gasset, J. (2017). El sentido deportivo de la vitalidad. En J. Ortega y Gasset, *Historias Completas* (Vol. 2, págs. 818-834). Madrid, España: Taurus.
- Ortiz Bergia, M. J. (2009). *De caridades y derechos : La construcción de políticas sociales en el interior argentino. Córdoba 1930-1943*. Córdoba: Centro de Estudios Históricos Prof. Carlos S.A Segreti.
- Ortiz Bergia, M. J., Reyna, F., Portelli, M. B., & Moretti, N. (2015). *Procesos amplios, miradas locales: una historia de Córdoba entre 1880 y 1955*. Córdoba: Centro de Estudios Históricos Segreti.
- Otero Pizarro, G. (2016). *Hombres & Mujeres de Río Cuarto" (1965-2015) 50 años de historia*. Río Cuarto: Biblioteca Popular Mariano Moreno-Afulic.
- País, D. E. (07 de 06 de 2020). *Interior Futbolero*. Obtenido de <https://interiorfutbolero.com.ar/banda-norte-rio-cuarto/#1474559784301-da8c42a0-18ef>
- Pandolfi, G. (24 de 12 de 2012). Clubes de barrio luchan por recuperarse. *La Voz del Interior*, págs. 1-2. Recuperado el 08 de 06 de 2020, de https://www.lavoz.com.ar/ciudadanos/clubes-barrio-luchan-recuperarse?utm_source=facebook&utm_medium=article&utm_campaign=social-network&fbclid=IwAR2e5fWKvzg1Fcq4SmWXMTfnouOYxAfVLxJuc1acwr3xW-GBHjCA5guWUAo
- Panettieri, J. (1984). *La crisis de 1890*. Buenos Aires: Centro Editor América Latina.
- Paolini, N. A., & Odriozola, J. (2019). *Diferentes tipos de organizaciones. ¿Por qué no todas son iguales?* La plata: Edulp.
- Parera, A. (12 de 05 de 2017). Rescatando a los Clubes de barrio. *El Cronista*, págs. 1-4. Recuperado el 15 de 06 de 2020, de <https://www.cronista.com/impresageneral/Rescatando-a-los-clubes-de-barrio->

20170512-0014.html?fbclid=IwAR1JEFVeiB4Z6yG4VAs-SrJCxoiksic5f-wgqOC03VhazcWUhuwsPvIMWpI

Parlebas, P. (1988). *Elementos de sociología del deporte*. Málaga: Unisport.

Pavlovsky, E. (29 de 06 de 2006). Primero, pegarle a la bolsa. *Página 12*, págs. 1-3.

Recuperado el 2 de 11 de 2021, de <https://www.pagina12.com.ar/diario/psicologia/9-69161-2006-06-29.html>

Pedraza, D. (18 de 12 de 2019). Documental Pasión de campeonas: La Historia" futbol femenino en Río Cuarto. Río Cuarto, Argentina. Recuperado el 1 de 2 de 2020, de <https://www.youtube.com/watch?v=Bl5rnFBjpQA&t=6s>

Pereira, E. (3er trimestre de 2016). Presente y futuro del Tercer Sector en el Deporte: Asociacionismo y gestión deportiva. En A. Millán Garrido, *Tendencias en gestión deportiva* (pág. 414). Madrid: UCO Press. Recuperado el 5 de 12 de 2020, de <https://www.reefd.es/index.php/reefd/article/viewFile/477/463>

Pociello, C. (1991). *Sports et société*. Paris: Vigot.

Pope, S. (1997). *Patriotic Games: sporting traditions in the American imagination, 1876 - 1926*. Nueva York: Oxford University press.

Porro, N. (1997). El asociacionismo deportivo como modelo organizativo. Movimientos, sistema y cambio. *Apunts. Educación Física y Deportes*, 20-30. Recuperado el 10 de diciembre de 2019

Porro, N. (2001). *Lineamenti di sociologia dello sport*. Roma: Carocci.

Primero Noticias Río Cuarto. (2 de 5 de 2018). Julio Cesar Castro. Huracán de Luz: primera temporada del Globo en la Liga. Río Cuarto, Córdoba, Argentina. Recuperado el 5 de 1 de 2021, de <https://www.youtube.com/watch?v=s8ftMFUDxEw>

- Pujadas, X., & Santacana, C. (2001). La mercantilización del ocio deportivo en España. El caso del fútbol 1900-1928. *Historia Social*, 147-167. Recuperado el 20 de enero de 2020, de www.jstor.org/stable/40340790
- Puntal. (7 de 4 de 1918). Alejandro Hiram Montbrun: El inquieto ingeniero que bregó por el desarrollo de Río Cuarto. *Puntal*, pág. 3. Recuperado el 1 de 11 de 2020, de <https://www.puntal.com.ar/alejandro-hiram-montbrun/el-inquieto-ingeniero-que-brego-el-desarrollo-rio-cuarto-n6411>
- Puntal. (13 de 12 de 2018). ¿La cultura del “todo pasa” se enquistó en nuestra Liga Regional de Fútbol? *Puntal Web*, págs. 1-4. Recuperado el 1 de 12 de 2020, de <https://www.puntal.com.ar/futbol/la-cultura-del-todo-pasa-se-enquistó-nuestra-liga-regional-n29175>
- Puntal. (29 de 9 de 2018). César “Gringo” Marchesi, un precursor del motocross. *Diario Puntal*. Recuperado el 6 de 1 de 2021, de <https://www.puntal.com.ar/mas-deportes/cesar-gringo-marchesi-un-precursor-del-motocross-n22230>
- Puyana, M., & Ferrer Cano, P. (15 de octubre-diciembre de 2016). Dimensión y perfil de las organizaciones. *Apunts. Educación Física y Deportes*(126), 72-78. Recuperado el 5 de 1 de 2021, de <https://revista-apunts.com/dimension-y-perfil-de-las-organizaciones-de-gestion-de-instalaciones-deportivas/>
- Quaranta, J. C. (2016). Continuidad y discontinuidad de las prácticas deportivas, físicas y recreativas en la Dirección de Deportes/SAE de la Universidad Nacional de Córdoba. (F. d. (FaHCE), Ed.) *Memoria Académica*, 1-126. Recuperado el 8 de 1 de 2021, de *Memoria Académica*.
- Quiroga, C., & Galimberti, S. (2015). La ciudad. Pluralidad de actores, multiplicidad de sentidos. En M. V. Quiroga, *Organizaciones socio-políticas y territoriales. Hacia una*

- cartografía en la ciudad de Río Cuarto 2014-2015* (págs. 19-32). Río Cuarto: UniRío Editora.
- Quiroga, M. V. (2015). *Organizaciones socio-políticas y territoriales. Hacia una cartografía en la ciudad de Río Cuarto 2014-2015*. Río Cuarto, Argentina: UniRío Editora.
- Quiroga, R. S. (2000). Deporte, medios y periodismo. *Efe Deportes*.
- Rabotnikof, N. (1993). Lo público y sus problemas notas para una reconsideración. *Revista internacional de filosofía política*, 75-98.
- Radio Nacional AM 870 EN VIVO. (18 de 07 de 2020). El "Payo" Aimar, admirado en Río Cuarto y devoto de sus hijos. Capital Federal, Distrito Federal, Argentina.
- Ramallal, M. (2004).
- Ratier, H. (2018). *Antropología rural argentina. Etnografías y ensayos*. Buenos Aires: Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras UBA.
- Ravina, A. (., Aurora Ravina (dir.), A. B., Dominguez, M., González Navarro, C., Portelli, M. B., & Reyna, F. (2016). *Archivos, fuentes e historia en la provincia de Córdoba, Argentina : patrimonio histórico documental y prácticas historiográficas - 1a ed . - Córdoba : Centro de Estudios Históricos Prof. Carlos S.A. Segreti* (Vol. 1). Córdoba, Argentina: Centro de Estudios Históricos Prof. Carlos. Recuperado el 14 de 06 de 2020, de https://cehsegreti.org.ar/descargas/FILE_00000000_1471546430.pdf?fbclid=IwAR3MxH8gmnpXR_msbsd3vYVtDWkICMMn4SNHuUeMMMO5bl4F49BTszxvMNU
- Rawson, G. (1876). *Conferencias de Higiene Pública*. Paris: Donnanette & Hattu.
- Real Academia Española . (23 de febrero de 2021). *Diccionario de la lengua española*. Obtenido de RAE: <https://dle.rae.es/>
- Rein, R. (2015). *La cancha peronista. Fútbol y política (1946-1955)*. San Martín: UNSAM .

- Revel, J. ([1996] 2015). *Juegos de escalas experiencias microanálisis*. Buenos Aires: UNSAM.
- Revel, J. (1998). Microanálisis y construcción de lo social» en *Entrepasados. Revista de historia*(10).
- Revista Retruco. (20 de 05 de 2020). De los talleres a los campos de juego. *Retruco*, 1-5.
Recuperado el 2020 de 12 de 8, de <https://www.retruco.com.ar/de-los-talleres-a-los-campos-de-juego/>
- Reyna, F. (2011). *Cuando éramos footballers. Una historia sociocultural del surgimiento y la difusión del fútbol*. Córdoba: Centro de Estudios Históricos “Prof. Carlos S.A. Segreti.
- Reyna, F. (2018). El proceso de transformación de los clubes de fútbol en entidades sociales y deportivas en Córdoba, Argentina, en los años de entreguerras. *Trashumante. Revista Americana de Historia Social*(11), 52-72. doi:10.17533/udea.trahs.n11
- Riess, S. (septiembre de 1990). The new sport history . *Reviews in American history*, 18(3), 311-325.
- Riess, S. (1991). *City Games. The Evolution of American Urban Society and the Rise of Sports*. Chicago: University Illinois Press.
- Rodriguez, M. G. (2013). ¿Qué es un campo, y tú me lo preguntas? En J. Branz, J. Garriga Zucal, & V. (. Moreira, *Deporte y Ciencias Sociales. Claves para pensar las sociedades contemporáneas* (págs. 337-362). La Plata: EDULP.
- Rojas, R. (1948). *Historia de literatura argentina*. Buenos Aires: Losada.
- Roldán, D. (2006). *La sociedad en movimiento: expresiones culturales, sociales y deportivas* . Rosario: Siglo XX.

- Roldán, D. (2012). *La invención de las masas. Ciudad, corporalidades y culturas Rosario 1910-1945*. La Plata: Universidad Nacional de La Plata. Recuperado el 10 de 10 de 2019, de <http://libros.fahce.unlp.edu.ar/index.php/libros/catalog/book/10>
- Rossi, P. (2003). *El Pasado, la Memoria, el Olvido. Ocho Ensayos de Historia de las Ideas*. Buenos Aires : Nueva Visión.
- Russo, P. (2004). *Sport e società*. Roma: Carocci.
- Sarabia, B. (1989). Documentos personales: historias de vida . En M. García Ferrando, J. Ibañez, & F. Alvira, *El análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación* (págs. 187-208). Madrid: Alianza.
- Sarlo, B. (1988). *Una modernidad periférica: Buenos Aires 1920 y 1930*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Sazbón, D., & Frydenberg, J. (2018). Deporte y modernidad en Argentina. Problemas conceptuales y propuesta de abordaje. *Cuestiones de Sociología*(18), 2-17. Recuperado el 12 de julio de 2020, de <https://www.cuestionessociologia.fahce.unlp.edu.ar/article/view/CSe050/9822>
- Schlemenson, A. (2002). *La estrategia del talento. Alternativas para su desarrollo en organizaciones y empresas en tiempos de crisis*. Bs. As.: Paidós.
- Schuster, F. F. (2002). *Filosofía y métodos de las ciencias sociales*. Buenos Aires: Manantial.
- Schvarstein, L. (2000). *Diseño de organizaciones: tensiones y paradojas*. Bs. As.: Paidós .
- Scobie, J. (1977). *Buenos Aires. Del Centro a los barrios, 1870-1910*. Buenos Aires.: Buenos Aires: Solar/Hachette.
- Seara, F., & Seara, F. (2014). *Clubes de Córdoba. 470 historias de pasión y pertenencia*. Córdoba: FyF Ediciones.
- Searle, J. (1997). *La construcción de la realidad social*. Buenos, Aires: Paidós.
- Sebrelli, J. J. (1981). *Fútbol y masas*. Buenos Aires: Galerna.

- Secretaría de Deportes y Turismo Río Cuarto. (2 de 8 de 2021). Deportes Río Cuarto. Río Cuarto, Córdoba. Recuperado el 2 de 12 de 2021, de <https://deportesriocuarto.gob.ar/>
- Sennett, R. (1997). *Carne y piedra. El cuerpo y la ciudad en la civilización occidental*. Madrid: Atlántida.
- Sennett, R. (2003). *El respeto. Sobre la dignidad del hombre en un mundo de desigualdad*. Barcelona: Anagrama.
- Sennett, R. (2008). *El artesano*. Barcelona: Anagrama.
- Sergio, M. (1994). *Motricidade Humana. Contribuições para un paradigma emergente*. Lisboa: Piaget.
- Sergio, M. (2010). *Algumas tesis sobre o desporto* (4ta. ed.). Lisboa: Nova Vega.
- Servetto, A., Solis, A. C., & Ponza, P. (2016). *Córdoba a 40 años del Golpe: estudios de la dictadura en clave local / Alicia Servetto ... [et al.]*. Córdoba: UNC.
- Simmel, G. (enero-marzo de 1986). Las grandes ciudades y la vida del espíritu. *Cuadernos Políticos*(45), 5-10.
- Sistema Argentino de Información Jurídica . (2002). *Estatuto de la Agencia Córdoba Deportes, ambiente, Cultura y Turismo*. Córdoba: SAIJ. Recuperado el 10 de 01 de 2021, de <http://www.saij.gob.ar/LPO0009035#>
- Slack, T. (1997). *Understanding sport organizations: The application of organization theory*, Champaign, IL. . Champaign: Human Kinetics.
- Sport, R. (11 de junio de 2010). Calcio: uno sport nato in Paraguay. *Sport*, pág. 1. Recuperado el 26 de mayo de 2020, de https://sport.repubblica.it/news/sport/calcio-osservatore-romano-uno-sport-nato-in/3793433?refresh_cens
- Strazzeri, I. (2018). *Introduzione alla Sociologia dello Sport*. Milano: TiPubblica.
- Sugden, J., & Tomlinson, A. (2006). Theorizing sport, social class and status. En J. Coakley, & E. (. Dunning, *Handbook of sport studies* (págs. 309-315). London : Sage.

- Svampa, M. L. (2015). *Entre la historia y la memoria: Debates actuales en torno a la (re)actualización del pasado*. Buenos Aires: Gino Germani. Recuperado el 20 de febrero de 2021, de <http://biblioteca.clacso.edu.ar/Argentina/iigg-uba/20151022045152/dt74.pdf>
- Taladoire, E. (2000). El juego de pelota mesoamericano. Origen y desarrollo. *Arqueología Mexicana*, VIII(44), 20-27.
- Telediario Digital. (2009). *Se reactiva la polémica por el Centro 11 que podría pasar a manos de los colegios Nacional e Industrial*. Río Cuarto: Imperio Televisión S.A. Recuperado el 17 de 8 de 2020, de https://www.telediariodigital.net/2009/04/se_reactiva_la_polemica_por_el_centro_11_que_podria_pasar_a_manos_de_los_colegios_nacional_e_industrial/
- Telediario Digital. (14 de 07 de 2016). Rosario Fútbol Club, cerca del partido final. *Telediario Digital*, pág. 1. Recuperado el 3 de 11 de 2019, de <https://www.telediariodigital.net/2016/07/rosario-futbol-club-cerca-del-partido-final-no-tenemos-ayuda-ni-un-lugar-para-entrenar/>
- Telediario Digital. (26 de 10 de 2018). Los viernes al Club: A.A. Banda Norte. Río Cuarto, Argentina. Recuperado el 12 de 06 de 2020, de <https://www.youtube.com/watch?v=tYUkiHFNTck>
- Telediario Digital. (14 de 09 de 2018). Los viernes al club: Central Argentino. Río Cuarto, Argentina. Recuperado el 11 de 06 de 2020, de <https://www.youtube.com/watch?v=9ETRTizn8cs>
- Telediario Digital. (2018). *Los viernes al club: La historia del mítico Chacabuco*. Río Cuarto: Imperio Televisión S.A.

Telediario Digital. (31 de 08 de 2018). Los viernes al club: San Martín, un clásico de las bochas y los encuentros de truco. Río Cuarto. Recuperado el 02 de 06 de 2020, de https://www.youtube.com/watch?v=lpiJ_FWN0Lk

Telediario Digital. (19 de 10 de 2018). Viernes al Club - Historias y personajes del club El Diario. Río Cuarto. Recuperado el 18 de 06 de 2020, de https://www.youtube.com/watch?v=-1--lf3_haY

Telediario Digital. (12 de 10 de 2018). Viernes al club - Historias, personajes y leyendas del Maipú. Río Cuarto. Recuperado el 13 de 06 de 2020, de <https://www.youtube.com/watch?v=XfyjQZTDe1c>

Telediario Digital. (2019). «*Cuando uno revisa la empresa de transporte local, podría decir: juegue menos al fútbol y ubíquese más en el transporte*». Río Cuarto: Imperio Televisión S.A. Recuperado el 05 de 01 de 2021, de <https://www.telediariodigital.net/2019/07/cuando-uno-revisa-la-empresa-de-transporte-local-podria-decir-juegue-menos-al-futbol-y-ubiquese-mas-en-el-transporte/>

Telediario Digital. (22 de noviembre de 2019). Desaparecen las entidades barriales y avanzan los gimnasios. Río Cuarto, Córdoba, Argentina. Recuperado el 9 de 06 de 2020, de [https://www.facebook.com/hashtag/sentandopostura?__eep__=6&source=feed_text&epa=HASHTAG&__xts__\[0\]=68.ARAUB48eAd-SXhrHhRCJsBysPAgUUxVAs99G7lweqA0gz48YiVyIYWYxO6r_LW2_7ue144ldYnfiE23ssE-GgmOxcez0NjCTvfh3HFBbwjpGh1UpXIVuMquzFLepwOf8Q9ejqJNdxWjw90YxpTQrG60tm](https://www.facebook.com/hashtag/sentandopostura?__eep__=6&source=feed_text&epa=HASHTAG&__xts__[0]=68.ARAUB48eAd-SXhrHhRCJsBysPAgUUxVAs99G7lweqA0gz48YiVyIYWYxO6r_LW2_7ue144ldYnfiE23ssE-GgmOxcez0NjCTvfh3HFBbwjpGh1UpXIVuMquzFLepwOf8Q9ejqJNdxWjw90YxpTQrG60tm)

Telediario Digital. (10 de 06 de 2020). Los viernes al Club: Hoy Chanta Cuarto. Río Cuarto, Córdoba, Argentina. Obtenido de

<https://www.facebook.com/telediariodigital.net/videos/vb.993601030661271/317570852170624/?type=2&theater>

Telediario Digital. (2020). *Reflotar el club de Barrio de sus amores: Acción Juvenil*. Río Cuarto: Imperio Televisión. Recuperado el 9 de 11 de 2020, de <https://www.youtube.com/watch?v=WQYYX15UXEg>

Thompson, A. (1995). *Público y Privado. "Las Organizaciones sin fines de lucro en la Argentina*. Buenos Aires: UNICEF-LOSADA.

Tiramonti, G., & Ziegler, S. (2008). *La educación de las elites. Aspiraciones, estrategias, oportunidades*. Buenos Aires: Paidós.

Todo Ciclismo Río Cuarto. (23 de junio de 2020). Historia del ciclismo riocuartense. Río Cuarto, Córdoba, Argentina.

Torres, C., & López Frías, F. J. (29 de 03 de 2020). ¿Cuánto importa el deporte? *El Furgón*, 1-6. Recuperado el 15 de 04 de 2020, de <https://elfurgon.com.ar/2020/03/29/cuanto-importa-el-deporte/>

Tossolini, F. (22 de 12 de 2020). La Liga Regional, campeón Nacional 1973. *Al Toque deportes*, págs. 1-3. Recuperado el 10 de 1 de 2021, de https://altoquedeportes.com.ar/la-liga-regional-campeon-nacional-1973/?fbclid=IwAR26qgX0cT_FOIrenVyIqTb6PFznYL_RFPFqyLJH_dDa5VpGmJKAV50LQKE

Turner, V. (1980). *La selva de símbolos*. Madrid: Siglo XXI.

Turner, V. (1988). *El proceso ritual*. Madrid: Taurus.

Tyrrel, E. (2021). El recuerdo de Edmundo Denner. *Al Toque Deportes*, 1-2. Recuperado el 1 de 4 de 2021, de <https://altoquedeportes.com.ar/el-recuerdo-de-edmundo-denner/>

Uliana, S. (2013). El hockey femenino y Las Leonas. Identidades cruzadas, entre nación, clase social y género". En J. Branz, J. Garriga Zucal, & V. Moreira, *Deporte y*

- ciencias sociales: claves para pensar las sociedades contemporáneas* (págs. 129-168). La Plata: Edulp.
- Urquiza, H. H. (2011). *Club Banco Popular Financiero. Aquí comienza la historia*. Río Cuarto: Grafiprint.
- Urú Curé. (2 de agosto de 2019). Página Oficial de Urú Curé. Río Cuarto, Córdoba, Argentina. Recuperado el 1 de 8 de 2019, de <http://urucure.com.ar/historia/>
- Vagliente, P. (2000). La asistencia por fuera del Estado. *Primeras Jornadas de Historia Regional comparada* (págs. 1-6). Porto Alegre: Pontificia Universidade Católica do Rio Grande do Sul.
- Valles, M. (1999). *Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión Metodológica y práctica profesional*. Madrid: Síntesis.
- Vaught, D. (2012). *The Farmer's Game: Baseball in Rural America*,. Baltimore: Johns Hopkins University Press.
- Veiga, G. (2006). *Deportes, desaparecidos y dictadura*. Buenos Aires: Al Arco.
- Vera de Flachs, M. (1982). *El ferrocarril andino y el desarrollo socioeconómico de Córdoba, 1870-1880*. Buenos Aires: FECIC.
- Vera de Flachs, M. C. (1999). *Las colectividades extranjeras: Córdoba, 1852-1930: identidad e integración*. Córdoba: Junta Provincial de Historia de Córdoba.
- Vettore, D., Evaristi, F., Ortega, I., & Borghi, D. (2019). *Miralas gambetear. Las mujeres cambian la historia del fútbol con golazos*. Río Cuarto: UniRío Editora.
- Viale, C. (1922). *El deporte argentino (contribución a su desarrollo y prosperidad)*. Buenos Aires: García Santos.
- Villalobo, M. (03 de 05 de 2020). Esta crisis nos agarró con el club al día. *Diario Perfil Web*, págs. 1-3. Recuperado el 05 de 06 de 2020, de

<https://www.perfil.com/noticias/cordoba/esta-crisis-nos-agarro-con-el-club-al-dia.phtml>

- Villena Fiengo, S. (2003). Gol-balización, identidades nacionales y fútbol . En P. (. Alabarces, *Futbologías: fútbol, identidad y violencia en América Latina*. Buenos Aires: CLACSO.
- Voglioti, A. (. (2016). Díganme licenciado. Historia reciente de la Educación Física. En M. Ducart, & W. Galiano, *45 años no es nada... para tanta historia* (págs. 473-486). Río Cuarto: UniRío Editoria.
- Wacquant, L. (2008). Conexiones carnales: sobre corporización, aprendizaje y pertenencia. (T. J. Rinal, Ed.) *Pensar. Epistemología, política y ciencias sociales*(3 y 4), 11-41.
- Weber, M. (1979). *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*. México: Premia.
- Webhe, O. (1 de 04 de 2020). Lisas y rayadas. (R. Convivimos.com, Ed.) Río Cuarto, Córdoba. Obtenido de <https://convivimos.naranja.com/columnas/2020/04/01/lisas-y-rayadas/>
- Wikipedia. (2020). Macarena Ceballos. Río Cuarto, Córdoba, Argentina. Recuperado el 9 de 2 de 2020, de https://es.wikipedia.org/wiki/Macarena_Ceballos
- Wilde, E. (1885 [1878]). *Curso de Higiene Pública*. Buenos Aires: Imprenta y Librería de Mayo.
- Williams, R. (2001). *El campo y la ciudad*. Buenos Aires: Paidós.
- Winner, D., & Littleton, B. (2 de abril de 2017). Por qué las líneas de las canchas de fútbol son así (y por qué son tan geniales). *BBC NEWS*. Recuperado el 3 de febrero de 2020, de <https://www.bbc.com/mundo/noticias-39446737>
- Wolf, E. (1980). Relaciones de parentesco, de amistad y de patronazgo en las sociedades complejas . En M. (. Banton, *Antropología social de las sociedades complejas*. Madrid: Alianza Editora.

Zamanillo, M. (1996). Transformaciones socioeconómicas y pobreza urbana en el sur de Córdoba. Río Cuarto, Córdoba, Argentina. *III Seminario Internacional sobre los Impactos Territoriales de los Procesos de Reestructuración*. La Rábida.

Zamanillo, M. (2014). La producción material y la construcción social del espacio urbano. Tensiones y contradicciones. *Erasmus*(2), 135.

Ziegler, S., & Gessaghi, V. (2012). *La Formación de las Elites: Investigaciones y Debates en Argentina, Brasil y Francia*. Buenos Aires: Manantial.

Anexo: Directorio de organizaciones deportivas locales

A continuación, se presenta una tabla descriptiva con las organizaciones de oferta deportiva locales (activas o inactivas) que poseen infraestructura a su nombre con fecha de diciembre de 2019.

Tabla 14. Directorio de organizaciones de oferta deportiva (2019) (*)

Denominación	Año	Domicilio de sede actual	Barrio	Oferta deportiva a diciembre de 2019	Contacto
Tiro Federal Río Cuarto	1899	Anibal Ponce 1002	Aero (Sur)	Tiro	(0358) 4845522
Jockey Club Río Cuarto	1899	Av. Perón (O) 1600	Hipódromo	Rugby, Jockey, Turf, Natación, Tenis, Fútbol, Gimnasia	(0358) 4243434
Club Atlético el Diario	1909	Tablada 350	Centro	Bochas	(0358) 4881149
Club Sportivo y Biblioteca San Martín	1910	C Gaudard 508	Abilene	Bochas, Tenis de Mesa	
Asociación Atlética Estudiantes	1912	Av. España 251	Macrocentro	Fútbol, Gimnasia, Basquetbol, Tenis	
Sportivo y Biblioteca Atenas	1916	Cabrera 226	Macrocentro	Fútbol, Voleibol, Tenis, Natación	(0358) 6006768
Club Central Argentino	1916	Newbery 967	Macrocentro	Gimnasia, Pelota Paleta, Basquetbol, Karate	(0358) 4626269
Polo Club Río Cuarto	1918	Laguna Leuvuco 3500	Sur	Polo	
Automóvil Club Río Cuarto	1923	España 250	Macrocentro	Automovilismo	(0358) 4645116
Centro Sportivo Cultural Alberdi	1927	Vicente López y Planes 451	Alberdi	Fútbol, Bochas	(0358) 4662195
Gorriones Rugby Club	1932	Alberdi 145	Macrocentro	Basquetbol, Judo, Fútbol	(0358) 6010829
Aero Club Río Cuarto	1932	Av. Constitución 840. 3° Piso	Microcentro	Rugby, Tenis, Natación, Tiro con arco	(0358) 4623943
Río Cuarto Golf Club	1932	Av. Vicente Conti 650	Golf	Golf, Tenis, Ajedrez	(0358) 4621244
Club Acción Juvenil	1933	Irigoyen	Microcentro	Basquetbol, Voleibol y Patín	(0358) 4263886
Pronóstico Club Social y Deportivo	1939	Fotheringham 571	Macrocentro	(inactivo)	
Club Náutico de Pescadores y Cazadores	1940	Cabrera 984	Microcentro	Pesca y caza deportiva	(0358) 4651452
Juan Bautista Alberdi	1940	Colombia 260	Banda Norte	Fútbol, Patín	(0358)-5615203
Club Sportivo El Sol	1941	25 de mayo 831	Microcentro	(solo recreativo)	(0358) 4649642
Club Sportivo Municipal	1941	Jorge Newbery 2021	Macrocentro	Fútbol	(0358) 4014448
Club Sportivo Maipú	1945	Rioja 954	Macrocentro	Bochas, Futsal, Patín	(0358) 4641032
Correo y Telecomunicación/San Cayetano	1950	Ordoñez 51	Industrial	Fútbol	(0358)4646264
Club Sportivo Chacabuco	1950	Estado de Israel 1234	Macrocentro	Bochas, billar, Tenis de Mesa, Taekwondo	(0358) 4702243
Club Náutico y Deportivo El Malón	1951	José Mármol 120	Villa Dalcar	Tenis, Fútbol, Voleibol, Natación	(0358) 4701710
Club Atlético Liniers	1952	Liniers 538	Alberdi	(inactivo)	
club Sportivo Luis Pasteur	1952	Luis Pasteur 454	Alberdi	Bochas, Basquetbol, Patín, Voleibol	

Asociación Atlético Banda Norte	1952	Santa Fe 702	Banda Norte	Fútbol, Bochas, Gimnasia, Tenis, Natación, Basquetbol, Atletismo	(0358) 4621110
Social Deportivo Los Indios Ranqueles	1952	Ituzaingó 1460	Macrocentro	Karate Do, Yudo	(0358)-4203397
Sportivo Chanta Cuatro	1954	Fray Donatti 141	Fénix	Bochas	
Urú Curé	1954	Ruta 30 km 4,2 lote 1 manzana 81	Soles del Oeste	Rugby, Hockey	(0358) 4626436
Club Buena Vista	1955	Alonso 1051	Buena Vista	Bochas, Boxeo	(0358) 4228697
Bochín Club	1959	Lamadrid 1567	Macrocentro	Bochas, Voleibol	(0358) - 4646423
Club Social y Deportivo General Paz	1959	Leyes Obreras 242	General Paz	(solo recreativo)	(0358)-5601839
Centro N° 11 (Deportes Río Cuarto / Municipalidad	1963	Lavalle 390	Macrocentro	Atletismo, Fútbol, Natación, Softbol, Voleibol, Gimnasia, Boxeo, Basquetbol	(358) 4671244
Club Social y Deportivo Las Lilas	1967	Cuba 36	Banda Norte	Bochas	
Club Sportivo San Cayetano (*Comunicaciones)	1969	Av. A005 (frente Macro)	Oeste	Fútbol	
Club Empleados Banco Nación	1971	Alvear 466	Microcentro	Fútbol, Voleibol	
Club Empleados Banco Popular Financiero	1971	Ruta Nacional N° 36 al 4500	Fuera ejido urbano	Fútbol, Tenis	
Universidad Nacional de Río Cuarto	1972	Ruta Nacional 36 -Km. 601	Las Higueras	Fútbol, Futsal, Hándbol, Basquetbol, Hockey, Atletismo, Judo, Gimnasia, Voleibol, Ajedrez, Softbol, Taekwondo, Deportes adaptados, Tenis de Mesa, Natación	(0358) 4676128
Club Empleados del Banco Córdoba	1975	Ruta 36 Km 612	Fuera ejido urbano	Fútbol, Voleibol, Natación	(0358) 4026957
Club Atlético Defensores de Alberdi	1988	Avellaneda 400	Alberdi	Fútbol, Bochas	
Club Renato Cesarini	1990	Caseros 56	Alberdi	Fútbol	
Club Deportivo Río Cuarto	1990	Santiago del estero 1326	Macrocentro	Fútbol	(0358) 4645185
Club Francisco Narciso Laprida	1995	Juan de Dios López 67	Alberdi	Bochas	
Fusión Fútbol Club	2009	Pje. San Antonio de Padua,	Cielos del Oeste	Fútbol	
Club Juventud Unida Río Cuarto	2010	Av. Amadeo Sabattini 4100	Frente Sociedad Rural	Fútbol	(0358) 4397986
Club Atlético Talleres (filial)	2010	Maipú Norte 60	José de Calasanz	Fútbol	(0358)-4843383
Rosario Fútbol Club	2012	Pje. Juan Sebastián Bach	Castelli	Fútbol	
Club Andino Río Cuarto	2014	Fray Donatti 290	Fénix	Andinismo	(0358)-4208887
Gigantes Rugby Club	2015	11 noviembre al 500	José de Calasanz	Rugby	(0358)-5071211
Club Huracán de Luz	2016	No tiene (Centro Cívico)	No tiene	Fútbol	(0358) 5140387
Águilas del Imperio Rugby	2017	Penitenciaria N6 - Río Cuarto	Pizarro	Rugby	
Arg. Juniors Barrio Las Delicias	2018	Iguazú 400	Las Delicias	Fútbol	(0358) 5137955

(*) Fuente: Elaboración propia